

SNORRI STURLUSON

Textos
Mitológicos
de las
Eddas



EDICION PREPARADA POR
ENRIQUE BERNARDEZ

**TEXTOS MITOLOGICOS
DE LAS EDDAS**

© Copyright, 1982
EDITORA NACIONAL, Madrid (España)
ISBN: 84-276-0628-1
Depósito legal: M. 19.694-1983
Impreso en:
GREFOL, S. A., Pol. II - La Fuensanta
Móstoles (Madrid).

BIBLIOTECA DE LA LITERATURA
Y EL PENSAMIENTO UNIVERSALES

SNORRI STURLUSON

Textos
Mitológicos
de las
Eddas

EDICION PREPARADA POR
ENRIQUE BERNARDEZ



EDITORA NACIONAL
Torregalindo, 10 - Madrid-16

Todo esto está dedicado a
Olaf, mi hijo.

INTRODUCCION

ASPECTOS LITERARIOS

Debido a que los textos traducidos tienen un doble carácter, como obra literaria y como fuente primordial para el conocimiento de la mitología escandinava y germánica, divido esta introducción en dos partes: en una primera se tratan las cuestiones histórico-literarias, dejando para la segunda parte el análisis de la mitología y las formas religiosas germánicas.

1. LA LITERATURA ESCANDINAVA MEDIEVAL: CONCEPTOS FUNDAMENTALES

Hablar de literatura «escandinava medieval» es, en realidad, hablar de literatura islandesa o noruego-islandesa. Suecia apenas cuenta con textos literarios importantes en la época medieval, exceptuando los escasos restos que se nos conservan en las inscripciones rúnicas; Dinamarca cuenta con algunos ejemplos interesantes, aunque transmitidos en lengua latina. La literatura vernácula se limita con práctica exclusividad a lo que conservamos, fundamentalmente, a través de Islandia. En unos casos se trata de obras surgidas en la isla atlántica; en otros, el lugar de origen es Noruega

u otra de sus colonias, pero generalmente ha llegado a nosotros gracias a la pervivencia de la tradición en Islandia. Por otra parte, sólo en Islandia y Noruega se mantiene con vida, hasta muy avanzado el Medioevo, la tradición pagana, literaria, cultural y aún religiosa, de la época vikinga.

El origen de esa tradición se confunde con el más amplio del surgimiento de la literatura de los pueblos germánicos. Los textos propiamente literarios más antiguos que conservamos no son en ningún caso anteriores al siglo VIII, quizás el VII si aceptamos algunas teorías sobre la datación del Beowulf anglosajón. La Biblia gótica de Ulfilas no encaja, desde luego, en esta tradición, y de los godos apenas conservamos algún indicio de su producción literaria propia.

El romano Tácito señala que los pueblos germanos cantaban a sus héroes: «celebrant carminibus antiquis, quod unum apud illos memoriae et annalium genus est, Tuistonem deum Terra editum...» (Germania II); «Fuisse apud eos et Herculem memorant, primumque omnium virorum fortium ituri in proelia canunt. Sunt illis haec quoque carmina, quorum relatu, quem barditum vocant, accendunt animos futuraeque pugnae fortunam ipso cantu augurantur» (idem, III)¹; tendremos aún ocasión de comprobar en los textos de las Eddas que algunas cosas de las que nos informa Tácito siguen siendo vigentes en la Escandinavia de ochos siglos después.

De estos cantos nada ha quedado. Lo más antiguo que conservamos son las historias en torno a las luchas de godos y hunos, y siempre en textos de fecha posterior, así como las historias de las guerras de las dinastías suecas y danesas en el sur de la Península escandinava, guerras recogidas en textos anglosajones como el Beowulf o el fragmento de la Batalla de Finsburh².

Así, los antiguos germanos tenían cantos heroicos, cantos guerreros puramente «instrumentales» y, con toda seguridad, cantos mágicos. De estos conservamos un posible ejem-

¹ Tacitus, *Germania*.

² Lerate, 1974.

plo en una inscripción rúnica burgundia hallada en Francia (Arguel, Besançon), fechada hacia el siglo V:

Toma la herencia, Wodan, quita la luz a los ricos³
estructurada muy probablemente en dos versos rítmicos, aunque sin aliteración.

También debió haber cantos de trabajo, como el que se nos conserva en el Libro de la Colonización (Lándsna-mabók) islandés, aunque de fecha tardía (S. XIII/XIV):

Yo solo he llevado
noticias de muerte.

de once hombres
¡Sopla otra vez!⁴

ya con estructura métrica y aliteración.

Es tal vez, sin embargo, la poesía heroica la que muestra una mayor pervivencia en la antigüedad, como tendremos ocasión de señalar después, aunque no nos falten textos de carácter mágico a los que también nos referiremos.

Pese a estos ejemplos, escasos, fragmentarios y aislados nuestro desconocimiento de las formas más antiguas de la poesía germánica primitiva es muy restringido, y sólo mediante los textos posteriores, especialmente escandinavos, podemos decir algo sobre esa lejana época. Entre éstos encontramos los escasos ejemplos de poesía de forma tradicional y carácter heroico en Alemania (Hildebrandslied) e Inglaterra (Batalla de Finsburh y, en parte solamente, Beowulf). Pero sobre todo los poemas de la Edda Poética que, como ningún otro monumento literario germánico, conserva en gran cantidad elementos que pueden tener su origen en tiempos preliterarios.

Lo que sí conocemos con seguridad es que la forma poética fundamental, a la que nos referiremos más adelante, tiene orígenes muy antiguos: un posible «verso largo», aunque de contenido en absoluto poético o literario, aparece en la inscripción rúnica del cuerno de oro de Gallehus (Dinamarca):

³ Musset, 1965:371-372.

⁴ Boyer, 1973:83, y de Vries, 1964, Vol. I:28.

con clara estructura acentual y aliterante. Si esta inscripción es del siglo IV, en algunas del V encontramos ya kenningar, fenómeno léxico fundamental en la poesía germánica: en la piedra rúnica de Tjurkö, en el Sur de Suecia, aparece, dentro de una estructura acentual y aliterante, el kenning: walhakurna, «grano de los extranjeros», es decir, de los romanos, como denominación del oro⁶.

Si seguimos las teorías actuales sobre el carácter germánico nor-occidental común de la lengua de estas inscripciones, anteriores por tanto a la independización de las lenguas escandinavas, tendríamos ejemplos de los principales elementos del lenguaje poético germánico, varios siglos antes de los primeros textos extensos⁷.

Finalmente, un género que existía sin duda desde la antigüedad (se quieren ver indicaciones de su existencia en la misma Germania del autor latino) es el de las genealogías, también rítmicas y aliteradas; el autor anónimo del Primer Tratado Gramatical islandés (S. XII) menciona esas genealogías en una época en que apenas tenemos documentos literarios islandeses o, en general, escandinavos⁸; el Widsid⁹ anglosajón es uno de estos poemas genealógicos de los que no faltan ejemplos dentro de la Edda Poética, como veremos. La importancia de la genealogía, por otra parte, no se limita a su reflejo en textos poéticos especiales, sino que abarca las sagas islandesas y obras de carácter histórico del mismo origen: tanto el Íslendingabók (Libro de los Islandeses) de Ari el sabio como los diversos Libros de la Colonización son en su origen genealogías comentadas de los primeros colonos de Islandia.

Si la tradición literaria germánica primitiva se desglosa en las formas y en los temas o géneros, la pervivencia de es-

⁵ Musset, 1965:352.

⁶ *Idem*, 1965:362.

⁷ Antonsen, 1975.

⁸ Haugen, 1972:12.

⁹ Lerate, 1974.

tos elementos ha sido muy diferente. Por un lado, fue siempre mucho mayor en Escandinavia, y muy especialmente en Islandia; por otro lado, si las formas métricas tradicionales se pierden pronto en el continente, aunque perduren algo más en Inglaterra, en poemas como *La Perla* y *Sir Gawain* y el *Caballero Verde*, redactados en inglés medio, persisten con fuerza inusitada en Islandia: en el siglo XIX, y aún en el XX, sigue utilizándose la aliteración, sola o unida a la rima: el más destacado poeta islandés de nuestro siglo, David Stefánsson, aún componía poemas aliterantes. Olaf Káráson Ljósviking, el protagonista de la tetralogía *Luz del Mundo*, de Halldór K. Laxness, compone a mediados de nuestro siglo poemas donde la aliteración alterna con la rima.

En cuanto a la temática, si en Inglaterra desaparece muy pronto para dar lugar a las tradiciones europeas usuales y en Alemania y los Países Bajos perdura algo más aunque en los nuevos moldes poéticos (*Cantar de los Nibelungos*, poemas de Hildebrando), en los países escandinavos, especialmente las Islas Féroé e Islandia, en menor grado en la península, se siguen usando los temas tradicionales (el de Sigfrido, por ejemplo) hasta épocas muy recientes: en el siglo XVIII siguen componiéndose baladas con esa temática en las Islas Féroé¹⁰. En el siglo XIV, Islandia produce sagas con los personajes de la poesía heroica germánica tradicional.

2. LA POESÍA EDDICA

Dentro de esa tradición germánica primitiva, la poesía que llamamos éddica representa el ejemplo más destacado, tanto por su variedad y su extensión como por su intrínseco valor literario.

Aunque el concepto «poesía éddica» puede considerarse como un «género» literario propio, no es éste el valor que

¹⁰ Hammershaimb, 1851; Hammershaimb, 1846-1854.

suele dársele al término. Poesía «éddica» existe fuera de la Edda propiamente dicha, pero los restos son tan exiguos y, generalmente, tan poco conocidos y de escaso valor literario, que el término se reserva, sobre todo fuera de Islandia, para la colección de poemas que componen la llamada Edda Poética.

Se trata de una colección de poemas surgidos en épocas y lugares diferentes, reunidos por un autor islandés desconocido, a mediados del siglo XIII, en un manuscrito. Este fue encontrado por el obispo de Skálholt, Islandia, en el año 1643, y en 1662 lo envió al rey de Dinamarca, Federico III¹¹. Por esta época se conocía bien la Edda en prosa, de Snorri Sturluson, aunque era atribuida al sabio (y mago) islandés Saemund Sigfússon apodado «el sabio» (1056-1133), de tan gran fama en Islandia que llegó a convertirse en personaje legendario y protagonista de cuentos populares. Suponiendo que el manuscrito, o los poemas que contiene, eran obra personal de Saemund, el obispo Brynjólf Sveinsson, su descubridor, lo denominó Edda Saemundi multiscii, y con el nombre islandés de Saemundar Edda sigue conociéndose hasta hoy. Sin embargo, no existe ninguna duda de que Saemund no tuvo participación ninguna en la elaboración de los poemas ni de la colección, y hoy día se prefieren otras denominaciones, como las de Edda Poética, Edda Mayor o Edda Antigua. Preferiremos aquí el primero de estos nombres.

Posteriormente se han encontrado otros fragmentos de manuscritos, todos ellos de calidad inferior al hallado por el obispo Brynjólf. Este se denomina Codex Regius o, en la terminología islandesa, Konungsbók, en abreviatura R ó K. El segundo manuscrito en importancia es el llamado Hauksbók (Ms. AM 748, 4.º), H en abreviatura, de principios del siglo XIV. En este último se conserva algún poema, probablemente de composición más reciente, como Los Sueños de Baldr, junto a parte de los poemas de K. Según parece, ambos manuscritos son copia de uno anterior, perdido. Parte de los poemas se encuentran asimismo en la

¹¹ Einarsson, 1961:13.

Edda de Snorri o en otras fuentes, enteros o parcialmente.

La colección de K, a la que nos referiremos básicamente, en adelante, contiene dos tipos de poemas: los denominados mitológicos y los de contenido heroico. Pero no se trata de una mera acumulación de poemas diversos, sino que el recopilador sigue un orden claro: el Völuspá, poema cosmológico, ocupa el primer lugar, y los restantes se unen en ciclos: poemas de Odín, de Tor, etc.; los heroicos, a su vez, se agrupan en tres ciclos: uno primero sobre Völund, otro sobre Helgi y el tercero sobre Sigurd, el Sigfrido de la tradición alemana¹².

Todos los poemas son anónimos, aunque para alguno de ellos, como aún veremos, se ha propuesto un autor definido. Por otra parte, siguen siendo cuestiones muy debatidas las de su lugar de origen, la época de su composición y la delimitación de lo que en ellos hay de pagano y de cristiano. Veremos brevemente estos aspectos para pasar a continuación a una breve caracterización de los poemas heroicos, una algo más extensa de los que tienen contenido mitológico y exponer brevemente cada uno de estos últimos en el lugar correspondiente a su traducción.

Epoca y lugar de composición de los poemas éddicos

Mientras los críticos románticos consideraban que los poemas de la Edda podían remontarse a épocas antiquísimas dentro del mundo germánico (entre 400 y 800), especialistas posteriores, en el siglo XIX, retrasaban la fecha de su composición hasta tiempos tan recientes como el siglo XII. Puede considerarse que la datación en torno al año 1000 resultó predominante durante los primeros años de este siglo.

Desde el punto de vista lingüístico, los especialistas opinan que no puede considerarse ninguno de los textos como anterior al 800, pudiendo ser los más recientes del si-

¹² Einarsson, 1961:16.17.

glo XII o incluso del XIII, aunque no hay plena seguridad de que no pueda haber algún texto —o parte de él— anterior al siglo IX, basándose en la evidencia lingüística de algunas inscripciones rúnicas¹³.

Pero en términos generales pueden señalarse, siguiendo a Jan de Vries, dos épocas bastante claramente diferenciadas: una primera que podemos llamar «pagana» por corresponder a los siglos anteriores al año 1000, fecha de la adopción oficial del cristianismo como religión de Islandia por el Allthing. Una segunda época llegaría hasta el siglo XII, y corresponde a poemas compuestos ya en época cristiana. El erudito neerlandés incluye entre los de la primera fase los siguientes poemas:

- a) mitológicos: Discurso de *Vafþrúdnir*; Discurso de *Grimnir*; Discurso del *Altísimo*; Canto de *Hárbard*; Predicción de la vidente.
- b) heroicos: (*Cantar de Hlöd*)¹⁴; Discurso de *Hamdir*; *Cantar de Atli*; *Cantar de Völund*; cantos de *Sigurd*; *Canción de Grotti*.

En la segunda fase, la cristiana, se encuadrarían:

- a) mitológicos: *Sueños de Baldr*; *Viaje de Skírnir*; *Canto de Hyndla*; *Discurso de Alvis*; *Cantar de Hymir*; *Cantar de Thrym*; *Los Sarcasmos de Loki*; *Canción de Ríg*.
- b) heroicos: *Cantares de Guðrún*; *Llanto de Óðrún*; cantos de *Brynild*; *Cantar Breve de Sigurd*; *Discurso de Atli*; *predicción de Grípir* y otros más que no figuran en H.

Aunque en este tema no se haya llegado a un acuerdo unánime, parece que esta clasificación de de Vries representa lo más próximo a la realidad.

Por lo que se refiere a la localización geográfica de los poemas, se trata de una cuestión no menos debatida. Independientemente de hasta qué punto existían en otras partes

¹³ Einarsson, 1961:17 y sigs., de Vries, 1964:35 y sigs.; Gudmundsson, 1949:28 y sigs.

¹⁴ Este poema no figura en el *Codex Regius*.

de Escandinavia poemas similares, que no conservamos, se ha defendido una localización casi exclusivamente noruega y otra que considera que los poemas son de origen distinto: en unos casos Noruega, Islandia en otros, probablemente Groenlandia en dos poemas y algunos, quizás, en las colonias noruegas en Gran Bretaña o Irlanda.

Parecería que aquellos poemas en que aparece flora o fauna no existente en Islandia deberían asignarse, lógicamente, a Noruega. Pero la cuestión no es tan simple, porque los islandeses conocían bien Noruega y otros países y utilizaban frecuentemente temas, paisajes, etc., no islandeses. Así, Snorri Sturluson era islandés, pero en su Edda en prosa incluye numerosos animales y plantas no existentes en su país, lo que en ocasiones lleva a errores curiosos: en el capítulo XVI, al hablar del fresno Yggdrasil se dice que hay cuatro ciervos que mordisquean el borrajo del árbol; he traducido con esta palabra el término islandés *barr*, que significa propiamente «hojas de conífera», aproximadamente como el sustantivo castellano, y que Snorri utiliza incorrectamente, debido con toda seguridad a que conocía bien el vocabulario de la flora noruega pero carecía de suficientes conocimientos botánicos, igual que para el hombre de la ciudad «fresno», «olmo» o «haya» son sustantivos conocidos, pero que no sería capaz de identificar en el campo. De otra parte, incluso el término «fresno» referido al Yggdrasil parece que es un simple error debido a la carencia de árboles en Islandia.

De esta forma, la aparición de animales o plantas no islandeses no excluye, en absoluto, el origen de un poema en la Isla del Norte.

En algún caso, como el Poema de Ríg (*Rígsthula*)¹⁵, se ha pensado en un origen irlandés, es decir, en los asentamientos noruegos irlandeses, en base al nombre mismo del personaje, Ríg, que se relaciona con el término irlandés correspondiente, que significa «rey». Sin embargo, tampoco se trata de un argumento decisivo, pues la influencia irlandesa es considerable, por ejemplo, en Islandia, y la adopción del término podía haber tenido lugar allí.

¹⁵ Gudmundsson, 1949:30 y sigs.; Einarsson, 1961:18 y sigs.

Poemas como el Discurso Groenlandés de Atli parece, por su misma denominación, que se originaron en los asentamientos islandeses en Groenlandia.

Parece evidente, por tanto, que no es posible establecer principios generales sobre la ubicación de los poemas éddicos. En la introducción a cada uno de ellos expondremos la opinión actualmente más generalizada al respecto.

Los poemas heroicos

Los poemas heroicos de la Edda Poética representan la continuación de la poesía heroica germánica primitiva. Ya hemos señalado que Tácito mencionaba, en el siglo I de nuestra era, la existencia de cantos en los que se glosaban las hazañas de los guerreros. Sin embargo, de esa época nada se conserva. La tradición se remonta básicamente a los siglos IV-V, a las guerras entre godos y hunos. El personaje más antiguo mencionado es Ermanarico (Jörmunrekkr), muerto en 375. Turville-Petre (1953:8) señala que poco tiempo después de su muerte deberían existir ya poemas que glosaban sus gestas. Sin embargo, los ejemplos más antiguos de poesía heroica son de los siglos VIII y IX. De estos años son poemas como el alemán de Hildebrand (Hildebrandslied) o el Beowulf. En Escandinavia hay textos como los versos de la inscripción rúnica de la piedra de Rök, en Suecia que, pese a las dudas sobre su interpretación, parecen referirse a la tradición de los godos:

Regfa Thjódrík	el valeroso,
jefe de marinos,	las playas de Hreid.
se sienta ahora, armado,	sobre su corcel,
el escudo al hombro,	el jefe de los Maerings ¹⁶ .

Algunos de los poemas de nuestra Edda, muy probablemente, serían de idéntica antigüedad. Del siglo IX serían

¹⁶ Thjódrík puede ser Teodorico, pero no necesariamente, cfr. Musset, 1965:378 y sigs.

probablemente, poemas como el Discurso de Hamdir (en K) o el Cantar de Hlöd, que conservamos fragmentariamente en la Hervararsaga, muy posterior; ambos tratan temas de las luchas de hunos y godos.

Otra tradición de enorme importancia, y con un origen menos claro, es la de Sigfrido y el Dragón, así como las de Brunilda, etc. El origen de estos ciclos es muy complejo, y probablemente se mezclen elementos históricos ya poco reconocibles y otros de carácter mítico, como señala Régis Boyer¹⁷. Renunciaré aquí, por tanto, a tratar este dificultoso tema, que se sale de los marcos de la presente colección.

Por otra parte, una tradición apenas presente en la poesía éddica o incluso en la literatura escandinava es la que forma la base del poema inglés Beowulf: las luchas de las dinastías danesas y escanias anteriores a la emigración de pueblos germánicos del Mar del Norte a Inglaterra (S. IV/V).

En cuanto al carácter de esta poesía heroica, es de destacar que se diferencia considerablemente del de poemas no escandinavos más conocidos, como los ya citados Beowulf o Cantar de los Nibelungos. Se trata en estos dos casos de poemas extensos, parangonables a poemas románicos como el del Cid o el de Roldán. Por el contrario, los poemas escandinavos, no sólo los de la Edda Poética, sino también los que conservamos por otras fuentes, son siempre breves. Parece que corresponden, en esta forma, mucho mejor a lo que sería la tradición germánica primitiva, reflejada fuera de los países escandinavos en el Hildebrandslied alemán o el fragmento del Cantar de Fin, o Batalla de Finsburh, anglosajón. No se llegaron a componer en Escandinavia epopeyas completas al estilo de los Nibelungos. G. Turville-Petre (1953:9) define con gran precisión el carácter de estos breves poemas:

Los cantos heroicos de las tribus germánicas se distinguen en muchos aspectos de la épica... La diferencia no es sólo de longitud, sino también de campo de acción y tema. En un canto heroico primitivo no podía contarse

¹⁷ Boyer y Lot-Falck, 1974:189 y sigs.

la historia de la vida de un héroe, sino que el poeta se centra en uno o dos incidentes. Se parecía a la épica, por tanto, sólo en el sentido en que la historia corta se parece a la novela.

Dentro del conjunto de poemas escandinavos, cabe destacar que algunos de ellos, con la temática de las luchas godos-hunos, siguieron componiéndose hasta época bastante reciente: las baladas faroesas siguen tratando estos temas, y los más «populares» de Sigfrido, hasta épocas muy recientes, como el siglo XVIII, según se ha indicado ya. Por otra parte, tendremos ocasión de ver cómo la poesía heroica tiene su importancia en la aparición y el desarrollo de los poemas mitológicos escandinavos.

Los poemas mitológicos

A diferencia de los heroicos, los poemas de contenido mitológico parecen ser un fenómeno exclusivamente escandinavo occidental, es decir, básicamente noruego-islandés. No hay constancia de composiciones de este tipo en los otros pueblos germánicos: ni en el ámbito del germánico occidental (Inglaterra, Sajonia, Frisia, Países Bajos o Alemania) ni oriental (gótico) ni escandinavo oriental (Suecia y Dinamarca). Cuando se nos conserva algo, son textos de simple carácter mágico, como la inscripción rúnica burgundia encontrada en Arguel, cerca de Besançon, Francia:

Toma la herencia, Wodan, quita la luz a los ricos¹⁸ que, aparte dificultades de interpretación, muestra una estructura rítmica; del mismo estilo son los Conjuros de Merseburg alemanes, a los que tendré ocasión de referirme más adelante. El único caso de poema relativamente similar al «género» de la poesía mitológica islandesa y noruega es la llamada (mal llamada) Oración de Wesobrunn alemana, que reproduce casi la tercera estrofa de la Profecía de la Vidente:

¹⁸ Musset, 1965:371-372.

... Que no había tierra ni el alto cielo,
ni árboles o montes, ni sol ni piedra,
ni estrella alguna, ni el gran mar¹⁹.

Con excepción de la Oración de Wesobrunn, que puede representar una tradición semejante a la de algunos poemas escandinavos, los restos que tenemos en otras regiones germánicas son simplemente indicios de que existía una religión común y unas prácticas mágicas y, probablemente, también culturales, semejantes. Pero poemas del estilo de los recogidos en la Edda Poética y otros menores no aparecen en ninguna forma en ninguna otra parte. Claro que una obra como la Edda de Snorri, que tanta relación tiene con los poemas mitológicos, es también un fenómeno aislado en la literatura de la época.

Por otra parte, según vimos más arriba, algunos de los poemas mitológicos debieron componerse, con toda probabilidad, en época ya cristiana, por autores cristianos ya de varias generaciones, como lo era el mismo Snorri. Cabe preguntarse, por tanto, cuál pueda ser la razón de que sólo en Islandia y Noruega, pero principalmente allí, se conservara tanto tiempo y con tanta vitalidad la religión germánica tradicional.

El contacto de los pueblos escandinavos con el cristianismo debe proceder, sin duda, de los principios mismos de la época vikinga. Este contacto sería especialmente importante en el caso de los noruegos, que establecieron colonias de carácter estable en países de tradición católica, especialmente Irlanda. Esto conduciría, sin duda alguna, a la conversión de algunos vikingos; conversión sincera en algún caso, por motivos de conveniencia en los más, pues así se facilitaba el intercambio comercial con otros pueblos cristianos. Por otra parte, en la colonización de las nuevas tierras atlánticas, despobladas hasta entonces, como Islandia y Groenlandia, participaron, aunque fuera como esclavos, numerosos irlandeses e ingleses de religión cristiana que, aunque en algunos casos se pasarían al paganismo, en otros influyeron sobre sus

¹⁹ Mettke, 1970:57.

amos, como sabemos por los Libros de la Colonización²⁰.

Así, desde los principios mismos de la colonización de Islandia, comenzada hacia 874, debió haber un número relativamente considerable de cristianos, incluso entre los propietarios. Esta situación produjo, como sabemos por el Libro de los Islandeses, de Ari el sabio o por los Libros de la Colonización, pugnas no siempre pacíficas entre los cristianos y los partidarios de la religión tradicional. Fuera por la necesidad de conservar el conocimiento de la antigua religión, o para mostrar la superioridad de las creencias tradicionales sobre las modernas, el caso es que se compusieron poemas de carácter mitológico. Este fenómeno no se producía en otros lugares, bien por la rapidez de la cristianización, caso de la Europa Continental y, en menor grado, de Dinamarca, bien por su carácter específico, lleno de luchas encarnizadas que se prolongaron a lo largo de tres siglos, en Suecia. En el primer caso la toma del poder político y, consecuentemente, cultural, por parte de los cristianos impide toda expresión consecuente de la antigua religión; en el caso de Suecia, la victoria definitiva del cristianismo tiene un resultado semejante.

En Noruega y, sobre todo, en Islandia, la cristianización «de hecho» viene precedida, como ya he señalado, de una fase de coexistencia más o menos pacífica entre ambas religiones, y la «conversión» es, especialmente en el caso de Islandia, un fenómeno político y sólo en último término religioso: el año 1000, según la tradición, el Allthing, la asamblea suprema del pueblo islandés, decide por mayoría adoptar el cristianismo para evitar la guerra civil que amenazaba la unidad y la estabilidad de la república.

Aquí, la oposición entre las dos religiones no es tan acusada como en otras partes, y sabemos casos de cristianos que seguían invocando a Thor u otros dioses, o realizando actos tradicionales de culto. La exposición de los recién nacidos no deseados, que se abandonaban en un cruce de caminos para que murieran o fueran recogidos por algún caminante, tardó todavía mucho tiempo en ser rechazada, y lo mismo puede

²⁰ Boyer, 1973; Boyer y Lot-Falck, 1974; Boyer, 1978, especialmente capítulos 2 y 4.

decirse de otras costumbres de origen pagano. Se llega incluso a una forma de sincretismo religioso en el símbolo de Thor, el martillo, que se deforma ligeramente para darle aspecto de cruz cristiana, sin que podamos saber si se trata de uno o de la otra.

En estas condiciones, Islandia y, en mucho menor grado, Noruega, tiene un terreno abonado para la conservación de las tradiciones antiguas, no interrumpidas bruscamente por la nueva religión ni por las estructuras políticas, económicas y culturales que ésta llevaba consigo. La estructura de la iglesia en Islandia y Noruega reproduce, durante los primeros años de cristianismo, prácticamente hasta la reforma de Gregorio VII (siglo XII) en Noruega, aún más tiempo en Islandia, el régimen tradicional de los godar²¹.

Por otra parte, aunque algunas de las causas expuestas sean válidas también para lo siguiente, es preciso tener en cuenta la pervivencia de la tradición literaria. Esta no se vio sustituida bruscamente como sucede en otras partes del mundo germánico, incluso Suecia y Dinamarca, por las formas y los temas literarios de la «Europa cristiana». En Islandia y Noruega persiste la tradición antigua que se ve enriquecida por la recién llegada, que puede incluso tener una gran fuerza, como es el caso de Islandia. Pero el caso es que siguen conservando, cantando, recitando y aun componiendo poemas en los estilos tradicionales.

Para la comprensión de esa poesía tradicional era preciso un conocimiento de las formas culturales paganas, incluyendo la mitología: en la poesía éddica y sobre todo la escáldica, que tuvo su gran auge en Islandia, era preciso conocer los términos poéticos antiguos, basados muchas veces en la mitología. Para entender por qué al oro se le llama «cabe-llera de Sif», o al mar «sangre de Ymir», era preciso conocer los personajes y los mitos a los que se refieren. Esta fue precisamente la causa inmediata de la redacción de la Edda de Snorri, y bien puede ser la causa de la composición, en época cristiana, de algunos de los poemas éddicos.

²¹ Sobre este tema, véase Holmsen, 1977⁴, especialmente págs. 169-187 y Andersen, 1977, en especial el capítulo 25.

Así expone Jan de Vries la motivación de los poemas mitológicos de composición reciente:

Se sintió la necesidad de reunir estos conocimientos (de la antigua mitología. E. B.); así, palabras raras y antiguas que seguían perdurando en el lenguaje poético se conservaron en largas series de vocablos, o *thulur*. Un poeta podía tratarlos también en forma de poema, como podemos comprobar en el *Alvíss-mál*. Una reflexión sobre los problemas del orden social podía adoptar también la forma de poemas mitológicos, como muestra el *Rígsthula* (de Vries 1964, II:99).

El origen, o la motivación, de los poemas compuestos en época pagana sería probablemente otro. Ya he señalado la inseguridad religiosa que podía motivar la agrupación de los conocimientos en forma fácilmente recordable. El mismo de Vries indica que algunos de estos poemas contienen informaciones precisas para el adiestramiento de los sacerdotes: nombres sagrados de los dioses, principio y fin del mundo, etc.; estas informaciones se recogían en forma de textos de carácter (relativamente) narrativo, bien en forma de preguntas y respuestas, que podrían producir el juego del aprendizaje, donde el maestro pregunta y los alumnos responden, o bien diálogos rituales como los que conocemos en otros pueblos indoeuropeos.

Otra causa radica, para de Vries, en la imitación de los poemas heroicos. Si en este caso se trata de una tradición más respetada por el cristianismo, que puede perdurar con más facilidad que la religión pagana, parece ser que en Islandia llevó su influencia hasta el punto de servir de base para la composición de nuevos poemas donde el lugar del héroe lo ocupa un ser divino:

Podría ser natural que los poetas se sintieran impulsados enseguida a tratar en poemas los mitos de los dioses. El impulso está probablemente en la época heroica. Los combates de Thor se diferencian de los de héroes humanos tan sólo por su dimensión sobrehumana; podrían haberse tratado exactamente igual en un poema épico; quizá pueda admitirse que ya en el siglo VIII se había desarrollado el género del poema narrativo (de Vries 1964, I:39).

Un ejemplo típico de esta clase de poemas heroico-mitológicos puede ser la Canción de Ríg, donde, pese al estado fragmentario, incompleto, en que ha llegado hasta nosotros, pueden observarse pasajes típicos de la poesía heroica tradicional, por ejemplo las estrofas 37 a 40, o las tres últimas conservadas.

Por último, cabe destacar que no es imposible que algún poema de época reciente, como Los Sarcasmos de Loki, sea obra «militante» de un cristiano que ataca la religión tradicional, poniendo de relieve sus lacras.

Poemas éddicos mitológicos fuera de la Edda Poética

Aunque la inmensa mayoría de los textos mitológicos se encuentran recogidos en la Edda Poética, fuera de ella se recogen algunos más. Así, la Edda de Snorri conserva fragmentos de poemas de los que no tenemos más noticias, y para algunas partes de la obra, que no incluyen estrofas poéticas, puede suponerse la existencia de fuentes de este tipo. En la poesía escáldica se conservan también algunos fragmentos de poemas presentes en la Edda: Arnór Jarlaskáld (1065) reproduce fragmentos de la Profecía de la Vidente, y Eyvind skáldaspillir (960-970) del Discurso del Altísimo²². En textos de otros escaldas aparecen fragmentos que, probablemente, correspondan a poemas éddicos que no han llegado hasta nosotros. Hay que suponer, por tanto, que los poemas que conocemos no agotan el total de los que, entre los siglos VIII y XII, debieron componerse en Noruega y en Islandia.

Las formas poéticas de la Edda

La importancia de la forma poética, tanto la métrica como la dicción y el vocabulario, es tan grande que resulta imprescindible hacer algunas precisiones al respecto. En la traducción, como se explica en su lugar, se ha intentado conservar el esquema rítmico fundamental de estos poemas.

²² Einarsson, 1961:21.

El metro de la Edda es una modificación de los metros germánicos tradicionales, reflejados en el *Beowulf* inglés, el *Heliand* sajón, el *Hildebrandslied* alemán y otros poemas continentales. Se trata de poesía de base acentual, anisosilábica, con aliteración en lugar de rima. Dentro del esquema básico, de cuatro acentos por verso, partido éste en dos mitades, cada una de las cuales lleva dos acentos fuertes, era permitido un número indeterminado de sílabas, que pueden ir desde tres hasta más de diez, aunque los versos más «correctos» tienden a limitar a un mínimo el número de sílabas. No existen estrofas, y la única forma de unión entre las dos mitades de un verso es la aliteración, o repetición del fonema inicial de las palabras acentuadas: dos como mínimo, normalmente tres y, más rara vez, las cuatro palabras acentuadas de cada verso están unidas por aliteración.

En Escandinavia, inicialmente en la poesía escáldica, se producen modificaciones considerables sobre este esquema, aunque menores en el caso de los poemas éddicos. Así, se introduce la estrofa y se permite —aunque la Edda haga poco uso de ello— la introducción de complejas rimas internas y externas dentro de un verso y enlazando también dos versos diferentes.

Al mismo tiempo, se introduce una limitación en el número de sílabas, que permite así distinguir unos tipos de metro de otros. Sin embargo, así como en la poesía escáldica esta limitación suele ser seguida con bastante precisión, en la poesía éddica la laxitud en el seguimiento de la norma es grande: la Profecía de la Vidente, que «debería» tener «medios versos» de cuatro sílabas tiene, sobre un muestreo de 200, una media de 4,75, aunque no hay versos de menos de tres sílabas ni más de ocho.

He mencionado la expresión «medio verso». Esto hace referencia a la relativa independización de las dos mitades del verso tradicional de cuatro acentos. Debido a la aparición de versos que no encajan completamente en los esquemas tradicionales, y a las nuevas estructuras estróficas, en la poesía escandinava se prefiere hablar de versos de dos acentos y número (relativamente) fijo de sílabas, que se unen dos a dos mediante aliteración. Aunque en algunas ediciones, como la de Neckel, que he seguido en la traducción, se

adopta una disposición tipográfica que une horizontalmente los dos versos (o «medios versos») para formar el «verso largo» tradicional, la mayoría de las recientes, así como la mayoría de las traducciones, presentan los poemas estructurados en «versos cortos»; a diferencia de la poesía tradicional, donde el «verso largo» formaba una verdadera unidad, en la éddica, más aún en la escáldica, la unión de dos versos es similar a la que existe en la poesía rimada entre dos versos sucesivos rimados. Si aquí he preferido la disposición horizontal se debe, además de a razones tipográficas, de espacio, a que de esta manera se refleja mejor, en traducción, el ritmo original.

En los poemas éddicos traducidos pueden observarse los siguientes tipos:

a) Fornyrdislag. El verso corto tiene aquí, teóricamente, cuatro sílabas. Los versos se agrupan en estrofas de ocho versos cortos (o cuatro largos). El ritmo fundamental es el trocaico, siguiendo un esquema así:

$\acute{x}x/\acute{x}x$ $\acute{x}x/\acute{x}x$

siendo posible una anacrusis de una o dos sílabas. Sin embargo, el número de sílabas átonas puede variar considerablemente, así como su distribución en el verso.

b) Málahátr. Se diferencia del anterior sólo en que el número teórico de sílabas es de cinco. Sin embargo, el efecto rítmico es considerablemente distinto.

c) Ljóðahátr. Se utiliza fundamentalmente en los poemas dialogados, y es de estructura bastante distinta a los dos anteriores. A los dos versos cortos unidos por aliteración les sigue un verso llamado «completo», con cuatro acentos y aliteración pero sin cesura ninguna y con una libertad considerable en el número de sílabas. En general, este tipo de metro es mucho más irregular que cualquiera de los otros. En algún poema, ese «verso completo» degenera hasta convertirse en simple prosa.

d) Galdralag. Es el metro típico de los poemas mágicos, y apenas se diferencia del ljóðahátr excepto por su estilo, siendo frecuente la repetición del «verso completo» mediante variaciones, básicamente, léxicas.

En todos los casos, la estructura de la estrofa es clara y constante. En los dos primeros consta, como he dicho, de ocho versos cortos. En el ljódahátrr está formada por seis versos, cuatro cortos y uno completo, siempre en el orden dos cortos-uno completo-dos cortos-uno completo, aunque rara vez aparecen modificaciones que pueden deberse simplemente al mal estado en que nos han llegado algunos poemas. En el galdralag la estrofa es similar a la del ljódahátrr, aunque con dos versos completos en lugar de uno. En todos los casos, la estrofa se divide en dos partes o «semiestrofas». En los dos primeros metros, siempre tras el cuarto verso; en los dos últimos, tras el primer verso completo (o el segundo en el caso del galdralag con repetición de éste). La estrofa y la semiestrofa son unidades semánticas autónomas, y nunca se traspasan sus límites. Incluso el verso corto suele tener una cierta unidad semántico-sintáctica.

En cuanto a la dicción, señalaré solamente la existencia de numerosas palabras de carácter poético, desconocidas en los textos en prosa (característica común a todas las lenguas germánicas) y, especialmente, la aparición de kenningar, expresiones compuestas del tipo «ornato del asiento», «cabellera de Sif», «alto emplazamiento de los cuernos», «bosque de la mejilla», etc. En estas expresiones, ninguno de los componentes hace referencia directa al objeto que, en conjunto, denominan. El significado de los kenningar, citado es el siguiente: «mujer», «oro», «cabeza», «barba». Si bien en la poesía éddica su frecuencia y complejidad es mucho menor que en los poemas escáldicos, sí aparecen en varios de los poemas aquí traducidos. Por otra parte, como ya se ha indicado, en su complejidad se encuentra una de las razones para la conservación de la mitología antigua²³.

Finalmente, cabe señalar que los poemas éddicos estaban hechos, naturalmente, para ser recitados en voz alta o, muy probablemente, para ser cantados. Parece ser que esto explicaría la desigualdad en el número de sílabas: todos los

²³ Sobre los kenningar son de gran utilidad las observaciones contenidas en Borges e Ingenieros, 1965:87-94, donde se muestran paralelos en otras lenguas, incluso no germánicas. Puede consultarse también Bernárdez, 1981.

versos tendrían la misma duración, de forma que podríamos establecer una ecuación verso=compás musical; esto exigiría que unos versos se tengan que leer más rápidamente y otros en forma muy pausada. Por otro lado, la recitación, si es que existía con independencia de la música, era enfática, para poner así de relieve los acentos y las aliteraciones. Todo ello debe tenerse en cuenta para entender la forma en que se ha realizado la traducción.

El significado del término Edda

El nombre de las dos obras aquí traducidas se interpretaba tradicionalmente como «bisabuela». Este es, efectivamente, el significado usual del sustantivo, tal como puede verse en la estrofa del Discurso del Altísimo. Sin embargo, no está claro que la misma interpretación pueda asignarse al término como título, primeramente, de la obra de Snorri y, a imitación de ésta, también para la colección poética.

Lo más probable, según la opinión actual, es que se trate de una derivación del topónimo islandés Oddi, donde se encontraba la escuela en que se educó Snorri. El título sería, por tanto, «libro de Oddi» y, en consecuencia, no sería aplicable en principio más que a la obra de Snorri.

Según otra teoría, el término se relaciona con la palabra ódr, presente también en el nombre de Odín, con el significado «poesía».

3. LA EDDA DE SNORRI STURLUSON

1. Vida y obra de Snorri

Sin lugar a dudas, Snorri es la figura más importante de la literatura islandesa medieval y una de las cumbres de la producción literaria del Medievo europeo. Su figura es fundamental en Islandia, además de por su obra, por su actividad cultural y política.

Nació en Hvamm, al oeste de Islandia, en 1178 ó 1179. Su familia era una de las mejores de Islandia, con grandes personajes entre sus antepasados: su padre, Sturla (de ahí el patronímico Sturluson, «hijo de Sturla») era descendiente del famoso jefe Snorri, a quien se dedicó una importante saga. Sturla era jefe en Islandia, cargo que implicaba una considerable riqueza. La madre de Snorri, Gudný, descendía de Egil Skalla-Grimsson. Snorri tuvo otros dos hermanos, Thórd y Sigvat, personajes importantes también en la historia islandesa, hasta el punto de que por su nombre se denomina toda una época, la Sturlungaöld, «época de los hijos de Sturla».

Snorri²⁴ tuvo una esmerada educación, iniciada con Jón Loptson, una de las personalidades más cultivadas y destacadas de su tiempo. En su escuela de Oddi, Snorri se inició en la historia, especialmente la de los reyes de Noruega, en la genealogía y la jurisprudencia. Se casó en 1199 con Herdís Bersadóttir, pariente de su madre Gudný, de una gran familia propietaria, con lo que Snorri incrementó considerablemente su riqueza personal y obtuvo Borg, lugar que luego se haría centro importante precisamente por las actividades del hijo de Sturla. Más tarde se trasladó a Reykjabolt, cerca de la actual Reykjavík, donde vivió una vida de gran lujo, utilizando incluso las fuentes termales próximas para instalarse una piscina privada de agua caliente. Los restos de su mansión de Reykjabolt existen todavía.

La participación de Snorri en la política fue considerable. En una época en que los reyes de Noruega, especialmente Hákon, querían convertir Islandia en tierra feudataria, Snorri tomó una postura un tanto ambigua que acabaría por llevarle a la muerte. Estuvo largo tiempo en Noruega con el rey Hákon y el jarl²⁵ Skúli, a quienes dedi-

²⁴ Estas notas bibliográficas se basan en Einarsson, 1961 y Boyer, 1978.

²⁵ «Título» tradicional escandinavo, que corresponde aproximadamente al *earl* inglés. Se trata de nobles «por méritos propios», es decir, no por concesión real, que ejercían su poder en pequeñas zonas (a veces no tan pequeñas) antes del establecimiento de la monarquía centralizada en Noruega. No existieron en Islandia; en su lugar existía la institución del *goði*, jefe religioso y político.

caría el Háttatal, y regresó a Islandia en 1220, tras convertirse en uno de los pocos islandeses que consiguieron un título nobiliario noruego. Cuando volvió a Islandia, en 1220, había aceptado actuar de mediador para obtener la sumisión de la República al rey de Noruega. Pero en lugar de cumplir esta misión compuso el ya citado Háttatal, que pasaría a formar parte de su Edda.

En 1235 comenzó una guerra civil que obligó a Snorri, sospechoso de simpatías por la causa noruega, a exiliarse a este país en 1237. Skúli le recibió bien pero no así el rey, que no perdonaba a Snorri el incumplimiento de su misión de mediador. Así, nuestro poeta regresa a Islandia donde será asesinado en 1241, en su casa de Reykjabolt, por enviados del rey, cuya irritación había crecido a raíz de su lucha (victoriosa) con su antiguo amigo el jarl Skúli.

Esta historia de Snorri nos es bastante bien conocida gracias a la Sturlunga saga, «Saga de los hijos de Sturla», escrita en época casi contemporánea a los hechos. Con estos datos y otros, el gran estudioso islandés Sigurdur Nordal escribió en 1920 una biografía que es, al mismo tiempo, el más completo estudio sobre nuestro autor.

Si Snorri es una figura importante, como queda dicho, en la historia de su país, su significación es aún mayor en el plano literario. Aunque la atribución de algunas obras no es completamente segura, la lista de éstas es impresionante.

Tenemos en primer lugar la Heimskringla, literalmente «el círculo del mundo», así llamada por la primera palabra de la Ynglingasaga, que forma la primera parte de la obra. Recoge en ella la historia de los reyes de Noruega, desde sus orígenes míticos hasta el rey Sverri (1184-1202) sobre el cual existía una Sverris saga escrita, directamente bajo la inspiración del rey, por el monje islandés Karl Jónsson. De esta manera, Snorri pretendía contar toda la historia del país desde sus más remotos orígenes.

El núcleo central de esta magna obra de más de 800 páginas impresas es la Saga de San Olaf, escrita primeramente como obra independiente, y para la cual Snorri utilizó fuentes muy numerosas y variadas: tanto fuentes escritas, que fueron las preferidas, y algunas de las cuales se

conservan, como algunas historias orales y poemas escáldicos contemporáneos al rey noruego (1015-1028). Esta saga, de gran extensión (ocupa una tercera parte de la Heimskringla) iba acompañada de breves resúmenes de la biografía de algunos reyes anteriores. Más tarde la modificó ligeramente y completó el libro con biografías detalladas de todos los demás reyes, con un total de dieciséis sagas.

La primera de ellas es de especial interés para el estudio de la mitología escandinava pues en ella, encuadrándose en la teoría medieval del evemerismo²⁶, habla de los primeros reyes escandinavos, entre los que incluye a Odín. Interpreta la guerra de Ases y Vanes como una lucha entre dos pueblos, llegados los unos de Asia (los Ases, con un juego etimológico grato en el medievo e intensamente practicado en Islandia), habitantes los Vanes en Europa. En la exposición de las gestas o las simples anécdotas de estos míticos reyes-dioses se incluyen informaciones valiosísimas para el conocimiento de la religión germánica: se habla, por ejemplo, de que Odín era capaz de cambiar de forma a voluntad, transformándose en animal, para hacer así largos viajes, lo que modernamente se interpreta como una señal más del carácter chamánico del dios germánico. Habla también de otros dioses, como Njörd (al que apoda «el rico», en consonancia con sus funciones de dios de la fertilidad), Frey, Hoenir, Mimir, Kvasir, Freyja, Frigg, Gefjun, etc., y cuenta algunas historias que conocemos también por su Edda y, en algún caso, por otras fuentes.

La importancia de esta interpretación evemerista de los mitos germánicos tal como la presenta Snorri es tal que prácticamente hasta los trabajos de G. Dumézil, que veremos más adelante, ha servido de base para la explicación de la religión escandinava, por ejemplo considerando que la pugna entre Ases y Vanes reproduce, quizá, las luchas entre los primitivos pobladores de Europa y los invasores indoeuropeos.

²⁶ Doctrina según la cual «los dioses antiguos no eran ficciones, sino el recuerdo que quedaba de seres reales que habían realizado grandes hechos en beneficio de los suyos, y a los que sus descendientes habían glorificado», López Estrada, 1966³:90.

En general, la Heimskringla, para muchos la más importante obra histórica, tanto por su rigor crítico como por su valor literario, de la Edad Media europea, es una obra genial. La comparación con una obra (sólo relativamente) similar y prácticamente contemporánea, la Crónica General de Alfonso el Sabio, muestra la superioridad, desde el punto de vista actual, de la obra del sabio islandés, tanto por su método como por su resultado final. Compuesta entre los años 1220-1230, contiene información completa sobre todos los reyes, incluso con datos de puro detalle anecdótico, y con la vista puesta en el interés humano de los personajes más todavía que en la importancia histórica de sus hazañas, combina la narración con el diálogo en un estilo muy similar al de las sagas. Aunque pueda parecer reiterativo, es preciso repetir que se trata de una obra sin correlato posible, por su calidad, en las letras europeas de la época.

Pese a su innegable valor histórico y su fiabilidad, se ha demostrado que la Heimskringla no es una obra «objetiva» cien por cien, como no lo es ninguna buena obra histórica. Probablemente, una de las motivaciones que tuvo Snorri a la hora de componer su obra fue la de mostrar con el ejemplo de los antiguos las vías políticas que debían seguir los reyes de su tiempo, fundamentalmente en el respeto de los jefes tradicionales y, también, de la independencia de Islandia²⁷.

Otra obra importantísima es la Saga de Egil Skalla-Grímsson. Desde que Sigurdur Nordal publicó su edición de la saga²⁸, con una extensa introducción, pocos dudan de la paternidad de Snorri en ésta, que está entre las tres «sagas de islandeses» más importantes. Historia del escalda Egil Skalla-Grímsson (hacia 910-990) es una profundización a la vez en la psicología del personaje²⁹ y en la vida de su época, tanto en Islandia como en Noruega, Inglaterra y otros países. A más de todo ello, Snorri expone las causas que llevaron a la composición de sus poemas, que in-

²⁷ Véase Sandvik, 1955; Sveinsson, 1977; Koht, 1967; Lie, 1967.

²⁸ *Egils saga Skalla-Grímssonar*.

²⁹ «Psicología» al estilo de las sagas, que se limitan a mostrar con detalle la conducta del personaje y sus motivaciones «objetivas», sin entrar en cuestiones como las «ideas» de éste; no existe, por ejemplo, nada parecido al «monólogo interior».

cluye prácticamente en su totalidad. En conjunto, se trata de una obra absolutamente magistral en las literaturas europeas.

Tanto en la Saga de Egil como en la Heimskringla, Snorri incluye gran cantidad de poemas escáldicos. Especialmente en esta última obra, son numerosísimos los escaldas que menciona y las estrofas que reproduce. Si a ello unimos la ya mencionada composición del extenso Háttatal en honor del rey Hákon y el jarl Skúli, podemos comprobar que el autor islandés era un magnífico conocedor de esta poesía. Pero también conocía perfectamente la literatura latina y otras europeas, así como, desde luego, la de tradición popular de Islandia y Noruega, tanto en forma de cuentos de transmisión oral como en forma de poemas, de lo que llamamos (en tanto «género»), poesía éddica, que era la versión popular de la poesía escáldica, o más bien al contrario: ésta era la versión culta y cortesana de aquella.

Este profundo conocimiento de la poesía vernácula le llevará a la composición de su tercera obra, la Edda.

2. La Edda

Ya he mencionado los problemas con que se enfrentaba la poesía tradicional en la Islandia cristiana. Pervivía con fuerza indudable, sobre todo entre el pueblo, pero tenía que enfrentarse ya con la competencia de las nuevas formas poéticas venidas de Europa. Esta competencia afectaba por un lado a los metros tradicionales, tanto éddicos como escáldicos y, por otro, a la típica dicción poética de los mismos, muy especialmente los kenningar. Convencido de la superioridad de la forma poética tradicional sobre la moderna, igual que Snorri estaba convencido de la superioridad de la estructura social tradicional islandesa sobre el feudalismo que ya había llegado a Noruega, nuestro autor se decide a escribir un manual que proporcione a los jóvenes poetas los conocimientos necesarios. Redacta para ello una colección de explicaciones de kenningar y una exposición de los distintos tipos de metro. Surgen así dos de las tres partes de la Edda: el Skáldskaparmál, que podríamos traducir por

«discurso sobre la formación de escaldas», y el Háttatal, al que ya me he referido. En el primero expone e interpreta los kenningar, para lo cual se ve precisado a extenderse en la explicación de las historias, leyendas y mitos que subyacen a muchos de ellos. En el Háttatal, extenso poema de más de cien estrofas, utiliza ciento dos metros distintos, que analiza y explica. El valor literario de estas dos partes de la Edda que, no hemos de olvidarlo, estaban destinados a la enseñanza más que a la lectura como obras artísticas, es más bien escaso, aunque de enorme interés técnico. Son dos partes que rara vez se traducen a otras lenguas, pues es muy poco lo que pueden decir al no especialista. La excepción la forman algunas narraciones que, para explicar kenningar mitológicos (del estilo de «oro» = «cabellera de Sif»), incluye en el Skáldskaparmál. Las más interesantes desde el punto de vista mitológico y literario las he incluido en esta selección. Junto a narraciones sobre los dioses, aparecen también algunas sobre las tradiciones heroicas primitivas, por ejemplo, sobre Sigfrido (Sigurd en Escandinavia).

Pero la parte fundamental de la obra es el Gylfaginning, o «Engaño de Gylfi». Parece ser que esta parte de la Edda surgió como desarrollo del Skáldskaparmál, con la intención de ampliar suficientemente las informaciones de carácter mitológico que se incluían en éste.

Pero en lugar de tomar temas independientes y unirlos, Snorri realiza una obra coherente, a la que dota de un argumento más bien elemental: Gylfi, rey de Suecia, decide averiguar la causa del poder de los dioses y hace, para ello, un viaje al Ásgard, el «recinto de los Ases», aunque disfrazado como Gangleri, «el caminante». Los dioses, naturalmente dotados de poderes sobrehumanos, se dan cuenta del engaño, pero acceden a informarle de todo lo que Gylfi-Gangleri desea saber. Y es Odín, presentado en tres de sus nombres, Hár, Jafnbár y Thrídi, quien se encarga de ir contestando sus preguntas. Es éste artificio usual en la Europa medieval; baste con citar, para limitarnos a una obra remotamente similar, el Libro de Meravelles de Ramón Llull, del siglo XIII, es decir, dos generaciones posterior a Snorri, y en el que se usa también el artificio del viaje y el diálogo para reunir informaciones sobre diversos temas.

La mitología se nos presenta en el Gylfaginning de forma sistemática: comienza con la creación del mundo, de los dioses y de los hombres, para pasar revista a los principales de aquellos y exponer las aventuras más relevantes, y concluir con el ragnarök o «fin del mundo», y el nuevo nacimiento. Finalmente, cuando Gylfi vuelve a su tierra se da cuenta de que todo ha sido, en realidad, una gran burla. Es este final una de las pocas concesiones directas de Snorri al cristianismo: la antigua mitología, en realidad, no son más que cuentos entretenidos. Como hemos visto, en la Ynglingasaga de su Heimskringla da una explicación más completa del asunto. Por lo demás, la influencia cristiana en el Gylfaginning apenas resulta visible, debido a que la función de la obra no es combatir una religión, sino enseñar los antiguos conocimientos a sus contemporáneos.

El interés que el Gylfaginning tiene para el conocimiento de la mitología escandinava es evidente: se trata de la única exposición sistemática y (relativamente) completa de los mitos no clásicos que conservamos en Europa: ni para los pueblos célticos, ni los eslavos, baltos u otros existe obra semejante. Nuestro conocimiento de la religión germánica sería sólo una pequeña fracción de lo que es si no dispusiéramos de esta obra. De hecho, muchas exposiciones modernas de mitología escandinava son paráfrasis de la obra de Snorri o, cuando menos, acusan fuertemente su influencia³⁰.

Las fuentes de que se sirvió Snorri son muy variadas, como era habitual en su forma de trabajar. Por una parte, los poemas éddicos. Cita estrofas de muchos de los que conocemos por la Edda Poética, aunque no de todos, y de algunos otros que no conservamos. En ocasiones, la versión que nos proporciona Snorri es ligeramente distinta a la que tenemos en el Codex Regius, aunque esa diferencia puede estar simplemente en el orden de los versos o las estrofas. En algunos casos, suponemos que determinadas narraciones, para las cuales no se citan versos, podrían tener su base también en poemas perdidos. Pero para buena parte de las

³⁰ Por ejemplo, Holtsmark, 1970, probablemente el mejor y más completo de los estudios breves (192 páginas), sobre la antigua religión escandinava; Ellis Davidson, 1964; Munch, 1967.

historias el origen debe estar, con seguridad, en cuentos populares que aún se contaban en Islandia en su época. A este respecto, cabe señalar que motivos que aparecen en las Eddas reaparecen modernamente en los cuentos populares: así el del trol que muere al llegar el día, convirtiéndose en piedra, reflejado en cierto modo (aunque el personaje sea aquí un enano) en el Discurso de Alvís.

Finalmente, al igual que en las otras obras de Snorri, utiliza poemas escáldicos, aunque en número reducido. En algún caso, un mismo poema aparece en la Heimskringla y el Gylfaginning.

Si el valor histórico de la Edda es grande, también lo es su interés literario. Si se trata de una obra menos cuidada, estructural y estilísticamente, que la Saga de Egil o la Heimskringla, tiene una peculiaridad que no aparece con excesiva frecuencia en la rica literatura islandesa en prosa: el lenguaje popular, menos cuidado que el literario (aunque muy poco alejado, por lo demás, de lo popular, del lenguaje hablado) de las sagas o las historias de reyes. Puede tratarse de un reflejo de esa fuente cuentística popular que ya he señalado, pero podemos hacernos una buena idea de cómo era la forma de narración oral popular de la época gracias al Gylfaginning. Ello conduce en ocasiones a formas de expresión que desde el punto de vista actual resultan estilísticamente incorrectas: usos «ambiguos» de los pronombres y otros elementos anafóricos; repeticiones «excesivas» de palabras, especialmente verbos y sustantivos, que dan un estilo demasiado reiterativo en ocasiones; cambios aparentemente anárquicos en los tiempos verbales, donde puede aparecer un pasado seguido de un presente y a continuación otro pasado, siendo las tres acciones contemporáneas. En la traducción he conservado, en la medida de lo posible, estas peculiaridades, lo que da una sensación de «estilo totalmente descuidado», en ocasiones, que creo, sin embargo, responde bastante bien al estilo original, donde se trataba de efectos buscados por el autor, que disponía de abundantes sinónimos para evitar repeticiones, por ejemplo, o bien de simples defectos estilísticos. Si Snorri no consideró necesario utilizar sinónimos, por ejemplo, de la palabra «afiladera», y se contentó con la repetición reiterativa del término, no hay razón para no hacer

lo mismo en la traducción, aunque pueda resentirse el estilo castellano (igual que el islandés).

En el *Gylfaginning* se observa un leve pero evidente tono irónico, nunca mordaz, incluso un cierto humor, que puede reflejar la innegable incredulidad de Snorri respecto a los antiguos mitos.

La Edda se completa con un prólogo que, muy probablemente, no es de Snorri mismo sino una adición posterior, que no ha sido traducido por su escaso interés histórico o literario, y en el que se expone una breve historia evemerística del mundo, estableciendo además comparaciones, que sí aparecen en el *Gylfaginning*, con el mundo clásico: el Ásgard es, por ejemplo, la antigua Troya, Thor es un hijo de Troán, hija del troyano Príamo. La excesiva inconsistencia de este prólogo hace prácticamente imposible que sea obra del genial autor islandés.

La Edda de Snorri se ha conservado en varios manuscritos^{30 bis}, con bastantes diferencias entre sí: un Codex Regius (R), considerado el mejor, y que se escribió hacia 1325 (la obra original sería de 1225), siendo regalado también, como el Codex Regius de la Edda Poética a Federico III de Dinamarca por el obispo Brynjólf de Skálholt. Tenemos también un Codex Wormianus (W) de hacia 1340-1350, que le fue enviado al erudito danés Ole Worm por el islandés Arngrím Jónsson en 1628. Es un manuscrito interesante, porque en él se contienen, además de la Edda, cuatro tratados gramaticales, la Canción de Ríg y varios thulur, o listas de denominaciones poéticas.

El Codex Trajectinus (T) se conserva en Utrecht y es la copia de un manuscrito medieval realizada hacia 1600. Fue también de Ole Worm, regalo del islandés Jón Arason en 1628. El Codex Uppsaliensis (U) es el último manuscrito que conserva la obra completa. Es el más antiguo, de hacia 1300, y contiene también algunos poemas escáldicos. Es el único manuscrito que indica el título y el autor:

«Este libro se llama Edda. Lo ha compuesto Snorri Sturluson en la forma en que aquí se presenta».

^{30 bis} Cfr. Snorri Sturluson, *Edda*.

Aparte de estos cuatro manuscritos existen otros varios que incluyen fragmentos más o menos extensos de la obra.

Para la presente traducción se ha utilizado el manuscrito R.

Terminaré estas notas sobre la Edda de Snorri con la valoración que de ella hace Jan de Vries en su Altnordische Literaturgeschichte:

La muestra más importante, con mucho, de los afanes científicos de la Edad de Oro islandesa es la *Edda de Snorri*. No hay en toda la literatura medieval de Europa apenas una obra que pudiera compararse con ésta, especialmente si se tiene en cuenta que se ha hecho aquí un intento de reunir y ordenar las tradiciones nativas (Vol. II, pág. 214).

4. OTROS GÉNEROS LITERARIOS

Me limitaré, a continuación, a señalar las características fundamentales de algunos de los más importantes géneros de la literatura noruego-islandesa medieval, a fin de que se puedan encuadrar los poemas éddicos y su transmisión, así como la Edda de Snorri, en el marco más amplio de las letras escandinavas; tarea necesaria en tanto en cuanto, con la excepción parcial de las páginas que al tema dedica J. L. Borges en su Antiguas literaturas germánicas, no existe bibliografía sobre el tema en castellano.

1. Poesía escáldica

Se trata aquí, como en el caso de los poemas mitológicos de la Edda, de un fenómeno que conocemos tan sólo en Noruega e Islandia. Los escaldas fueron noruegos en un principio, aunque luego Islandia llegó a monopolizar prácticamente el género. Pero aunque su composición se realiza dentro de estrechos límites geográficos, su audiencia era mucho más amplia. Por las sagas sabemos que muchos escaldas

ejercían en las cortes escandinavas, no sólo de Noruega sino también de Suecia y Dinamarca, y llegaban hasta los nobles y reyezuelos de las colonias noruegas en el Atlántico y hasta la corona inglesa.

Esta poesía surgió probablemente en el siglo VIII, en Noruega, y tiene su apogeo en los siglos IX-X, siendo Egil Skalla-Grímsson su figura más destacada, aunque se conservó, sobre todo en Islandia, hasta el siglo XIV, cuando poetas cristianos cantan temas religiosos en la antigua forma poética³¹.

Es poesía típicamente cortesana, a lo que alude su nombre islandés, Dróttkvaedi, «poesía destinada al señor»; se recitaba directamente en honor de nobles y reyes, en cuyo honor se componía, glosando hazañas recientes. Sin embargo, los escaldas no rehúyen otros temas, incluido el lírico, siendo probablemente el mejor ejemplo el Sonatorrek («Pérdida irreparable de los hijos»), donde el ya mencionado Egil lamenta la muerte de sus hijos.

El primer poeta de nombre conocido fue Bragi Boddason, llamado «el viejo», de quien conservamos fragmentos de su Ragnarsdrápa. Bragi es también el nombre del dios escandinavo de la poesía, y parece muy posible que en este caso se tratase de una divinización del poeta. Sin embargo, la perfección formal del Ragnarsdrápa hace pensar en una tradición más antigua que, de todos modos, nadie piensa que se pueda llevar más allá del siglo VII, probablemente el VIII³².

El origen de esta poesía es cuestión discutida. Parte de las tradiciones poéticas germánicas primitivas, por ejemplo, en el tipo de verso, con algunas modificaciones más o menos importantes que ya hemos comentado en relación con los poemas de la Edda. Se ha hablado de una posible influencia de la poesía cortesana irlandesa, visible tanto en la complejidad formal como en el uso casi abusivo de kenningar de gran complejidad y, en muchos casos, de contenido mítico. Sin embargo, los especialistas actuales tienden a considerar

³¹ Lange, 1958 presenta un estudio y una antología de estos poemas cristianos.

³² Turville-Petre, 1953:34-35.

que, aunque esa influencia irlandesa no es del todo descartable, la poesía escáldica es básicamente un desarrollo propio escandinavo occidental³³.

Aparte de su importancia literaria intrínseca, los poemas de los escaldas tienen gran interés en tanto en cuanto nos aportan una considerable información de carácter histórico y cultural. Algunos de ellos, como hemos señalado, incluyen fragmentos de poemas éddicos conocidos, y es de suponer que utilizarían otros muchos que no han llegado hasta nosotros. El aprecio en que se les tenía viene demostrado por su inclusión en la gran mayoría de las sagas clásicas islandesas. Algunas, como las de Egil, Gunnlaug «lengua de víbora», Gísli Súrsson o Kormák Ögmundarson dieron lugar a sagas especiales que glosaban su vida e incluían muchos de sus poemas. En otros casos, como la obra histórica de Snorri, los poemas escáldicos se incluyen como fuentes históricas. Como señalaba el mismo Snorri en el prólogo a su *Heimskringla*:

Con Harald había poetas y aún se recuerdan sus poemas, y los de todos los reyes que ha habido después en Noruega; y pensamos que es verdadero lo que se cuenta en esos poemas, en su mayor parte, pues los poemas eran para los jefes mismos, o para sus hijos. Y creemos que todo lo que se encuentra en esos poemas es cierto cuando trata de sus viajes o sus batallas. La misión de los poetas era alabar a aquellos a quienes servían, y no osarían contar hazañas que todos los presentes sabían que eran mentira o invención, porque sería burla y no alabanza³⁴.

2. Las sagas

Tenemos en la saga el género probablemente más peculiar de la literatura islandesa. La saga es una narración en prosa que desarrolla, fundamentalmente, temas de la época

³³ Cfr. a este respecto Turville-Petre, 1953, capítulos 6 y 8; Einars-son, 1961:47 y sigs.; de Vries, 1964, párrafos 46-54.

³⁴ *Heimskringla Snorra Sturlusonar*, Vol. I, página 2.

vikinga, sobre todo los siglos IX-XI. Existen también sagas de tema contemporáneo, como la Saga de los Sturlung, que cuenta la historia de la familia a la que perteneció Snorri Sturluson; y hay otras de tema legendario, por una parte temas de la antigüedad germánica como la Saga de los Völsung (Völsunga saga), por otro lado versiones en prosa de los poemas sobre Carlomagno, Alejandro Magno y otros héroes conocidos en la literatura europea. Las más importantes, sin duda alguna, desde el punto de vista literario, son las llamadas «Sagas de Islandeses», que cuentan la historia de personajes o familias de origen islandés. Entre estas se cuentan las más importantes: Saga de Njál, Saga de Egil Skalla-Grimsson, Saga de Hrafnkel el sacerdote de Frey, sin parangón posible entre la prosa narrativa medieval europea. En otros casos, los protagonistas son los habitantes de toda una región, como en la Saga de los habitantes del Valle del Salmón (Laxdaela Saga). Algunas, como las de Njál o Egil, son bastante extensas (en torno a las 300 páginas impresas), otras, como las de Hrafnkel, Gísli Sursson o Gunnlaug «lengua de víbora», son más breves (menos de 100 páginas).

En cuanto a su origen, después de una discusión que se ha prolongado a lo largo de más de cien años³⁵, hoy día está claro que se trata siempre de obras elaboradas por personas ilustradas, directamente por escrito y que, en consecuencia, no representan en absoluto la plasmación de tradiciones orales. Sin embargo, entre las fuentes para la compilación de las sagas habría, junto a los poemas escáldicos, otros libros (por ejemplo, muchas sagas que conocemos de nombre, pero que se han perdido), genealogías, etc., habría también, probablemente, historias que se transmitirían oralmente, pero que, con todo, no formarían sino una pequeña parte en el conjunto de estas obras. Es decir, tenemos algo similar a la literatura «científica» medieval, pero con temática histórica o de ficción.

³⁵ Una postura muy actual es la de Régis Boyer, 1978; una antología de los trabajos sobre el tema, desde el siglo XIX, se encuentra en Mundal, 1977.

Como he señalado, el tema suele ser histórico, aunque no necesariamente, pero parece que el autor de la saga pretendía más el entretenimiento que la verdad histórica. En algún caso, incluso, como en la Saga de Hrafnkel el sacerdote de Frey, se ha demostrado que argumento y personajes son totalmente ficticios³⁶: nos encontramos con una novela en el sentido actual del término. El dato histórico, sin embargo, suele estar muy presente y a veces ha podido confirmarse con precisión: en el lugar donde, según la Saga de Njál, fue quemada la casa de Gunnar de Hlída-rendi, se han encontrado los cimientos abrasados de una casa de la época.

Según los estudios más recientes, el origen inmediato está en la prosa histórica, abundantemente representada en las literaturas noruega e islandesa, y en las vidas de santos y de obispos elaboradas en Islandia, tanto en latín como en lengua vernácula, siguiendo el modelo de la literatura hagiográfica medieval. Sin embargo, tanto por su contenido como por su finalidad y su estilo son obras únicas en el conjunto de las letras del Occidente medieval y, en opinión de muchos autores, las mejores obras de ficción (histórica) en prosa de toda la Edad Media.

Existe, además, un tipo de «saga breve» llamado tháttir; si aquella es equiparable a la novela actual, el tháttir es similar a la «historia corta», la Novelle alemana o short story anglosajona. En estas obritas se desarrolla, no toda la vida de un personaje importante, sino algún suceso de especial relieve, siguiendo principios estéticos y estructurales similares a los de la saga. Hasta qué punto la saga es una serie de tháttir (pl. de tháttir) unidos o, al contrario, el tháttir es una saga breve, es cuestión hasta ahora no aclarada, pues las que conservamos son contemporáneas.

Finalmente, cabe señalar que la saga representa un caso único de pervivencia de literatura medieval, pues los manuscritos continuaron conociéndose, leyéndose, copiándose, vendiéndose y aún robándose, prácticamente hasta el siglo XIX en Islandia, de tal forma que se habla de la Sagnas-

³⁶ Cfr. Nordal, 1965; ver también Boyer, 1978.

kemmtun³⁷, la «diversión con sagas», como uno de los principales entretenimientos de los campesinos islandeses durante siglos: la lectura en voz alta de una saga clásica mientras el resto de los habitantes de la alquería hacían trabajos diversos dentro de la casa.

5. NOTA SOBRE LA PRESENTE TRADUCCIÓN

Tanto en el caso de la Edda de Snorri, como de la Edda Poética, la traducción se ha realizado sobre las mejores ediciones de los textos originales. Se han consultado asimismo algunas traducciones, fundamentalmente las siguientes:

a) la traducción completa de la Edda Poética y algunas partes de la de Snorri, por Régis Boyer (Boyer y Lot-Falck, 1974). Se trata, en mi opinión, de la traducción más correcta desde el punto de vista del respeto al texto original. Sin embargo, en algunos puntos me he separado de la traducción de Boyer, fundamentalmente cuando se trataba de pasajes de interpretación dudosa, que he señalado en nota.

b) La traducción, también francesa, de F. Wagner (1936) que recoge solamente los poemas mitológicos. Algunas de sus interpretaciones han quedado anticuadas en vista de los estudios más recientes, pero se trata de una obra muy concienzuda, con una extensa introducción y amplios comentarios.

c) La alemana de Félix Genzmer (1938), con notas de A. Heusler, que, como la anterior, puede considerarse un tanto anticuada.

d) La versión alemana de Simrock y Kubn (1960), correcta y que conserva las características poéticas del original, aunque no incluye todos los textos de la presente selección.

e) Para la Völuspá se han utilizado, además, diversas traducciones danesas y noruegas, de las que mencionaré por su especial utilidad la de Martin Larsen, al danés (Edda og Saga 1965), y la noruega de Ludvig Holm-Olsen, al noruego bokmaal, impresa en el manual de I. Orgland y F. Raastad,

³⁷ La obra fundamental es Pálsson, 1962.

Vid laerum íslensku, Oslo, NKS-Forlaget, 1976, páginas 79-85. Como en casos anteriores, en los pasajes más controvertidos he preferido seguir las interpretaciones de Sigurdur Nordal a su edición y estudio del poema (Nordal 1952).

f) Se ha tenido en cuenta también la única traducción castellana existente, realizada por A. de los Ríos en 1856. Sin embargo, pese a que en dicha obra se indica que es «traducción del antiguo idioma escandinavo», por algunos errores curiosos parece más bien que se haya realizado sobre una versión francesa. En general, contiene numerosísimos errores, muchos de ellos realmente disparatados y, en consecuencia, no ha sido prácticamente de utilidad para la realización de la presente traducción.

Tanto en el caso de la traducción de la Edda de Snorri, en prosa, como de los poemas del Codex Regius, he procurado la mayor fidelidad al original, incluso estilísticamente. Como he señalado ya en otros puntos de esta Introducción, en ocasiones eso lleva a un estilo «incorrecto» o poco elegante en castellano que, sin embargo, reproduce iguales características del original. Si traducir puede ser traicionar, elegir un estilo castellano plenamente correcto cuando el original incluía «incorrecciones» flagrantes en antiguo islandés, resultaría una traición poco justificable. Aparecen, así, pronominalizaciones poco claras (en una lectura demasiado rápida), repeticiones abusivas de un mismo término, cambios pocos explicables en los tiempos verbales, etc., etc. Tan extraños e inconvenientes como pueden parecer al lector de castellano le parecen también, sin duda, al lector islandés moderno que, con la base de su propia lengua actual, es capaz de entender casi sin problemas la prosa del siglo XIII. En general, muchos de los fenómenos que pueden parecer chocantes en la traducción representan el mantenimiento consciente de las normas de coherencia textual en antiguo islandés, normas que en pocas ocasiones se tienen en cuenta al realizar traducciones de lenguas culturalmente alejadas de nosotros.

En cuanto a los poemas se ha preferido una traducción en «verso» que reproduce, dentro de las posibilidades del castellano, cuyo sistema fónico es muy distinto al de las lenguas germánicas, el ritmo original. Se ha procurado conservar el principio ideal de número limitado de sílabas, aunque aumentando ese número en castellano respecto al is-

landés. Así, si la *Völuspá* tiene una media de 4,75 sílabas por verso sobre las 4 «ideales», en la traducción se ha elegido una media de 6 sílabas y se ha obtenido, sobre los mismos doscientos versos, un promedio de 6,75. Promedios iguales aparecen en los restantes poemas, de manera que al menos el ritmo puede considerarse similar al original, teniendo siempre en cuenta lo que dije acerca de la recitación de los poemas en el original. El sistema de dos acentos por verso (corto) se ha conservado también, básicamente, y se ha intentado reproducir la irregularidad métrica de algunos poemas, algunas estrofas o algunos versos del original. Lo que no se ha pretendido siquiera es reproducir el sistema de aliteración propio de la poesía germánica. En cambio, cuando el original utiliza (que es en muy raras ocasiones) rima, se ha hecho también en castellano. Por otra parte, se ha procurado respetar siempre la unidad semántico-sintáctica de versos y, siempre, de semiestrofas y de estrofas.

Se han utilizado algunas palabras islandesas, normalmente cuando no existía una traducción castellana de las mismas. Así, aparecen términos como *völva* («bruja, adivina...»), *einherjar* (los guerreros muertos que, elegidos para habitar en el *Valhala*, forman una especie de guardia personal de *Odín*), *thul* (realmente «recitador ritual», pero también mago, hechicero, sacerdote...) y algunas más que se explican en nota cuando aparecen. Otras, como *trol* y *gnomo* se utilizan como sinónimos de gigante y enano, respectivamente, pero no son totalmente desconocidas (sobre todo la segunda) en castellano.

Los nombres propios se han escrito conservando la grafía original, incluyendo los acentos, aunque eliminando la desinencia de nominativo: aparece así *Glen* y no *Glenr*, *Gerd* y no *Gerdr*. Se conserva la *r* cuando es parte de la raíz, como en *Allfödr* o *Baldr*. En el caso de *ll* o *nn* finales se ha seguido el mismo criterio, simplificando la grafía cuando la segunda *l* o *n* es producto de asimilación de la *r* de nominativo, y escribiendo la consonante doble cuando es así la raíz. Aparece, por tanto, *Dáin* en vez de *Dáinn*, pero *Heimdall*. En algún caso (*Hár*) no se sigue la norma general por razones eufónicas.

En cuanto a la pronunciación de los nombres, téngase en cuenta las siguientes indicaciones:

- *el acento cae siempre (no hay excepciones) en la primera sílaba de la palabra; los compuestos pueden tener también un acento secundario en el segundo elemento, que en ocasiones se considera acento fuerte a efectos rítmicos, tanto en la traducción como en el original;*
- *el acento gráfico (') indica siempre vocal larga;*
- *la h es siempre aspirada;*
- *la g se articula siempre suave como la g de ganar (en inicial) o de Aragón (en las demás posiciones);*
- *th representa normalmente la thorn islandesa, y se articula como z castellana (de Castilla), th inglesa. En un par de casos corresponde a t + h. La ed islandesa (pronunciada aproximadamente como la d intervocálica castellana, pero algo más enérgica, o como la th en el inglés this) se ha transcrito siempre como d, de manera que no puede distinguirse de la oclusiva;*
- *la z corresponde a ts (p. eje., Thjazi Ziatsi);*
- *la j se pronuncia siempre como i (semiconsonántica).*

ASPECTOS MITOLOGICOS

Aunque, como ya se ha señalado, los textos de las Eddas representan nuestras mejores fuentes para el conocimiento de la antigua religión escandinava, no podemos olvidar que muchos de ellos se compusieron ya en época cristiana, a muchos años de distancia del paganismo y, en algunos casos, con cierta influencia de la nueva religión. Por otra parte, su interpretación no resulta siempre evidente.

Con la única intención de facilitar la comprensión de los textos se incluye a continuación un breve resumen de los aspectos más fundamentales de la religión escandinava; este resumen se centra, no en la presentación de los datos, sino en su interpretación de acuerdo con las ideas actuales, pretendiendo además encuadrar la mitología nórdica en el marco de la religión germánica y en el más amplio de las creencias indoeuropeas. Las cuestiones más de detalle se consideran en las notas.

1. RELIGIÓN ESCANDINAVA Y RELIGIÓN GERMÁNICA

Las Eddas, y buena parte de nuestras demás fuentes para el estudio de la antigua religión, son de origen escandi-

navo. De otras partes del mundo germánico hay datos mucho más dispersos y, en general, menos significativos. De ahí que no sea posible siempre generalizar los datos nórdicos y considerarlos como propiamente germánicos. Probablemente, el desarrollo social del Norte llevó consigo ciertas modificaciones en las creencias religiosas más antiguas, y en las Eddas encontramos, con toda seguridad, elementos inexistentes en otras zonas del mundo germánico. Se ha señalado muchas veces, por ejemplo, la práctica desaparición de Týr que, sin embargo, parece debió ser el dios principal en el panteón primitivo; igualmente, Loki, por no mencionar siquiera a Bragi, parecen creaciones exclusivamente escandinavas que no podemos comparar a nada fuera del mundo nórdico. En otros casos, podemos estar seguros de la universalidad de un determinado motivo, mito o figura: la universalidad germánica de Wodan/Odín, Thor, Frey, etc., están aseguradas, al igual que la creencia en ritos de fertilidad, gigantes y enanos, etc. En unos casos conocemos esa extensión gracias a fuentes literarias o arqueológicas, en otros casos merced al estudio de las tradiciones (o «supersticiones») populares conservadas hasta épocas muy recientes³⁸.

Las siguientes notas se refieren, por tanto, a la religión escandinava, aunque en lo posible se indicarán los aspectos que, de una u otra forma, podemos generalizar a todo el mundo germánico.

³⁸ Así, una fórmula mágica noruega para quitar la arena que ha entrado en el ojo, de fecha reciente (¿finales del XIX?) incluye nombres de antiguos dioses:

Toma lo negro sobre lo azul,
toma lo azul sobre lo blanco,
toma lo blanco sobre una piedra sujeta al suelo.
En el nombre de Thor, Odín y Frigga.
Se lee, y se agita el agua tres veces y se echa en el ojo (Grambo, 1979:109).

2. FUENTES

Las fuentes más valiosas para el conocimiento de las creencias religiosas germánicas son los textos mitológicos de las dos Eddas. Existen, además, otras fuentes literarias de diverso carácter que se complementan con hallazgos arqueológicos y, secundariamente, con los que la etnografía obtiene en los pueblos germánicos actuales.

Los primeros testimonios aparecen, como en el caso de la literatura, en los autores clásicos; especialmente útiles son las informaciones de César y Tácito³⁹. En *De Bello Gallico*, César proporciona los datos más antiguos de que disponemos, aunque los que aporta Tácito son, si bien más recientes, de mayor importancia.

Habla Tácito de la existencia de sacrificios de animales y también de seres humanos (*... certis diebus humanis quoque hostiis litare fas habent; Cap. IX*), de la práctica inexistencia de templos cerrados al estilo romano, prefiriendo lugares naturales de culto, como bosques; señala la importancia de los métodos de adivinación (*auspicia sortisque ut qui maxime observant, Cap. X*); refiere también costumbres mortuorias (*Cap. XXVII*). Especialmente valioso es lo que cuenta acerca de la procesión ritual en honor a Nerthus, diosa de la tierra (*Cap. XL*).

De época algo posterior son las primeras inscripciones germanas y el cómputo del tiempo en semanas de siete días. Para nombrarlos se adaptan los nombres latinos correspondientes, lo que da lugar a interesantes equivalencias mitológicas. Así, Marte se emparenta con Týr (*martes*), Mercurio (*miércoles*) con Wodan/Odín, Júpiter (*jueves*) con Thor, Venus (*viernes*) con Freyja, mostrando que los nombres de estas divinidades y, en parte, sus funciones, son de carácter germánico común. Sin embargo, identificaciones como Mercurio-Odín no dejan de resultarnos extrañas.

Más tarde, fundamentalmente en la época vikinga, tene-

³⁹ Otros autores clásicos que nos proporcionan informaciones útiles son Pomponio Mela y Plinio; en menor grado, Plutarco, Estrabón, etc.

mos textos de origen diverso extra-escandinavo donde se nos habla de la religión nórdica, que no podemos extrapolar al conjunto de pueblos germánicos. Destacaré la narración del árabe Ibn Fadlān sobre los vikingos suecos de Rusia (varegos), con una interesante descripción de sus costumbres funerarias, entre otras cosas⁴⁰.

Textos de origen escandinavo, pero redactados en latín son los de Saxo Gramático (*Gesta Danorum* de principios del siglo XIII) y la *Historia de la Iglesia* redactada por Adán de Brema. En ambos casos se nos conservan informaciones muy valiosas; Adán de Brema habla, por ejemplo, del templo pagano de Uppsala y de los cultos que en él se realizaban, mientras Saxo nos cuenta tradiciones que complementan en varios casos nuestro conocimiento de los mitos⁴¹.

Disponemos también, como documentos significativos, de numerosas fórmulas de bautismo y abjuración en las que se señalan algunos ritos paganos característicos (por ejemplo, en Islandia, el comer carne de caballo).

Igualmente es de interés lo que podemos obtener de las inscripciones rúnicas, aunque se trata de textos fragmentarios y no demasiado extensos.

De carácter lingüístico son los datos que podemos obtener a partir de los topónimos. Sabemos así que Thor, Freyja y Njörd recibieron culto en todo el Norte y que se trataba, junto con Frey, de los dioses más «populares», pues son numerosísimos los nombres de lugar compuestos sobre ellos. Odín, en cambio, aparece en menos topónimos. Otros dioses, como Ull, parecen limitados a zonas bien definidas. Sabemos también por la toponimia qué lugares se utilizaron como centros de culto, al estar compuestos los nombres con alguno de los sustantivos que pueden traducirse como «templo», «lugar sagrado», etc. Igualmente, la antroponimia muestra, en concordancia con la toponimia, multitud de

⁴⁰ La narración de Ibn Fadlān aparece traducida al castellano, con bastante fidelidad aunque acompañada, sin solución de continuidad, de una acción puramente novelesca, en Crichton, 1977.

⁴¹ Uno de los mitos más interesantes que nos cuenta Saxo se encuentra exhaustivamente analizado en Dumézil 1970, obra fundamental para la comprensión de buena parte de la mitología germánica.

nombres masculinos de los que forma parte Thor, mientras son pocos aquellos en los que interviene el nombre de Odín.

De gran interés son también las fuentes arqueológicas. Hallazgos con carácter muy probablemente religioso abundan, aunque no siempre sea fácil su interpretación. En algunos casos, por ejemplo, en piedras decoradas, encontramos representaciones de algunos mitos conocidos por las Eddas, más a menudo los referentes a Sigurd-Sigfrido y que se incluye entre las tradiciones heroicas. Los hallazgos arqueológicos abarcan desde la Edad del Bronce hasta pleno período cristiano. En algunos casos reconocemos una clara continuidad. Así, el carro (probablemente) de uso ritual encontrado en Dinamarca⁴² se enlaza con las informaciones que Tácito nos proporciona acerca de las procesiones, con diversos grabados rupestres de las Edades del Bronce y el Hierro, y con el carro ritual y los tejidos decorados hallados en el barco (también ritual) de Oseberg.

Figuras halladas en grabados rupestres del Sur de Escandinavia muestran personajes que creemos poder identificar: una figura de divinidad con un martillo que interpretamos como Thor empuñando su martillo Mjöllnir, carros estilizados y con un disco solar que corresponde con hallazgos como el carro solar de Trundholm, en Dinamarca; las figuras de divinidades itifálicas parecen corresponder con representaciones mucho más tardías de Frey; representaciones de parejas de hombre y mujer uno frente a otra reaparecen en pequeñas placas votivas de época vikinga⁴³; el uso de barcos rituales puede verse ratificado por la presencia del mismo barco de Oseberg; figurillas de una mujer arrodillada o en cuclillas con una mano sobre un seno pueden ser representaciones de Freyja como diosa de la fertilidad. El simple catálogo de las posibles coincidencias entre representaciones rupestres de la Edad del Bronce y posteriores con objetos arqueológicos de época vikinga se haría interminable. Señalaré finalmente que incluso temas tan peculiares como la historia del caldero, en el Cantar de Hymir, en-

⁴² Se conserva en el Museo Nacional de Copenhague.

⁴³ Pueden ser exvotos de fertilidad, y quizás representan a la pareja Frey-Freyja (?).

cuentran correspondencia en la aparición de calderos, de casi segura utilización ritual, alguno incluso de origen céltico, como el famoso de Gundestrup, Dinamarca, «importado» de las tribus célticas de Centro-Europa hacia el 100 a.n.e.; en época posterior también se encuentran calderos semejantes, que Mircea Eliade enlaza con el culto al agua, tan ricamente representado en la mitología escandinava⁴⁴.

El hallazgo más completo e interesante es probablemente el del barco de Oseberg, en Noruega. Se trata de una tumba de barco, es decir, de dos cuerpos colocados en un barco completo, acompañados de un complejo ajuar⁴⁵; el barco se cubrió luego con un amplio túmulo de tierra y circunstancias afortunadas han permitido su hallazgo y reconstrucción, habiéndose conservado en buena parte prácticamente intacto. Todo parece indicar que se trata del enterramiento de una sacerdotisa del siglo IX, desde la misma distancia entre el túmulo y el mar, mucho mayor que en otros enterramientos similares, hasta el tipo del barco, evidentemente incapaz de hacer singladuras oceánicas, y no muy apropiado siquiera para la navegación costera. Puede corresponder, como he señalado, a los barcos rituales de que nos hablan las inscripciones rupestres. Entre el rico ajuar encontrado merecen destacarse carros y trineos de carácter también ritual: aparte de la inexistencia de caminos en Noruega y, en consecuencia, de la inutilidad de un carro como el mayor de Oseberg, su misma construcción impide su uso «normal» (por ejemplo, sería incapaz de tomar una curva); la rica decoración mítica (aunque no toda ella se haya podido interpretar) es una indicación más de ese carácter ritual. En restos de tejido allí encontrados se puede observar, además, una serie de procesiones rituales en las que se utilizan carros que pueden ser similares a los encontrados. Finalmente, aparte de objetos menores, dos figuras zoomórficas parece

⁴⁴ Véase Eliade, 1964, Vol. I:241.

⁴⁵ Formas similares de enterramiento existen en otras partes del mundo germánico; recordemos el barco de Sutton Hoo, en Inglaterra (Wilson, 1966, Cap. I); también los eslavos conocían prácticas similares, cfr. Tokarev, 1979:194.

que tan sólo hayan podido servir en procesiones culturales⁴⁶.

Incluso en las decoraciones de los portales de las primeras iglesias cristianas de Noruega, especialmente en el de Urne, de hacia el año 1000, existen representaciones de origen claramente pagano. En el portal de la iglesia mencionada, por ejemplo, se ve un gran árbol mordido por un ciervo y una serpiente, lo que parece hacer referencia al Yggdrasil.

En resumen, las fuentes arqueológicas, aún no interpretadas en su totalidad, son considerablemente ricas, sobre todo puestas en relación con otros testimonios. En general, la información de que disponemos para reconstruir la antigua religión escandinava y, con ella, la germánica, es mucho mayor y más completa que la utilizable, por ejemplo, para las religiones de otros pueblos de la época como celtas, eslavos o baltos.

3. COSMOLOGÍA Y COSMOGONÍA

La noción de algo así como un «dios creador» es ajena a la mitología germánica. De hecho, para el cosmos en su totalidad no existe un principio ni un fin. Lo único que es «creado» y que puede ser «destruido» es la forma concreta actual del mundo. Ese cosmos inmutable está representado aquí por el gran árbol Yggdrasil. Nada se nos dice de su origen, y sólo sabemos que en el cataclismo final llegará a temblar pero no caerá, es decir, el cosmos seguirá existiendo pese a todo lo que pueda afectar al mundo. Se trata de una concepción del cosmos relativamente habitual en las religiones del mundo, como también su simbología arbórea⁴⁷. Los pueblos nórdicos no germánicos tienen en sus mitologías árboles semejantes.

⁴⁶ Sobre el barco de Oseberg puede verse Holtsmark, 1970, Holmsen, 1977: 128-131, Sjøvold, s.a.

⁴⁷ Cfr. Eliade, 1964, Vol. II, págs. 48 y 51-53.

El Yggdrasil abarca todos los mundos, cielos y tierras. Como expresión del cosmos es, al mismo tiempo, el centro de la vida, el centro de todo. De él surge la fuente de Urd, en torno a él están las nornas que fijan los destinos, junto a él se reúnen los dioses. En él tiene lugar la lucha permanente entre el águila y la serpiente, los representantes de lo etéreo y lo acuático que forman los principios fundamentales de toda cosmología primitiva.

Snorri y la Profecía de la Vidente lo describen como un fresno, pero parece que se trata de una innovación islandesa, pues en la isla septentrional, donde faltaban casi por completo los árboles, se llegó a una confusión de los nombres conocidos por la flora noruega, confusión a la que ya he tenido ocasión de referirme. El árbol mágico parece ser más bien, tanto entre los germanos como entre otros pueblos, como los celtas, la encina o el roble. Que entre los germanos existía un culto al roble nos es conocido por la presencia de restos de hojas de este árbol en lugares culturales.

Si el cosmos-Yggdrasil es inmutable y, al final de este mundo se conservará y permitirá la conservación de las especies, en una variante nórdica del mito del eterno retorno, «los mundos» reales, actuales, si tienen un principio y un fin. Más adelante veremos cómo algunas criaturas son «naturales» en el sentido de que han surgido por acción de las fuerzas mismas del cosmos. Es a partir de esas criaturas que surge, por una acción consciente de los «dioses», ese mundo real. Dando una interpretación antropomórfica al origen del mundo, vemos que éste se presenta básicamente como la transformación de las partes del gran gigante primordial, Ymir. Antes de esa «creación», en el cosmos sólo existía el «abismo del Ginnunga». Es decir, el vacío mágico, el espacio cargado de fuerza creadora, según la interpretación que de este término propone Jan de Vries.

¿Cómo surgen los elementos fundamentales del mundo, cómo surgen de ellos los gigantes? La descripción de Snorri no parece corresponder a ideas muy antiguas. Parece más bien una trasposición de algo muy vivo para los islandeses de todas las épocas: el encuentro entre el hielo de los glaciares y el fuego volcánico. Muy posiblemente, una imagen tan «de todos los días» dio una idea de cómo se habría podido

producir el principio de todo. Sin embargo, el encuentro de los principios opuestos, del que surge algo nuevo, es una idea muy antigua y extendida en numerosas civilizaciones.

Aparece así el Muspell que tendrá, al final de todo, un importante papel, pues de él surgirán los seres que acabarán con el mundo actual: el fuego destructor, tampoco exclusivamente germánico.

Dentro de este esquema general, los mundos reales de los germanos, Ásgard, Midgard, Hel, Jötunheim, y sus infinitos compartimentos, parecen tener un carácter secundario. Es posible que incluso hayamos de considerar la existencia de influjos extragermánicos, posiblemente grecolatinos y, más tarde, cristianos. Sin embargo, la oposición entre un mundo subterráneo identificado con los muertos y un mundo aéreo identificado con los dioses responde a la contraposición entre vida y muerte que parece universal. Significativamente, los hombres habitan el Midgard, el «recinto del medio», abierto hacia arriba y hacia abajo, mundos irreconciliables entre sí, como pone de manifiesto la historia del vano intento de rescatar del Hel a Baldr. Pero cuando todo el mundo termine, en el ragnarök, la división no tendrá razón de ser, y Baldr abandonará el mundo inferior, cuando los opuestos, agua y tierra en esta ocasión, den lugar a la creación de un nuevo mundo.

Intentar ver en todo esto una influencia cristiana me parece pecar de excesivo «credo-centrismo». Hay, evidentemente, mucha similitud entre el fin del mundo germánico y el Apocalipsis judeocristiano, entre los diversos mundos (tierra, cielo, infierno) del cristianismo y de la religión escandinava. Pero probablemente se trate sólo de una coincidencia apoyada en la existencia de un pensamiento mítico universal con considerables concomitancias.

No hay, curiosamente, demasiadas representaciones gráficas del Yggdrasil. Sin embargo, en Kalleby, al sur de la actual Suecia, existe un grabado rupestre en el que se ven dos barcos rituales sobre los que hay sendos árboles, acompañados de tañedores de lur⁴⁸. Por otra parte, el Irminsúl

⁴⁸ Especie de trompa curva de bronce; se han encontrado unas once completas y fragmentos de otras muchas en pantanos de Jutlandia y el

de que nos hablan las fuentes clásicas, una gran columna junto a la cual se realizaban actos cultuales, puede ser una representación del árbol cósmico. Igualmente, quizá los túmulos funerarios y los lugares de culto sobre colinas, en los que solían reunirse los thing, representan el enlace entre la realidad terrenal, la subterránea y la aérea que observamos en el Yggdrasil. Fenómeno similar encontramos en otros muchos lugares: la relación entre los ziggurath babilonios y los lugares altos, la elección de lugares elevados para el contacto con la divinidad en la Biblia, etc., parecen apuntar en una dirección muy similar.

4. LOS SERES «NATURALES»

Los únicos seres surgidos «por sí mismos» son los gigantes. Tanto los dioses como los hombres o los enanos fueron creados a partir de ellos. La relación entre las estirpes de gigantes y las de dioses son evidentes y constantes: dioses nacidos de gigantes, dioses casados con gigantas o diosas con gigantes, la intervención de los gigantes en puntos importantes de la vida de los dioses, son motivos que reaparecen constantemente en las Eddas. Por otra parte, si la mitología y los dioses tradicionales llegan a desaparecer casi totalmente en las tradiciones populares, no sucede lo mismo con los gigantes y los enanos, que perviven en todo el folklora germánico.

El primer ser, Ymir, nace directamente de la tierra, sin intervención de ningún otro. Nos recuerda una frase de Tácito que ya hemos citado en otro contexto: «celebrant carmi-

Sur de Noruega. Por cierto que las completas se encuentran en tan buen estado de conservación, pese a sus 3.000 años o más de antigüedad, que aún pueden tocarse, y el Museo Nacional de Copenhague ha editado un disco donde se pueden oír —aunque, eso sí, con melodías actuales— los once *lurer*. El instrumento se ha conservado hasta épocas muy recientes, aunque con otra forma (recto y no curvo) y construido con cortezas, entre los pastores de Noruega.

nibus... Tuistonem deum Terra editum» (Cap. II). Seres surgidos directamente de la naturaleza son también frecuentes en otras muchas culturas. La etimología de Ymir, algo así como «el mellizo», que lo emparenta con divinidades telúricas indias, puede hacer referencia a los elementos opuestos que le dieron la vida.

Los gigantes o trolls reciben varios nombres, troll, thurs y jötunn, que parecen indicar un diverso origen. Mientras jötunn hace referencia directamente a estos seres enormes y malignos, como testimonian palabras similares en otras lenguas germánicas e incluso su préstamo al finés en la forma etona y con el significado de «serpiente, hombre malo», los otros términos parecen referirse, thurs a «espíritus» de las montañas y troll, de etimología muy poco segura, quizá también a alguna especie de espíritus naturales. Es decir, seguía teniendo vigencia entre los germanos lo que usualmente se llama «animismo», y que parece confirmarse con la preferencia, señalada por Tácito, a realizar sus actos de culto en bosques, colinas, etc.

Que los lugares naturales tenían una especial importancia parece demostrado, entre otras cosas, por los sacrificios rituales comprobados, por ejemplo, en los pantanos del Norte de Alemania y la Península de Jutlandia: a estos pantanos se arrojaron objetos diversos, armas, lux, objetos de valor, pero también personas sacrificadas, como podemos deducir de la presencia, por ejemplo, de un hombre estrangulado con una cinta de cuero que aún se conservaba apretada a su garganta, o de una mujer joven con un bastón roto sobre ella⁴⁹. En época vikinga, seguirá la utilización de esos enclaves naturales como lugares de culto o como centros mágicos.

En el mismo esquema encajan objetos como las piedras mágicas, tan frecuentes en todas las culturas⁵⁰. Señalaré la existencia de una especie de «dólmenes» elementales, formados por una piedra plana colocada horizontalmente sobre otra vertical, y que suelen considerarse representaciones del

⁴⁹ Las especiales condiciones del suelo han permitido su conservación en magnífico estado. Cfr. Kellermann, 1966.

⁵⁰ Eliade, 1964, Vol. I:263 y sigs.

martillo de Thor⁵¹; Loki es atado a unas piedras que se incrustan en el suelo, igual que el lobo Fenrir, y las piedras rúnicas, de carácter mortuorio y mágico son del mismo tipo. Piedras horadadas, en una posible representación del poder germinador de la tierra, aparecen hasta en tierras groenlandesas⁵². En todos estos casos tenemos una simbología prácticamente universal: la piedra incrustada en la tierra que une el mundo subterráneo y el mundo aéreo y que de alguna forma manifiesta el poder engendrador de la tierra: trolls y enanos, según las tradiciones populares que también aparecen en las Eddas, se convierten en grandes piedras cuando les alcanza la luz del sol, elemento básico con la tierra en las mitologías de todo el mundo.

Los gigantes son seres malignos aunque necesarios. Sin ellos no existiría nada, pero son al mismo tiempo causantes de la muerte y la destrucción. Si son seres naturales que «habitan» en las montañas, los bosques, el hielo, los enanos son típicas criaturas subterráneas. Su vivienda está bajo las rocas, en las cuevas, bajo el suelo, igual «que los gusanos que viven dentro de la sangre». Si la sangre es para los germanos —y no sólo para ellos— el elemento vivificador, más aún lo es la tierra, engendradora de todo lo existente. Reflejo de ese carácter telúrico es la consideración de los enanos como hábiles artesanos y, al mismo tiempo, magos poderosísimos, de lo que hay infinidad de testimonios, en las Eddas y otros textos germánicos (Nibelungos, Beowulf...), así como en las tradiciones populares, por ejemplo en los cuentos. A ese carácter mágico fundamental unen otro que, en realidad, está próximo a él por su origen: son seres subterráneos, y a ellos corresponde la muerte. No son causantes de la muerte, por regla general, pero sus nombres hacen referencia a esa realidad que universalmente se relaciona con lo subterráneo: la tierra es fuente de vida, pero a ella vuelve, con la muerte, toda vida.

Mientras los gigantes son seres fundamentalmente malig-

⁵¹ Uno de los controvertidos hallazgos arqueológicos en Vinland, es decir, en América, es una posible «piedra de Thor», hallada por Th. Lee en Ungava, Canadá. Véase Plumet, 1976.

⁵² Cfr. Krogh, 1967:23.

nos, los enanos no lo son, pero para hacerlos favorables es preciso usar de la magia, cuya fuerza máxima ellos representan. Los dioses recurren a ellos cuando precisan alguna obra de especial importancia y dificultad: el martillo Mjöllnir, el anillo de Odín, las ligaduras que atarán a Fenrir proceden de los enanos.

Considerando este valor mágico y generador de la tierra, no puede extrañar que en ella se esconda la sabiduría: en las entrañas de la tierra conseguirá Odín el hidromiel, fuente de la ciencia poética tan emparentada con la magia; al Hel, mundo subterráneo, irá Odín para interrogar a una völva muerta; incluso en el Discurso del Altísimo vemos que Odín, colgado en el árbol, mira hacia abajo y desde abajo consigue las runas. Evidentemente, todo esto recuerda los múltiples viajes a mundos subterráneos que encontramos en tantas mitologías.

La importancia del agua no es menor: rodea la tierra, es centro de actos rituales numerosos, incluyendo una especie de bautismo al que se hace referencia en las Eddas y que los cristianos transformarían más tarde en su propia versión de los rituales que en todo el mundo tienen su centro en el agua. El agua rodea todos los mundos, en el mar está el palacio de Aegir en el que se reúnen los dioses para hacer un festín con cerveza producida y escanciada por sí sola en el caldero que Thor ha conseguido de los gigantes. Ya me he referido a la importancia de los calderos rituales, representados en hallazgos arqueológicos muy antiguos y que, en opinión de M. Eliade forman parte de los ritos acuáticos⁵³. Referencias a estos objetos son también muy frecuentes en los poemas éddicos. El agua produce destrucción y renacimiento: desbordándose contribuirá al ragnarök, pero de ella renacerá la tierra. La desaparición del agua representaría un espantoso cataclismo, pero eso está fuera de la capacidad de todos los seres, incluso de Thor, que apenas consigue vaciar un poco el cuerno que le ofrece Útgarda-Loki.

La importancia de los elementos naturales (podríamos añadir los truenos, las tormentas, etc., ya tendré ocasión de referirme al sol y a la luna) parece, pues, evidente en la

⁵³ Eliade, 1964, vol. I:240 y sigs.

mitología germánica, como en tantas otras, y alcanza hasta costumbres aparentemente tan alejadas de lo religioso como el abandonar en los cruces de caminos los niños no deseados, cuyo destino se pone en manos de la tierra (como el de Moisés se pone, en un mito semejante a esta práctica que se conservó hasta muchos años después de la cristianización, en manos del agua), o la «costumbre» de ofrecer al cielo, al sol, niños pequeños clavados en lanzas.

5. LOS DIOS: ASES Y VANES

Aunque en otras fuentes germánicas no escandinavas nos falta cualquier referencia a la oposición Ases-Vanes, ésta es fundamental en la mitología nórdica. La diferenciación de estos dos tipos de dioses es clara y se pone de relieve en una guerra, «la primera en el mundo»; la reconciliación de los enemigos condujo, tras un acto ritual relacionado con las aguas (escupir en un caldero), a Kvasir, representación de la sabiduría máxima.

Esta oposición se explicaba, ya desde el mismo Snorri, en un sentido evemerístico. Podríamos decir que los Ases eran los pueblos guerreros indoeuropeos que invadieron una región habitada por pacíficos agricultores, los Vanes. Pero luchas similares existen en otras religiones indoeuropeas y, como ha señalado G. Dumézil en una teoría ya universalmente aceptada como válida, la interpretación es más sociológica que histórica: hace referencia a la oposición entre la aristocracia guerrera y la población agrícola. Su reconciliación refleja la necesidad de distinguir esas dos clases sociales imprescindibles para el mantenimiento de la sociedad, según la mentalidad indoeuropea. De hecho, dentro de los mismos escandinavos la «unidad-en-la-diversidad» de aristocracia guerrera y campesinado se manifiesta en los mismos vikingos: campesinos pacíficos durante los largos meses del invierno, se convertían en expertos guerreros en el verano, uniendo así en una sola persona las dos funciones básicas de la sociedad nórdica.

Georges Dumézil⁵⁴ señala varios mitos indoeuropeos equiparables al de Ases y Vanes:

- a) En la antigua India, los Nāsatya, «donadores de salud y prosperidad», se enfrentan con los otros dioses, presididos por Indra.
- b) En Roma nos falta al parecer el enfrentamiento, pero tenemos la constitución de la sociedad por la unión de los compañeros masculinos de Rómulo, «depositarios de las promesas de Júpiter, y fuertes de su valor militar, y los sabinos de Tito Tacio, ricos pastores y, por sus mujeres, solos capaces de dar a la sociedad naciente el medio de la fecundidad y de la duración».
- c) En Grecia, pese a evidentes diferencias, tenemos un mito similar entre la lucha de Titanes y dioses.
- d) Finalmente, entre los irlandeses la leyenda mitológica del Cath Maighe Tuireadh o Batalla de Mag Tured tiene evidente relación, aunque haya también diferencias⁵⁵.

Vemos, por tanto, que aunque existen diferencias entre unos pueblos indoeuropeos y otros el mito social que entre los escandinavos se manifiesta en la lucha de Ases y Vanes tiene un carácter muy antiguo, indoeuropeo común:

«...la guerra de los Ases y los Vanes es de fijo un mito anterior a los germanos, anterior a la dispersión de los antepasados de los germanos, de los itálicos, de los indoeuropeos, etc.; un mito cuyas aparentes rarezas conservan todavía, juntos si no plenamente comprendidos por los narradores, los elementos complejos y matizados de una «lección» sobre la estructura de las sociedades indoeuropeas» (Dumézil 1959:38).

La reconciliación de Ases y Vanes lleva a un complejo ciclo mitológico lleno de simbolismos: el rito de escupir en un caldero, con la aparición de Kvasir. Este es el poseedor del

⁵⁴ Dumézil, 1959: cap. I.

⁵⁵ Le Roux, 1977:116-117.

saber, pero también el símbolo de la bebida embriagadora por excelencia. Encuentra correspondencia en el término eslavo kvas, que es precisamente un licor fuerte. La embriaguez se relaciona con la ciencia y también con la poesía: Kvasir contiene en sí toda ciencia, pero luego será convertido en hidromiel que, vertido en calderos, será enterrado en la profundidad de la tierra, protegido por una gigante que lo entregará a Odín tras hacer el amor con él durante tres días.

Algo similar encontramos, según Dumézil, también en la mitología india: Mada, «embriaguez», es un hombre gigantesco fabricado por un aliado de los Nasatya; posteriormente, igual que sucede con Kvasir, es muerto.

En la interpretación de Dumézil, la embriaguez se sitúa lógicamente en el origen de la unidad social: es precisa para el guerrero y el sacerdote, y se consigue mediante una bebida preparada con plantas cultivadas por los campesinos: «es pues natural que el nacimiento de la embriaguez, con todo lo que acarrea, sea situada en el momento de la historia mítica en que la sociedad se constituye por la reconciliación y la asociación de los sacerdotes y los guerreros, por una parte, de los agricultores y los depositarios de todas las potencias fecundantes y nutricias, por otra» (Dumézil, Loki; citado en Dumézil 1959:36).

Esta oposición entre Ases y Vanes se corresponde, como vemos, con una diferencia en la «actividad» de cada grupo. Es lo que Dumézil llama «funciones» de las divinidades indoeuropeas⁵⁶. Señala el autor francés tres funciones primordiales, que corresponden a la división social en tres grupos: la casta religiosa, la guerrera y la campesina. En el mundo escandinavo, probablemente en todo el germánico, esta división se reduce a dos, una casta guerrero-sacerdotal y los campesinos, pero la mitología conserva todavía una división tripartita que corresponde a la que hallamos en otras partes.

En la India, entre los iraníes, entre los célticos y los romanos se aprecia claramente esa división, a la que corresponden dioses específicos. Así, en Roma, Júpiter correspon-

⁵⁶ Véase Dumézil, 1952, cap. 1; de Vries, 1977:66-108.

de a la casta sacerdotal, es el dios que «trae a Roma todas las formas de la protección soberana y celeste; Mars le da fuerza física y la victoria en el combate contra enemigos visibles e invisibles; Quirinus... patrocina el buen logro y la conservación de los granos, la masa social que es la sustancia de Roma, la vida (...) en una paz vigilante» (Dumézil 1959:26); en la India, la diferenciación se establece entre los «dioses soberanos» Mitra y Varuna por un lado, el dios guerrero Indra y los dioses «donadores de salud, de juventud, de fecundidad, de dicha» (idem, pág. 25), los Nāsatya.

Entre los germanos, esta tríada se refleja exactamente en Odín, dios del poder, Thor, dios de la lucha, Frey, dios de la fertilidad, la riqueza y la paz. La pérdida de separación entre sacerdotes y guerreros, más exactamente, la adopción por los guerreros de las funciones sacerdotales, como aún se ve en la institución islandesa del godi, llevará consigo una confusión en las atribuciones de Odín y Thor. Pero, por lo demás, como ha mostrado incontrovertiblemente Georges Dumézil, las correspondencias con las tríadas indias se extienden a los dioses individuales, y se pueden establecer comparaciones muy precisas, como veremos al tratar cada uno de los dioses.

Como corresponde a lo que hemos visto, Odín y Thor formarán parte de los Ases, dioses de las funciones religiosa y aristocrática, mientras que Frey, como dios básicamente de la fertilidad, es uno de los Vanes.

Veremos a continuación, con la imprescindible brevedad, los más importantes de los dioses.

6. ODÍN

Como se pone de manifiesto en las Eddas, Odín es el «rey de los dioses». Es Allfödr, el «padre de todo», Hár, «el altísimo», y tiene otros muchos nombres, buena parte de los cuales se enumeran en el Discurso de Grímnir. En el libro de Snorri es el encargado de responder a Gangleri, ge-

neralmente como Hár, pero también con otros dos de sus nombres: Jafnhár, «el igualmente altísimo», y Thrídi, «el tercero». En la Profecía de la Vidente, ésta se dirige a Valfödr, uno más de los nombres de Odín, en cuyos labios se ponen los dichos, normas de conducta, aforismos y conjuros del Discurso del Altísimo. Su aparición es imprescindible en todas las grandes ocasiones, y es quien proporciona a los dioses algunos de sus más valiosos tesoros, como el hidromiel o las runas. El es el dueño del Valbala, el jefe de los einherjar. En resumen, ninguno de los dioses del panteón nórdico es comparable a él por su poder y su sabiduría⁵⁷.

En contraposición, se trata de un dios poco «popular», característica en la que cede ante Thor y Frey. Muy probablemente, en honor de Odín se hacían las grandes ceremonias comunales, mientras que Thor y Frey recibirían ofrendas a nivel más familiar o clánico. Es decir, Odín es por todas sus características un dios aristocrático, separado de la masa del pueblo.

Pero Odín tiene otras características que lo separan del conjunto de los dioses germánicos. Según opinión generalizada hoy día, pueden encontrarse en él numerosos rasgos chamánicos. El chamanismo no es, propiamente, una religión, ni un tipo de creencia más o menos primitiva. Se trata, más bien, de una forma de actividad, de una manera de tomar contacto con las potencias extra-humanas. Conociendo sobre todo por los pueblos fino-úgricos y otros del extremo Norte de Europa y de Siberia, está en realidad muy generalizado y rasgos más o menos claros aparecen, para citar sólo dos casos próximos, tanto en las creencias apolíneas griegas como en la misma figura de Jesucristo.

El chamanismo tiene siempre una figura nuclear: el chamán⁵⁸. Es el intermediario entre este mundo y «los otros», y no lo es en función de un encargo social, sino de una necesi-

⁵⁷ Un buen estudio reciente y bastante completo es Renauld-Krantz, 1976.

⁵⁸ Cfr., la aportación de E. Lot-Falck a Boyer y Lot-Falck, 1974. La bibliografía sobre este tema, incluidos los aspectos chamánicos de Odín, es hoy abundantísima.

dad, un condicionamiento y un aprendizaje propios. Con frecuencia, el chamán tiene alteraciones nerviosas, por ejemplo epilepsia. Normalmente, quien ha de ser chamán comienza ya en su infancia.

El chamán tiene la capacidad de viajar a los otros mundos para entrar en comunicación con los seres extra-humanos. Este viaje lo hace usualmente en estado de trance, y resulta extraordinariamente próximo a lo que la magia moderna llama «viaje astral»⁵⁹. El cuerpo del chamán no se mueve de su sitio, pero su espíritu vuela a otras dimensiones, adoptando normalmente figuras animales. Esta característica fundamental del chamán, el poder cambiar de forma, aparece con frecuencia en las Eddas, no sólo aplicada a Odín. En la Ynglingasaga se habla de los largos viajes de Odín y de su capacidad de cambiar de forma. En estos viajes, el chamán obtiene nuevos conocimientos, inaccesibles a los demás hombres, como hace también Odín en sus aventuras (por ejemplo, la obtención del hidromiel, el viaje a Hel para interrogar a la vólva, etc.).

Fundamental en el chamanismo es que es preciso el auto-sacrificio, pues el «viaje» se realiza en un estado de aparente muerte; dicho de otra forma, el chamán muere para alcanzar la sabiduría, el contacto con los otros mundos, y vuelve a renacer más tarde. Odín sufre una muerte semejante, colgado del árbol, para obtener las runas, fuente de ciencia mágica. Las prácticas de automutilación tampoco son extrañas al chamanismo, y también en Odín encontramos este fenómeno: Odín entrega su ojo como prenda por la sabiduría, convirtiéndose en el dios tuerto que aparece en representaciones gráficas numerosas, incluso en pleno cristianismo, incluso en el interior de iglesias cristianas⁶⁰.

Odín se cuelga del árbol y renace. Esto da lugar a una práctica sacrificial que está bastante bien atestiguada: la de colgar de árboles (¿sagrados?) a animales o personas, ofreci-

⁵⁹ Cfr., Drury, 1979, especialmente la primera parte, «La mitología interior».

⁶⁰ Así se ve en un pilar esculpido de la iglesia noruega de Hegge, Valdres. La figura es tuerta y tiene la lengua fuera, lo que puede representar a un ahorcado. Cfr. Holtsmark, 1970:129.

dos a Odín igual que Odín se ofrece a sí mismo en el Discurso del Altsísimo. El cadáver de un hombre estrangulado, con la cinta de cuero todavía apretándole el cuello, que se encontró en los pantanos de Jutlandia bien puede representar un caso de sacrificio ritual a Odín. Sabemos, por otra parte, que los germanos que vencieron a las legiones romanas en los bosques de Turingia colgaron de los árboles a sus prisioneros. No en vano, uno de los nombres de Odín es Hangagud, «dios de los colgados».

Odín se atraviesa a sí mismo con la lanza mientras cuelga del árbol. Una lanza o venablo es su arma constantemente, aunque muy rara vez se le vea usarla. De ahí el alanceamiento de las víctimas colgadas, del que tenemos algunos testimonios; de ahí el sacrificio, ya mencionado, de los niños prisioneros clavándolos en lanzas y ofreciéndolos al cielo.

No menos significativo del carácter chamánico de Odín es su mismo nombre. La raíz germánica —Wōd— significa «furor», pero también «espíritu, conocimiento». Pocos nombres de dioses corresponden tan bien con sus atribuciones. El término está emparentado con palabras como el galo uateis, «profeta», el irlandés fáith, «poeta» y el latín vates, y con el antiguo indio api-vātayati, «hace comprender, excita espiritualmente». Odín es, básicamente, el dios del conocimiento, de la magia y la poesía, bienes todos ellos que se consiguen mediante la automutilación, el autosacrificio y el viaje chamánico.

El componente «furor» de su nombre hace además referencia a su carácter de dios de la guerra, atribución en la que ha sustituido casi completamente a Týr en el mundo nórdico. Pero Odín no es el simple dios guerrero que está mejor representado por Thor. Odín no lucha, y si participa en los combates es usando la magia: puede dar la victoria y la derrota, y Loki le echa en cara que no siempre lo hace con justicia (Sarcasmos de Loki). Puede intervenir mediante la magia, haciendo invisible al guerrero o desviando los dardos lanzados contra él. «Sus» guerreros no son hombres normales.

Se considera que la peculiar institución de los berserkr (singular berserkr) corresponde a un grupo guerrero de-

dicado a Odín. Al igual que grupos semejantes en culturas muy dispares, estos guerreros entran en combate en estado de trance, provocado normalmente por la embriaguez o, más probable, por la droga. Son, mientras sigan en ese estado, invencibles e inmortales, y pueden, igual que Odín mismo, cambiar de forma y utilizar la magia. Más tarde, sin embargo, pasarán a ser, en los textos escritos en época cristiana, simples guerreros feroces, con propiedades mágicas, pero sin ningún freno moral: un motivo típico en las sagas es, por ejemplo, el berserk que reta a duelo a alguien para arrebatarle sus tierras, su riqueza y, normalmente, también su mujer; en algunas ocasiones, como en la Saga de Gunnlaug lengua de víbora, su magia es capaz de hacer romas las armas del contrincante.

Odín es el dios de la guerra, de los ejércitos (Herjafödr) y es también, en consecuencia, el dios de los muertos (Valfödr). Pero no de todos, sino exclusivamente de los que mueren ejerciendo las funciones propias de la clase social a la que Odín corresponde: los muertos en su cama no están entre los elegidos, no forman parte de los einherjar que, en el Valhalla, el «palacio de los muertos» o de los «elegidos», se dedican a ocupaciones aristocráticas sin preocuparse de cuestiones más bajas, como la obtención del alimento.

Dumézil ha demostrado que existe una completa correspondencia entre Odín y el dios indio Varuṇa: «los dos son fundamentalmente magos y, si la magia nórdica exhibe caracteres propios cuya equivalencia sería vano buscar en la India, el don de metamorfosis tan característico del primero coincide con la māyā que aplica con profusión el segundo. El apresamiento inmediato e irresistible por Varuṇa, expresado por sus vínculos y sus nudos, es asimismo el modo de acción de Odín que, en el campo de batalla, no solamente tiene el don de cegar, ensordecer, embotar a sus adversarios, sino de literalmente atarlos con un vínculo invisible... A los aspectos ambiguos, inquietantes, casi demoníacos de Varuṇa responden rasgos de Odín. ...: sus antepasados gigantes; su amistad particular con el demoníaco Loki, con quien concluyó fraternidad. Varuṇa, en leyendas célebres, no es menos ávido de sacrificios humanos que Odín y que el Mercurius-Wōthanaz de Tácito. Así como... Varuṇa es rey...

el mago Odín es el rey de los dioses y el protector de la realeza. Así como Varuna,... es el... poder temporal y principio de la clase guerrera (...), o, ...tiene afinidad hacia los pocos, los nobles... Por último, si los héroes caídos por el combate pertenecen a Odín y continúan en el Valhöll una vida de festines inagotables y de duelos que no son ya más que juegos... el ritual funerario hindú promete a su vez a los muertos arya..., al término de su viaje, la morada donde verán a los dos reyes, Varuna y Yama, "gustando del placer a sus anchas"» (Dumézil 1959:62-64).

Si he citado tan extensamente la comparación de Dumézil, es para mostrar hasta qué punto la complejidad de Odín parece corresponder, en parte al menos, a un dios indoeuropeo que, como vemos, tiene sus correspondencias en regiones tan alejadas como la antigua Escandinavia y la aún mucho más antigua literatura sagrada védica.

En los textos éddicos aparecen todas estas características de Odín, lo que hace innecesario detenernos más en el rey de los dioses.

7. THOR

De acuerdo con la teoría de las funciones, Thor corresponde a la segunda: la función guerrera. Y, efectivamente, se le representa siempre como el más fuerte y el mejor luchador de todos los Ases. Odín «dirige» las batallas, pero Thor participa activamente en ellas. Es el protector de los dioses y del Ásgard contra sus principales enemigos, los gigantes: los combates entre éstos y aquél son constantes en las Eddas. Como se señala en uno de los poemas, los trols no osan entrar en el Ásgard cuando está Thor, y siempre que los dioses se encuentran en dificultades por la presencia amenazadora de algún gigante, pronuncian el nombre de Thor y éste aparece.

Thor lucha en un estado de éxtasis, el llamado «furor», que aparece también entre los gigantes, el «furor de gigante». Y es que, como en el caso de Odín y otros dioses, Thor

está estrechamente relacionado con los trols; tiene así, incluso, un hijo de una gigante.

Su arma es el martillo Mjöllnir, dotado de propiedades mágicas. Este martillo aparece en infinidad de representaciones que conocemos por la arqueología: desde los grabados rupestres de la Edad del Bronce hasta las «piedras de Thor», dos piedras grandes colocadas sobre el suelo en forma que imita la forma de Mjöllnir, o estatuillas y piedras decoradas de época vikinga. El martillo, además, se utiliza en funciones no guerreras: sirve para consagrar matrimonios, como se ve en el Cantar de Thrym, y sabemos que se levantaba para consagrar al recién nacido. Su importancia es tal que en los primeros tiempos del cristianismo se utilizaba, en su forma original o ligeramente modificado, como sustituto de la cruz cristiana: un mismo amuleto podría servir en ocasiones como amuleto de Thor, en otras como amuleto cristiano, igual que un cristiano podía invocar a Thor en caso de apuro.

El martillo, además de ser un arma, es indicativo del carácter atmosférico de Thor. Ya su nombre, «trueno», hace referencia a su función como garante de la fertilidad. Si no es un típico «dios de la fertilidad», como Frey, su actitud propicia es lo que permite, con la lluvia, que la tierra dé su fruto. No podría ser de otro modo en una sociedad en la que, como hemos visto, el guerrero es al mismo tiempo agricultor. Poner el martillo sobre el regazo de la desposada es un evidente acto propiciatorio para conseguir la fertilidad de ésta.

Si Odín es, como hemos visto, el dios de la aristocracia religiosa y guerrera, Thor es el dios de los hombres libres, de los karlar (singular karl), que forman la mayor parte de la sociedad escandinava de la época vikinga y, con toda seguridad, también de las sociedades germánicas más primitivas. No es de extrañar, por tanto, que sea el dios popular por excelencia. Si la toponimia y la onomástica guardan pocos derivados del nombre de Odín, son infinidad los que tienen a Thor entre sus componentes. Ningún nombre de dios germánico es comparable, por ejemplo, por su participación en antropónimos. Igualmente, Thor ocupaba un lugar central en los templos paganos que conocemos por

descripciones literarias de diversa época y origen, entre ellos las sagas, que guardan de él más recuerdos que de cualquiera otro de los dioses. En épocas posteriores, ya en pleno cristianismo, Thor sigue siendo un dios «útil», cuya ayuda se reclama para conseguir las buenas condiciones atmosféricas necesarias para que prospere la cosecha.

Al igual que Odín es comparable «exactamente» al dios indio Varuṇa, Thor encuentra su correspondencia precisa en Indra, de barba roja como el dios germánico, armado con la «piedra del rayo» igual que Thor lleva el martillo Mjöllnir y su carro, tirado por dos chivos o machos cabríos, produce los truenos.

La oposición social entre aristocracia y pueblo libre se refleja en una cierta oposición, nunca enfrentamiento, entre Odín y Thor, como entre Varuṇa e Indra. Reflejo de este enfrentamiento es el Canto de Hárbard o la referencia a que los muertos nobles van a Odín, y a Thor los «siervos», aunque habría que ver aquí una modificación tardía, pues son los «hombres libres» los que corresponden al dios de Mjöllnir.

El gran número de mitos en los que participa Thor, que desde luego no se agotarían con los existentes en las Eddas, es mayor que el de cualquier otro de los dioses. En algunos de ellos, Thor participa de forma necesaria en ritos de simbolismo fundamental: es, por ejemplo, el encargado de conseguir el caldero (recuérdese lo que se ha dicho al respecto de estos objetos) en el que celebrarán los dioses su festín. De gran interés es, por otra parte, su lucha con la serpiente del Midgard en la pesca a la que va acompañado de Hy-mir, y de lo cual conservamos algunas representaciones gráficas de época vikinga, incluso algo anterior.

8. FREY Y LOS DIOS DE LA FERTILIDAD

La fertilidad estaba en manos de los Vanes, de los cuales es Frey el principal. Hermano de Freyja e hijo de Njörd, su importancia es fundamental. Ya Tácito nos ha-

blaba de Nerthus, diosa de fertilidad en cuyo honor se hacían procesiones rituales en las que participaban carros, agua y sacrificios propiciatorios, incluso humanos. Nerthus y Njörd son la misma persona, aunque su género sea distinto, femenino en el primer caso, masculino en el segundo. Podría tratarse de una pareja de hermanos, como Frey y Freyja, o de un dios de carácter hermafrodita como los que encontramos con frecuencia en otras mitologías. Njörd-Nerthus tiene una importancia secundaria en las fuentes escandinavas, pero no así Frey.

Las manifestaciones de Frey como dios itifálico aparecen ya en los grabados rupestres de la Edad del Bronce y se continúan en representaciones de la época vikinga e incluso posteriores. En su honor se realizaban ceremonias culturales que, muy probablemente, según sabemos por fuentes dispersas, incluían matrimonios y orgías rituales. Existía un culto organizado, con sacerdotes dedicados especialmente a él, igual que Tácito señalaba la existencia de sacerdotes y sacerdotisas «especializados» en Nerthus. Todo ello corresponde al dios que se ocupa de la agricultura, de la riqueza y de la felicidad. Frey no participa en la lucha, incluso la lucha final del ragnarök le sorprenderá desarmado.

Freyja tiene muchos aspectos en común con su hermano. Considerada «diosa del amor», esto debe entenderse en el sentido de diosa de la procreación, y no sólo humana. Las referencias a animales relacionados con la diosa son frecuentes, pero predomina el verraco, considerado como símbolo máximo de fertilidad. La mayoría de las otras diosas, o Asinias, que se mencionan en las Eddas son, muy probablemente, simples nombres o hipóstasis de Freyja, y todas ellas tienen el amor-la fertilidad como rasgo distintivo. Incluso Frigg, la esposa de Odín, puede ser una hipóstasis de Freyja, que suele presentarse como soltera pero dedicada intensamente a la práctica amorosa.

Tenemos también de Freyja representaciones de diversas épocas. Figuras de mujer con un grueso collar pueden corresponder a la diosa con su collar Brísingi, ya en las inscripciones rupestres. Estatuitas de mujer en cuclillas, a las que ya me he referido, pueden representar la diosa en posición de dar a luz directamente sobre el suelo, en forma

habitual en numerosos pueblos y no desconocida de los antiguos escandinavos, y que simboliza la relación intensa entre vida y tierra, que ya hemos tenido oportunidad de comprobar.

Njörd, por otra parte, que pierde importancia a lo largo de la historia de los países nórdicos, como testimonia el mismo Snorri en su versión evemerística de la antigua mitología, es también el dios del mar (junto con otros, como Aegir). Esto recuerda las ya mencionadas observaciones de Tácito acerca de Nerthus, y corresponde a la ya señalada relación tierra-agua-fertilidad.

9. TYR

Es éste un dios un tanto anómalo en el panteón escandinavo. Corresponde, igual que Odín, a la primera función, y puede considerarse que en tiempos más antiguos era el dios especializado en ésta. Pero ya en época vikinga ha sido sustituido casi totalmente por Odín.

El nombre de Týr, antiguo germánico Tīwaz, corresponde al término indoeuropeo básico para la divinidad: Zeus griego, dyauh en antiguo indio, con el significado de «cielo», o deva en la misma lengua, «dios»; Iu-ppiter latino, donde el primer elemento proviene de un Deus —que aparece también en esta forma—, y que está emparentado también con la palabra dies, «día». Týr es, por tanto, el dios por antonomasia, el dios del cielo, de la luz, del día, del sol.

Pero en época vikinga, por lo que nos permiten juzgar nuestros textos, ha quedado especializado en funciones básicamente jurídicas: es el protector de la asamblea, el thing, y tiene un importante papel en los juramentos y los acuerdos, aunque para conseguir la seguridad de los dioses al atar a Fenrir jurará en falso y, en consecuencia, perderá la mano. Su papel en los textos éddicos es bastante secundario.

Tenemos aquí al más extraño y misterioso de todos los dioses. Emparentado estrechamente con los gigantes, consigue para los dioses algunos de sus tesoros más valiosos, pero también les lleva a situaciones de gran peligro y, al final de todo, participará directamente en su destrucción. Sus hijos, aunque aquí sea posible una influencia no germánica, son los más terribles monstruos a los que se han de enfrentar los dioses. Los dioses, en mitos que conservan simbolismos complejos donde interviene el agua, la magia, la tierra, la piedra y la serpiente, terminarán apresándolo y atándolo, sometiéndolo a tormento. Y algunas representaciones de época vikinga nos muestran seres atados que bien pudieran corresponder a este enigmático dios.

La falta de un culto de Loki, su ausencia en topónimos y antropónimos, parece testimonio de que su papel era radicalmente distinto al de los restantes dioses. Dumézil ha intentado relacionarlo con figuras osóticas, y lo interpreta como una personificación de la inteligencia y la astucia, utilizables para el bien y para el mal. Pero Jan de Vries⁶¹ ha presentado objeciones a estas ideas del gran especialista francés, objeciones que parecen sustanciales y que nos dejan, a fin de cuentas, en total ignorancia sobre el verdadero carácter de Loki y sobre su origen.

Por otra parte, en la «superstición» popular escandinava, Loki ha permanecido como ser demoníaco, maligno. Pero en Lokatáttur faroés, de composición reciente, nos lo presenta como favorecedor de un campesino a quien un gigante le quiere arrebatarse su hijo; tras llamar en su auxilio a Odín y a Haenir, es Loki quien, por fin, lo salvará. Es decir, en esta balada Loki no aparece en esa función demoníaca, sino en una benéfica, pero se conserva su uso de ardides y artimañas que son también una característica suya. Vemos, por tanto, que la tradición popular sigue conservando ese carácter ambivalente y contradictorio de Loki.

⁶¹ De Vries, 1956², vol. II:255 y sigs.

11. OTROS DIOSES

Son muchos más los dioses que aparecen en las Eddas. Sobre la mayoría de ellos hay poco que decir aquí, y me limitaré a hacer las observaciones más imprescindibles en las notas. Su importancia es mucho menor que la de otros dioses ya expuestos, y sólo cabría destacar a Heimdall, dios del cielo y la luz que cuida el acceso al Ásgard; Baldr, figura interesante que, erróneamente a mi juicio, se ha comparado con Jesucristo y que representa, muy probablemente, una versión de algún dios agrícola. Hödr, dios un tanto estúpido cuya única acción importante es matar a Baldr, engañado por Loki; Aegir, divinidad marina que aparece agasajando a los dioses; Forseti, Ull y otros muchos que, probablemente, se especializan en cada uno de los aspectos de la vida fundamentales para los antiguos escandinavos.

Mención aparte merecen figuras colectivas como los Elfos. No son propiamente dioses, sino espíritus aéreos que, aunque nunca tengan una participación efectiva en mito ninguno, aunque no se les atribuyan poderes especiales, aparecen constantemente junto a los Ases en expresiones fijas que podemos corroborar por otras fuentes.

Igualmente las Disas, Dísir, divinidades que tan sólo en una ocasión aparecen en nuestros textos y cuya función es un tanto oscura.

Semidioses abundan. Desde el Sol y la Luna, femenino el primero, masculino el segundo en las lenguas germánicas, que recorren el cielo perseguidos por los lobos, a la Noche y el Día, hijo éste de aquella, lo que corresponde a la costumbre germánica y escandinava, atestiguada ya por Tácito, de contar el tiempo por días y no por noches, donde la luna sirve para el cómputo de los años, como sucede en gran número de culturas de todo el mundo. Lo que aquí se podría decir acerca de estas figuras exigiría, o bien limitarnos a contar lo que las Eddas narran mejor, o a dedicarles excesivo espacio.

12. LA MAGIA

Sí son precisas algunas observaciones sobre la magia. Ya hemos visto su importancia, materializada en la figura de Odín, pero también en multitud de mitos descritos por las Eddas.

La magia adivinatoria era, como ya indicaba Tácito, fundamental, y de ello tenemos numerosos testimonios. Se utilizaban caballos, como entre los celtas, cuyos movimientos indicaban al adivinador el desarrollo de acontecimientos futuros; se usaba también el sacrificio y el examen de vísceras, así como otras prácticas casi universales. La figura de la völva, con claras correspondencias en otras culturas indoeuropeas y no indoeuropeas, se muestra en toda su importancia en varios lugares de nuestros textos, muy especialmente en la Profecía de la Vidente. En textos posteriores, como la Saga de los Groenlandeses, se expone el método de adivinación en trance utilizado por las völvas (cuyo plural nórdico, que utilicé una vez en la traducción, es vödur).

Las referencias a actividades mágicas son constantes. Señalaré nada más la presencia de numerosos conjuros, tanto en el Discurso del Altísimo como en el Viaje de Skírnir. Conjuros similares aparecen en otras fuentes germánicas, especialmente anglosajonas y alemanas, y perviven con apenas cambio de forma hasta época recientísima⁶². La

⁶² Por citar un solo ejemplo. Del siglo VIII (o quizá anterior) parece ser el Primer Conjunto de Merseburg, Alemania:

Phol y Wodan fueron al bosque
y al potro de Baldr se le dislocó una pata;
lo conjuró entonces Sinthgunt, Sunna, su hermana,
lo conjuró entonces Frija, Uolla, su hermana,
lo conjuró entonces Wodan lo mejor que supo:
como la rotura, como la hemorragia,
como la dislocación:
hueso con hueso sangre con sangre
miembro con miembro así esté encajado.
(Mettke, p. 45).

Mettke presenta otros diez conjuros prácticamente iguales de distin-

magia primitiva germánica es, sin duda, lo que mejor se conserva de toda la antigua religión, como es habitual en muchas culturas. Incluso la utilización mágica de las runas⁶³ persistirá mucho más allá de la introducción del cristianismo.

13. EL DESTINO

Como ha señalado acertadamente Régis Boyer⁶⁴, el papel del destino en el mundo religioso germánico es fundamental. No aparece sin embargo, excepto en referencias aisladas, dentro de nuestros textos y, por tanto, prefiero remitir al lector a la bibliografía especializada, en lugar de profundizar aquí en este tema. Señalaré solamente que, de acuerdo con la interpretación de Boyer, toda la vida y la ética escandinava se articulan en base a la idea de un destino que, invariablemente, lleva a la muerte. Si el destino final es morir, aunque se trata de algo nunca deseado, el hombre deberá vivir de manera que llegue a alcanzar buena fama. Testimonio de todo ello son numerosas estrofas del Discurso del Altísimo.

ta procedencia y época, incluso del siglo XIX. Podemos añadir el siguiente, recogido en Noruega en 1780:

Jesús cabalgaba en el ancho puente, Folefod, su caballo, se
dislocó una pata;

Jesús descabalgó
y miró
colocó los miembros
como antes de dislocarse.
Puso hueso con hueso,
tendones con tendones,
cartílagos con cartílagos,
sangre con sangre
y tuvo así remedio.
(Grambo, 1979:9).

⁶³ En un *Manual de Magie* publicado en París en 1944 se presentan dos alfabetos para uso de brujos: el hebreo y el rúnico, que se recomienda por su mayor simplicidad.

⁶⁴ Boyer y Lot-Falck, 1974; Boyer, 1978.

LA PRESENTE SELECCION

He recogido aquí parte de los textos que componen las dos obras islandesas medievales conocidas por Eddas. Por un lado, de la Edda de Snorri Sturluson presentamos tan sólo el Gylfaginning, que compone el tratado de mitología escandinava por el que, fundamentalmente, se ha hecho famosa la obra del gran autor islandés del siglo XIII. Incluyo también algunos textos narrativos de carácter también mitológico del Skáldskaparmál de la misma obra. En cambio, he renunciado a traducir las partes no narrativas de esta Edda, así como el Háttatal. Como pudo verse en su lugar, el carácter de éste último, así como las explicaciones no narrativas del vocabulario poético, los metros, etc., hacen inútil su presentación a un público no estrictamente especialista en la antigua literatura escandinava. Han quedado también sin traducir algunas páginas narrativas del Skáldskaparmál que desarrollan temas heroicos y no mitológicos; ello para no romper la unidad que hemos querido dar a este libro.

Por otra parte, de la Edda Poética he seleccionado, siguiendo una tradición de muchos años, los poemas de temática mitológica, exclusivamente; los interesantísimos poemas de contenido heroico han tenido que quedar fuera, por tanto, de esta selección. Teniendo en cuenta, sin embargo, la diversidad temática de los poemas que componen el

manuscrito de la Edda Poética, así como la cierta unidad que a los poemas mitológicos quiso dar, según parece, el recopilador islandés, nuestra selección no rompe en absoluto la estructura de la más importante colección (ya que no «obra», strictu sensu) de antigua poesía escandinava y aun germánica que poseemos.

Incluye esta selección, por tanto, prácticamente todo lo que conservamos en lengua islandesa sobre la antigua religión germánica. El inventario estaría completo añadiendo fragmentos de textos de época y procedencia muy diversa, generalmente mal conservados y bastante incompletos. Precisamente por estas características hemos preferido no incluir textos cuya exégesis precisaría de mucho más espacio que su traducción.

Para la traducción se han seguido las siguientes ediciones:

a) Edda de Snorri: Snorri Sturluson, Edda. Gylfaginning og prosafortellingene av Skáldskaparmál. Utgitt av Anne Holtsmark og Jón Helgason. Oslo, Dreyers Forlag, 1976².

b) Edda Poética: Edda. Die Lieder des Codex Regius nebst verwandten Denkmälern. Herausgegeben von Gustav Neckel. Vol. I: Text. 3., umgearbeitete Auflage von Hans Kubn. Heidelberg, Carl Winter, 1962.

Para el poema Völuspá (La profecía de la vidente) se ha seguido, en lugar del texto de Neckel, el siguiente: Völuspá. Sigurdur Nordal gaf út. Reykjavík, Helgafell, 1952.

Para completar el panorama mitológico se han añadido algunos capítulos de la Ynglingasaga de la Heimskringla de Snorri.

BIBLIOGRAFIA

1. DICCIONARIOS UTILIZADOS

- Árni BÖDVARSSON, 1963, *Íslensk ordabók handa skólum og almenningi*. Reykjavík, Bókautgáfa Menningarsjóds.
- Richard CLEASBY, Gudbrand VIGFÚSSON, 1957, *An Icelandic-English Dictionary*. 2nd. edition with a supplement by Sir William Craigie. Oxford, Oxford U.P. (1975).
- Angrímur SIGURDSSON, 1970, *Íslensk-Ensk Ordabók*. Reykjavík, Prentsmidjan Leiftur.
- Jan DE VRIES, *Altnordisches etymologisches Wörterbuch*. 2., verbesserte Auflage. Leiden, E. J. Brill.

2. BIBLIOGRAFÍA CITADA

- Per Sveaas ANDERSEN, 1977, *Samlingen av Norge og Kristningen av landet, 800-1130*. Oslo, Universitetsforlaget.
- Elmer H. ANTONSEN, 1975, *A concise grammar of the Older Runic inscriptions*. Tubinga, Max Niemeyer.
- Enrique BERNARDEZ, 1981, Sobre la traducción de los *kenningar* y otros aspectos de la poesía escáldica. *Filología Moderna*, 68-70. págs. 223-240.
- Jorge Luis BORGES y Delia INGENIEROS, 1965², *Antiguas literaturas germánicas*. México, Fondo de Cultura Económica.
- Régis BOYER, 1973, *Le livre de la colonisation de l'Islande (Landnámabók)*. Introduction, traduction, notes et commentaire par... Paris, Mouton.

- Ed. 1976, *Les Vikings et leur civilisation*. Paris, Mouton.
 — 1978, *Les sagas islandaises*. Paris, Payot.
 — y Eveline LOT-FALCK, 1974, *Les Religions de l'Europe du Nord*. Paris, Fayard/Denoël.
 Ólafur BRIEM, 1963, *Vanir og Aesir*. (Studia Islandica, 21). Reykjavík; Háskola Íslands og Bókauktgáfa Menningar-sjóds.
 Michael CRICHTON, 1977, *Entre caníbales y vikingos*. Madrid, Ul-tramar Editores.
 H. R. ELLIS DAVIDSON, 1964, *Gods and myths of Northern Europe*. Harmondsworth, Penguin Books.
 Nevill DRURY, 1979, *La magia moderna*. Madrid, Altalena Edi-ciones.
 Georges DUMÉZIL, 1952, *Los dioses de los indoeuropeos*. Barcelo-na, Seix Barral, 1970.
 — 1959, *Los dioses de los germanos*. México, siglo XXI, 1973.
 — 1970, *Du Mythe au Roman: La Saga de Hadingus et autres es-says*. Paris, P.U.F.
 EGILS SAGA SKALLA-GRÍMSSONAR. Sigurdur Nordal gaf út. (Ís-lenzk Fornrit, vol. 2). Reykjavík, Hid Íslenka Fornritafé-lag, 1933.
 Stefán EINARSSON, 1961, *Íslenzk bókmennta saga 874-1960*. Reykjavík, Snaebjörn Jónsson.
 Mircea ELIADE, 1964, *Tratado de historia de las religiones*. Ma-drid, Cristiandad, 1974. 2 vols.
 Ronald GRAMBO, 1979, *Norske trollformler og magiske ritualer*. Oslo, Universitetsforlaget.
 Sigurdur GUDMUNDSSON, 1949, *Ágrip af fornislenszkri Bókmenntasögu*. Reykjavík, Sigfúss Eymundsson.
 V. U. HAMMERSHAIMB, 1851, *Faeröiske kvaeder*. Copenhagen. Repr. por Emil Thomsen, Tórshavn, 1969.
 — 1846-1854, *Savn 1846-1854*. Repr. por Emil Thomsen, Tórshavn, 1969.
 Einar HAUGEN, 1972, *First Grammatical Treatise. The Earliest Germanic Phonology*. An edition, translation and commenta-ry. 2nd, revised edition. Londres, Longman.
 Andreas HOLMSEN, 1977^a, *Norges Historie fra de eldste tider til 1660*. Oslo, Universitetsforlaget.
 — y Jarle SIMENSEN, eds., 1967, *Rikssamling og Kristendom* (Norske historikere i utvalg, I). Oslo, Universitetsforlaget.
 Anne HOLTSMARK, 1970, *Norrön mytologie. Tru og mytar i viking-tida*. Oslo, Det Norske Samlaget.
 Volkmar KELLERMANN, 1966, *Germanische Altertumskunde*. Berlín (W), Erich Schmidt.
 Halvdan KOHT, 1967, «Sagenes opfatning av vaar gamle his-torie». En *Holmsen y Simensen*, eds., 1967:41-55.

- Knud J. KROGH, 1967, *Viking Greenland*. Copenhagen, The National Museum.
- Wolfgang LANGE, 1958, *Christliche Skaldendichtung*. Gotinga, Vandenhoeck und Ruprecht.
- Luis LERATE, 1974, *Beowulf y otros poemas épicos antiguos germánicos*. Texto original y traducción, prólogo y notas de... Barcelona, Seix Barral.
- Françoise LE ROUX, La religión de los celtas. En *Historia de las Religiones. Las Religiones antiguas*, vol. III. Madrid, Siglo XXI:109-184.
- Hallvard LIE, 1967, Snorres tankeform. En Holmsen y Simensen, eds., 1967:121-125.
- Francisco LÓPEZ ESTRADA, 1966, *Introducción a la literatura medieval española*. Madrid, Gredos.
- Heinz METTKE, 1970, *Altdeutsche Texte*. Leipzig, VEB Bibliographisches Institut.
- P. A. MUNCH, 1964, *Norröne gude- og heltesagn*. Rev. intg. ved Anne Holtmark. Oslo, Universitetsforlaget.
- Lucien MUSSET, 1965, *Introduction à la runologie*. Paris, Aubier.
- Sigurdur NORDAL, 1952, *Völuspá...* gaf út. Önnur prentun. Reykjavík, Helgafell.
- 1965, Det historiske element i Islendingasagaene. En S. NORDAL, *Islandske Streifyr*. Bergen, Universitetsforlaget.
- Hermann PÁLSSON, 1962, *Sagnaskemmtun Íslendinga*. Reykjavík, Mál og Menning.
- P. PLUMET, 1976, «Les vikings en Amérique: La fin d'un mythe». En Boyer, ed., 1976:61-88.
- P. RANAULD-KRANTZ, 1976, *Odin*. En Boyer, ed., 1976:191-208.
- SAGADEBATT*. Ved Else Mundal. Oslo, Universitetsforlaget, 1977.
- Gudmund SANDVIK, 1955, *Hovding og Konge i Heimskringla*. Oslo, Akademisk Forlag.
- Thorleif SJÖVOLD, s.a., *Vikingskipene*. Oslo, Dreyer.
- Snorri STURLUSON, *Heimskringla*. 3 vols. Um prentun sá Páll Eggert Olason. Reykjavík, Menntamálaráð og Thjóðvinafélag, 1964.
- Edda. *Gyffaginning og Prosafortellingene av Skáldskaparmál*. Utgitt av Anne Holtmark og Jón Helgason. Oslo, Dreyers Forlag, 1976.
- Einar ÓL. SVEINSSON, 1977, Dei islandske aettesogene og tida daa forfattarana levde. En *Sagadebatt*, 219-243.
- TACITUS, *Germania*. Lateinisch und Deutsch. Übersetzt, erläutert und mit einem Essay «Zum Verständnis des Werkes» sowie einer Bibliographie herausgegeben von Josef Lindauer. Hamburgo, Rowohlt, 1967.
- Grímur THOMSEN, 1972, *On the character of the Old Northern Po-*

- try. Edited and introduced by Edward J. Cowan and Hermann Pálsson (Studia Islandica, 31). Reykjavík, Háskóla Íslands og Bókaútgáfa Menningarsjóds.
- S.A. TOKAREV, 1979, *Historia de las religiones*. Madrid, Akal.
- G. TURVILLE-PETRE, 1953, *Origins of Icelandic Literature*. Oxford, Oxford U.P.
- Jan DE VRIES, 1956², *Altgermanische Religionsgeschichte*. Berlín (W), Walter de Gruyter. 2 vols.
- 1964, *Altnordische Literaturgeschichte*. 2. Auflage. Berlín (W), Walter de Gruyter. 2 vols.
- 1977, La religión de los germanos. En *Histoire de las Religiones. Las Religiones Antiguas*, vol. III:66-108. Madrid, Siglo XXI.
- David WILSON, 1966, *The Anglo-Saxons*. Harmondsworth, Penguin Books.

3. PRINCIPALES TRADUCCIONES CONSULTADAS

- Boyer y Lot-Falck, 1974.
- Martin LARSEN, 1965, «Völvens spaadom». En *Edda og Saga*, Copenhagen, Foreningen Norden. Págs. 19-32.
- A. DE LOS RÍOS, *Los Eddas*, traducción del antiguo idioma escandinavo... por -. Madrid, Imprenta de la Esperanza, 1856.
- Félix GENZMER, *Edda. Zweiter Band: Götterdichtung und Spruchdichtung*. Einleitungen und Anmerkungen von A. Heusler. (Sammlung Thule). Jena, Eugen Diederichs Verlag, 1938.
- Karl SIMROCK y Hans KUHN, *Die Götterlieder der Älteren Edda. Auswahl*. Stuttgart, Philipp Reclam, 1960.
- F. WAGNER, *Les poèmes mythologiques de l'Edda*. Traduction française... accompagnée de notices interpretatives et précédée d'un exposé général de la mythologie scandinave... Lieja, Faculté de Philosophie et Lettres, y París, Librairie E. Droz., 1936.

GYLFAGINNING
Y
SKALDSKAPARMAL

TÍTULOS DE LOS POEMAS Y SUS ABREVIATURAS

La profecía de la vidente	<i>Völuspá</i>	Vsp.
El discurso del Altísimo	<i>Hávamál</i>	Háv.
Discurso de Vafthrúdnir	<i>Vafthrúdnismál</i>	Vm.
El discurso de Grímnir	<i>Grimnismál</i>	Grm.
Los sueños de Baldr	<i>Baldrsdraumar</i> (<i>Vegthamskvida</i>)	Bdr.
Canto de Hárbard	<i>Hárbardzljód</i>	Hrbl.
El discurso de Alvis	<i>Alvismál</i>	Alv.
Cantar de Hymir	<i>Hymiskvida</i>	Hym.
Cantar de Thrym	<i>Thrymskvida</i>	Thrk.
Viaje de Skírnir	<i>Skírnisfór</i> (<i>Skírnismál</i>)	Skm.
Canto de Hyndla	<i>Hyndluljód</i>	Hdl.
Canción de Ríg	<i>Rígsthula</i>	Rth.
Los sarcasmos de Loki	<i>Lokasenna</i>	Ls.

NOTA: Añado, entre paréntesis, títulos a los capítulos, como suele hacerse en las sagas. No corresponden, por tanto, ni al original ni a las traducciones consultadas.

La numeración de los capítulos sigue la de la edición utilizada para la traducción, y no la original de las obras.

⇒ en las notas indica que a continuación figura un fragmento de un poema éddico.

GYLFAGINNING
El engaño de Gylfi

I

(EL REY GYLFI)

El rey Gylfi gobernaba las tierras que ahora se llaman Suecia. Se cuenta que le dio a una viajera, como premio por haberle complacido, una tierra arable en su reino: lo que cuatro bueyes pudiesen arar en un día y una noche. Pero esta mujer era de la estirpe de los Ases, se llamaba Gefjun. Tomó cuatro bueyes del Jötunheim¹, que eran hijos suyos y de un gigante, y los puso ante el arado. Y el arado se hundió tan duro y fuerte que hendieron la tierra, y los bueyes separaron esa tierra por el mar hacia el oeste, y se instalaron en un estrecho. Allí se estableció Gefjun y dio nombre a la tierra y la llamó Selanda. Y donde se había separado la tierra quedó agua; ahora se llama Lögrin, en Suecia. Y allí hay un golfo que corresponde al cabo de Selanda. Así dice Bragi, el viejo poeta:

Gefjun quitó a Gylfi,
feliz, tierras de oro,
y al correr las bestias
humeó; creció Dinamarca;

¹ El país de los gigantes.

tenían los bueyes ocho
ojos y hermosa testa, al ir
tomando el gran botín
de las islas herbosas².

II

(EL VIAJE DE GYLFI)

El rey Gylfi era hombre sabio y experto en la magia. Se extrañaba de que los Ases fueran tan sabios que todas las cosas fueran de acuerdo con su voluntad. Pensaba que o bien sería por su propia naturaleza, o bien por gracia de los dioses a los que ofrecían sacrificios. Comenzó su viaje al Ásgard³ en secreto, y adoptó la apariencia de un anciano, ocultándose de este modo. Pero los Ases lo supieron porque eran videntes, y conocieron también su viaje antes de que llegara, y le provocaron espejismos. Y cuando entró en la fortaleza vio un palacio tan alto que apenas podía ver su parte superior. El tejado estaba cubierto de escudos de oro, como si fuera un tejado de tablas. Así dice Thjóðolf el de Hvin cómo el Valhala estaba techado con escudos:

brillaban a la espalda,
baldosas los escudos,
de Sváfnir los broqueles
a los guerreros guardan⁴.

Gylfi vio un hombre en la puerta del palacio jugando con hachas, de las que tenía siete a la vez en

² Cfr. *Ynglingasaga*, Cap. 2.

³ «Recinto de los dioses», el mundo de los dioses.

⁴ Este poema se menciona también en la *Saga de Harald «el de hermosos cabellos»*, en la *Heimskringla* de Snorri, aunque insertado en otro más extenso y atribuido a otro escalda, Hornklofi.

el aire. Este le preguntó el nombre. Dijo llamarse Gangleri⁵, y venir por caminos misteriosos, y pidió albergue para la noche, y preguntó de quién era el palacio. Le responde que era de su rey. «Y te puedo acompañar a verle; tú mismo le preguntarás su nombre.» Y el hombre dio la vuelta y entró en el palacio delante de él. Y él iba detrás, y entonces se cerró la puerta en sus talones. Vio entonces muchos pisos y mucha gente, algunos jugando, otros bebiendo, otros con armas, peleando. Miró entonces a su alrededor y pensó que lo que veía resultaba increíble. Dijo:

Todos los umbrales, antes de avanzar,
 deben vigilarse:
pues nunca se sabe qué enemigos
 se sientan en los bancos⁶.

Vio tres tronos separados uno de otro, y en cada uno de ellos había sentado un hombre. Preguntó entonces qué nombre tenían sus jefes. Le responde el que le había acompañado, que el que estaba sentado en el trono más cercano se llama Hár, y el que estaba a su lado se llama Jafnhár, y el más alejado se llama Thridi. Entonces pregunta Hár al viajero qué tiene que decir, y le dice que puede comer y beber con todos en el palacio de Hár. Responde que primero quiere preguntar si esos hombres tenían sabiduría. Hár dice que no podrá salir de allí indemne sin aumentar su saber,

quédate en pie al preguntar
sentado estará el que habla.

⁵ «Cansado de marchar».

⁶ *Háv.* 1.

(LOS NOMBRES DE ODÍN)

Gangleri comenzó a hablar así:

«¿Quién es el más noble o el más anciano de todos los dioses?»

Hár dice:

«Se llama Allfödr en nuestra lengua; pero en el antiguo Ásgard tenía doce nombres: uno es Allfödr, el segundo es Herran, el tercero es Hnikar, el cuarto es Hnikud, el quinto Fjölnir, el sexto Oski, el séptimo Ómi, el octavo Biflindi, el noveno Svidar, el décimo Svidrir, el decimoprimeros Vidrir, el decimosegundo Jálk»⁷.

Entonces pregunta Gangleri:

«¿Por qué es dios, o qué es capaz de hacer, o qué hazañas ha realizado?»

Hár dice:

«Vive desde el principio de los tiempos y gobierna y rige en todas las cosas, grandes y pequeñas.»

Entonces dijo Jafnhár:

«El forjó el cielo y la tierra y el aire y todas las cosas.»

Entonces dijo Thrídi:

«Lo más grande es que hizo al hombre y le dio alma para que viva y no muera nunca aunque se pudra su cuerpo hasta convertirse en polvo o se quemara hasta convertirse en cenizas. Y todos los hombres vivirán si tienen buenas costumbres, y vivirán con él en el lugar llamado Gimlé o Vínghólf. Y

⁷ *Allfödr*: «Padre de todos»; *Herran*: «Señor del ejército»; *Hnikar*: «El que excita el ánimo», igual que *Hnikud*; *Fjölnir*: «el que esconde el hidromiel de la poesía»(?); la etimología es poco clara, y la traducción que presento se basa en la suposición que es un derivado del verbo *fela*, «ocultar»; *Oski*: «Amigo»; *Omi*: «el que produce ruido» (?); *Biflindi*: «el que tiene un escudo pintado»; *Svidar* y *Svidrir*: «el tranquilizador o apaciguador» (?); *Vidrir*: «el que rige el tiempo atmosférico»; *Jálk* es de dudosa etimología.

los hombres malos irán a Hel⁸ y desde allí al Niflhel⁹ que está por debajo del noveno mundo.»

Entonces dijo Gangleri:

«¿Qué hacía antes de que se crearan cielo y tierra?»

Entonces responde Hár:

«Estaba con los gigantes del hielo.»

IV

(EL ORIGEN DEL MUNDO)

Gangleri dijo:

«¿Cuál fue el principio, o cómo empezó, o qué había antes?»

Hár responde:

Así se dice en el Völuspá:

Fue en los tiempos primeros	cuando nada había
no había arena ni mar,	ni las frías olas;
tierra no había,	ni el alto cielo,
sólo el vacío abismo,	y no había hierba ¹⁰ .

Entonces dijo Jafnhár:

«Muchos evos antes de que se creara la tierra se hizo el Niflheim, y en medio de todo está la fuente que se llama Hvergelmir¹¹ y de ella nacen los ríos que se llaman así: Svöl, Gunnthrá, Fjörm, Fimbulthul, Slídr y Hríd, Sylgr y Ylgr, Víd, Leiptr; Gjöll está al lado de Helgrindir.»

⁸ El infierno, pero también su dueña, la «diosa de los muertos», hija de Loki.

⁹ «Infierno oscuro»(?)

¹⁰ *Vsp.* 3.

¹¹ Ver notas a la *Profecía de la Vidente*.

Entonces dijo Thridi:

«Pero primero existió el mundo del sur, llamado Muspell: es luminoso y caliente, su región es llameante y ardiente, e intransitable para los extranjeros y los que no proceden de allí. El llamado Surt vive allí en el confín de la tierra para defender el país: tiene una espada llameante y cuando termine el mundo irá a luchar y vencer a todos los dioses y a quemar todos los mundos con el fuego¹².

V

(EL ABISMO PRIMIGENIO
Y LOS GIGANTES)

Gangleri dijo:

«¿Cómo era antes de que aparecieran las estirpes, o que hubiera gente?»

Entonces dijo Hár:

«El río llamado Elivágar¹³, cuando se hubo alejado tanto de la fuente originaria que la espuma venenosa que tenía se endureció como la escoria al salir del fuego, y se convirtió en hielo, y cuando el hielo se estancó y dejó de fluir, salió de él el veneno, como escarcha, y se heló y creció la escarcha amontonándose hasta llenar el Ginnungagap»¹⁴.

Entonces dijo Jafnhár:

«Ciertamente, en el norte el Ginnungagap se hundió con el peso del hielo y la escarcha, la lluvia y las aguas. Pero el sur de Ginnungagap quedó libre, gracias a las chispas que saltaban desde el Muspell».

¹² ⇒ *Vsp.* 52.

¹³ «Mar de la lucha».

¹⁴ «El espacio cósmico lleno de fuerza mágica», según de Vries.

Entonces dijo Thridi:

«Al igual que en el Niflheim hacía frío, en todas esas terribles regiones en las proximidades del Muspell hacía calor y estaba todo refulgente. Pero el Ginnungagap se calentó tanto como el aire cuando no hay brisa, y cuando se juntaron la escarcha y los vientos cálidos, el hielo se fundió y fluyó, y de las gotas del líquido nació uno que tenía el poder recíproco del calor, y que era parecido a un hombre, y se llama Ymir¹⁵, pero todos los gigantes del hielo le llaman Aurgelmir¹⁶, y de él proceden las estirpes de los gigantes del hielo»¹⁷.

Entonces dijo Gangleri:

«¿Cómo surgieron las estirpes de los hombres? ¿Es dios ése de quien hablaste?»

Entonces respondió Hár:

«De ningún modo lo consideramos dios. Era malo, como todos sus descendientes; les llamamos gigantes del hielo. Y se dice que mientras dormía, sudó: entonces le crecieron bajo la mano izquierda un hombre y una mujer; y un pie con el otro le dio un hijo. Y de ahí vinieron las estirpes de los gigantes del hielo. Al gigante del hielo más anciano le llamamos Ymir».

VI

(Y MIR Y SUS DESCENDIENTES)

Entonces dijo Gangleri:

«¿Dónde y de qué vivía Ymir?»

¹⁵ «Mellizo» Cfr. la Introducción.

¹⁶ «El que ruge en la tierra» (?) ¿Una referencia al carácter telúrico de Ymir, nacido directamente de la tierra?

¹⁷ ⇒ *Hál.* 33, *Vm.* 30-31.

Hár responde:

«Cuando la escarcha chorreó nació de ella una vaca llamada Audumla, y cuatro ríos de leche surgieron de sus ubres, y alimentó así a Ymir».

Entonces dijo Gangleri:

«¿Con qué se alimentaba la vaca?»

Hár responde:

«Chupaba las piedras de escarcha, que estaban saladas. Y el primer día que chupó las piedras salió de ellas por la noche pelo de hombre, y el segundo día la cabeza de un hombre, y el tercer día era ya el hombre entero. Se llama Brúni¹⁸, era de hermoso aspecto, grande y poderoso. Tuvo un hijo que se llamó Borr¹⁹, se casó con una mujer llamada Bestla²⁰, hija del gigante Bölthorn²¹, y tuvieron tres hijos, se llamaba uno Odín, y el segundo Vili²², el tercero Vé²³. Y yo pienso que este Odín y sus hermanos han de ser jefes del cielo y la tierra. Pensamos que ese debe ser su nombre, que así se llama el más grande y noble de los hombres, y bien puede darse ese nombre ante tís».

VII

(LA MUERTE DE YMIR)

Entonces dijo Gangleri:

«¿Qué fue entonces de su estirpe, o quienes fueron los más importantes?»

Entonces responde Hár:

¹⁸ «El pardo» o «el de espesas cejas»(?)

¹⁹ «El perforador»(?)

²⁰ Etimología dudosa. ¿Nombre de un árbol?

²¹ «Violento»(?)

²² «Voluntad»(?)

²³ «Sacerdote del templo».

los una y quito el todo sus
los hijos de Borr, este

«Los hijos de Borr mataron al gigante Ymir, y al caer brotó tanta sangre de sus heridas, que se ahogaron en ella todos los del linaje de los gigantes del hielo, excepto uno que se salvó con su familia, los gigantes le llaman Bergelmi²⁴. Subió a su molino con su esposa y se quedó allí, y de ellos proceden las estirpes de los gigantes del hielo»²⁵.

VIII

(LA CREACION DEL MUNDO)

Entonces dijo Gangleri:

«¿Qué fue de los hijos de Borr, pues piensas que son dioses?»

Hár dice:

«No decimos eso en absoluto. Tomaron a Ymir y lo llevaron al centro del Gínnungagap y de él hicieron la tierra, de su sangre el mar y los lagos, la tierra se hizo de la carne y las montañas de los huesos: las piedras y las rocas las hicieron de los dientes y las muelas, y de los huesos que se habían roto».

Entonces dijo Jafnhár:

«De la sangre que manaba de sus heridas y corría suelta hicieron los mares que rodeaban y unían la tierra, y pusieron ese mar en torno a ella, y a muchos les parece obra de enorme mérito».

Entonces dijo Thrídi:

«Tomaron también su cráneo y de él hicieron el cielo, y lo colocaron sobre la tierra, sobre cuatro puntas, y bajo cada una pusieron un enano. Se llaman así: Este, Oeste, Norte, Sur. Entonces tomaron

²⁴ «Aullador de las montañas»: los gigantes son seres relacionados con las montañas, incluso en el folclore escandinavo moderno.

²⁵ ⇒ *Vm.* 35.

las pavesas y las chispas que salían del Muspell, y las colocaron en el cielo del Ginnungagap, por arriba y por abajo, para iluminar el cielo y la tierra.

»Colocaron todos los fuegos, algunos en el cielo, otros sueltos bajo el cielo, y los situaron y crearon sus órbitas. Así dicen los antiguos poemas que gracias a ellos se separaron los días y se contó el tiempo en años, como dice el Völuspá».

No sabía el sol	dónde estaban sus salas
no sabía la luna	cuál era su poder,
no sabían las estrellas	dónde tenían su lugar ²⁶ .

«Así era antes de existir la tierra».

Entonces dijo Gangleri:

«Grandes sucesos son los que oigo. Colosal obra es, y magníficamente hecha. ¿Cómo se dispuso la tierra?»

Entonces responde Hár:

«Es redonda por fuera, y alrededor de ella está el mar profundo, y en la costa del mar dieron tierras a las estirpes de gigantes para que vivieran allí. Y más adentro en la tierra, hicieron una muralla alrededor del mundo, por miedo a la enemistad de los gigantes, y para la muralla utilizaron las cejas del gigante Ymir, y llamaron Midgard²⁷ a la fortaleza. Tomaron también su cerebro y lo lanzaron al aire, y de él hicieron las nubes»²⁸.

²⁶ *Vsp.* 5 con cambio de orden en los versos.

²⁷ «Recinto del centro», es decir, la morada de los seres humanos.

nos.

²⁸ ⇒ *Grm.* 40-41.

(LOS PRIMEROS HOMBRES)

Entonces dijo Gangleri:

«Me parece que hicieron gran obra al crear la tierra y el cielo y colocar el sol y la luna y ordenar los días. ¿De dónde vinieron los hombres que habitaban el mundo?».

Entonces responde Hár:

«Cuando los hijos de Borr iban bordeando el mar por la costa, encontraron dos árboles y cogieron los árboles y crearon hombres con ellos, el primero les dio espíritu y vida, el segundo sabiduría y movimiento, el tercero forma, habla y oído y vista; les dieron ropas y nombres. El hombre se llamó Ask y la mujer Embla²⁹ y de ellos se engendró la estirpe de los hombres a la que se dio el Midgard como alojamiento. Allí al lado hicieron una ciudad en medio del mundo, que se llama Ásgard, nosotros la llamamos Troya³⁰; allí vivieron los dioses y su estirpe, y de ello se contaron grandes cosas, tanto en la tierra como en el cielo. Hay allí un lugar que se llama Hlidskjálf³¹, y cuando Odín se sienta allí, en su trono, ve todos los mundos y la conducta de cada hombre y sabe todas las cosas al verlas. Su mujer se llama Frigg, hija de Fjörgvin, y de su estirpe procede la gente que llamamos Ases, que construyeron el antiguo Ásgard y los reinos que le pertenecen, y todos ellos son de estirpe divina. Y por eso se le puede llamar Allfödr³², pues es el padre de todos

²⁹ Ver notas a la *Profecía de la Vidente*.

³⁰ Esta es la única referencia a la hipotética relación entre la mitología germánica y el mundo clásico que hace Snorri en el *Gylfaginning*. El Prólogo a la *Edda*, sin embargo, está lleno de ellas pero, como ya se indicó, muy probablemente no es obra del mismo Snorri.

³¹ Propiamente significa «torre observatorio».

³² «Padre de todos».

los dioses y hombres y todo se hizo por él y su poder. La tierra era su hija y su esposa, de ella nació el primer hijo, que es Ásathor³³, le acompañan la fuerza y el poder, y con ellos vence a todos los seres vivos».

X

(EL DÍA Y LA NOCHE)

«Narfi se llamaba un gigante que vivía en el Jötunheim. Tenía una hija llamada Nótt³⁴, negra y oscura como era propio de la estirpe. Se la casó con un hombre llamado Naglfari, su hijo se llamó Aud. Luego la casaron con un hombre llamado Annar³⁵: su hija se llamó Jörd³⁶. Por último estuvo casada con Delling³⁷, de la estirpe de los Ases; su hijo fue Dag³⁸, luminoso y bello como su padre. Entonces, Allfödr cogió a Nótt y Dag y les dio dos caballos y dos carros y los puso en el cielo para que dieran la vuelta cada día en torno a la tierra. Nótt va cabalgando primero en el caballo llamado Hrúnfaxi³⁹ y por la mañana humedece la tierra cada día con la espuma del bocado. El caballo de Dag se llama Skinfaxi⁴⁰ e ilumina todo el aire y la tierra con sus crines».

³³ «Thor de los Ases».

³⁴ «Noche», la madre del día.

³⁵ «Segundo», u «Otro».

³⁶ «Tierra».

³⁷ «Brillante».

³⁸ «Día».

³⁹ «Crin de escarcha». Evidentemente, hace referencia a la escarcha que cae durante la noche.

⁴⁰ «Crin luminosa».

(LA MARCHA DEL SOL Y LA LUNA)

Entonces dijo Gangleri:

«¿Cómo se gobierna la marcha del sol y la luna?»

Hár dice:

«Hay un hombre llamado Mundilfaeri⁴¹ que tuvo dos hijos: eran tan bellos y hermosos que llamó a uno Luna, y a la hija Sol⁴², y la casó con un hombre llamado Glen⁴³. Pero los dioses se irritaron por esta arrogancia y cogieron a los hermanos y los pusieron en el cielo, hicieron que el Sol condujera los caballos que arrastran el carro del sol, que los dioses habían creado con las chispas que saltaron del Muspell, para iluminar los mundos. Estos caballos se llaman Árvaki y Alsvidr, y bajo el lomo le colocaron los dioses dos fuelles para refrescarlos, y en algunos poemas se les llama *ísarnkol*⁴⁴. Luna dirige la marcha de la luna y gobierna la creciente y la menguante. Tomó de la tierra dos niños llamados Bil y Hjúki⁴⁵, que salieron de la fuente llamada Byrgir, llevando sobre los hombros una cuba de nombre Saegr⁴⁶ y una pértiga llamada Simul. Vidfinn se llama su padre. Estos niños siguen a la Luna, como se puede ver desde la tierra»⁴⁷.

⁴¹ «El que se mueve a horas fijas»(?)

⁴² En las lenguas germánicas, Luna es masculino y Sol (islandés *Sól*, que conservo en ocasiones) es femenino. En la decoración de algunos capiteles visigóticos y prerrománicos de España se puede observar «una sol» y «un luna» que responden, muy probablemente, a esta característica de las lenguas germánicas.

⁴³ «Luz»(?)

⁴⁴ «Fuelles de hierro». No se conoce muy bien la causa del nombre.

⁴⁵ *Bil*: «instante»; el significado de *Hjúki* es poco claro, quizás esté relacionado con un verbo que significa «cuidar».

⁴⁶ «Ruido, lluvia, mar».

⁴⁷ Referencia a las figuras o sombras que se ven en la luna.

(EL SOL Y LA LUNA
Y SUS PERSEGUIDORES)

Entonces dijo Gangleri:

«Rápido viaja Sol, y parecería que está asustada, y no apresuraría más su marcha si temiese la muerte».

Entonces responde Hár:

«No es extraño que vaya deprisa; cerca va quien la persigue, y no tiene más salida que escapar».

Entonces dijo Gangleri:

«¿Quién le causa tantas fatigas?»

Hár dice:

«Hay dos lobos, y el que va tras ella se llama Skoll; la asusta y quiere cogerla. Y se llama Hati⁴⁸, hijo de Hródvitin, el que corre delante de ella y quiere coger a Luna, y así habrá de ser»⁴⁹.

Entonces dijo Gangleri:

«¿De qué linaje son los lobos?»

Hár dice:

«Una gigante llamada Gýg vive al este del Midgard en el bosque que llaman Járnvid. En ese bosque viven hechiceras a las que llaman Járnvidur⁵⁰. La vieja gigante engendra muchos hijos de gigantes, todos ellos en figura de lobo, y de ahí vienen éstos. Y se dice que el más poderoso de ese linaje se llama Mánagarm⁵¹, se alimenta con la vida de todos los hombres que mueren, y tragará la luna y rociará con su sangre el cielo y todo el aire. De ahí que el sol perderá su brillo y los vientos estarán intranquilos y rugirán aquí y allá»⁵².

⁴⁸ «El que odia».

⁴⁹ Es decir, en el *ragnarök*.

⁵⁰ «Bosque de hierro».

⁵¹ «Lobo de la luna».

⁵² ⇒ *Vsp.* 40-41.

XIII

(EL ARCO IRIS)

Entonces dijo Gangleri:

«¿Cuál es el camino al cielo desde la tierra?»

Entonces responde Hár riendo:

«No has preguntado ahora con sabiduría. ¿No se te ha dicho que los dioses hicieron un puente al cielo desde la tierra, que se llama Bifröst?⁵³ Debes haberlo visto, tú lo llamas arco iris. Tiene tres colores y es muy fuerte y está hecho con arte y habilidad superiores a las de otras obras. Pero tan fuerte como es, se romperá cuando las fuerzas del Muspell pasen sobre él, y sus caballos nadarán por los grandes ríos: así pasarán».

Entonces dijo Gangleri:

«No pensaba que los dioses hicieran el puente con confianza si ha de romperse, pues podrían construirlo como quisieran».

Entonces dijo Hár:

«No hay que reprochar a los dioses esta obra. El Bifröst es un puente excelente, pero no hay cosa en este mundo en la que se pueda confiar cuando atacuen los hijos del Muspell».

XIV

(LA MANSION DE LOS DIOSES)

Entonces dijo Gangleri:

«¿Qué hizo Allfödr cuando se creó el Midgard?»

Hár dijo:

⁵³ «Camino oscilante»(?)

«Al principio puso jefes en el trono y les ordenó dictaminar los destinos de los hombres y ocuparse del cuidado de la ciudad. Esto fue en el lugar llamado Idavellir⁵⁴, en el centro de la ciudad. La primera de sus obras fue hacer un templo donde habrían de estar sus tronos, doce además del trono donde se sienta Allfödr. Esta casa es la mejor de la tierra, y la más grande, todo es en ella por dentro y fuera como de oro: este lugar lo llaman Gladsheim⁵⁵. Otra sala hicieron, que era el santuario de las sacerdotisas, y era bellísima; esta casa la llaman Vínghólf. Después procuraron hacerse con herramientas y para ello fabricaron un martillo y unas tenazas y un yunque. Y de estas herramientas, otras, y luego produjeron metal y piedra y madera, y tanta abundancia había del metal que llaman oro, que todos los utensilios y todos los instrumentos los tenían de oro, y a esa época la llaman edad de oro⁵⁶, antes de que fuera destruida por la llegada de las mujeres⁵⁷ que vinieron del Jötunheim».

Después, los dioses se sentaron en sus tronos a impartir justicia y recordar de dónde habían nacido en la tierra los enanos, allá bajo el suelo, igual que los gusanos en la carne. Los gnomos se habían formado primero en la sangre de Ymir, y allí se hicieron vivos, y entonces eran gusanos, pero por decisión de los dioses alcanzaron el raciocinio y aspecto humano, pero viven en el suelo y las piedras. Módsognir era el más viejo, y Dusinn el segundo. Así dice en la Völuspá:

⁵⁴ «Campos» o «praderas de los dioses».

⁵⁵ «País de la alegría».

⁵⁶ Un motivo tan universal como la «Edad del Oro» no tiene por qué explicarse haciendo referencia al mundo clásico. Sí, posiblemente, el que se llame «de oro», porque este metal no tuvo en la antigüedad una importancia excesiva de Escandinavia; la introducción del oro es en realidad posterior, y nunca abundó en exceso fuera de la época vikinga, donde era aún la plata el metal precioso por excelencia. ¿Una intervención de la cultura clásica de Snorri?

⁵⁷ Cfr. la *Profecía de la Vidente*, estrofa 8.

Se reunieron los dioses,
y tomaron consejo
que habrían de crear
con la sangre de Brímir
Con figura humana
muchos enanos,
todos, en asamblea,
los sagrados dioses,
la estirpe de los gnomos
y los huesos de Blámi.
lo crearon en la tierra,
así dice Durinn⁵⁸.

XV

(EL FRESNO YGGDRASIL)

Entonces dijo Gangleri:
«¿Cuál es la ciudad principal o el lugar sagrado de los dioses?»

Hár responde:

«Es el fresno Yggdrasil⁵⁹: allí tienen su tribunal todos los días».

Entonces dijo Gangleri:

«¿Qué puede contarse de ese lugar?»

Entonces dijo Jafnhár:

«Este fresno es el mayor y mejor de todos los árboles: sus ramas se extienden por todos los mundos y llegan más allá del cielo. Sujetan el árbol tres raíces que se extienden dilatadamente: una llega donde los Áses, y otra donde los gigantes del hielo, donde en tiempos antiguos estuvo el Ginnungagap; y la tercera está sobre el Niflheim, y bajo esa raíz está Hvergelmir; Nídhögg mordisquea las raíces. Y bajo la raíz que va hacia los gigantes del hielo está la fuente de Mímir, y en ella están ocultas la sabiduría y el conocimiento⁶⁰; Mímir se llama el dueño de esa

⁵⁸ Con escasas alteraciones, se reproducen aquí las estrofas 9 y 10 de *Vsp.*, que reproduzco; y también las estrofas 11-13 y 15-16, aunque con cambios de orden (no las he reproducido).

⁵⁹ «El corcel de Ygg», es decir, de Odín.

⁶⁰ Cfr. *Ynglingasaga*, Cap. 4.

fuelle, y está lleno de ciencia porque bebe de la fuente en el Gjallarhorn. Allí fue Allfödr y pidió que le dejara beber de la fuente, pero no lo consiguió hasta que dejó su ojo en prenda⁶¹.

»La tercera raíz del fresno está en el cielo, y bajo esa raíz hay una fuente muy sagrada, que se llama fuente de Urd: allí tienen los dioses su tribunal. Cada día cabalgan allí los dioses cruzando el Bifröst, que se llama también Puente de los Ases. Los caballos de los Ases se llaman así: Sleipnir es el mejor, es el de Odín, y tiene ocho patas; el segundo es Glá, el tercero Gyllir, el cuarto Glen, el quinto Skeidbrimir, el sexto Silfrintopp, el séptimo Simir, el octavo Gils, el noveno Falhófnir, el décimo Gulltopp, el undécimo Léttfeti⁶². El caballo de Baldr fue quemado junto a él»⁶³.

Entonces dijo Gangleri:

«¿Hay fuego ardiendo en el Bifröst?»

Hár dice:

«Lo que ves tronar en el arco iris es un fuego; los gigantes del hielo y los gigantes de los montes subirían al cielo si pudieran cruzar el Bifröst todos los que quieren hacerlo. En el cielo hay muchos lugares hermosos, y todos ellos gozan de la protección divina. Allí hay una hermosa sala bajo el fresno, junto a la fuente, y de ella vienen tres doncellas que se llaman así: Urd, Verdandi, Skuld⁶⁴: estas doncellas modelan los días de los hombres, y las llamamos *normas*; pero hay aún otras *normas* que vienen a cada hombre cuando nace, para modelar sus días, y son de linaje divino: otras son del linaje de los elfos, y tres del linaje de los gnomos, como aquí se dice:

⁶¹ ⇒ *Vsp.* 28.

⁶² Cfr. nota 18 a *Grm.*

⁶³ ⇒ *Grm.* 29.

⁶⁴ *Urd* es «lo ya sucedido», el pasado; *Verdandi*, «lo que está sucediendo», el presente; *Skuld* «lo que ha de suceder», el futuro. En este último caso, la raíz implica una cierta «necesidad», consustancial al destino.

gelmir hay tantas serpientes que no hay lengua que las pueda contar⁶⁸.

»Se dice también que las normas que viven en la fuente de Urd toman agua de la fuente todos los días, y el lodo que hay en torno a la fuente, y rocían el fresno para que no se resequen o se pudran sus ramas. Pero el agua es tan sagrada que todas las cosas que llegan a la fuente se vuelven tan blancas como eso que llamamos clara, que está dentro de la cáscara del huevo⁶⁹.

»El rocío que cae de él sobre la tierra lo llaman los hombres rocío de miel, y de él se alimentan las abejas. Dos aves se alimentan en la fuente de Urd, se llaman Cisnes, y de esas aves viene la especie de aves que así se llama».

XVII

(OTROS LUGARES DEL CIELO)

Entonces dijo Gangleri:

«Grandes cosas me dices del cielo. ¿Qué otros lugares principales hay además de la fuente de Urd?»

Hárd dice:

«Hay muchos lugares magníficos. Hay uno que se llama Álfheim, allí vive la gente que llaman Elfos Luminosos, y los Elfos Oscuros viven abajo en la tierra y, si su apariencia es diferente, mucho más distintos son aún en realidad. Los Elfos Luminosos son de figura más bella que el sol, y los Elfos Oscuros son más negros que la pez. Hay también el lugar llamado Breidablik, y no hay lugar más bello. Está también el llamado Glitnir, y son sus muros y sus

⁶⁸ ⇒ *Grm.* 35 y 34 (en este orden).

⁶⁹ ⇒ *V.sp.* 19.

pilares y columnas de rojo oro, y su tejado es de plata. Hay aún otro lugar que llaman Himinbjörg⁷⁰, está en el confín del cielo junto al borde del puente, en el lugar donde llega el Bifröst al cielo. Hay aún otro gran lugar que se llama Valaskjálf⁷¹; ese lugar es de Odín y lo hicieron los dioses, tejándolo con plata pura, y allí, en esas salas, está el Hlidskjálf, que es un trono que así se llama. Y cuando Allfödr se sienta en ese trono ve todos los mundos. Al sur del cielo está también la sala más hermosa de todas, más luminosa que el sol, que se llama Gimlé⁷²; perdurará cuando desaparezcan el cielo y la tierra, y en ese lugar habitan los hombres buenos y justos de todos los tiempos»⁷³.

Entonces dijo Gangleri:

«¿Quién se ocupará de ese lugar cuando el fuego de Surt abraza cielo y tierra?»

Hár dice:

«Cuentan que existe otro cielo al sur, por encima de este cielo, y le llaman Andlang⁷⁴ a este cielo; y el tercer cielo está aún más alto que ellos, y se llama Vidbláinn⁷⁵, y creemos que en ese cielo está ese lugar. Pero creemos que sólo los Elfos Luminosos habitan ahora allí».

⁷⁰ *Himinbjörg* es probablemente «monte del cielo»; los nombres anteriores hacen todos ellos referencia a la claridad.

⁷¹ «Torre de los muertos en la lucha».

⁷² «Lugar protegido contra el fuego».

⁷³ ⇒ *Vsp.* 64.

⁷⁴ «Extenso».

⁷⁵ «Inmensidad azul».

XVIII

(EL VIENTO)

Entonces dijo Gangleri:

«¿De dónde viene el viento? Es tan fuerte que agita los grandes mares y apaga el fuego, y pese a lo fuerte que es nadie lo puede ver, pues su hechura es extraña».

Entonces dice Hár:

«Bien te lo puedo decir. Al norte del cielo está también un gigante llamado Hraesvelg. Tiene figura de águila, y cuando mueve las alas surgen los vientos bajo ellas»⁷⁶.

XIX

(INVIERNO Y VERANO)

Entonces dijo Gangleri:

«¿Por qué hay tanta diferencia entre el verano, cuando hace calor, y el invierno, cuando hace frío?»

Hár dice:

«Un hombre sabio no preguntaría eso, porque cualquiera lo sabe decir. Pero si te has vuelto tan ignorante que lo desconoces, prefiero que preguntes una vez neciamente a que sigas sufriendo la vergüenza de no saberlo. Svásud se llama el padre del verano y vive en el lujo, de tal forma que se llama *sváslekt* a lo agradable y delicioso. Y al padre del invierno le llaman unas veces Vindlóm y otras Vindvalr, es hijo de Vásad, y sus parientes eran fieros y de frío corazón, y a él se parece el invierno».

⁷⁶ ⇒ *Vm.* 37.

Entonces dijo Gangleri:
«¿Cuáles son los Ases en que deben creer los hombres?»

Hár dice:

«Doce son los Ases de estirpe divina».

Entonces dijo Jafnhár:

«No son menos sagradas las Asinias ni es menor su poder».

Entonces dijo Thrídi:

«Odín es el más noble y más antiguo de los Ases. Manda sobre todas las cosas, y aunque los otros dioses son muy poderosos, todos ellos le sirven a él, como los hijos a su padre. Y Frigg es su esposa, y sabe el destino de los hombres aunque no sea vidente⁷⁷.

»A Odín le llaman Allfödr, porque es padre de todos los dioses. Se llama también Valfödr⁷⁸, pues sus hijos adoptivos son todos los elegidos para la muerte, y para ellos es el Valhalla o Vingólf; allí les llaman *Einberjar*. También se llama Hangagud⁷⁹ y Haptagud⁸⁰, Farmagud⁸¹, y aún le llamaron de más formas cuando fue a visitar al rey Geirröd»⁸².

Entonces dijo Gangleri:

«¡Muchísimos nombres le habéis dado! A fe mía que debe tener gran ciencia y entendimiento el que sepa qué gestas corresponden a cada uno de estos nombres».

Entonces dice Hár:

⁷⁷ ⇒ *Lks.* 21, 29, 49.

⁷⁸ «Padre de los muertos en la lucha».

⁷⁹ «Dios de los ahorcados».

⁸⁰ «Dios de los atados».

⁸¹ «Dios del comercio»(?) ¡Puede ser también «dios del robo»!

⁸² ⇒ *Grm.* 46-50.

«Muy arduo es explicarlo todo. Pero será más sencillo decirte que la mayoría de los nombres se le han dado en razón de las muchas divisiones de lenguas del mundo; así, todos los pueblos procuran cambiar el nombre a su lengua para invocarle y orarle por sí mismos. Y algunas razones de los nombres se encuentran en sus viajes y se cuentan en las historias, y no podrías considerarte hombre sabio si no supieras hablar de esos grandes sucesos».

XXI

(THOR)

Entonces dijo Gangleri:

«¿Cuáles son los nombres de los otros Ases? ¿O qué hacen, o qué han hecho para distinguirse?»

Hár dice:

«Thor es el más destacado de ellos, se le llama Ásathor y Ökuthor⁸³. Es el más fuerte de todos los dioses y los hombres. Tiene un reino que se llama Thrúdvangar⁸⁴, y su palacio se llama Bilskirnir⁸⁵. En sus salas hay quinientos cuarenta aposentos: es la casa más grande que han hecho los hombres⁸⁶.

»Thor tiene dos chivos que se llaman así: Tanngrnjóst y Tanngrisnir y conduce un carro, y a su pértigo van uncidos los chivos. Por eso se le llama Ökuthor. Tiene también tres tesoros: uno es el martillo Mjöllnir⁸⁷ que conocen bien los trols del hielo y los gigantes de los montes cuando llega por el cielo, y

⁸³ «Thor el conductor del carro».

⁸⁴ «Prado de la fuerza».

⁸⁵ «Que sólo es más cálida algunos instantes», probablemente.

⁸⁶ ⇒ *Grm.* 24.

⁸⁷ «Trueno»(?)

no es extraño, pues ha herido muchos cráneos de sus padres o parientes. Tiene otro magnífico tesoro: un cinturón mágico, y cuando se lo ciñe se acrecienta su fuerza divina. Posee una tercera cosa, que es gran tesoro; son unos guantes de hierro, y con ellos no se le puede escapar el mango del martillo. Pero no hay nadie tan sabio que pueda contarte todas sus hazañas. Pero podría decirte tantas cosas de él que pasarían muchas horas antes de agotar todo lo que conozco».

XXII

(BALDR)

Entonces dijo Gangleri:

«Quiero saber cosas de más Ases».

Hár dice:

«Otro hijo de Odín es Baldr, y de él sólo pueden decirse cosas buenas. Es el mejor, y todos le alaban. Su rostro es tan bello y brillante que resplandece. Una hierba hay que es tan blanca que se la compara con las cejas de Baldr, y es la hierba más blanca de todas. Y de ahí puedes reconocer su belleza, tanto de cabellos como de cuerpo. Es el más sabio de los Ases y el de más bellas y graciosas palabras. Es propio de su naturaleza el que nadie puede rechazar su opinión. Vive en el lugar llamado Breidablik, que está en el cielo. En ese lugar no puede haber suciedad»⁸⁸.

⁸⁸ ⇒ *Grm.* 12.

«El tercer As es el llamado Njörd; vive en el cielo, en el lugar llamado Nóatún. Rige la marcha del viento y calma el mar y el fuego; a él se invoca para el viaje por mar y para la caza. Es tan rico y opulento que puede conceder riquezas, en forma de tierras o de dinero, cuando se le invoca para ello. (Njörd no es de la estirpe de los Ases)⁸⁹. Creció en el Vanenheim⁹⁰, pero los Vanes le entregaron a los dioses como rehén y tomaron a cambio como rehén al llamado Haenir. Eso fue para reconciliar a los dioses y los Vanes.

»Njörd tiene como esposa a Skadi; es hija del gigante Thjazi. Skadi quería vivir donde había vivido su padre, es decir, en unas montañas que se llaman Thrymheim. Pero Njörd quería estar junto al mar. Acordaron que estarían nueve noches en el Thrymheim y las otras nueve noches en el Nóatún. Pero cuando Njörd volvía a la montaña desde el Nóatún, dijo:

Me hastían los montes,	aunque allí estuve
nueve noches sólo;	el aullido del lobo
me resulta horrible,	mas no el canto del cisne.
Entonces dijo Skadi esto:	
Dormir no puedo	a orilla del mar
pues chillan las aves;	la gaviota que viene
del mar cada mañana	me hace despertar.

»Entonces subió Skadi a la montaña para vivir en el Thrymheim, y marcha mucho sobre los esqués y dispara su arco contra los animales. Se llama Öndurgud o Öndurdís»⁹¹.

⁸⁹ Adición de manuscritos tardíos.

⁹⁰ «Mundo de los Vanes».

⁹¹ «Diosa de las nieves». La diferencia entre *gud* y *dis*, entre dioses propiamente dichos y divinidades «secundarias» no parece conservarse aquí. A continuación se incluye *Grm.* 11.

XXIV

(FREY Y FREYJA)

«En Nóatún, Njörd tuvo después dos hijos: el hijo se llamó Frey y la hija Freyja. Eran poderosos y de bello rostro. Frey es el más excelente de los Ases: rige la lluvia y el brillo del sol, y también la fertilidad de la tierra, y es bueno invocarle para conseguir paz y buenas cosechas. Gobierna también la riqueza de los hombres. Y Freyja es la más excelente de las Asinias, tiene en el cielo una mansión llamada Fólkvangar⁹². Y cuando cabalga hacia el combate elige ella la mitad de los muertos, y Odín la otra mitad⁹³.

Su palacio, Sessrúmnir, es grande y hermoso. Y cuando viaja lleva un carro tirado por dos gatos, y ella los guía sentada. Conviene a los hombres invocarla, y de su excelso nombre viene el que se da a las mujeres nobles, que es *frú*. Le gustan mucho las canciones de amor. Es bueno invocarla para el amor».

XXV

(TÝR)

Entonces dijo Gangleri:

«Poderosos me parecen estos Ases, y no es extraño que os acompañe gran poder a vosotros que sabéis la ciencia de los dioses y lo que conviene pedirles a cada uno. Pero, ¿hay aún más dioses?»

⁹² «Campo de los pueblos».

⁹³ ⇒ *Grm.* 14.

Hár dice:

«Está aún el As que se llama Týr; es el más osado y valeroso, y tiene gran importancia en las batallas, pues concede la victoria. Conviene a los valientes invocarle. Es proverbial que su valor es muy grande y que cuando está junto a alguien, nunca retrocede. Tan sabio es que se dice “sabio como Týr” [*týspakr*] al que mucho sabe. Hay una señal de su bravura, y es cuando los Ases engañaron al lobo Fenrir para que pusiera el pie en Gleipnir, pero no accedió, pensando que no le dejarían libre, hasta que a cambio Týr puso su mano en la boca del lobo. Y como los Ases no quisieron soltarle, le arrancó la mano de un mordisco, y por eso se le puede llamar “miembro del lobo”; y él es manco; pero no se le llama reconciliador de hombres».

XXVI

(BRAGI E IDUN)

«Bragi se llama otro; es enorme su sabiduría y magnífica su elocuencia y su habilidad con las palabras; sabe muchísimo del arte poético, y por él se llama *bragr* al hombre o a la mujer que es más hábil en la palabra que otros hombres o mujeres. Su esposa es Idun; en un estuche guarda las manzanas que morderán los dioses cuando envejezcan, y todos rejuvenecerán y vivirán de este modo hasta el *ragnarök*»⁹⁴.

Entonces dijo Gangleri:

«Pienso que es mucho lo que obtienen los dioses de la protección o de la confianza de Idun».

⁹⁴ El *ragnarök* no es, como suele traducirse desde Wagner, «crepúsculo de los dioses», sino «destino de los dioses».

Entonces dijo Hár riendo:
«Casi resultó una vez en desastre. Podría contártelo, pero antes has de oír los nombres de otros Ases».

XXVII

(HEIMDALL)

Hay uno llamado Heimdall, al que dicen el As blanco. Es hijo de nueve doncellas, hermanas todas ellas. A él le llaman también Hallinskídi⁹⁵ y Gullintanni⁹⁶, sus dientes son de oro. Su caballo se llama Gulltopp⁹⁷. Vive en el lugar llamado Himinbjörg, junto al Bifröst. Es el guardián de los dioses y está sentado en los lindes del cielo para vigilar por si vienen los gigantes de los montes; precisa dormir menos que un pájaro. Ve tan bien de noche como de día a una distancia de trescientas leguas. Puede también oír la hierba creciendo sobre la tierra, o la lana en las ovejas, y cualquier cosa que se pueda oír. Tiene una trompeta llamada Gjallarhorn⁹⁸, y cuando sopla en ella se oye en todos los mundos. La espada de Heimdall se llama Höfut⁹⁹. Y dice él mismo en el «Conjuro de Heimdall»:

«Nací de nueve madres,
hijo de nueve hermanas».

⁹⁵ El nombre hace referencia al carácter de Heimdall como «eye del cielo»: era el dios solar.

⁹⁶ «El de los dientes de oro».

⁹⁷ «Mechones de oro».

⁹⁸ «Cuerno resonante». ¿Habrá una relación indirecta (o directa) con otros cuernos famosos, como el de Roldán?

⁹⁹ ⇒ *Gm.* 13.

XXVIII

(HÖDR)

Hödr se llama un As que es ciego. Es enormemente fuerte. Pero los dioses preferirían que no se mencionara a este As, pues sus obras se recordarán mucho tiempo entre los dioses y los hombres.

XXIX

(VIDAR)

Hay otro llamado Vidar, el As taciturno. Tiene gruesos zapatos. Es casi tan fuerte como Thor. Los dioses tienen gran confianza en él para todas las cosas difíciles.

XXX

(VÁLI)

Áli o Váli se llama otro, hijo de Odín y Rind; es osado en las batallas y es grande su puntería.

XXXI

(ULL)

Ull se llama otro, hijo de Sifi e hijo adoptivo de Thor. Es tan buen arquero y tan hábil sobre los esqués que nadie puede competir con él. Es también bello de rostro y tiene gran habilidad como guerrero; es bueno invocarle en el combate singular.

XXXII

(FORSETI)

Forseti se llama el hijo de Baldr y Nanna, la hija de Nep. Tiene un palacio en el cielo que se llama Glitnir. Y todos cuantos llegan a él enemistados se marchan acordes. Es el mejor tribunal de los dioses y los hombres.

XXXIII

(LOKI)

Hay aún otro As al que algunos llaman enemistador de los Ases, y mentiroso, y desdicha de todos los dioses y hombres, es el llamado Loki o Lopt, hijo del gigante Fárbauti. Su madre es Laufey o Nál, y sus hermanos son Býleist y Helblindi. Loki es de hermosa y bella apariencia pero de mala naturaleza,

es de costumbres muy caprichosas¹⁰⁰. Tenía más sabiduría, de esa que llaman astucia, que cualquier hombre, y por todo se queja. Causaba siempre complicaciones a los dioses, y a menudo las resolvía mediante estratagemas. Su mujer se llama Sigyn; su hijo, Nari o Narvi.

XXXIV

(LOS HIJOS DE LOKI: EL LOBO FENRIR)

Loki tuvo aún más hijos. Angrboda se llama una gigante del Jötunheim. Con ella tuvo Loki tres hijos: uno era el lobo Fenrir, otro Jörmungard, es decir, la serpiente del Midgard, y el tercero es Hel. Pero cuando los dioses supieron que habían nacido en el Jötunheim estos tres hermanos, los dioses recurrieron a los oráculos y supieron que de estos hermanos les vendría gran daño y desgracia, y todos pensaron que la contingencia era muy mala, primero, a causa de la madre y, aún peor, a causa del padre, y Allfödr ordenó entonces a los dioses coger a los niños y llevárselos. Cuando llegaron ante él arrojó a la serpiente a un profundo mar que rodea todas las tierras, y la serpiente creció de tal modo que ocupa el mar que rodea todas las tierras, y se muerde la cola. A Hel la arrojó al Niflhem y le dio poder sobre nueve mundos, para que proveyera en todo a los que allí se le enviaran, que son los hombres muertos de enfermedad y de vejez. Tiene una gran residencia con enormes patios y grandes almacenes, Eljúvidnir se llama el palacio, Hungr su plato, Sultr su cuchillo, Ganglati su siervo, Ganglöt su sierva, Fallanda

¹⁰⁰ Referencias precisas del carácter contradictorio de Loki; obsérvese su relación con los gigantes, de cuyo carácter demoníaco participa.

el monstruo que cuida el umbral de la entrada, Kōr la cama, Blíkjanda los cortinajes de su lecho. Es medio negra y medio del color de la piel humana, por eso es fácil de reconocer; su rostro es muy adusto y feroz.

Al lobo lo criaron los Ases en su tierra, y Týr tenía el valor de ir a darle comida al lobo. Pero cuando los dioses vieron cuánto crecía cada día, y como todas las profecías decían que su destino era dañarlos, los Ases acordaron hacer unos grilletes fortísimos que llamaron Loeding, y se los llevaron al lobo y le pidieron que probara su fuerza con los grilletes. Pero el lobo pensó que no eran suficientemente fuertes y les dejó hacer según su voluntad. A la primera patada que dio se rompieron los grilletes. Así se libró de Loeding.

A continuación, los Ases hicieron otros grilletes el doble de fuertes, a los que llamaron Drómi, y volvieron a pedir al lobo que probara los grilletes y le dijeron que sería enorme su fuerza si no se le resistía semejante obra de forja. Pero el lobo pensó que estos grilletes eran muy fuertes, aunque su propia fuerza había aumentado desde que rompió Loeding; pensó que debería exponerse al peligro si quería conseguir la fama, y se dejó poner los grilletes. Y cuando los Ases dijeron que estaba todo preparado, se sacudió y soltó del suelo los grilletes, y tiró fuerte y se sacudió, y rompió los grilletes en pedazos que volaron lejos. Así se libró de Drómi. Se dice la expresión «libre de Loeding» o «libre de Drómi» cuando algo es muy terrible.

Después de esto, los Ases temían que no podrían encadenar al lobo. Entonces, Allfödr envió al que llaman Skírnir, mensajero de Frey, al País de los Elfos Negros a buscar a unos gnomos¹⁰¹ y les mandó hacer los grilletes que llaman Gleipnir. Estaban he-

¹⁰¹ Los Elfos Negros parecen seres subterráneos como los gnomos. Aquí se pone de manifiesto la habilidad mágica y artesana de éstos.

chos de seis cosas: el ruido del gato, la barba de la mujer, las raíces de las rocas y los tendones del oso y el alma del pez y la baba del pájaro. Y aunque no hubieras sabido antes nada de todo esto, enseguida descubrirás aquí verdaderos ejemplos de que no se te ha mentido: habrás visto que la mujer no tiene barba, y no se produce ruido cuando anda el gato, y no hay raíces bajo la roca. Y te juro que lo mismo es cierto de todo lo que te he dicho, aunque haya algunas cosas que no puedas comprobar.

Entonces dijo Gangleri:

«Esto puedo entenderlo, ciertamente, como verdad. Puedo entender esas cosas que has tomado como ejemplo. Pero, ¿cómo se forjaron los grilletes?»

Hár dice:

«Bien te lo puedo decir. Los grilletes eran lisos y suaves como un hilo de seda, pero tan firmes y tan fuertes como ahora sabrás. Cuando le llevaron los grilletes a los Ases dieron las gracias al mensajero por la misión. Entonces fueron los Ases donde el lago llamado Ámsvatnir, a la isleta que dicen Lyngvi, y le dijeron al lobo que viniera, le enseñaron la cinta de seda y le pidieron que la rompiera, y dijeron que era algo más segura de lo que aparentaba, y se la pasaban unos a otros y hacían fuerza con las manos y no se rompía. Pero dijeron que el lobo podría romperla. Entonces responde el lobo:

»No creo que consiguiera ninguna fama con esta cinta, rompiendo en pedazos un cordón tan fino. Pero si está hecha con arte y habilidad, aunque no lo parezca, yo mismo me habré atado los pies.

»Entonces le dijeron los Ases que podría romper enseguida una cinta fina de seda cuando antes había roto grandes grilletes de hierro. «Pero si no puedes romper esta cinta, ya no podrás asustar a los dioses, y te soltaremos.» El lobo dice: «Si me atáis de tal forma que no pueda soltarme, no creo que pudiera confiar en vuestra ayuda. Estoy dispuesto a dejarme poner esta cinta. Pero antes de que me pongáis a

prueba, que uno de vosotros ponga su mano en mi boca en prenda, para que se haga sin trampa." Y los Ases se miraban unos a otros y pensaban que ahora había doble dificultad, y no querían dar su mano, hasta que Týr ofreció su mano derecha y la puso en la boca del lobo. Y cuando el lobo se agita, la cinta se endureció, y más duramente lo intentaba, más firme era la cinta. Entonces rieron todos menos Týr: él perdió la mano.

»Cuando los Ases vieron que el lobo estaba perfectamente atado, tomaron el extremo de la cinta que salía del grillete, que se llama Gelgja, y la ataron a una gran piedra bajo tierra. Luego cogieron una piedra grande y la hundieron aún más bajo tierra, se llama Thviti, y ataron esta piedra al extremo de la cuerda¹⁰². El lobo abrió enormemente la boca y la cogía con fuerza y la mordía. Le golpearon en la boca con una espada, clavándola hasta la empuñadura y más allá del paladar: esa es su mordaza. Aúlla de forma terrible, y de su boca mana espuma, que es la que llaman Vón. Allí permanecerá hasta el *ragnarök*».

Entonces dijo Gangleri:

«Pérfidos hijos tuvo Loki. Y todos esos hermanos son poderosos. Pero, ¿por qué no mataron los Ases al lobo, si esperaban daño de él?»

Hár responde:

«En tanto respetan los dioses su santuario¹⁰³ y sus lugares de tregua que no quisieran ensuciarlo con la sangre del lobo, aunque digan las profecías que será quien mate a Odín.»

¹⁰² Aquí desempeña un importante papel la simbología lítica a la que ya me he referido en la Introducción.

¹⁰³ En los santuarios o «lugares de tregua» estaba prohibida toda lucha, más aún una muerte, según una costumbre que recogen muy bien las sagas. Además, los dioses no pueden ir contra su propio destino (el *ragnarök*).

Entonces dijo Gangleri:
«¿Cuáles son las Asinias?»

Hár dice:

«Frigg es la más noble. Tiene una mansión llamada Fensalir, que es espléndida.

Otra es Sága, vive en Sökkvabekk que es un lugar magnífico.

La tercera es Eir, que sabe curar muy bien.

La cuarta es Gefjun: es doncella y le sirven las que mueren vírgenes.

La quinta es Fulla, es aún virgen y lleva el cabello suelto y una cinta de oro en la cabeza. Lleva la bolsa de Frigg y se ocupa de su calzado y comparte secretos con ella.

Freyja es la mayor, con Frigg: se casó con el hombre que llaman Ódr, y su hija se llama Hnoss. Es tan hermosa que por su nombre se llama *hnossir* a los ornamentos bellos como tesoros. Ódr se marchaba para largos viajes y Freyja quedaba llorando, y sus lágrimas son de rojo oro. Freyja tiene muchos nombres, y la causa de ello es que se la llamó de distintas maneras cuando viajó entre gentes desconocidas para buscar a Ódr. Se la llama Mardöll y Horu, Gefu, Sýr. Freyja posee el collar Brísing. Se llama también Vanadís.

La séptima, Sjöfn, se ocupa de conducir los pensamientos de los hombres hacia el amor, sea en mujeres o en hombres. Por su nombre llaman *sjafni* al amor.

La octava, Lofn, es tan dulce y buena que al invocarla se consiguió el permiso de Alfödr o de Frigg para las relaciones entre hombres y mujeres aunque antes se hubieran prohibido o impedido: de ahí viene que llamen *lof* a la alabanza, pues lo que se alaba es importante para los hombres.

La novena, Vár, escucha los juramentos de los hombres y los acuerdos que se hacen entre mujeres y hombres; por eso a los votos solemnes se les llama *várar*. También toma venganza de aquéllos que los rompen.

La décima, Vör, es también sabia e inquisitiva, de tal forma que no hay nada que se le pueda ocultar. Se dice de una mujer sensata que es *vör*, porque se da buena cuenta de algo.

La décimo primera, Syn, se ocupa de las puertas y las cierra a quienes no deben entrar, y se la pone como protección en el thing para los discursos que no se quieren aceptar, que llaman *ósanna*. Por eso se dice que se hace la protesta, *syn*, cuando un hombre rechaza algo.

La décimo segunda, Hlín, está para vigilar a los hombres que Frigg quiere salvar de algún peligro. De ahí que se diga que quien se salva, se guarda (*hleinir*).

La décimo tercera, Snotra, es sabia y de gentil porte. Por su nombre se llama *snotr* a la mujer o el hombre juiciosos.

La décimo cuarta, Gnár, la envía Frigg a los mundos con sus mensajes. Tiene un caballo que corre por el aire y por el mar, que se llama Hófvarpnir. Una vez, cuando cabalgaba, unos Vanes la vieron cabalgando por el aire y entonces dijo uno de ellos,

«¿Qué vuela allá?
¿Qué viaja allí
o en el aire va?»

Ella responde:

«Yo no vuelo	aunque viajo
y en el aire voy	sobre Hofvarpnir,
el que engendraron	Hamskerpir y Gardrofa.»

Por el nombre de Gnár se llama *gnaefar* a lo que se alza muy alto.

Sól y Bil se cuentan entre las Asinias, pero ya hemos hablado de su naturaleza».

XXXVI

(LAS VALQUIRIAS)

Hay aún otras más que sirven en el Valhala, llevan bebida y se ocupan de preparar las mesas y las jarras¹⁰⁴.

Se llaman Valquirias; las envía Odín a las batallas, y eligen los hombres destinados a morir, y deciden la victoria. Gudr y Rota y Norn, y la más joven, llamada Skuld, cabalgan también para elegir a los muertos y gobernar las batallas.

Jörd, madre de Thor, madre de Váli, se cuenta entre las Asinias.

XXXVII

(EL VIAJE DE SKIRNIR)

Había un hombre llamado Gýmír, y Aurboda su mujer. Su hija era Gerd, la más hermosa de todas las mujeres. Un día, Frey había ido a Hlidskjálf y veía todos los mundos. Y cuando miró hacia el norte vio en una granja una casa grande y bella, y hacia esa casa iba una mujer, y cuando levantó las manos para cerrar la puerta surgió un resplandor de sus dos manos, en el aire y en el mar, y todos los mundos se iluminaron. Y sufrió mucho por haber mirado a aquel lugar, de tal forma que se marchó lleno de dolor. Y cuando volvió a casa no habló, ni durmió ni bebió, ni nadie osaba pedirle que hablara.

Entonces, Njörd mandó llamar a Skírnir, sirviente de Frey, y le ordenó que fuera a donde Frey y le

¹⁰⁴ ⇒ *Grm.* 36.

pidiese que hablara, y le preguntara por qué estaba tan disgustado que no hablaba con nadie. Pero Skírnir dijo que iría aunque a desgana, y dijo que esperaba de él una mala respuesta. Y cuando vino a Frey le preguntó por qué estaba tan abatido y no hablaba con nadie. Entonces le responde Frey diciendo que había visto una hermosa mujer y que era por su causa que estaba tan triste que no quería seguir viviendo si no podía tenerla. «Y ahora irás a pedir su mano para mí, y la traerás aquí, quiera su padre o no, y te recompensaré bien por ello.» Entonces responde Skírnir, diciendo que haría el encargo, pero que Frey le diera su espada, que era tan buena espada que lucha sola. Frey no dejó de hacerlo y le dio la espada. Entonces fue Skírnir y rogó a la mujer y obtuvo su promesa de que nueve noches después iría al lugar llamado Barrey y se casaría con Frey. Pero cuando Skírnir le dio el mensaje a Frey, éste dijo:

Larga es una noche larga es la segunda,
 cómo puedo soportar tres?
parece a menudo un mes más corto que media noche
 en tan horrible ansiedad.

Esta es la causa de que Frey estuviera desarmado cuando peleó con Beli y le mató con un asta de ciervo.

Entonces dijo Gangleri:

«Gran maravilla es que un jefe como Frey accediera a dar su espada, si no tenía otra igual de buena. Grandísimo dolor tendría cuando luchó con ese que llaman Beli, estoy seguro de que se arrepentiría del regalo.»

Entonces responde Hár:

«Poco hay que destacar de la lucha con Beli: Frey le podría matar con la mano. Será peor que Frey haya perdido la espada cuando vengan a luchar los hijos de Muspell.»

Entonces dijo Gangleri:

«Dices que todos los hombres que han caído en combate desde el principio del mundo están ahora con Odín en el Valhala. ¿Cómo puede mantenerlos a todos? Pienso que ha de ser una enorme multitud.»

Entonces responde Hár:

«Cierto es lo que dices: pero muchos más han de llegar todavía, y sin embargo parecerán demasiado pocos cuando llegue el lobo. Pero nunca habrá tan gran multitud en el Valhala que no les sea suficiente con la carne del jabalí llamado Sæhrímnir. Cada día lo cuecen, y al atardecer está entero. Pero esto que ahora me preguntas pienso que sea más fácil que te lo digan los sabios. Andhrímnir se llama el cocinero y Eldhrímnir la olla.»

Entonces dijo Gangleri:

«¿Acaso Odín come lo mismo que los *Einberjar*?»

Hár dice:

«Ciertamente, cuando está a la mesa les da a los dos lobos que posee, y que se llaman así: Geri y Freki; pero él no necesita alimento alguno. El vino es su bebida y su comida¹⁰⁵.

»Dos cuervos se sientan sobre su hombros y le dicen al oído todas las nuevas que ven u oyen, se llaman así: Hugin y Munin. Los envía por el día a volar en torno a todos los mundos, y vuelven a la hora de la comida del día, y así se entera de tantas noticias. Por eso le llaman los hombres Hrafnagud, dios de los cuervos»¹⁰⁶.

¹⁰⁵ ⇒ *Grm.* 19.

¹⁰⁶ ⇒ *Grm.* 20.

(LA BEBIDA EN EL VALHALA)

Entonces dijo Gangleri:
 «¿Qué beben los *einberjar*, que les dura tanto como la comida; o beben agua?»

Entonces dice Hár:

«Extraña es la pregunta que ahora haces, como si Allfödr invitara a reyes o nobles u otros hombres de importancia y les diera sólo agua para beber. En verdad te digo, que muchos de los que vienen al Valhala, y que soportaron heridas y quemaduras, considerarían ingrato el tener que beber agua y ser así de mal agasajados. Otra cosa puedo decirte sobre esto. Hay una cabra llamada Heidrún, que está en el Valhala y come las hojas del famoso árbol que llaman Léradr. Y de sus ubres mana hidromiel en tal cantidad que llena cada día un gran recipiente, tan grande que todos los *einberjar* se embriagan con él.»

Entonces dijo Gangleri:

«¡Esa cabra es magnífica! ¡Magnífico árbol debe ser el que mordisquea!»

Entonces dijo Hár:

«Aún hay más cosas: de las astas del ciervo Eikthyrni que está en el Valhala y muerde las ramas de este árbol, sale un goteo tan grande que cae sobre el Hvergelmir; y de él surgen los ríos que se llaman así: Síd, Víd, Sekin, Ekin, Svöl, Gunnthró, Fjörm, Fimbulthul, Gípul, Göpul, Gömul, Geirvimul: estos caen por donde viven los Ases. También existen estos: Thyn, Vin, Thöll, Höll, Grád, Gunnthráin, Nyt, Naut, Nönn, Hrönn, Vína, Vegsvinn, Thjóðnuma.»

(LAS PUERTAS DEL VALHALA)

Entonces dijo Gangleri:

«Asombroso es lo que me cuentas; enorme debe ser la casa del Valhala. Gran aglomeración debe formarse ante las puertas.»

Entonces responde Hár:

«¿Por qué no preguntas cuántas puertas hay en el Valhala, o de qué tamaño? Si lo oyes, dirás que sería asombroso que no pudiera entrar y salir quien quisiera. Y en verdad hay que decir que no es tan estrecha que se la ocupe al entrar en ella»¹⁰⁷.

(LAS DIVERSIONES DEL VALHALA)

Entonces dijo Gangleri:

«¡Gran muchedumbre hay en el Valhala, a fe mía que muy gran jefe ha de ser Odín, pues manda a tan gran ejército! ¿Y cuál es la distracción de los *einberjar* cuando no beben?»

Hár dice:

«Cada día, cuando se han vestido, toman sus armas y van a los patios y pelean y se matan uno a otro; ése es su entretenimiento. Y cuando llega la hora de la comida del día vuelven en sus caballos al Valhala y se sientan a beber»¹⁰⁸.

»Pero cierto es lo que dices: grande es Odín. De ello encontrarás muchos ejemplos. Así se dice aquí, en palabras de los Ases mismos:

¹⁰⁷ ⇒ *Grm.* 23.

¹⁰⁸ ⇒ *Grm.* 41.

Es el fresno Yggdrasil el mayor de los árboles,
y Skíðbladnir de las naves,
y Odín de los Ases, Sleipnir de los corceles,
Bifröst de los puentes, Bragi de los poetas,
Hábrók de los halcones, y de los perros, Garm»¹⁰⁹.

XLII

(EL CABALLO DE ODIN: SLEIPNIR)

Entonces dijo Gangleri:

«¿De quién es el caballo Sleipnir? ¿qué puede decirse de él?»

Hár dice:

«No conoces la naturaleza de Sleipnir ni sabes cuál es su origen. Pero verás que vale la pena que se te cuente.

»En los primeros tiempos de la vida de los dioses, cuando los dioses habían creado el Midgard y hecho el Valhala, vino un artesano que les ofreció hacerles una fortaleza en tres estaciones, tan buena que resultara segura contra los gigantes de los montes y los trols de la escarcha aunque llegaran a entrar en el Midgard. Y dijo que, a cambio, quería a Freyja, y quería tener el sol y la luna. Los Ases se reunieron y discutieron qué hacer, y acordaron con el artesano que tendría lo que quería si podía hacer la fortaleza en un solo invierno: pero si el primer día de verano había alguna parte incompleta en la fortaleza, quedaría disuelto el trato, y no debería contar con la ayuda de hombre alguno para su trabajo. Y cuando le dijeron estas condiciones, pidió que le permitie-

¹⁰⁹ *Grm.* 44, con algunos cambios.

ran la ayuda de su caballo, que se llamaba Svadilfaeri¹¹⁰. Y Loki aconsejó que se le concediera.

»Comenzó el primer día de invierno a construir la fortaleza, y durante la noche iba a buscar piedras con el caballo. Y les pareció a los Ases asombroso cuán grandes piedras llevaba el caballo, que hacía el doble de duro trabajo que el artesano. Y hubo muchos insultos y juramentos por causa del trato; porque los gigantes no se atrevían a estar entre los Ases sin una tregua cuando Thor estaba en casa, pero había ido al Oriente para matar a un gigante. Y cuando estaba terminando el invierno, la construcción de la fortaleza parecía muy avanzada, y era tan alta y fuerte que nadie podría atacarla. Y cuando faltaban tres días para el verano estaba muy avanzada la puerta de la fortaleza.

»Entonces se sentaron los dioses en sus tronos, en consejo, y buscaron una solución, y se preguntaban unos a otros quién había aconsejado casar a Freyja con uno del Jötunheim y destruir el aire y el cielo quitándoles el sol y la luna para darlos a los gigantes. Y convinieron en que lo había recomendado quien solía dar peores consejos, Loki, el hijo de Laufey, y dijeron que le darían una mala muerte si no hallaba escapatoria para que el artesano no cumpliera el trato, y fueron a atacar a Loki. Pero se asustó y respondió con juramentos que se las ingeniaría para que el artesano no cumpliera el trato, costara lo que costase. Y esa misma tarde, cuando el artesano fue a buscar piedras con el caballo Svadilfaeri, una yegua encelada salió corriendo de un bosque hacia el caballo. Y cuando el caballo se dio cuenta de que era una hembra, se encabritó y rompió las bridas y corrió hacia la yegua, y ella hacia el bosque y el artesano detrás. Pero los caballos co-

¹¹⁰ Es grande el papel de los caballos en la religión germánica; su carne se comía en actos rituales, y por ello se prohibía a los neófitos cristianos comerla. Tácito hace una extensa referencia al uso de caballos en las prácticas adivinatorias de los antiguos germanos.

rrén toda la noche y el artesano pierde esa noche. Y al día siguiente no se había hecho lo que habían acordado; y cuando el artesano ve que no podrá terminar el trabajo, se mostró en su furor de gigante. Y cuando los Ases vieron que con seguridad era un gigante de los montes quien allí estaba, no atendieron a sus juramentos y llamaron a Thor, que vino rapidísimamente, y enseguida voló por el aire el martillo Mjöllnir: pagó el trato, no con el sol y la luna, sino impidiéndole seguir viviendo en el Jötunheim, y cuando cayó el primer mazazo, el cráneo se rompió en pedacitos y los mandaron abajo, al Niflheim.

»Pero Loki había copulado con Svadilfaeri, y cierto tiempo después parió un potrillo gris que tenía ocho patas¹¹¹, y es el mejor caballo de dioses u hombres»¹¹².

XLIII

(EL BARCO SKIDBLADNIR)

Entonces dijo Gangleri:

«¿Qué hay que decir de Skíðbladnir, el mejor de los barcos? ¿Acaso no hay un barco tan bueno o tan grande?»

Hár dice:

«Skíðbladnir es el mejor de los barcos, y el más hábilmente construido; y Naglfari es el mejor barco que hay en el Muspell. Unos gnomos, hijos de Ívaldi, hicieron Skíðbladnir y le dieron el barco a Frey. Es tan grande que todos los Ases pueden cargarlo con

¹¹¹ En lápidas mortuorias de época vikinga conservamos representaciones de un guerrero armado de lanza que monta un caballo de ocho patas. Evidentemente, se trata de Odín.

¹¹² ⇒ *Vsp.* 25-26.

armas y pertrechos, y tiene viento favorable en cuanto despliega la vela, vaya a donde vaya. Y cuando nadie tiene que viajar con él por el mar, está hecho de tantas piezas y con tal habilidad que puede plegarse como un paño y llevarse en una bolsa.»

XLIV

(THOR Y THJALFI)

Entonces dijo Gangleri:

«Buen barco es Skíðbladnir, y enorme multitud debió reunirse para hacerlo. Pero, ¿caso Thor nunca ha tenido ante sí gente tan poderosa o tan fuerte como él, por su número o su fuerza?»

Entonces dijo Hár:

«Pocos hombres creo que pueden contar algo de ello, aunque muchas cosas le han parecido difíciles. Y aunque hubiera llegado a suceder que no consiguiera alguna vez la victoria, no lo diría, porque a fe que hay muchos ejemplos de que el más poderoso es Thor.»

Entonces dijo Gangleri:

«Creo que te he preguntado lo que nadie se atreve a contar.»

Entonces dijo Jafnhár:

«Hemos oído hablar de sucesos que nos parecen increíbles, pero que han de ser ciertos. Y aquí cerca está quien sabe noticias ciertas de ello, y has de creer que no te mentará por primera vez quien nunca antes mintió.»

Entonces dijo Gangleri:

«Escucharé cualquier cosa que se diga sobre este asunto. Pero en ningún momento diré que me habéis engañado si no podéis responder a lo que pregunto.»

Entonces dijo Thrídi:

«Es evidente que quieres saber esas nuevas, aun-

que no nos parezca conveniente decirlas. Pero tú callarás.

»El comienzo de esta historia es que Ökuthor iba con sus chivos, y con él cabalgaba también el As que llaman Loki. Llegan al atardecer a donde un granjero, y allí les dan albergue para la noche. Y al anochecer, Thor tomó sus chivos y los sacrificó a los dos: después los despellejaron y llevaron a la olla, y cuando se hubieron cocido, Thor se sentó a comer con sus compañeros. Thor ofreció al campesino, a su mujer y sus hijos, que comieran con él: el hijo del campesino se llamaba Thjálfi y Röskva la hija. Thor sacó del fuego las pieles de los chivos y dijo al campesino y su familia que deberían echar los huesos sobre las pieles. Thjálfi, el hijo del campesino, cogió el fémur de un chivo y lo rajó con su cuchillo y lo rompió hasta la médula. Thor se quedó allí esa noche. Pero por la madrugada, antes del amanecer, se levantó y se vistió, tomó el martillo Mjöllnir, lo levantó y consagró las pieles de los chivos¹¹³: aparecieron éstos entonces, pero uno cojeaba de una pierna. Thor se dio cuenta y dijo que el campesino o su familia debían haber obrado poco prudentemente con los huesos del chivo: se da cuenta de que estaba roto el fémur. No es preciso decir, pues todos pueden saberlo, cómo se asustaría el campesino al ver que Thor dejó caer las pestañas sobre sus ojos, y es que cuando hace esto con los ojos parece que va a matar ya sólo con la mirada. Asió fuertemente el mango del martillo con las manos hasta que palidieron los nudillos. Pero el campesino y toda su familia hicieron lo que era de esperar, gritaron vehementemente, pidieron la paz, ofrecieron entregarle todo lo que tenían: y cuando vio su miedo, le abandonó la ira y se calmó, y como prenda de reconciliación se llevó a sus hijos, Thjálfi y Röskva, y acordaron que serían sirvientes de Thor y le seguirían siempre.»

¹¹³ Otro ejemplo del uso ritual del martillo, cfr. el *Cantar de Thrym*.

«Entonces dejó los chivos y siguió su viaje hacia el Oriente, al Jötunheim y al mar, y así se adentró en el profundo mar. Y cuando llegó a tierra, desembarcó, e iban con él Loki y Thjálfi y Röskva. Cuando habían caminado un rato, apareció ante ellos un gran bosque; marcharon entonces todo el día hasta el crepúsculo. Thjálfi era el más rápido de los hombres: llevaba la bolsa de Thor, pero no había mucha comida.

»Cuando hubo oscurecido buscaron dónde pasar la noche y encontraron una cabaña enorme: tenía una puerta en un extremo, tan ancha como la misma cabaña; allí pernoctaron. Y a media noche hubo un gran terremoto, la tierra tembló bajo ellos y la casa se estremecía. Entonces se levantó Thor y llamó a sus compañeros y buscaron, y hallaron una celda a la derecha y a mitad de la cabaña, y entraron en ella. Thor sujetaba el mango del martillo y estaba dispuesto a defenderse. Oyeron grandes gruñidos y estrépitos. Y cuando llegó el día, Thor salió y vio que había un hombre tumbado en el bosque cerca de él; y su tamaño no era pequeño; dormía y roncaba fuertemente. Entonces creyó entender Thor qué habían sido los ruidos de la noche. Se ciñe su cinturón con fuerza, y le aumentó la fuerza divina. Pero en esto despierta el hombre y se levantó rápidamente. Y se dice que Thor, por única vez, dudó antes de golpearle con el martillo, y le preguntó su nombre: y se llamaba Skrymir «pero no necesito —dijo— preguntar tu nombre: me doy cuenta de que eres Asathor. ¿Acaso te has metido en mi guante?» Skrymir alargó la mano y levantó su guante. Thor ve que era aquello lo que había tomado por una cabaña esa noche, y la celda era el pulgar del guante.

»Skrymir preguntó si Thor quería acompañarle, y

Thor aceptó. Entonces, Skrímir tomó su bolsa de provisiones y la desató, y empezó a devorar la comida. Pero Thor y sus compañeros estaban en otro lugar. Skrímir ofreció juntar las provisiones y Thor aceptó. Skrímir metió entonces todas en una bolsa y se la echó a la espalda. Fue delante todo el día, y daba grandes zancadas. Y luego, por la tarde, Skrímir les buscó albergue para la noche bajo un gran roble. Entonces le dijo Skrímir a Thor que quería acostarse a dormir, «pero vosotros coged la bolsa de las provisiones y tomad la comida de la noche». Skrímir se duerme enseguida, y roncaba fuertemente. Y Thor tomó la bolsa de provisiones e intentó desatarla. Pero se dice que, aunque pueda parecer increíble, no pudo soltar ningún nudo, ni se movió ningún extremo de la correa, ni se aflojó. Y cuando ve que este trabajo no tiene provecho alguno, se enfadó, cogió el martillo Mjölnir con las dos manos y dio un paso hacia donde Skrímir dormía y le golpeó en la cabeza. Pero Skrímir despierta y pregunta si una hoja de árbol le había caído sobre la cabeza, y si habían comido y estaban dispuestos para acostarse. Thor dice que van a ir a dormir. Van entonces bajo otro roble. En verdad te decimos que no pudieron dormir sin miedo.

»Pero a medianoche oye Thor a Skrímir roncar y dormir profundamente, de tal forma que retiembla el bosque. Entonces se levanta y va hacia él, blande el martillo enérgicamente y le golpea en la mitad del occipucio: se da cuenta de que la parte estrecha del martillo se hunde profundamente en la cabeza. Pero en ese momento despierta Skrímir y dice: «¿Qué pasa ahora, me ha caído alguna bellota en la cabeza? Pero cómo estás, Thor?» Pero Thor retrocedió rápidamente, y responde que acababa de despertarse, dijo que era media noche y que aún tenía tiempo de dormir. Entonces pensó Thor que si tenía otra oportunidad de asestarle un tercer golpe ya no se le volvería a ver nunca: se tumba entonces y vigila si Skrímir seguía durmiendo profundamente.

»Y poco antes del amanecer oye que Skrymir debe haberse dormido, se levanta y corre hacia él, blande el martillo con toda su fuerza y golpea en la sién que quedaba hacia arriba: el martillo se hunde hasta el mango. Pero Skrymir se despierta y se frota la sién y dice: «Acaso hay pájaros en ese árbol encima de mí? Me parece que me han despertado unas ramitas que me han caído sobre la cabeza. Pero ¿estás despierto, Thor? Debe ser hora de levantarse y vestirse, y no debéis estar ya lejos de la ciudad que llaman Útgard¹¹⁴. Os he oído cuchichear que soy hombre de no pequeña estatura, pero habréis de verlos mayores si entráis en Útgard. Ahora os daré un buen consejo: no os hagáis los bravucones allí. Los de la guardia de Útgarda-Loki no tolerarán bromas a críos como vosotros. Y en todo caso volveos, creo que sería mejor para vosotros. Pero si queréis seguir, dirigíos al este, yo tomaré el camino del norte hacia esas montañas que podéis ver allí».

»Skrymir toma la bolsa de provisiones y se la echa a la espalda y se dirige hacia el bosque, alejándose de ellos. Y cuentan que los Ases no le dijeron que esperaran poder volverle a ver».

XLVI

(THOR EN UTGARD)

«Thor siguió su camino con sus compañeros, y anduvieron hasta mediado el día. Entonces vieron una fortaleza sobre una colina, y tuvieron que doblar el cuello sobre la espalda para poder verla en toda su

¹¹⁴ «Recinto exterior». Utgarda-Loki no parece tener relación con Loki.

altura. Van a la fortaleza, y había una verja cerrada ante la entrada de la fortaleza. Thor fue a la verja y no consiguió abrirla. Y cuando se cansaron de intentar entrar en la fortaleza, se deslizaron entre los barrotes y así entraron: vieron entonces una gran sala y allí fueron. La puerta estaba abierta, entraron y vieron muchos hombres sentados en dos bancos, y la mayoría eran enormemente grandes. Después llegaron ante el rey Útgarda-Loki y le hablaron. Pero él tardó en mirarlos, y les sonrió con burla, y dijo: «Es tarde para preguntar por el largo camino. ¿O acaso no es este muchacho, como creo, Ókuthor? Pensaba que serías más de lo que pareces. ¿Y qué ejercicio hay que tú y tus compañeros creáis dominar? Aquí entre nosotros no habrá nadie que no tenga alguna destreza o conocimiento en mayor grado que la mayoría de los hombres».

»Entonces dijo el que iba el último, que se llamaba Loki: «Yo sé un ejercicio que estoy plenamente dispuesto a poner a prueba: no hay aquí dentro nadie que pueda comer su comida más rápidamente que yo». Entonces responde Útgarda-Loki: «Buen ejercicio es el que practicas: pondremos a prueba este ejercicio». Llamó a uno que decían Logi¹¹⁵ para que bajara al pasillo a probar su fuerza con Loki. Tomaron entonces una artesa y la llevaron al pasillo de la sala, y la llenaron de carne. Loki se sentó en un lado y Logi al otro, y cada uno comió lo más rápidamente que pudo, y se encontraron en la mitad de la artesa. Loki había comido toda la carne, dejando el hueso, pero Logi se había comido además toda la carne y el hueso con ella, y también la artesa, y a todos pareció que Loki había perdido en el juego.

»Entonces pregunta Útgarda-Loki lo que sabía hacer el otro joven. Y Thjálfí dice que puede probar sus fuerzas haciendo una carrera con el que designara Útgarda-Loki. Útgarda-Loki dice que es un buen

¹¹⁵ «Fuego».

ejercicio, y que ha de ser muy hábil en la carrera si está dispuesto a practicar ese ejercicio: y hace que inmediatamente se le ponga a prueba: se levanta entonces Útgarda-Loki y sale, y había allí una buena pista de carreras, en un campo llano. Entonces llama Útgarda-Loki a uno de sus mozos, que se llama Hugi¹¹⁶, y le ordenó correr en competencia con Thjálfi. Hacen la primera carrera, y Hugi va tan por delante que da la vuelta cuando él está aún en el extremo de la pista.

»Entonces dijo Útgarda-Loki: «Thjálfi, habrás de esforzarte más si quieres vencer en el juego. Pero en verdad que han venido aquí hombres que me parecieron tener pies más ligeros». Entonces hacen una segunda carrera, y cuando Hugi ha llegado al final de la pista y vuelve, había una distancia de un tiro de flecha hasta Thjálfi. Y dijo Útgarda-Loki: «Veo que Thjálfi corre bien por la pista, pero no creo que venza en el juego. Pero que disputen ahora la tercera carrera». Entonces hacen otra carrera y cuando Hugi ha llegado al final de la pista y volvió, Thjálfi no había llegado aún a la mitad de la pista.

»Entonces dicen todos que ya ha acabado la competición. Y Útgarda-Loki pregunta a Thor qué ejercicio habría que quisiera mostrarles, ya que los hombres hacían tan grandes historias sobre sus hazañas. Dijo Thor que prefería competir en la bebida con cualquier hombre. Útgarda-Loki dice que bien puede ser, y entra en el palacio y llama a su criado; trae un cuerno y se lo pone a Thor en la mano. Entonces dijo Útgarda-Loki: «Pensamos que beber bien con este cuerno es hacerlo de un solo trago, pero algunos hombres lo beben en dos tragos, y no hay ninguno que sea tan mal bebedor que no lo termine en tres». Thor mira el cuerno y no le parece grande, aunque sí bastante largo. Y como tiene mu-

¹¹⁶ «Pensamiento». «Rápido como el pensamiento» es un dicho muy extendido, también en moderno islandés.

cha sed empieza a beber y da un gran trago pensando que no tendrá necesidad de volver a inclinar otra vez el cuerno. Pero cuando se queda sin respiración, deja el cuerno y ve lo que había pasado con la bebida, y le parece que había poquísima diferencia, apenas está ahora más baja que antes en el cuerno.

»Entonces dijo Útgarda-Loki: «Has bebido bien, pero no mucho. Aunque me lo hubieran contado no hubiera creído que Ásathor no podía dar un trago mayor». Thor no responde nada, se pone el cuerno en la boca pensando que ahora dará un trago mayor y que se esforzará en beber hasta perder la respiración, y ve que el extremo puntiagudo del cuerno no se levanta tanto como quiere. Y cuando apartó el cuerno de su boca y mira, le parece que se ha vaciado menos que la primera vez: ahora no ha descendido apenas el nivel del cuerno.

»Entonces dijo Útgarda-Loki: «¿Qué pasa ahora, Thor? ¿Reservas tus tragos? Pienso que si quieres vaciar el cuerno al tercer trago, deberá ser el más grande. Pero no podrás decir que eres tan gran hombre como dicen los Ases si no das más de ti en otros juegos que lo que pienso estás consiguiendo en éste». Entonces Thor se enfadó, se pone el cuerno en la boca y bebe con todo el brío que puede, y aguanta mucho tiempo el trago. Pero cuando mira el cuerno apenas había descendido un poco. Entonces le entrega el cuerno, pues no puede seguir bebiendo.

»Entonces dijo Útgarda-Loki: «Es evidente que tu fuerza no es tan grande como pensábamos. Pero ¿quieres competir en más juegos? Es evidente que no sacarás provecho de ello». Thor respondió: «Aún disputaré otros juegos. Extraño me hubiera parecido, cuando estaba en casa con los Ases, que llamaran pequeños a semejantes tragos. Pero ¿qué juego quieres ofrecerme ahora?»

»Entonces dijo Útgarda-Loki: «Aquí, los muchachos hacen algo de poco valor, que es levantar a mi gato del suelo. Pero no se lo diría a Ásathor si no

hubiera visto antes que eres mucho menos de lo que pensaba». Apareció corriendo un gato gris en el suelo de la sala: y era bastante grande, y Thor fue hacia él y le puso la mano bajo la mitad de la panza e intentó levantarlo, pero el gato arqueaba el lomo según Thor iba subiendo la mano. Cuando Thor hubo estirado la mano todo cuanto pudo, el gato levantó una pata y Thor no pudo ir más allá en el juego.

»Entonces dijo Útgarda-Loki: «Este juego ha resultado como yo suponía. El gato es bastante grande, pero Thor es bajo y pequeño en comparación con los hombres grandes que tenemos aquí con nosotros». Dijo Thor: «Tan pequeño como dices que soy, ¡que venga ahora alguien a luchar conmigo! ¡Ahora estoy enfadado!» Entonces responde Útgarda-Loki, y miró hacia los escaños y dijo: «No veo aquí dentro persona alguna que fuese recomendable que luchara contra ti». Y luego dijo: «Veamos. Llamad a mi vieja madrastra Elli¹¹⁷, que luche con Thor si quiere. Ella ha derribado a hombres que me parecían no menos fuertes que Thor».

»Entonces entró en la sala una mujer anciana y Útgarda-Loki le dijo que debía pelear con Ásathor. No hay mucho que contar. La lucha fue tal que cuanto más brío ponía Thor en ella, tanto más firme permanecía la anciana. Entonces, la vieja empezó a hacerle presas y Thor perdió los pies, y sus cogidas eran fortísimas, y no pasó mucho tiempo antes de que Thor cayera sobre una rodilla. Entonces fue allí Útgarda-Loki, les pidió que cesaran la lucha y dijo que Thor no tendría que seguir peleando con más gente en el palacio. Así llegó la noche. Útgarda-Loki mostró a Thor y a sus compañeros un sitio donde sentarse y se quedaron allí esa noche, tratados a entera satisfacción».

¹¹⁷ «Vejez».

«Y por la mañana, al amanecer, Thor y sus compañeros se levantan, se visten y se disponen a marchar. Entonces vino Útgarda-Loki y ordenó que les prepararan una mesa, y no faltaron atenciones, comida y bebida. Y cuando han terminado de comer, se ponen en viaje. Útgarda-Loki les acompaña fuera, va con ellos hasta un poco lejos de la ciudad. Pero al despedirse habló Útgarda-Loki a Thor, y pregunta qué le había parecido su viaje, si había encontrado antes un hombre más poderoso que él. Thor dice que no puede afirmar que no sufriera gran deshonor por su hostilidad. «Pero sé que diréis que valgo poco, y eso me disgusta».

»Entonces dijo Útgarda-Loki: «Ahora te diré la verdad, ahora precisamente que hemos salido de la fortaleza: si yo vivo y de mí depende, nunca volverás a venir aquí: a fe mía que no habrías entrado nunca si hubiera sabido antes que tenías tan gran fuerza, pues nos has conducido a una situación peligrosísima. Te he causado alucinaciones: la primera vez, cuando te encontré en el bosque, fui a tu encuentro. Cuando quisiste desatar la bolsa de las provisiones, yo la había atado con un aro de hierro y no podías saber por dónde había que abrirlo. Y me golpeaste con el martillo tres veces, y el primer golpe fue el más flojo, pero tan grande que me habrías causado la muerte si me hubiera alcanzado. Pero has visto junto a mi palacio unas rocas en forma de meseta, y en ellas hay tres fosas cuadradas, una de ellas más profunda que las otras, y esas son las huellas de tu martillo: puse la colina ante tus golpes, pero tú no lo viste. Así sucedió también en los juegos que hiciste con los hombres de mi corte. Así fue primero lo que hizo Loki, que estaba muy hambriento y comió enormemente. Pero el llamado Logi era el fuego y no tardó menos en comer la artesa que la carne. Y cuando Thjálfi disputó la carrera con el llamado Hugi, era mi pensamiento, y no era de espe-

rar que Thjálfi venciera contra su rapidez. Y cuando tú bebiste del cuerno y creíste que bajaba despacio el nivel, a fe mía, fue asombroso y no lo hubiera creído posible: el otro extremo del cuerno estaba en el mar, pero tú no lo veías. Pero cuando llegues al mar podrás ver el refluo que has producido en él». A eso le llamamos «médanos»¹¹⁸. Y aún dijo: «No creo que fuera menos meritorio levantar al gato. Y a decir verdad, todos los que vieron cómo le levantaste una pata del suelo se asustaron, pues ese gato no era lo que parecía, sino la serpiente del Midgard, que yace en torno a todas las tierras, y apenas le bastó con toda su longitud para seguir tocando la tierra con la cola y la cabeza, tanto la alzaste que llegó cerca del cielo. Y gran maravilla fue también la lucha, ya que aguantaste tanto tiempo, y sólo caíste sobre una rodilla al luchar contra Elli, porque nadie ha podido ni nadie podrá, si tanta es su edad que llega hasta la vejez, dejar de caer ante Elli. Y en verdad que nos separaremos y será mejor de todo punto que no volváis a encontraros conmigo. Otra vez protegeré mi fortaleza con encantamientos iguales que estos o distintos, y no podréis tener poder sobre mí».

»Y cuando Thor oyó esta historia, tomó el martillo y lo blandió en el aire, pero cuando iba a golpear, no ve en sitio alguno a Útgarda-Loki. Y entonces se vuelve hacia la fortaleza con intención de destruirla, pero ve sólo campos amplios y hermosos, mas ninguna fortaleza. Se da entonces vuelta y sigue su camino hasta regresar a Thrúdvangir. Y en verdad que había decidido comprobar si podía luchar contra la serpiente del Midgard, como después sucedió.

»No puedo decirte ya más de cierto sobre este viaje de Thor».

¹¹⁸ Más exactamente, los grandes espacios (que pueden ser de varios kilómetros) que quedan al descubierto en la marea baja en el Mar del Norte: los *Watten* alemanes o *wadden* neerlandeses.

Entonces dijo Gangleri:

«Muy grande es Útgarda-Loki, y gran poder tiene con sus encantamientos y conjuros. Y en los hombres de su corte se puede ver su importancia. Pero... ¿no se vengó Thor por esto?»

Hár responde:

«Nadie desconoce, aunque no sea sabio, que Thor enmendó este viaje de que acabo de hablar, y no permaneció largo tiempo en su casa antes de prepararse para un viaje, tan deprisa que no tenía vehículo, ni chivos, ni compañía. Salió del Midgard en guisa de muchacho, y llegó una noche a donde un trol llamado Hymir. Thor se quedó allí invitado esa noche. Pero por la mañana Hymir se levantó y se vistió y se preparó para ir al mar a pescar. Thor se levantó de un salto y enseguida estuvo listo, y pidió a Hymir que le dejara ir a remar con él. Hymir dijo que poca ayuda podría conseguir de él, pues era pequeño y aún muy joven, “y te morirás de frío si me quedo en alta mar tanto tiempo y tan lejos como tengo por costumbre”. Pero Thor dijo que podría remar a tanta distancia de la tierra que no estaba claro quién de los dos pediría el primero que regresarán: Thor se irritó con el gigante hasta el punto de que estuvo por golpearle con el martillo, pero se contuvo porque tenía intención de probar su fuerza en otro lugar. Preguntó a Hymir qué llevarían como cebo, y Hymir le pidió que buscara él mismo. Entonces fue Thor a donde se veía una manada de bueyes, que era de Hymir: tomó el buey más grande, que se llamaba Himinhrjót, le cortó la cabeza y la llevó a la orilla. Hymir había empujado la barca al agua; Thor fue al barco y se sentó donde el achicador, cogió dos remos y remó, y le parecía a Hymir que remaba muy deprisa. Hymir remaba a proa, y

movía los remos con rapidez. Dijo entonces Hymir que habían llegado a los bancos de pesca donde solía quedarse a coger peces. Pero Thor dijo que quería remar mucho más, y siguieron avanzando. Dijo Hymir entonces que habían llegado tan lejos que era peligroso quedarse tan mar adentro, por la serpiente del Midgard. Pero Thor dijo que aún quería remar un rato, y así lo hizo. Y Hymir estaba preocupado.

»Cuando Thor dejó los remos, preparó un fuerte sedal, y el anzuelo no era más pequeño o más débil. Entonces pinchó Thor la cabeza del buey en el anzuelo y lo echó por la borda, y el anzuelo bajó hasta el fondo. Y en verdad dicen que Thor no maltrató menos a la serpiente del Midgard que Útgarda-Loki a Thor, levantando la serpiente con la mano.

»La serpiente del Midgard mordió la cabeza del buey, y el anzuelo se clavó en el paladar de la serpiente. Y cuando se dio cuenta tiró tan fuerte que los dos puños de Thor se salían por la borda. Entonces Thor se irritó y se acreció su fuerza divina, empujó con el pie tan fuerte que atravesó el barco con los dos pies, y apretó contra el fondo; entonces subió la serpiente a bordo. Y puede decirse que nadie ha visto tan horrenda visión como la de Thor mirando fijamente a la serpiente y la serpiente mirándole a su vez, escupiendo veneno.

»Se dice que el gigante Hymir palideció y se quedó blanco, y se asustó al ver la serpiente, y que el mar entraba y salía en la barca. Y cuando Thor cogió el martillo y lo blandió en el aire, el gigante cogió un cuchillo para cortar el cebo y cortó la carnada de Thor echándola por la borda. Y Thor lanzó el martillo tras ella, y dicen que le acertó en la cabeza, cuando ya estaba en el fondo, pero yo creo que es cierto lo que te digo, que la serpiente del Midgard aún vive y yace en el mar, rodeando a las tierras. Y Thor cerró los puños y golpeó a Hymir en los oídos, de tal forma que éste cayó por la borda, y le vio los talones. Thor llegó a tierra vadeando».

Entonces dijo Gangleri:

«¿Tienen los Ases aún otras gestas? Enormes fueron las hazañas de Thor en este viaje».

Hár responde:

«Contaré las gestas que me parecen dignas de los Ases. El principio de esta historia es que Baldr el bueno tuvo sueños terribles sobre su muerte. Y cuando contó los sueños a los Ases, se reunieron en consejo y ordenaron proteger a Baldr contra cualquier clase de daño.

»Y Frigg tomó juramento, para que respetaran a Baldr, al fuego y al agua, al hierro y toda clase de metales, las piedras, la tierra, los árboles, las enfermedades, los animales, las aves, los venenos, las serpientes. Y cuando esto se hizo y se hubo sabido, se divirtieron los Ases haciendo que Baldr se pusiera en pie en el thing y unos le lanzaban flechas, otros le golpeaban con la espada, otros le lapidaban. E hicieran lo que hiciesen, no le dañaban, y a todos les pareció cosa de gran mérito. Pero cuando vio esto Loki, el hijo de Laufey, le disgustó que Baldr no resultara dañado. Fue a Fensalir, la casa de Frigg, disfrazado de mujer. Pregunta entonces Frigg si la mujer sabía lo que estaban haciendo los Ases en el thing. Dijo que todos atacaban a Baldr, y que no le herían. Entonces dijo Frigg: «Ni armas ni maderas dañarán a Baldr, he tomado juramento de todas». Entonces pregunta la mujer: «¿Todas las cosas han prestado juramento de respetar a Baldr?» Y responde Frigg: «Al oeste del Valhala crece una rama mágica, que llaman muérdago¹¹⁹: me pareció demasia-

¹¹⁹ La «planta mágica» por excelencia. Está relacionada, por su hábitat usual, con árboles también mágicos como la encina (sobre todo en los pueblos celtas) y el roble (que pensamos es el árbol que corresponde al Yggdrasil).

do joven para pedirle el juramento". Luego desapareció la mujer.

»Y Loki cogió el muérdago y lo desenterró y fue al thing. Y Hödr estaba afuera del círculo de los hombres, porque era ciego. Entonces le dijo Loki: "¿Por qué no tiras algo a Baldr?" Responde: "Porque no veo donde está, y además estoy desarmado". Entonces dijo Loki: "Haz como los otros hombres, hazle los honores a Baldr: yo te indicaré dónde está. Tírale esta ramita". Hödr tomó el muérdago y lo lanzó contra Baldr según las indicaciones de Loki: voló la rama contra él y cayó muerto a tierra. Y hubo por ello gran duelo entre los dioses y los hombres.

»Cuando Baldr hubo caído, les faltaron las palabras a todos los Ases, y también las manos para cogerle, y se miraban unos a otros, y todos sabían quién lo había hecho. Pero ninguno podía vengarse, porque era lugar de tregua. Antes de que los Ases pudieran hablar apareció el llanto, y nadie podía hablar a otro de su dolor. Pero Odín fue quien más sufrió por esta pérdida, pues era quien mejor sabía qué gran daño y pérdida había para los Ases en la muerte de Baldr.

»Y cuando los dioses se reunieron, habló Frigg y preguntó quién de entre los Ases, para tener todo su amor y su favor, querría viajar al infierno e intentar encontrar a Baldr y pedirle a Hel que lo dejara marchar, si es que quería permitir a Baldr que volviera al Ásgard. Y el que se llamaba Hermód, el vigoroso, hijo de Odín, se mostró dispuesto al viaje. Entonces tomó a Sleipnir, el caballo de Odín, que habían llevado allí, y Hermód montó sobre el caballo y se marchó.

»Y los Ases tomaron el cadáver de Baldr y lo llevaron al mar. Hringhorni se llamaba el barco de Baldr, era el mejor de los barcos, y los dioses querían echarlo al mar y convertirlo en la pira de Baldr¹²⁰. Pero el barco no se movía. Entonces man-

¹²⁰ Costumbre funeraria muy bien atestiguada.

daron mensaje al Jötunheim para que viniera una gigante que llaman Hyrrokin, y vino cabalgando sobre un lobo y llevando, como brida, una víbora. Saltó del caballo: Odín llamó a tres berserk para que sujetaran el caballo, pero no lo pudieron retener sino tirándole al suelo. Entonces fue Hyrrokin a la proa de la nave y la echó al agua al primer empujón, de tal forma que salieron chispas de los rodillos y temblaron las tierras. Entonces Thor se enfadó y cogió el martillo y le habría roto la cabeza si los dioses no hubieran pedido tregua para ella.

»Llevaron entonces al barco el cadáver de Baldr: su mujer es Nanna, hija de Nep. Se quebró de dolor y murió: la llevaron a la pira y la pusieron sobre el fuego. Entonces se levantó Thor y consagró el fuego con Mjöllnir¹²¹, y ante sus pies salió corriendo un gnomo llamado Litr, y Thor le dio una patada y lo arrojó al fuego, y murió.

»Al funeral vinieron gentes de toda condición. Primero hablaremos de Odín: iban con él Frigg y las valkirias, y sus cuervos. Frey conducía el carro del que tira un jabalí¹²² llamado Gullinbursti o Sli-drugtamri. Heimdall montaba el caballo que llaman Gulltopp, y Freyja iba conducida por sus gatos. Allí vienen también muchos de los gigantes del hielo y los gigantes de los montes. Odín puso en la pira su anillo de oro, llamado Draupnir, de tal naturaleza que cada nueve noches goteaban de él ocho anillos de oro de igual peso. El caballo de Baldr fue llevado a la pira con todos sus arreos.

»De Herrjóð diremos que cabalgó nueve noches por valles tan oscuros y profundos que no podía ver nada, hasta que llegó al río Gjall, y lo cruzó sobre el Gjallarbrún¹²³, que está cubierto de reluciente

¹²¹ Nuevamente, un uso ritual de Mjöllnir.

¹²² Animal que simboliza la fertilidad, pero también la protección mágica, de ahí que se esculpiese (al igual que la figura del oso) en la cimera de los cascos, también entre los anglosajones.

¹²³ «Puente del Gjall».

oro. Módgud se llama la doncella que vigila el puente; le preguntó su nombre y su familia, y dijo que el día anterior cruzaron el puente cinco huestes de muertos: "Pero el puente no suena bajo tus pies, y no tiene el aspecto de un muerto. ¿Por qué cabalgas en el camino del infierno?" Responde que "cabalga hasta el infierno a buscar a Baldr. ¿O no has visto a Baldr en el camino del infierno?" Pero ella dijo que Baldr había pasado por el puente del Gjall, "y hacia abajo y hacia el norte va el camino del infierno".

»Entonces, Hermód cabalgó hasta llegar a la puerta del infierno. Allí desmontó y cinchó el caballo, montó y picó espuelas, y el caballo saltó tan alto por encima de la puerta que no volvió a bajar. Entonces Hermód fue hasta el palacio, desmontó, entró en él y vio sentado en el escaño más alto a su hermano Baldr, y allí se quedó Hermód esa noche. Y por la mañana, Hermód pidió a Hel que dejara a Baldr cabalgar con él a casa, diciendo qué gran duelo había entre los Ases. Pero Hel dijo que debería demostrar que Baldr era tan amado por todos como decían, y "si todas las cosas de los cielos, vivas y muertas, le lloran, entonces volverá con los Ases, pero se quedará con Hel si alguna se niega o no quiere llorar". Entonces Hermód se levantó, y Baldr le acompaña fuera del palacio, y tomó el anillo Draupnir y se lo dio como recuerdo para Odín, y Nanna envió a Frigg telas de lino y también, como regalo, el anillo de oro Fulla. Entonces regresó Hermód, y llegó al Ásgard y dijo todas las nuevas que había visto y oído.

»Enseguida enviaron los Ases a todos los mundos mensajeros para pedir que lloraran a Baldr, a fin de que saliera del infierno. Y lo hicieron todos, los hombres y los animales, la tierra y las piedras, los árboles y todos los metales, y podéis ver que todas estas cosas lloran cuando después de las heladas llega el calor. Cuando los mensajeros regresaron, cumplido bien el recado, encuentran en una cueva a una

giganta llamada Thökk. Le piden que llore a Baldr para que salga de Hel. Ella dice:

Thökk llorará	lágrimas secas
por la pira de Baldr:	ni vivo ni muerto
me sirvió el hijo del hombre,	que guarde Hel lo suyo.

Y por eso dicen los hombres que fue Loki, el hijo de Laufey, quién más daño ha causado a los Ases».

L

(EL CASTIGO DE LOKI)

Entonces dijo Gangleri:

«Gran daño hizo Loki, primero al ser causa de la muerte de Baldr, y luego de que no se le liberara del infierno. ¿Se vengaron de él en algún modo?»

Hár dice:

«Se le pagó en una forma que recordará por mucho tiempo. Cuando los dioses se enfadaron con él tanto como era de esperar, marchó corriendo y se ocultó en la montaña: hizo allí una casa con cuatro puertas, de forma que podía ver el exterior de la casa en todas las direcciones. Y a menudo, durante el día, tomaba apariencia de salmón y se ocultaba en la cascada de Fránang. Pensó entonces qué artificios buscarían los Ases para cogerle en la cascada. Y cuando estaba en la casa, tomó un hilo de lino e hizo nudos, como se hace para una red¹²⁴, y había un fuego ardiendo delante de la casa. Vio entonces que los Ases estaban cerca de él, pues Odín había visto desde el Hlidskjálf dónde estaba. Corrió entonces al río, y la red la arrojó al fuego.

¹²⁴ En el complejo carácter de Loki se incluye su capacidad inventiva: aquí inventa la red.

»Y cuando los Ases llegaron a la casa entró primero el más sabio de todos, que se llama Kvásir, y cuando vio las blancas cenizas del fuego donde se había quemado la red, comprendió que había de ser una red para coger peces, y lo dijo a los Ases. Enseguida hicieron una red tal como pudieron ver por las cenizas que la había hecho Loki. Y cuando estuvo lista la red, van los Ases al río y la lanzan a la cascada: Thor sujetaba un asa de la red y la otra la sujetaron todos los Ases, y echaron la red que habían anudado. Pero Loki escapó y se ocultó entre dos piedras. Arrojaron la red sobre él y notaron que allí había algo vivo, y vuelven a lo alto de la cascada y lanzan la red y la atan muy fuerte para que no pudiera escapar. Pero escapa Loki de la red, pues cuando ve que estaba cerca del lago salta sobre el borde y sube corriendo la cascada. Los Ases vieron a dónde iba y siguieron subiendo por la cascada, y se separaron en dos grupos, y Thor vadeó por el centro del río, y así hasta el lago. Y cuando Loki ve que corría peligro de muerte saltando al lago, o que podía saltar sobre la red, saltó sobre el borde de la red lo más rápido que pudo. Thor le agarró y le sujetó, y se le deslizó en la mano, de forma que la mano quedó sujeta en la cola, y por esa razón el salmón es más estrecho por detrás.

»Ahora, Loki estaba preso, sin posibilidad de escapar, y le llevaron a una cueva. Tomaron entonces tres piedras planas y las colocaron sobre sus cantos, y abrieron un agujero en cada una de las piedras. Entonces tomaron a los hijos de Loki, Vali y Nari o Narfi. Los Ases cogieron sus intestinos y ataron a Loki con ellos a las tres piedras afiladas, una bajo los hombros, otra bajo los riñones, la tercera bajo las corvas, e hicieron las ligaduras de hierro. Entonces Skadi tomó una serpiente venenosa y la ató encima de él, de manera que el veneno de la serpiente le goteara en la cara. Y su mujer, Sigyn, está a su lado y sostiene una jarra bajo las gotas de veneno, y cuando la jarra está llena se marcha a tirarlo.

Pero mientras tanto, el veneno le gotea sobre la cara, y se retuerce de tal forma que tiembla toda la tierra. Esto es lo que llamáis terremoto. Allí estará atado con las ligaduras hasta el *ragnarök*».

LI

(EL RAGNARÖK)

Entonces dijo Gangleri:

«¿Qué se puede contar del *ragnarök*? Nada he oído antes sobre ello».

Hár dice:

«Grandes cosas hay que decir de ello, y numerosas. La primera de ellas es que vendrá el invierno que llaman Fimbulvetr; entonces caerá nieve de todas direcciones, las heladas serán grandes y los vientos gélidos. El sol no valdrá. Tres inviernos se seguirán, y en medio ningún verano. Pero antes vendrán otros tres inviernos, cuando en todos los mundos habrá grandes batallas, y entonces se matarán entre sí los hermanos por avaricia, y no respetarán al padre y al hijo, ni en las matanzas ni en el incesto¹²⁵.

»Entonces sucederá lo que parece gran maravilla, y es que el lobo se tragará al sol, y a todos los hombres les parecerá gran calamidad. Entonces, el otro lobo apresaré a la luna y causará así también gran perjuicio. Las estrellas se precipitarán desde el cielo. Sucederá entonces también que temblarán la tierra y las montañas se derrumbarán, y todas las cadenas y las ligaduras se romperán y quebrarán. Entonces se soltará el lobo Fenrir. Se precipitará el mar sobre la

¹²⁵ ⇒ *Vsp.* 45. Ver más observaciones en las notas a este poema.

tierra, porque la serpiente del Midgard se revolverá con furor de gigante y subirá a la tierra. Sucederá entonces también que se soltará el barco llamado Naglfari: está hecho con las uñas de los muertos, y es por eso que se evita que un hombre muera sin cortarle las uñas, pues ese hombre añadiría gran fuerza al barco Naglfari, que dioses y hombres hubieran preferido que no se llegara a hacer nunca. Hrym se llama un gigante que pilota Naglfari. Y el lobo Fenrir irá con la boca abierta, la mandíbula superior por el cielo y la inferior por la tierra; aún abriría más la boca si hubiese sitio para ello. Saldrá fuego de sus ojos y su nariz. La serpiente del Midgard escupirá veneno mientras encrespa los aires y los mares, y será terrible, y hará compañía al lobo.

»En este torbellino se rajará el cielo y de él vendrán cabalgando los hijos de Muspell. Surt cabalga primero, y hay delante y detrás de él un fuego abrasador. Su espada es muy buena, reluce con más brillo que el sol. Y cuando cabalguen sobre el Bifröst se romperá, como ya se dijo. Los hijos de Muspell avanzarán por el llano que dicen Vígríd: allí llegarán también Loki y Hrym y todos los gigantes de la escarcha, y a Loki le siguen todos los hijos del infierno. Y los hijos de Muspell presentarán una magnífica formación de batalla. El llano Vígríd tiene 120 rast de ancho por cada lado. Y cuando sucedan estas cosas, se levantará Heimdall y soplará con fuerza el Gjallarhorn, y despertará a todos los dioses, y se reunirán en asamblea. Entonces cabalgará Odín hacia el puente de Mímir y pedirá consejo a Mímir para sí mismo y para sus huestes. Entonces temblará el fresno Yggdrasil, y no habrá cosa sin miedo en el cielo o en la tierra. Los Ases y todos los einherjar vestirán sus armas y avanzarán hacia el llano. Cabalgará primero Odín con su yelmo de oro y su hermosa coraza y su lanza, que llaman Gungnir, atacará al lobo Fenrir y Thor lo hará por otro lado, pero no podrá ayudarle porque tendrá terrible combate contra la serpiente del Midgard. Frey luchará

contra Surt, y habrá dura lucha antes de que Frey muera: así morirá, porque no tiene la buena espada que le dio a Skírnir. Entonces se soltará también el perro Garm que estaba atado ante el Gripahell; es el más horrible de los monstruos. Luchará contra Týr y se matarán los dos. Thor dará el golpe de muerte a la serpiente del Midgard y retrocederá nueve pasos: entonces caerá muerto en tierra por el veneno que le había escupido la serpiente. El lobo se tragará a Odín, que así morirá. Pero luego le atacará Vídar y pondrá un pie en la mandíbula inferior del lobo. Lleva en el pie un zapato hecho por todos los hombres con las suelas de cuero desgastadas en los dedos o el talón, que los hombres quitan de sus zapatos. Por eso debe tirar las suelas desgastadas el que quiera ayudar a los Ases. En la mano cogerá la mandíbula superior del lobo y le destrozará la boca, y ésta será la muerte del lobo. Loki luchará con Heimdall y los dos morirán. Entonces Surt arrojará fuego sobre la tierra y quemará todos los mundos»¹²⁶.

LII

(EL MUNDO NUEVO)

Entonces dijo Gangleri:

«¿Qué será después, cuando se hayan quemado el cielo y la tierra y todo el mundo, y hayan muerto todos los dioses y todos los *einberjar* y toda la humanidad? ¿Dijisteis antes que los hombres vivirán en un mundo para siempre?»

Entonces responde Thridi:

«Habrá muchos lugares buenos y muchos malos. El mejor estará en Gimlé, en el cielo, y se beberá allí magníficamente, y los que quieran disfrutarán

¹²⁶ ⇒ *Vsp.* 46-57 y 18.

en el palacio que llaman Brimir, que está en Ókolnir. Hay también un palacio grande y horrible, cuya puerta mira al norte y que está hecho con los esqueletos de las serpientes, como una casa de mimbre, y las cabezas de las serpientes miran hacia dentro de la casa y escupen veneno, de forma que por las salas corren ríos de veneno. Esos ríos han de vadearlos los que rompieron juramentos y los asesinos¹²⁷.

»Y aún es peor en Hvergelmir»¹²⁸.

LIII

(EL NUEVO COMIENZO)

Entonces dijo Gangleri:

«¿Acaso habrá aún dioses, y habrá tierra y cielo?»

Hár dice:

«Surgirá la tierra de los mares y será entonces verde y bella: crecerán los campos sin sembrarlos. Vivirán Vídar y Vali, y no les dañarán las heridas ni el fuego de Surt, y vivirán en Ídavellir, donde antes estuvo el Ásgard, y allí vendrán los hijos de Thor, Módi y Magni, y tendrán a Mjöllnir. Vendrán entonces Baldr y Hödr desde el infierno, se sentarán todos juntos y hablarán y recordarán sus runas, y conversarán sobre lo que había sucedido, sobre la serpiente del Midgard y el lobo Fenrir. Entonces encontrarán en la yerba los escaques de oro que habían pertenecido a los Ases¹²⁹.

»Y en el lugar llamado bosque de Hoddmímir se habrán escondido del fuego de Surt dos hombres

¹²⁷ ⇒ *Vsp.* 38 y parte de la estrofa 39.

¹²⁸ ⇒ *Vsp.* 39, en parte.

¹²⁹ ⇒ *Vm.* 51.

que se llaman así: Líf y Leifthrasir, y comerán rocío. Y de estos hombres vendrá la gran descendencia que habitará todos los mundos¹³⁰.

»Y te parecerá extraño que Sol haya tenido una hija no menos bella que ella misma, y seguirá los pasos de su madre¹³¹.

»Pero si quieres seguir preguntando ya no sé qué se te responderá, porque no oí nunca a nadie hablar más allá de la marcha de los tiempos. Aprovecha lo que aprendiste».

LIV

(EL ENGAÑO DE GYLFI)

Después oyó Gangleri gran ruido por todas partes y se marchó a su casa, y cuando miró alrededor vio sólo un campo llano, no ve ningún palacio ni fortaleza¹³². Se va por su camino y vuelve a su reino, y cuenta las nuevas de lo que ha visto y oído. Y después de él se contaron los hombres estas historias unos a otros.

FIN DEL GYLFAGINNING

¹³⁰ ⇒ *Vm.* 45.

¹³¹ ⇒ *Vm.* 47.

¹³² Todo se vuelve una ilusión, nada ha existido realmente. De ahí el título, «El engaño de Gylfi». Pero podría ser un simple acto mágico de los dioses, como el que vimos en el viaje de Thor a Útgard.

SKALDSKAPARMAL
*Discurso para la preparación
de poetas*

I

(LAS MANZANAS DE IDUN)

Hay un hombre llamado Aegir o Hlér: vivía en la isla que ahora se llama Hlésey. Era un mago experto. Viajó al Ásgard, pero cuando los Ases supieron de su viaje, le recibieron bien, aunque le provocaron muchas alucinaciones. Y por la tarde, cuando iban a beber, Odín ordenó traer al palacio espadas, y eran tan brillantes que no hubo otra luz mientras estuvieron bebiendo. Entonces fueron los Ases a su banquete y se sentaron en sus tronos doce Ases para juzgar, y se llamaban así: Thor, Njörd, Frey, Týr, Heimdall, Bragi, Vídar, Vali, Ull, Hoenir, Forseti, Loki: igualmente las Asinias: Frigg, Freyja, Gefjun, Idun, Gerd, Sigyn, Fulla y Nanna. A Aegir le pareció un soberbio espectáculo. Todas las paredes estaban cubiertas con hermosos escudos: también se emborracharon con hidromiel, y bebieron mucho. El que estaba sentado junto a Aegir era Bragi, y compartieron la bebida y la charla; Bragi le contó a Aegir muchas cosas que habían acaecido a los Ases.

Empezó contando que tres Ases, Odín y Loki y Hoenir, marcharon de casa y fueron por montes y desiertos, y tenían poco que comer. Pero al llegar a un valle ven un rebaño de bueyes, y cogen un buey

y lo ponen a cocer. Pero cuando piensan que debe estar ya cocido, abren el hoyo de cocer pasado un rato: y no estaba cocido. Y discuten entonces entre sí a qué se puede deber. Entonces oyen hablar a alguien en un roble, encima de ellos, diciendo que sabía por qué no se cocía en el hoyo. Miraron y vieron un águila, nada pequeña.

Entonces dijo el águila:

«Si me dais del buey para que me pueda saciar, podrá cocerse en el hoyo».

Aceptan; entonces desciende del árbol y se sienta junto al hoyo y coge los dos muslos del buey y los dos lomos. Entonces Loki se enfadó y cogió un gran palo, lo levanta con toda su fuerza y golpea al águila en el cuerpo. El águila hizo un brusco movimiento al recibir el golpe, y alza el vuelo; el palo estaba sujeto al cuerpo del águila, y el otro extremo lo agarraban las manos de Loki. El águila vuela tan alto que los pies de Loki tropiezan con las piedras y los cantos y los árboles, y cree que se le van a separar los brazos de los hombros. Grita y pide desafortunadamente tregua al águila, pero ésta dice a Loki que no quedará libre nunca a menos que le dé su juramento de que hará salir a Idun del Ásgard con sus manzanas¹³³; y Loki lo acepta. Queda suelto entonces y va con sus compañeros, y no hay más cosas que contar de su viaje hasta que llegan a casa.

Y a la hora convenida, Loki atrae a Idun fuera del Ásgard, a un bosque, diciendo que ha encontrado unas manzanas que le habrán de parecer magníficas, y le pidió que llevara consigo sus manzanas para compararlas con las otras. Entonces llega allí el gigante Thjazi en figura de águila, y toma a Idun y se la lleva volando a su casa en el Thrymheim.

Y los Ases se preocuparon por la desaparición de

¹³³ Aunque se ha creído ver en las «manzanas de la eterna juventud» una influencia clásica en Snorri, con lo cual el mito no sería propiamente escandinavo, un motivo tan general bien puede ser autóctono, aunque haya sido modificado por Snorri en sentido clásico.

Idun, y pronto se volvieron canosos y viejos. Entonces los Ases se reunieron en asamblea, y se preguntan unos a otros quién había sabido de Idun por última vez. Y se supo por fin que había salido del Ásgard con Loki. Entonces cogieron a Loki y lo llevaron al thing, y se le amenazó con matarle o torturarlo. Se asustó y dijo que buscaría a Idun en el Jötunheim si Freyja le prestaba la piel de halcón que ella tenía. Y cuando le dan la piel de halcón vuela hacia el norte, hacia el Jötunheim, y llega un día a casa del gigante Thjazi: Había ido a remar al mar, e Idun estaba sola en casa. La convirtió en una nuez y la cogió entre las garras, y vuela todo lo deprisa que puede. Y cuando Thjazi llegó a casa y echa en falta a Idun, toma forma de águila y vuela tras Loki, y sonaba el viento entre sus alas al volar. Y cuando los Ases vieron que el halcón venía volando con la nuez, y por dónde volaba el águila, bajaron al Ásgard y llevaron allí montones de virutas, y cuando el halcón entró volando en la fortaleza se dejó caer junto a la muralla: entonces los Ases prendieron fuego a las virutas, y el águila no pudo detenerse al no poder alcanzar al halcón: el fuego prendió entonces en las plumas del águila, y no pudo seguir volando. Entonces los Ases se acercaron y mataron al gigante Thjazi dentro de los lindes del Ásgard, y este combate alcanzó gran fama.

Pero Skadi, la hija del gigante Thjazi, tomó yelmo y coraza y todas sus armas¹³⁴, y va al Ásgard para vengar a su padre. Y los Ases le ofrecieron reconciliación y compensación: en primer lugar, que elija un hombre de entre los Ases viéndoles sólo las piernas y ninguna otra cosa. Entonces vio las piernas de un hombre, que eran extraordinariamente bellas, y dijo: «Este elijo: pocas cosas feas puede haber en Baldr». Pero era Njörd de Noatún.

¹³⁴ Las «mujeres guerreras» no faltan en la literatura escandinava medieval ni, probablemente, en la realidad primitiva.

También era parte del acuerdo de conciliación que los Ases harían lo que ella creía imposible, que era hacerla reír. Entonces, Loki ató una cuerda a la barba de una cabra, y el otro extremo a su escroto, y cedía poco a poco y chillaban los dos muy fuerte. Luego Loki se dejó caer en el regazo de Skadi, y ella rió. Así se consiguió la reconciliación de los Ases con Skadi.

Se dice que Odín, como castigo, tomó los ojos de Thjazi y los lanzó al cielo, y de ellos hizo dos estrellas.

Entonces dijo Aegir

«Pienso que Thjazi fue realmente importante. ¿Y de qué linaje era?»

Bragi responde:

«Ólvaldi se llamaba su padre, y te parecería portentoso lo que te dijera de él: tenía muchísimo oro, y cuando murió y sus hijos habían de repartir la herencia, midieron el oro que habían de dividir. Y cada uno habría de tomar un bocado entero, todos ellos la misma cantidad. Uno de ellos era Thjazi, el segundo Idi, el tercero Gang. Y acostumbramos a llamar al oro el bocado de estos gigantes, y de este modo oscurecemos las runas o la poesía al llamar 'habla' o 'palabra' o 'cuento' de estos gigantes».

Entonces dijo Aegir:

«Me parecen bien oscurecidas las runas».

II

(ORIGENES DE LA POESIA)

Y aún dijo Aegir:

«¿De dónde ha surgido esa práctica que llamáis poesía?»

Bragi responde:

«El comienzo de esto es que los dioses estaban en guerra con la gente que llaman Vanes. E hicieron

un tratado de paz y estipularon una tregua de esta manera: uno de cada bando fue a un cántaro y escupieron dentro. Y al separarse, los dioses no quisieron que se perdiera esa señal de la tregua y crearon con ella un hombre que se llama Kvásir; es tan sabio que nadie puede preguntarle cosa alguna que no sepa responder. Viajó mucho por el mundo para enseñar a los hombres la ciencia, y cuando fue a alojarse con unos gnomos, Fjalar y Galar, le llamaron a una conversación privada y le mataron, dejaron correr su sangre en dos cántaros y un caldero¹³⁵, que se llama Ódrörir, y los cántaros se llaman Són y Bodn. Mezclaron miel con la sangre, y de ello surgió el hidromiel, y quien bebe de él se vuelve poeta o sabio. Los enanos dijeron a los Ases que Kvásir se había ahogado en inteligencia, porque no había nadie tan sabio que pudiera preguntarle cosas.

»Entonces los gnomos invitaron al gigante llamado Gilling y a su mujer. Los enanos invitaron a Gilling a ir al mar con ellos a remar. Y cuando iban junto a la costa chocaron con un escollo y el barco volcó. Gilling no sabía nadar y se ahogó, pero los enanos dieron la vuelta a su barco y llegaron a tierra remando. Le dijeron a la mujer este suceso, y ella sufrió y lloró fuertemente. Entonces Fjalar le preguntó si se sentiría más consolada saliendo al mar a donde él se había ahogado. Así quiso hacerlo. Entonces Fjalar le dijo a su hermano Galar que fuera ante la puerta cuando ella saliera, y le dejara caer una piedra de molino sobre la cabeza, diciendo que estaba harto de sus gritos: y así lo hizo éste. Cuando supo esto Suttung, hijo del hermano de Gilling, fue allí, cogió a los enanos y los llevó mar adentro, poniéndolos sobre un escollo que quedaba cubierto en marea alta. Piden a Suttung que les perdone la vida, y le ofrecen, como compensación por su primo, la preciosa hidromiel, y así se reconcilia con ellos. Sut-

¹³⁵ Nuevamente la simbología hídrica, reflejada en los calderos y en los sucesos posteriores, que tienen el mar como centro.

tung se lleva el hidromiel a casa y lo oculta en el monte llamado Hnitbjörg, y pone como vigilante a su hija Gunnlöd.

»Por esto llamamos a la poesía sangre de Kvasir o bebida de los enanos o contenido, o cualquier clase de líquido sea de Ódreri o de Bodn o de Són, o nave de los enanos, porque el hidromiel les sacó indemnes del escollo, o hidromiel de Suttung, o licor de Hnitbjörg.»

Entonces dijo Aegir:

«Muy oscuro me parece llamar a la poesía con estos nombres. Pero, ¿cómo consiguieron los Ases el hidromiel de Suttung?»

Bragi responde:

«La historia cuenta que Odín marchó de casa y llegó a un lugar donde nueve siervos segaban el heno. Pregunta si querían que les afilara las hoces y ellos aceptan. Entonces coge una afiladera que llevaba en el cinto y enseguida les pareció que las hoces cortaban mucho mejor, y quisieron comprar la afiladera. Y él dijo que la vendería al que diera un precio justo. Y todos dijeron que la querían, y pidieron que se la vendiera. Y él lanzó la afiladera al aire, y como todos quisieron cogerla, se enzarzaron de tal forma que se cortaron el cuello unos a otros.

»Odín pidió albergar al gigante llamado Baugi, hermano de Suttung. Baugi dijo que andaba mal de dinero, y dijo que sus nueve siervos se habían matado y que no sabía dónde encontrar braceros. Y Odín le dijo que se llamaba Bölverk, ofreció hacer el trabajo de nueve hombres para Baugi, y afirmó que a cambio quería un trago de hidromiel de Suttung. Baugi dijo que él no podía disponer del hidromiel, dijo que Suttung quería tenerlo para él solo, pero que irían él y Bölverk a intentar conseguir el hidromiel. Bölverk hizo ese verano la labor de nueve hombres para Baugi, y en invierno le pidió la paga. Entonces van los dos a casa de Suttung. Baugi le cuenta a su hermano el trato con Bölverk. Pero Suttung rehúsa rotundamente dar una sola gota de

hidromiel. Entonces Bölverk le dijo a Baugi que deberían intentar algún ardid si querían conseguirlo, y Baugi está conforme. Entonces Bölverk trajo la barrena que llaman Rati, y dijo que Baugi habría de perforar la montaña para ver si la barrena cortaba: así lo hace. Entonces dice Baugi que ya ha perforado la montaña. Pero Bölverk sopla en el agujero de la barrena, y le saltaron briznas. Entonces descubrió que Baugi le quería engañar, y le pidió que perforara la montaña. Baugi siguió perforando. Y cuando Bölverk sopló por segunda vez, las briznas se metieron dentro. Entonces Bölverk tomó apariencia de serpiente y se deslizó por el agujero de la barrena. Pero Baugi le lanzó la barrena, fallando el golpe. Bölverk fue hasta donde estaba Gunnlöd y se acostó con ella tres noches, y entonces ella le permitió beber tres tragos de hidromiel. Al primer trago se bebió todo Ödreri, en el segundo Bodn y en el tercero Són, y acabó todo el hidromiel. Entonces adoptó la figura de un águila y voló lo más deprisa que pudo. Pero cuando Suttung vio volar el águila adoptó también figura de águila y voló tras él. Y cuando los Ases vieron por dónde volaba Odín, sacaron su cántaro al patio, y cuando Odín entró en el Ásgard escupió el hidromiel en el cántaro. Pero Suttung había estado tan a punto de cogerle, que echó por detrás algo de hidromiel, y éste no se recogió: lo puede tomar quien quiera, y le llamamos la ración de los poetastros. Y el hidromiel de Suttung lo dio Odín a los Ases y a los hombres que saben componer (poemas). Por eso llamamos a la poesía el botín de Odín, o su bebida o su regalo, o la bebida de los Ases.»

Bragi le dijo a Aegir que Thor había ido a Oriente a matar trols. Y Odín fue, montando Sleipnir, al Jötunheim, y llegó hasta el gigante que se llamaba Hrungrnir. Entonces pregunta Hrungrnir quién era ese hombre con yelmo de oro que cabalgaba por el aire y el mar, y dice que tiene un caballo extraordinariamente bueno. Odín dijo que apostaría su cabeza a que no había un caballo igual en el Jötunheim. Hrungrnir dice que ése es un buen caballo, pero que él mismo tenía un caballo de patas mucho más ligeras, «que se llama Gullfaxi». Hrungrnir se irritó y, saltando sobre su caballo, corre detrás de Odín, queriendo hacerle pagar su osadía. Odín corría tan rápido que iba dos colinas por delante, pero Hrungrnir estaba en tan grande furor de gigante que no se dio cuenta de que cruzaba los lindes de Ásgard. Y cuando llegó a las puertas del palacio de los Ases le ofrecieron de beber, así entró en el palacio. Tomaron entonces las copas en las que solía beber Thor, y Hrungrnir las bebió todas a grandes tragos. Y cuando estuvo bebido no escatimó jactancia, dijo que levantaría el Valhala y lo llevaría al Jötunheim, que iría al Ásgard y mataría a todos los dioses excepto a Freyja y Sif, que se las llevaría consigo. Y Freyja empezó entonces a escanciarle, y él dijo que se bebería toda la cerveza de los Ases. Y cuando los Ases se cansaron de fanfarronadas, nombraron a Thor. Enseguida vino Thor al palacio y alzó en el aire el martillo, enfadadísimo, y pregunta quién ha aconsejado que los sabios gigantes beban allí, o quién ha dado tregua a Hrungrnir en el Valhala, o

¹³⁶ Posiblemente tengamos aquí una versión mítica de algún rito de iniciación militar en el que se utilizarían muñecos. Pero la interpretación no es completamente segura.

por qué le estaba escanciando Freyja en la fiesta de los Ases. Entonces responde Hrungrnir mirando a Thor con ojos poco amistosos, dijo que Odín le había invitado a beber y que estaba en paz con él. Entonces dijo Thor que Hrungrnir se arrepentiría de la invitación antes de salir de allí. Hrungrnir dice que Ásathor será poco valeroso si le mata desarmado, que sería una gran muestra de valor que osara luchar con él en las fronteras, en Grjótúnargardir. «Y ha sido un acto estúpido —dijo— el dejarme en casa mi escudo y mi afiladera. Y si tuviera aquí mis armas nos enfrentaríamos ahora en duelo, y en todo caso te acusaré de cobardía si me matas desarmado.» Thor no quiere de ninguna manera renunciar a combatir con él en lucha singular, ya que le había retado a duelo, pues nunca nadie lo había hecho antes. Entonces Hrungrnir se fue por su camino corriendo muchísimo, hasta que llegó al Jötunheim, y los gigantes supieron su viaje y que había acordado un enfrentamiento con Thor; los gigantes pensaban que se jugaban mucho en quién fuera el vencedor. Temían a Thor si Hrungrnir moría, porque era el más fuerte.

Entonces los gigantes hicieron un hombre de barro en Grjótúnagardir, que tenía nueve rastas de alto y tres de ancho por debajo de los brazos; pero no consiguieron un corazón suficientemente grande que le conviniera, hasta que lo sacaron de una yegua, y aún no se lo habían fijado cuando llegó Thor. Hrungrnir tiene un corazón famoso, de dura piedra y terminado en tres cuernos, como se hizo a su imagen la letra rúnica que se llama Hrungrnishjarta. De piedra era también su cabeza. Su escudo era asimismo de piedra, ancho y grueso, y tenía el escudo ante sí mientras estaba en Grjótúnagardir esperando a Thor, y tenía como arma una afiladera, y la llevaba sobre el hombro, y no era agradable de ver. A su lado tenía al gigante de barro que se llama Mökkurkálfi y estaba muy atemorizado. Se dice que se meó al ver a Thor.

Thor fue al duelo, y con él Thjálfi. Entonces Thjálfi avanzó corriendo hasta donde estaba Hrungrnir y le dijo: «Eres un imprudente, gigante, tienes el escudo ante ti, pero Thor te ha visto y viene bajo tierra, y llegará debajo de ti.» Entonces Hrungrnir empujó el escudo bajo sus pies y se puso encima de él y blandía la afiladera con ambas manos. Enseguida vio relámpagos y oyó grandes truenos: vio entonces a Thor en su furia de As, que avanzaba rápidamente y agitaba el martillo, y lo lanzó desde gran distancia contra Hrungrnir. Hrungrnir levanta la afiladera con las dos manos y se la lanza a su vez: la afiladera choca con el martillo en vuelo y se rompe en trozos: una parte cae en tierra, y de ahí vienen todas las canteras de esteatita. Otra parte cayó sobre la cabeza de Thor de forma que le hizo caer a tierra. Pero el martillo Mjölnir alcanzó el centro de la cabeza de Hrungrnir y quebró el cráneo en pequeños fragmentos, y él cayó sobre Thor de modo que su pierna quedó sobre el cuello de Thor. Y Thjálfi luchó contra Mökkurkálfi, quien cayó con poca fama.

Entonces Thjálfi se acercó a Thor y quiso quitarle la pierna de Hrungrnir, y no hubo manera. Entonces vinieron todos los Ases cuando supieron que Thor había caído, quisieron quitar la pierna, pero no lo consiguieron. Entonces llegó Magni, hijo de Thor y Járnaxa, que tenía tres noches de edad: le quitó la pierna de Hrungrnir a Thor, y dijo: «Es lástima, padre, que haya llegado ya tan tarde. Creo que a este gigante le habría mandado al infierno con mis puños, si me hubiera enfrentado a él». Entonces Thor se levantó y acogió amablemente a su hijo, y dijo que llegaría a ser gran hombre. «Y quiero —dijo— darte el caballo Gullfaxi», que había sido de Hrungrnir. Entonces habló Odín, y dijo que Thor había hecho mal dándole el buen caballo a su hijo gigante, en vez de a su padre.

Thor se fue a casa a Thrúdvangi, y llevaba aún la afiladera en la cabeza. Entonces fue a la adivina que se llamaba Gróa, mujer de Aurvandil el valiente.

Ella cantó sus conjuros para Thor, para que se librase de la afiladera. Y cuando Thor se dio cuenta de que se iba a librar de la afiladera, quiso recompensar a Gróa por la curación, y para divertirla le contó que había vadeado el río Élivágir y que Aurvandil había llevado sobre su espalda la caja desde el norte, desde el Jötunheim, y que como uno de sus dedos del pie había quedado fuera de la caja y se había helado, Thor se lo arrancó y lo lanzó al cielo y de él hizo la estrella que se llama Aurvandilstá. Thor dijo que no pasaría mucho tiempo antes de que Aurvandil volviera a casa. Y Gróa se alegró tanto que no quiso hacer más conjuros, y la afiladera no se soltó y sigue en la cabeza de Thor. Y por eso se advierte que no hay que tirar las afiladeras, porque entonces la afiladera se mueve en la cabeza de Thor.

Siguiendo esta historia, Thjóðólf el de Hyn, compuso el *Haustlög*.

IV

(THOR Y GEIRRÖD)

Entonces dijo Aegir:

«Muy importante pienso que fue Hrungnir. ¿Hizo Thor aún otras hazañas enfrentándose a los trols?»

Entonces responde Bragi:

«Grandes historias se han hecho del viaje de Thor a la casa de Geirröd: entonces no llevaba el martillo Mjöllnir ni el cinturón de fuerza, ni los guantes de hierro, y Loki fue la causa de ello; fue con él. Porque le había sucedido a Loki que una vez voló por diversión con la figura de halcón de Freyja, y voló por curiosidad hasta la casa de Geirröd y vio allí un gran palacio, se posó y miró por una lucerna. Pero Geirröd miró hacia él y dijo que cogieran el pájaro y se lo trajeran. Pero el enviado subía a duras penas

por la pared del palacio, por lo alto que éste era; le pareció bien a Loki que intentara llegar hasta él con tanto esfuerzo, y decidió no alzar el vuelo hasta que hubiese pasado toda la dificultad. Y cuando el hombre se le acercó, mueve las alas y da una patada fuerte, pero las patas se le quedaron sujetas. Tomaron a Loki con las manos y lo llevaron ante el gigante Geirröd. Y cuando le vio los ojos, sospechó que había de tratarse de un hombre, y le preguntó, pero Loki callaba. Entonces Geirröd metió a Loki en una caja y le hizo pasar hambre durante tres meses. Y cuando Geirröd le levantó y le pidió que hablara, Loki dijo quién era, y para salvar la vida, le juró a Geirröd que haría venir a Thor a casa de Geirröd sin llevar consigo ni el martillo ni el cinturón de fuerza.

»Thor llegó a alojarse con la gigante llamada Gríd; era madre de Vídar el taciturno. Le dijo a Thor la verdad sobre Geirröd, que era un trol enormemente sabio y de difícil trato. Le prestó un cinturón de fuerza y unos guantes de hierro que ella tenía, y su bastón, que se llama Grídarvöll.

»Entonces fue Thor hasta el río que se llama Vimur, que es un gran río. Allí ciñó su cinturón de fuerza y se apoyó, mirando aguas abajo, en Grídarvöl, y Loki se sujetó el cinturón de fuerza. Y cuando Thor llegó a la mitad del río éste creció tanto que rompía sobre sus hombros. Entonces dijo Thor esto:

“Creces ahora, Vimur,
cuando te he de cruzar
hacia tierra de trols:
sabes que si creces
crece mi fuerza de As,
llegará hasta el cielo.”

»Entonces Thor ve más arriba en unas rocas a Gjálp, hija de Geirröd, que estaba con una pierna en cada orilla del río y hacía que creciera. Entonces Thor levantó del río una gran piedra y la lanzó con-

tra ella, y habló así: "Hay que rebalsar ya en el hon-tanar". No dejó de acertar en el lugar al que había apuntado. Y en el mismo momento, llegó a la orilla y se asió a un serbal y salió así del río. Por eso existe el dicho de que el serbal es la salvación de Thor.

»Y cuando Thor llegó donde Geirröd, a él y a su compañero les indicaron primero la cabrería para alojarse, y para sentarse había sólo un taburete, y allí se sentó Thor. Entonces se dio cuenta de que el taburete subía con él hacia el techo. Empujó con Gríðarvöl contra un cabrio y se aplastó pesadamente en el taburete; hubo un gran estruendo seguido por gran griterío. Bajo el taburete estaban las hijas de Geirröd, Gjálp y Greip, y les había roto el espinazo a las dos. Entonces Geirröd hizo llamar a Thor al palacio para jugar. Había grandes fogatas de un lado a otro del palacio. Y cuando Thor entró y fue hacia Geirröd, Geirröd tomó con las tenazas un hierro al rojo y lo lanza contra Thor. Pero Thor lo cogió a su vez con los guantes de hierro y lo lanza al aire. Y Geirröd corrió bajo una columna de hierro para guarecerse. Thor lanzó el trozo de hierro y atravesó la columna y atravesó a Geirröd y atravesó la pared y llegó bajo tierra.»

Siguiendo esta historia compuso Eilíf Guðrúnarson el *Thórsdrápa*.

V

(LOS TESOROS DE LOS ASES)¹³⁷

«¿Por qué se llama al oro cabello de Sif?»

«Resulta que Loki, el hijo de Laufey, le había cortado aviesamente todo el pelo a Sif. Y cuando Thor

¹³⁷ Historia muy ilustrativa de las habilidades de los gnomos y del carácter contradictorio de Loki.

se enteró, cogió a Loki y le quería romper todos los huesos, hasta que prometió que conseguiría de los Elfos negros que le hicieran una cabellera a Sif, toda de oro, que crecería como cualquier cabello. Después de esto, Loki fue a los enanos que llaman hijos de Ivaldi, e hicieron la cabellera y el Skíðbladnir y el venablo que tenía Odín, que se llama Gungnir. Entonces Loki apostó su cabeza con el enano llamado Brokk, a que el hermano de éste, Eitri, haría tres tesoros tan buenos como éstos. Y cuando llegaron a la forja, Eitri puso un fuelle en la fragua y ordenó a Brokk que soplara y que no se detuviera hasta que sacara de la fragua lo que había metido. Y cuando hubo salido de la forja mientras el otro soplababa, se posó una mosca en su mano, y le picó. Pero siguió soplando hasta que el herrero sacó de la fragua un jabalí, que tenía las cerdas de oro.

»Después colocó oro en la fragua y le dijo que soplara, y que no parase de soplar hasta que volviera: se marchó. Y entonces vino una mosca y se le posó en el cuello y le picó ahora el doble de fuerte. Pero siguió soplando hasta que el herrero sacó de la fragua el anillo de oro que se llama Draupnir.

»Entonces puso hierro en la fragua y le mandó que soplara, y dijo que no serviría de nada si dejaba de soplar. Entonces se le posa la mosca entre los ojos y le picó en los párpados. Y como le cayó sangre en los ojos de forma que no veía, levantó las manos rápidamente, dejando el fuelle, y espantó la mosca, y entonces vino el herrero y dijo que había estado a punto de perderse todo lo que había en la fragua. Entonces sacó de la fragua un martillo, le dio todos los objetos a su hermano Brokk y le pidió que le acompañara al Ásgard a cobrar la apuesta.

Y cuando Loki y ellos presentaron los objetos, los Ases se sentaron en sus tronos para juzgar, y la decisión debía ser tal como dijeran Odín, Thor, Frey. Entonces Loki le dio a Odín el venablo Gungnir, a Thor la cabellera que había de ser de Sif, y a Frey Skíðbladnir, y explicó todos los objetos: que la

lanza nunca se detendría, que la cabellera se uniría a la carne cuando la pusieran en la cabeza de Sif, que Skíðbladnir tendría viento favorable cuando izara la vela al viento, fuera a donde fuera, y que se podía plegar como un pañuelo y tenerlo en el bolsillo si se quería. Entonces Brokk presentó sus tres objetos. Y le dio a Odín el anillo y dijo que cada nueve noches gotearían de él ocho anillos del mismo peso que él; y a Frey le dio el jabalí y dijo que correría por el aire y el agua día y noche más deprisa que cualquier caballo, y que nunca se oscurecería ni de noche ni en sitios oscuros, tanto que brillaría magníficamente al marchar: tanto brillaban sus cerdas. Entonces le dio a Thor el martillo y dijo que podría golpear tan fuertemente como quisiera cualquier cosa, y que el martillo no se partiría, y que si lo lanzaba nunca fallaría, y nunca volaría tan lejos que no pudiera recogerlo: y si quería, se podía hacer tan pequeño que lo podría llevar en la camisa. Pero había un defecto, que el mango era algo corto.

»El juicio fue que el martillo era el mejor de todos los objetos, y muy útil contra los trolls de la escarcha, y el veredicto fue que el enano había ganado la apuesta. Entonces Loki pidió salvar la cabeza. El enano respondió diciendo que de ello no había esperanza. «¡Cógeme entonces!» —dijo Loki. Y cuando quiso cogerle estaba lejísimos. Loki tenía unos zapatos con los que podía correr por el aire y el agua. Entonces el enano pidió a Thor que se lo cogiera, y así lo hizo. Entonces quiso el enano cortar la cabeza a Loki, pero Loki dijo que podía coger la cabeza, pero no el cuello. El enano tomó una correa y un cuchillo y quiso hacer un agujero en los labios de Loki, y quería coserle la boca, pero el cuchillo no cortaba. Entonces dijo que ojalá estuviera allí su hermano el búho, y nada más nombrarlo, allí estaba el búho, y le mordió en los labios. Se los cosió, pero Loki rompió la correa. Esta correa con la que se le cosió la boca a Loki se llama Vartari.»

«¿Cuál es la causa de que se llame al oro compensación de la nutria?»

Se dice que cuando los Ases, Odín y Loki y Haenir, fueron a explorar todos los mundos, llegaron a un río y fueron siguiéndolo hasta una cascada, y junto a la cascada había una nutria que había cogido un salmón y se lo comía con los ojos cerrados. Entonces Loki cogió una piedra y la lanzó contra la cabeza de la nutria. Loki se jactó de haber cazado de un solo golpe una nutria y un salmón. Cogieron entonces al salmón y a la nutria y los llevaron consigo: y llegaron a una alquería y entraron. Y el que allí vivía se llama Hreidmar; era muy importante, y un gran jefe. Los Ases pidieron que los albergara allí esa noche, y dijeron que llevaban consigo comida suficiente, y enseñaron al hombre sus piezas. Y cuando Hreidmar vio la nutria llamó a sus hijos, Fáfñir y Regin, y dice que Nutria, su hermano, había sido muerto, y también quiénes lo habían hecho. Van ahora padre e hijos hacia los Ases y les cogen las manos y los atan y dicen que la nutria era hijo de Hreidmar. Los Ases ofrecen un rescate por sus vidas, tanto dinero como el mismo Hreidmar señalara, así se reconciliaron y lo afianzaron con juramentos. Entonces despellejaron a la nutria, Hreidmar cogió la piel y les dijo que habrían de llenarla con oro rojo y luego cubrirla por completo. Y esa sería su compensación. Entonces Odín envió a Loki al mundo de los Elfos negros, y llegó a casa del enano que se llamaba Andvari, era un pez en el agua, y Loki le cogió con las manos y le impuso como res-

¹³⁸ Puede traducirse también por «La compensación de Óttar». *Óttar* es un nombre propio, pero es también «nutria», masculino en antiguo islandés.

cate por su vida todo el oro que tenía en su casa de roca. Y cuando entran en la casa de roca el enano presentó todo el oro que tenía y que era muchísimo dinero. Entonces el enano esconde rápidamente en la mano un pequeño brazalete; Loki lo vio y le ordenó dejarlo. El enano le pidió que no le quitara el brazalete y dijo que podría conseguir todo el dinero que valía, si lo conservaba. Loki dijo que no le habría de quedar un solo penique, y le quitó el brazalete y salió. Pero el enano dijo que el brazalete causaría la muerte de quien lo poseyera. Loki respondió que le parecía bien, y que se podrían salvar a condición de que les llevara a los oídos lo que habían recibido.

Se marchó y llegó a casa de Hreidmar y le mostró el oro a Odín. Y cuando éste vio el brazalete, le pareció bello y lo apartó del dinero y le pagó a Hreidmar con el oro que llenó la piel de la nutria lo más que pudo, y la levantó cuando estuvo llena. Fue entonces Odín a cubrir la piel con oro, y entonces le dijo a Hreidmar que viera si la piel estaba toda cubierta. Hreidmar miró y observó atentamente, y vio un pelo del bigote descubierto y mandó que lo cubrieran pues de ningún otro modo se reconciliarían. Entonces Odín sacó el brazalete y tapó el pelo del bigote y dijo que habían pagado la compensación por la nutria. Y cuando Odín había cogido su lanza y Loki sus zapatos y ya no tenían nada que temer, entonces dijo Loki que se haría lo que Andvari había dicho, que ese brazalete y ese oro serían la muerte de quien lo poseyera. Y así sucedió. Ahora se dice de todo el oro que se llama tributo de la nutria o pago de los Ases, o metal precioso de la discordia.

EDDA POETICA

Presento los textos mitológicos de la Edda Poética en un orden distinto al habitual, que no coincide con el del Codex Regius.

Esta reestructuración se ha basado en la unidad temática. Aparece así en primer lugar la Profecía de la Vidente pues, evidentemente, es el poema de temática más amplia y, como poema cosmogónico y cosmológico, le corresponde siempre abrir cualquier colección de poemas éddicos, incluyendo el manuscrito original. También tiene un carácter especialmente amplio el Discurso del Altísimo, «poema de los saberes», podríamos llamarle. Ocupa el segundo lugar.

A continuación, los poemas en los que Odín tiene un papel fundamental: El Discurso de Vafthrúdnir incluye información sobre los temas cosmológicos de la Profecía, pero aquí se encuadra en una aventura oddínica. El Discurso de Grímnir, a continuación, presenta información sobre el mismo Odín. Los Sueños de Baldr tratan aparentemente de este dios, pero tenemos a Odín descendiendo al mundo de los muertos, utilizando su magia para hablar con una völva, hasta tal punto que es Odín el verdadero protagonista.

Con el Canto de Hárbard estamos a caballo entre los poemas cuyo protagonista es Odín y aquellos que explican

las aventuras de Thor, pues en él participan ambos, exponiendo las aventuras de los dos dioses principales.

Poemas de Thor son El Discurso de Allvís, equiparable al de Vafthrúdnir, pero centrado en Thor y con las diferencias consustanciales a las existentes entre él y Odín.

El Cantar de Hymir viene a continuación, con un carácter mitológicamente más arcaico que el siguiente, Cantar de Thrym.

El Viaje de Skírnir tiene por protagonista otro dios, Frey.

El Canto de Hyndla y la Canción de Ríg aparecen en este orden porque en los dos casos encontramos poemas desarrollados básicamente a partir de thulur.

Finalmente, el poema Los Sarcasmos de Loki cierra la colección. Aparte de ser el más reciente, el «menos pagano», es también una especie de visión de conjunto de los dioses.

De la Völuspá, como se conoce internacionalmente este poema, poco puedo decir aquí, precisamente por ser tanto lo que se podría escribir. El más bello e interesante de todos los poemas éddicos, una de las mejores joyas de la poesía medieval europea, es una descripción del principio y el fin del mundo puesta en boca de una «vidente», una völva, en un ritual que conocemos relativamente bien.

Escrita por un islandés, en Islandia, en época pagana, posiblemente el siglo X o muy principios del XI, cuando el cristianismo estaba desplazando ya la antigua religión, puede entenderse como un canto trágico a ésta. Predomina el «espíritu del ragnarök», en cuya descripción se esmera el autor. Ese espíritu refleja, muy probablemente, la tristeza de la pérdida de la gran tradición religiosa que era, al mismo tiempo, una imponente tradición cultural. Es el fin del mundo germánico primitivo.

He dicho que la escribió un islandés en Islandia, pero los noruegos la consideran como un poema propio. Y en realidad lo es, aunque Nordal haya demostrado casi sin lugar a dudas su origen insular. Pero el mismo drama de la pérdida de la tradición antigua se puede encontrar en Noruega, incluso en Suecia.

Conserva la Völuspá elementos que podemos reconocer entre los más antiguos de la mitología germánica: la forma

de indicar el principio del mundo («no había arena ni mar...») tiene, como hemos visto, paralelos en Alemania; expresiones como «la tierra y el alto cielo» aparecen por doquier en el mundo germánico. Una explicación completa de todo lo que en este gran poema aparece exigiría un espacio muchísimo mayor del disponible.

Señalaré finalmente que el poema ha sido musicado, en forma de Cantata, por el compositor noruego David Monrad-Johansen, en una forma que conserva, sobre todo en la primera parte, el ritmo acentual del poema (Disco Philips 854.002 AY). Por otra parte, un viajero danés recogió en Islandia, en el siglo XVIII, una melodía con la cual se cantaba la Völuspá, melodía probablemente de origen precristiano.

(VÖLUSPA)

- 1 ¡Oid! pido a todas las estirpes divinas,
grandes y pequeños hijos de Heimdall;
me pides, oh Valfödr, que te refiera
las más viejas historias que puedo recordar.
- 2 Recuerdo a los trols, los primeros nacidos,
que en tiempo lejano me dieron la vida;
nueve mundos¹ recuerdo y nueve ramas²,
y el gran árbol del mundo, aún bajo tierra.
- 3 Fue en los tiempos primeros cuando Ymir vivió;
no había arena ni mar, ni las frías olas,
tierra no había, ni el alto cielo³,
sólo el vacío abismo, tampoco había hierba.
- 4 Mas los hijos de Bur formaron la tierra,
aquellos que crearon el famoso Midgard;
brilló el sol desde el sur sobre el palacio,
y surgió en la tierra la verde hierba.

¹ Cfr. *Vm.* 43.

² La traducción no es segura; puede tratarse de una referencia al Yggdrasil antes de que creciera y se convirtiera en árbol. Pero, ¿pueden ser los gigantes, o la profetisa, anteriores al *cosmos*? Podría interpretarse también como las ramas del árbol ya formado, que unen los nueve mundos. Cfr. sobre las diversas interpretaciones, las observaciones de S. Nordal en su edición de la *Völuspá*.

³ *Jörd-Upphiminn*, «tierra-alto cielo» es una diada que aparece constantemente en la mitología germánica, no sólo en la escandinava.

- 5 Desde el sur lanzó el sol, compañero de la luna,
su mano derecha al confín del cielo;
no sabía el sol dónde estaban sus salas,
no sabían las estrellas dónde tenían su lugar,
no sabía la luna cuál era su poder.
- 6 Se reunieron los dioses, todos, en asamblea,
y tomaron consejo los sagrados dioses;
la luna llena y la nueva ellos designaron,
nombraron la mañana, también el mediodía,
la tarde y la noche, para contar los años.
- 7 Se encontraron los dioses en los campos de Ídi,
ellos construyeron grandes templos, y altares,
hicieron las fraguas, forjaron las joyas,
fraguaron tenazas, hicieron herramientas.
- 8 Jugaban en sus patios, y estaban alegres,
no les faltaba en absoluto el oro
hasta que vinieron tres doncellas gigantes,
todas ellas odiosas, desde el Jötunheim.
- 9 Se reunieron los dioses, todos, en asamblea,
y tomaron consejo, los sagrados dioses,
quién habría de crear la estirpe de los gnomos
con la sangre de Brimir y los huesos de Blámi.
- 10 Allí estaba Mótsognir, quien era el mayor
de todos los gnomos, y el segundo era Durinn;
con figura humana crearon de la tierra
a muchos enanos, así dice Durinn.
- 11⁴ Nýi y Nidi, Nordri y Sudri,
Austri y Vestri, Althjóf, Dvalin,
Bivör, Bávör, Bömbur, Nóri,
Án y Ánar, Ái, Mjödvitnir⁵,

⁴ Tenemos aquí una *thula*, o lista de nombres unidos con aliteración (e incluso rima) en una estructura rítmica. Hay muchos de ellos en los poemas de la *Edda*.

⁵ No todos los nombres son traducibles. *Nýi*: «luna nueva»; *Nidi*: «noche sin luna»; *Nordri*: «norte»; *Sudri*: «sur»; *Austri*: «este»; *Vestri*: «oeste»; *Nár*: «cadáver»; *Ái*: «bisabuelo»; *Mjödvitnir*: «lobo del hidromiel».

- 12 Veig y Gandálf, Vindálf, Thráin,
Thekk y Thorin, Thrór, Vitr y Litr,
Nár y Nyrád —y hablo en verdad—
Regin y Rádsvin, —de los enanos.
- 13 Fíli, Kíli, Fundinn, Náli.
Hepti, Víli, Hanar, Svíor,
Frár, Hornbori, Fraeg y Lóni,
Aurvang, Jari, Eikinskjalði⁶.
- 14 Es hora de enumerar para los hombres
los gnomos del séquito de Dvalin, hasta Lofar,
los que visitaron desde el palacio
la mansión de Aurvangir hasta Jöruvellir.
- 15 Allí estaba Draupnir y Dolgthrasir,
Hár, Haugspori, Hlévang, Glói,
Skirvir, Virvir, Skafid, Ái⁷.
- 16 Álf e Yngvi, Eikinskjalði,
Fjalar y Frostri, Finn y Ginnar⁸;
se habrán de acrecentar, mientras perdure el tiempo,
los descendientes del enano Lofar.
- 17 Hasta que al mundo llegaron tres
de la hueste divina, propicios, potentes,
y en la tierra hallaron, carentes de fuerza,
a Ask y a Embla⁹, aún sin destino.
- 18 Vida no tenían, no poseían juicio,
ni sangre ni voz, ni color de vida;
vida les dio Odín, juicio les dio Haenir,
sangre les dio Lódur, y color de vida.

⁶ *Veig* (o *Vigg*): «caballo»; *Thekk*: «querido»; *Vit*: «sabio»; *Lit*: «color»; *Nyrád*: «nuevo consejero»; *Rádsvin*: «sabio consejero»; *Fundin*: «hallado»; *Hanar*: «de hábiles manos»; *Frár*: «rápido»; *Hornbori*: «traspasado por el cuerno»; *Fraeg*: «famoso»; *Aurvang*: «llanura de la grava»; *Eikinskjalði*: «De escudo de roble».

⁷ *Draupnir*: «que gotea»; *Dolgthrasir*: «ebrio de lucha»; *Hár*: «alto».

⁸ *Frosti*: «helado»; *Finn*: «lapón», o «cazador»; *Ginnar*: «seductor».

⁹ *Ask* es «fresno», y *Embla* podría ser otro árbol, probablemente el «olmo», aunque la etimología no es del todo clara. Tampoco lo está el simbolismo exacto, aunque la referencia al árbol vuelve al tema del Yggdrasil y la simbología arbórea en general, muy común en los pueblos del Norte.

- 19 Sé de un fresno que se alza, se llama Yggdrasil,
 árbol alto, bañado de blanca humedad;
 de él baja el rocío que cae en los valles;
 se alza en la verde fuente de Urd.
- 20 De allí vienen doncellas de gran sabiduría,
 son tres, desde el mar que mana del árbol;
 Urd se llama una, Verdandi la otra,
 —en ramas graban letras—¹⁰, Skuld es la tercera;
 las leyes hacían, elegían las vidas
 de todos los hombres, el futuro predicen.
- 21 Recuerda¹¹ al gran combate, el primero del mundo,
 cuando a Gullveig¹² traspasaron con lanzas,
 y en la mansión de Hár la quemaron;
 tres veces la quemaron, tres veces renació,
 de nuevo, sin cesar, y aún sigue viviendo.
- 22 Heid¹³ la llamaban allí donde iba,
 la sabia adivina, hacía conjuros,
 hacía magia siempre, hacía magia en trance¹⁴,
 era siempre el deleite de las mujeres viles.
- 23 Se reunieron los dioses, todos, en asamblea,
 y tomaron consejo los sagrados dioses;
 si debían los Ases pagar tributo
 o debían los dioses exigir compensación¹⁵.
- 24 Arrojó Odín un venablo a la hueste,
 fue el gran combate primero en el mundo;
 roto quedó el muro del fortín de los Ases,
 con sus artes¹⁶, los Vanes dominaron el campo.

¹⁰ Puede ser una referencia a la preparación de tablillas (¿con letras rúnicas?) usadas en la adivinación.

¹¹ El sujeto es la misma *völva*, que habla en tercera persona.

¹² «Potencia del oro». ¿Una referencia al peligro de desastre en el enfrentamiento de las clases sociales? La riqueza existe si se mantiene la armonía.

¹³ «Brillante».

¹⁴ La traducción no es segura, pero parece corresponder con las prácticas mágicas.

¹⁵ La referencia es desconocida. ¿Quizá, como señala Nordal, hay que remitirse a la estrofa 26? En la lucha con los Vanes el origen podría encontrarse en la ruptura de juramentos.

¹⁶ Los Vanes son especialistas en la magia *seid*, como señala Snorri en la *Ynglingasaga*.

- 25 Se reunieron los dioses, todos, en asamblea,
y tomaron consejo los sagrados dioses:
¿quién mezcló veneno en el aire todo,
o a la estirpe de trolls prometió la esposa de Odd?
- 26 Sólo Thor luchó allí con furor¹⁷ terrible,
nunca reposa cuando ve estas cosas;
se han roto juramentos, palabras y promesas,
los firmes acuerdos que entre ellos había.
- 27 Sabe que está el cuerno de Heimdall silencioso
bajo el árbol sagrado habituado a la luz;
ve caer el agua en lodosa cascada
de la prenda de Odín¹⁸.
¿Sabéis aún más, o qué?
- 28 Sentada estaba sola cuando vino el anciano
príncipe de los Ases y la miró a los ojos.
¿Qué me preguntáis? ¿Por qué me tentáis?
Lo sé todo, Odín: dónde ocultaste tu ojo,
allá en la famosa fuente de Mímir;
Mímir bebe hidromiel cada mañana
de la prenda de Valfödr.
¿Sabéis aún más, o qué?
- 29 A ella le dio Herfödr¹⁹ anillos y collares,
sabia magia y clarividencia,
veía aquí y allá, todos los mundos.
- 30 Ella vio Valquirias llegadas de lejos,
prestatas a cabalgar al hogar de los dioses;
Skuld blandía el escudo, y otra era Skölgul,
Gunn, Hild, Göndul y Geirskölgul²⁰;
ahora he citado las esposas de Herjan,
prestatas a cabalgar, las Valquirias, en el llano.
- 31 Vi a Baldr, dios ensangrentado,
al hijo de Odín, predicho ya el destino;
se alzaba, crecida, más alta que los campos,
—delgada y muy bella— la rama de muérdago.

¹⁷ Thor lucha siempre en estado de trance: «furor».

¹⁸ Su ojo, dado en prenda a cambio de la sabiduría, en una ceremonia de automutilación chamánica. Cfr. la estrofa siguiente.

¹⁹ «Padre de los ejércitos»

²⁰ Nombres de valquirias; la mayoría son sinónimos de «combate».

- 32 De aquella planta de enjuto aspecto
salió el pérfido dardo, y Hödr lo lanzó;
el hermano de Baldr nació demasiado pronto,
tenía el hijo de Odín sólo una noche de edad.
- 33 Nunca se lavó las manos ni se peinó la cabeza
hasta ver en la pira al enemigo de Baldr.
Pero Frigg lloró en Fensalir
el dolor del Valhalla.
¿Sabéis aún más, o qué?
- 34 Con las tripas de Vali trenzó ligaduras,
eran recias y fuertes.
- 35 Le vio yacer atado bajo el Hveralund²¹;
su aspecto, engañoso, se parecía a Loki;
allí está Sigyn, mas poco gozosa
de ver a su esposo.
¿Sabéis aún más, o qué?
- 36 Fluye de oriente un río por valles venenosos
con hachas y espadas, Slid es su nombre.
- 37 Había al norte en Nidavellir
una sala de oro de la estirpe de Sindri²²;
otra se alzaba allá en Ókolnir²³,
era del trol de nombre Brimir.
- 38 Una sala vio lejos del sol
en la Náströnd²⁴, sus puertas al Norte,
fluía el veneno por sus lumbreras,
hecha la sala con huesos de serpiente.

²¹ *Hveralund*: algunos lo traducen «árbol de calderos», pero Nordal propone otra interpretación, apoyándose en la creencia de que el texto es islandés y en la existencia de numerosos topónimos islandeses en *hver-*, «geyser» (la única palabra castellana tomada del moderno islandés, por cierto, aunque en Islandia hace referencia sólo a uno de los geysers). Como indica Nordal, el lugar en que se ató a Loki debía ser todo menos agradable, lo que se corresponde con las zonas de geysers; esta interpretación permite, además, explicar naturalísticamente los terremotos a los que hace referencia Snorri en su versión del poema. Existe junto a los geysers, por otra parte, suficiente vegetación (arbuscos) como para que encima de Loki se pudiera «colgar la serpiente».

²² Un enano.

²³ Lugar donde se reúnen los gigantes.

²⁴ «Playas de los cadáveres», en el mundo de los muertos.

- 39 Vio allí vadear densas corrientes
a hombres perjuros y a asesinos
y al que a la esposa de otro sedujo;
Nidhögg lamía los cadáveres,
los destroza el lobo.
¿Sabéis aún más, o qué?
- 40 Al este, la anciana estaba, en Járnvid²⁵;
y allí alumbró hijos de Fenrir;
de ellos surgirá de todos, uno,
destructor de la luna, en forma de trol.
- 41 Bebe la vida de hombres muertos.
Se tiñe el Ásgard con roja sangre;
negro será el sol en el verano,
y el clima, espantoso.
¿Sabéis aún más, o qué?
- 42 Sobre una loma tocaba el arpa
el guardián de las brujas, el alegre Eggthér²⁶;
cantaba junto a él en el bosque de aves
un gallo rojo, Fjalar se llama.
- 43 Cantaba a los Ases «Cresta de Oro»²⁷,
despierta a los hijos de Herjafödr;
y otro más canta bajo la tierra:
un gallo granate en las salas de Hel.
- 44 Garm²⁸ aulla ante Gripahell²⁹,
romperá los nudos, y correrá el lobo;
sé muchos conjuros, más allá veo aún
el duro destino de los dioses triunfantes.
- 45 Lucharán los hermanos, y se habrán de matar,
los primos hermanos cometen incesto,
terrible es el mundo, hay gran adulterio;
días de lanzas y espadas, se raja el escudo,
días de tormenta y lobos, se hunde el mundo,
no habrá hombre ninguno que a otro respete³⁰.

²⁵ La anciana: referencia desconocida.

²⁶ «Guardián de la espada», ¿un pastor?

²⁷ «Cresta de oro»: *Gullinkambi*; otro gallo.

²⁸ *Gram* es «perro», puede ser otro nombre de Fenrir.

²⁹ «Roca aulladora», la entrada al infierno.

³⁰ Cfr. una versión irlandesa del fin del mundo:
Veré entonces un mundo que no me agrada:

- 46 Retozan los trols, la muerte se avisa
en el canto del Gjallarhorn:
Heimdall sopla fuerte, el cuerno está alzado,
interroga Odín la testa de Mím³¹.
- 47 Tiembla Yggdrasil, mas el fresno está firme,
gime el viejo árbol al soltarse el trol;
sufren todos en las sendas de Hel,
hasta que lo trague el pariente de Surt³².
- 48 ¿Qué es de los Ases? ¿Qué es de los Elfos?
Ruge el Jötunheim, los Ases se reúnen;
gimen los gnomos ante las puertas,
los sabios de las simas³³.
¿Sabéis aún más, o qué?
- 49 Garm aúlla ante Gripahell,
romperá los nudos, y correrá el lobo;
sé muchos conjuros, más allá veo aún
el duro destino de los dioses triunfantes.
- 50 Hrym llega del este llevando su escudo,
se encrespa Jörmungard³⁴ con furor de trol,
la sierpe azota el mar, el águila gafe,
desgarra los muertos, se suelta Naglfar.

verano sin flores.
vacas sin leche,
mujeres sin pudor,
hombres cobardes,
botines sin rey,
árboles sin fruto,
mares sin pesca,
ancianos sin juicio,
y jueces corrompidos,
cada hombre será un traidor,
y cada muchacho un ladrón,
el hijo ocupará el lecho del padre,
y el padre el del hijo,
y cada uno será el suegro de su hermano.

(Le Roux, 1977:119). Creo más correcto comparar esta versión mitológica irlandesa con la nórdica, que no echar mano del Apocalipsis judeo-cristiano.

³¹ Cfr. *Ynglingasaga*, cap. 4.

³² El pariente de Surt: el fuego. Un *kenning* mitológico.

³³ Denominación de los gnomos, seres subterráneos.

³⁴ La «serpiente del mundo».

- 51 Llega un barco del este, vendrán por el mar
 las huestes de Muspell, Loki es el piloto;
 llegan los trols con el lobo,
 el hermano de Byleist³⁵ marcha el primero.
- 52 Surt llega del sur, abrasa las ramas,
 fulgura la espada del dios de los muertos:
 las montañas chocan, los monstruos se derrocan³⁶,
 pisan las vías de Hel, y el cielo se raja.
- 53 Sufre entonces Hlín³⁷ otro gran dolor
 cuando marcha Odín a luchar con el lobo,
 y el radiante asesino de Beli³⁸, con Surt.
- 54 Garm aúlla ante Gripahell,
 romperá los nudos, y correrá el lobo;
 sé muchos conjuros, más allá veo aún
 el duro destino de los dioses triunfantes.
- 55 Ahora llega el noble hijo de Sigfödr³⁹,
 Vidar, a luchar con el carroñero⁴⁰;
 hunde en el hijo de Hvedrung⁴¹ hasta las guardas
 la hoja en el corazón, venga así a su padre.
- 56 Ahora llega el famoso hijo de Hlódyn,
 va el hijo de Odín a luchar con la serpe,
 la mata rabioso el guardián del Midgard;
 abandonan los hombres todos su hogar;
 nueve pasos atrás da el hijo de Fjörgyn⁴²
 rehúye a la serpe sin temer la deshonra.
- 57 El sol se oscurece, se hunde la tierra en el mar,
 se agitan del cielo las brillantes estrellas;
 surge vapor furioso, el fuego se alza,
 y llega el calor hasta el mismo cielo⁴³.

³⁵ Loki.

³⁶ Uno de los escasísimos casos de rima en el poema.

³⁷ Hlín: Freyja.

³⁸ Beli es un gigante.

³⁹ Sigfödr: «padre de la victoria», Odín.

⁴⁰ El lobo Fenrir.

⁴¹ Loki, padre de Fenrir.

⁴² El hijo de Hlódyn (la tormentosa) y el hijo de Fjörgyn (la tierra) es Thor.

⁴³ ¿Descripción de una erupción volcánica en Islandia? Muy probablemente.

- 58 Garm aúlla ante Gripahell,
romperá los nudos, y correrá el lobo;
sé muchos conjuros, más allá veo aún
el duro destino de los dioses triunfantes.
- 59 Pero ve surgir por segunda vez
la tierra del mar, para siempre verde;
caen cascadas, se remonta el águila
que en las montañas cazará los peces.
- 60 Se encuentran los Ases en Ídavellir,
y de la sierpe del mundo poderosa charlan,
recuerdan allí los grandes sucesos,
y las runas antiguas de Fimbultýr⁴⁴.
- 61 Allí, después, maravillosos
escaques de oro hallarán en la hierba,
los que en días antiguos tenían las estirpes.
- 62 Y sin plantarlos crecerán los campos,
todo mejora, Baldr llegará,
habitarán Hödr y Baldr los hogares de Hropt⁴⁵,
el santuario divino.
¿Sabéis aún más, o qué?
- 63 Elegirá Haenir la rama sagrada⁴⁶,
construyen los hijos, los dos hermanos,
un gran mundo aéreo.
¿Sabéis aún más o qué?
- 64 Ve alzarse una sala más bella que el sol,
tejada con oro, allá en el Gimlé;
las huestes leales allí habitarán
y para siempre serán felices.
- 65 Vendrá entonces el reino en el juicio final,
llegará poderoso, quien todo lo rige⁴⁷.
- 66 Llegará volando el oscuro dragón,
la sierpe brillante, desde Níðafjöll;
llevará en sus plumas los muertos a Nidhögg.
Allí se hundirá.

⁴⁴ El dios (*týr*) supremo; posiblemente Odín, pero recuérdese que en un principio debía tratarse de Týr, el dios característico de la «primera función» en la antigüedad; pero *týr* puede significar simplemente «dios»; *fimbul* aparece varias veces como «supremo», en el sentido de «dotado del mayor poder mágico» o simplemente como superlativo.

⁴⁵ Hropt es Odín.

⁴⁶ La rama sagrada es la «varita mágica» del brujo, o la utilizada en la adivinación.

⁴⁷ Probablemente una interpolación cristiana tardía.

A diferencia de los otros poemas, éste carece de unidad. Se trata más bien de una serie de poemas unidos entre sí por estrofas que contienen consejos sobre la conducta en los festines, con las mujeres, los amigos, etc. En muchos casos nos encontramos con verdaderas listas de refranes. A este respecto, no dejaría de ser interesante la comparación con refraneros de otros países. Se incluyen también las listas de conjuros, recetas médicas, probablemente algún canto ritual, y partes de aventuras de Odín.

En conjunto, pese a su falta evidente de unidad estructural, el poema tiene una cierta unidad temática: encontramos aquí condensado lo más importante de la «sabiduría vital» de los antiguos escandinavos. Muchas cosas que conocemos por la historia, por las sagas o por otras fuentes, apenas podría entenderse sin este importantísimo texto, compuesto sin duda en el siglo X, en pleno paganismo.

Muchas cosas que aquí aparecen nos son confirmadas por otros textos. Así, la importancia, cierta en la sociedad vikinga, de ser persona reservada y taciturna: de hablar en exceso sólo pueden derivarse males; el respeto a las normas de la hospitalidad, fundamental en pueblos como el noruego y el islandés que casi desconocían las aldeas y tenían un hábitat muy disperso en granjas aisladas; la ruptura de los deberes del huésped por las disensiones en los festines, de los

que tenemos evidencia más que sobrada; la desconfianza generalizada hacia todo lo que no esté ya bien probado, con la confianza, nunca desmedida, en uno mismo. La lista no haría sino reproducir lo que, con palabras más bellas, se dice en el poema mismo.

El poema contiene también la descripción de rituales chamánicos como el autosacrificio de Odín, que arrojan mucha luz sobre nuestro conocimiento de las prácticas rituales y la mitología, etc.

En resumen, se trata de uno de los más grandes monumentos del pensamiento escandinavo de la época vikinga. Que mucho de ello es general a los pueblos germánicos, que hay elementos de gran antigüedad, es algo que no admite duda, así como tampoco que hay mucho de «sabiduría popular» universal.

I

(HÁVAMAL)

- 1 Todos los umbrales, antes de avanzar,
 deben mirarse,
 deben vigilarse,
pues nunca se sabe qué enemigos
 se sientan en los bancos.

- 2 ¡Salud a quienes dan! Un huésped ha entrado,
 ¿dónde ha de sentarse?
Mucha prisa tiene quien junto al hogar
 quiere mostrar su fama.

- 3 Fuego necesita el que ha entrado
 con las rodillas heladas;
 comida y ropas precisa ese hombre
 que viajó por las montañas.

- 4 Agua necesita el que viene al festín,
 toalla y bienvenida;
buen talante, si lo puede haber,
 y silencio atento.

- 5 Arte necesita quien mucho viajó,
 fácil resulta en casa;
risible resulta aquel que no sabe
 y se sienta entre sabios.

- 6 De su sabiduría no hay que jactarse,
 los juicios hay que cuidar,
 el que es sabio y reservado regresará a su casa,
 desgracia no alcanza al sabio;
 nunca encuentra el hombre amigo más fiel
 que una gran inteligencia.
- 7 El huésped precavido que llega al banquete,
 que calle y escuche;
 sus oídos escuchan, sus ojos observan,
 así atiende el hombre sabio.
- 8 Siempre es feliz el que por sí consigue
 alabanza y aprecio;
 fácil no ha de ser si el hombre la obtiene
 del pecho de otros.
- 9 Es siempre feliz quien por sí mismo tiene
 alabanza y saber en su vida;
 porque mal consejo se recibe a menudo
 del pecho de otros.
- 10 No hay carga mejor, para el que viaja,
 que una gran inteligencia;
 es la mejor riqueza, parece, en tierra extraña,
 de la miseria protege.
- 11 No hay carga mejor, para el que viaja,
 que una gran inteligencia;
 es la peor vitualla para los caminos
 un ansia excesiva de licor.
- 12 No es tan buena, como buena dicen que es,
 la cerveza para el hombre;
 pues menos cuida cuanto más bebe
 el hombre sus juicios.
- 13 Garza llaman del olvido la que se cierne en los
 [banquetes,
 roba a los hombres su juicio;
 por las plumas de ese ave yo fui engrillado
 en la mansión de Gunnlöð¹.

¹ Cfr. estrofas 104-110.

- 14 Embriagado estuve, estuve borracho,
donde el sabio Fjalar?
la mejor bebida, pues después recobre
el juicio cada uno.
- 15 Silencioso y reflexivo será el hijo del jefe,
y audaz en la lucha;
alegre y contento estará cada uno
hasta que llegue la muerte.
- 16 Un hombre apocado cree vivirá siempre
si evita el combate;
pero la vejez no le dará tregua
aunque el dardo no le alcance.
- 17 Abre el tonto grandes ojos al llegar de visita,
farfulla o está abatido;
y si enseguida le dan un trago
ya tiene buen juicio.
- 18 Tan sólo sabe el que mucho viajó
y ha marchado mucho,
con qué juicio rige cada uno
que es sabio y sapiente.
- 19 Se contenga con la jarra, se modere con el agua-
hable si es preciso, o calle; [miel,
de torpeza nadie te acusará
si vas pronto a dormir.
- 20 Un hombre glotón, si no tiene buen juicio,
come y arruina su vida;
a menudo es risible, cuando llega entre sabios,
por su estúpida panza.
- 21 Bien saben las reses cuándo han de ir a casa,
y dejan los pastos;
pero el estúpido no sabe jamás
la medida de su panza.
- 22 Un hombre miserable, y el de mala entraña,
se ríe de cualquier cosa;
mas no sabe, y lo habría de saber,
que tachas no le faltan.

² El padre de Gunnlöd, Suttung.

- 23 Un hombre inculto vela la noche entera
pensando en cualquier cosa;
así, está agotado al llegar la mañana,
su miseria sigue igual.
- 24 Un hombre ignorante cree que son amigos
los que ríen con él;
lo que no sabe es que hablan mal de él
si se sienta entre sabios.
- 25 Un hombre ignorante cree que son amigos
los que ríen con él;
entonces sabe, cuando llega al thing,
que pocos hablan por él.
- 26 Un hombre ignorante lo cree saber todo,
si está en sitio tranquilo;
lo que no sabe es que ha de responder
si le ponen a prueba.
- 27 Un ignorante que va entre los hombres
mejor es que calle;
nadie sabrá que no puede nada
a menos que hable en exceso.
- 28 Sabio se estima quien sabe preguntar
y lo mismo hablar;
nunca ocultan los hijos de los hombres
lo que entre los hombres pasa.
- 29 Dice estupideces el que nunca calla,
y necias palabras;
la lengua desatada, si no se la refrena,
suele hablar contra sí.
- 30 Por objeto de burla no hay que tomar a otro
cuando llega al banquete;
no sabe bien el que en el festín se mofa,
si se burla de enemigos.
- 32 Muchos hombres son amables entre sí
pero en el festín pelean;
discordia entre hombres siempre existirá,
ríen huésped contra huésped³.

³ Referencia a un suceso habitual en los festines, como lo demuestran las sagas.

- 33 Comida temprana debe hacerse siempre
si no se va al festín;
se sienta y está ocioso quien se encuentra hambriento,
y poco quiere conversar.
- 34 Gran desvío lleva hasta el enemigo,
aunque viva en el camino;
pero hacia el buen amigo conducen atajos
aunque haya ido lejos.
- 35 Hay que marcharse, no ha de estar el huésped
siempre en un lugar;
lo dulce se hace odioso si se sienta largo tiempo
en los escaños de otro.
- 36 El hogar es mejor, aunque sea pequeño,
en casa se es el rey;
tener sólo dos cabras y una mala cabaña
es mejor que mendigar.
- 37 El hogar es mejor, aunque sea pequeño,
en casa se es el rey;
sangra el corazón de quien debe limosnear,
a toda hora, la comida.
- 38 De las armas no hay, en el campo,
que alejarse un paso;
pues nunca se sabe cuándo, en el camino,
se precisará la lanza.
- 39 Nunca hallé un dadivoso o pródigo en la comida
que no aceptara un regalo,
o que del dinero nunca...⁴
rechazara el pago.
- 40 El dinero que se ha recibido
preciso es aceptarlo,
se guarda para el odiado lo destinado al querido⁵,
las cosas son peor que pensamos.

⁴ El verso está incompleto.

⁵ Es decir, lo que reservamos al amigo va muchas veces al enemigo.

- 41 Con las armas y las telas se alegrarán los amigos,
 es siempre lo que más luce;
 quien regala, quien corresponde, serán amigos más
 [tiempo,
 si es que el tiempo lo permite.
- 42 Del amigo hay que ser amigo,
 dar regalo por regalo;
 risa por risa tendrán los hombres,
 mas falsedad por mentira.
- 43 Del amigo hay que ser amigo,
 de él y sus amigos;
 mas de su enemigo nadie habría de ser
 amigo del amigo.
- 44 Sabes, si un amigo tienes, en el que confías,
 y quieres que te haga bien:
 tu juicio ligarás al suyo, os haréis regalos,
 y mucho os visitaréis.
- 45 Si tienes otro en quien no confías
 mas quieres que te haga bien:
 dulcemente le hablarás, pensando lo contrario,
 darás por falsedad mentira.
- 46 Para otro aún en que no confías
 y sospechas su talante:
 con ellos reirás pero fingiendo,
 tal dádiva por su don.
- 47 Joven fui en tiempos, fui por ahí yo solo,
 y me perdí en los caminos;
 rico me sentí cuando encontré a otro,
 es un hombre el gozo de otro.
- 48 Los guerreros, los bravos, son quienes mejor vi-
 rara vez se angustian; [ven,
 mas el apocado teme a cualquier cosa,
 recela engaño en todo don.
- 49 Mis ropas las di en el campo
 a dos hombres de leña⁶;
 viriles se sintieron vestidos así,
 se avergüenza el desnudo.

⁶ Posiblemente ídolos de madera situados en un cruce de caminos.

- 50 Se pudre el pino joven que en el páramo se alza,
corteza y hojas le faltan;
así es el hombre que a nadie ama,
¿para qué seguir viviendo?
- 51 Más caliente que el fuego arde entre malos amigos
la paz, cinco días;
pero luego se apaga al llegar el sexto,
peor va aún la amistad.
- 52 Sólo grandes no han de ser los regalos,
puede el pequeño provocar elogios;
con media hogaza o una copa casi vacía
conseguí un camarada.
- 53 Pequeñas orillas a pequeños mares,
pequeño es el juicio del hombre;
porque no todos son de igual hechura,
a medias está toda edad.
- 54 Sabio a medias ha de ser cada uno,
nunca sabio en exceso,
más bella es la vida de todos los hombres
que saben mucho.
- 55 Sabio a medias ha de ser cada uno,
nunca sabio en exceso;
pues el alma del sabio rara vez está alegre
si es sabio en demasía.
- 56 Sabio a medias ha de ser cada uno,
nunca sabio en exceso;
su destino nadie lo prevea,
y su alma no tendrá penas.
- 57 La antorcha de antorcha arde hasta quemarse,
la llama prende en la llama;
el hombre al hombre conoce por sus palabras,
por sus simplezas al simple.
- 58 Pronto se levante quien de algún otro quiera
el dinero o la res;
no suele el lobo acostado conseguir su tajada,
ni un triunfo el hombre dormido.

- 59 Pronto se levante quien pocos obreros tenga
pero cuide su trabajo;
en mucho se atrasa quien duerme hasta tarde,
será rico el activo.
- 60 De astillas secas y cortezas del cañizo
sabe el hombre la medida;
y de la madera que pueda bastar
para el tiempo o la estación
- 61 Lavado y ahfo⁷ va el hombre al *thing*, aunque
vaya mal vestido;
de sus calzas y zapatos nadie se avergüence,
ni de su caballo, aunque no sea bueno.
- 62 Está triste y abatida⁸ cuando llega al mar
el águila, en la antigua mar;
así el hombre se encuentra entre otros
con pocos valedores.
- 63 Preguntará y responderá a todo el que es sabio
quien quiera le llamen sagaz;
que sólo uno lo sepa, que no haya otro más,
si son tres, lo saben todos ya.
- 64 De su poder cada hombre sagaz
use con templanza;
se descubre, al ir con los sabios,
que nadie es el mejor.
- 65 Por las palabras que uno dice a otro
suele recibirse un pago.
- 66 Demasiado pronto llegué a muchos sitios,
tarde en exceso a otros;
la cerveza, ya bebida, o aún no preparada,
mal suele encajar el enojoso.
- 67 Aquí y allá me habrían convidado
si no precisara yo comer
o si dos tajadas tuviera el fiel amigo
y no una que comí.

⁷ Un manuscrito tardío dice: «lavado y peinado».

⁸ Literalmente: «agachada la cabeza como un perro husmeando».

- 68 El fuego es lo mejor, piensan los hombres,
y la luz del sol;
y la salud, si se consigue,
viviendo sin tacha.
- 69 No hay hombre tan mísero aunque enfermo esté,
se es feliz por los hijos;
otro por los parientes, otro por sus riquezas,
otro por sus buenas obras.
- 70 Mejor es la vida que el estar muerto,
siempre es del vivo la vaca;
vi un fuego encendido en casa del rico,
fuera, ante la puerta, un muerto.
- 71 El cojo monta a caballo, el manco gufa la reata,
el sordo lucha y es útil;
mejor ser ciego que incinerado:
a nadie sirve un cadáver.
- 72 Un hijo es mejor, aunque nazca tarde,
tras que el hombre muera;
rara vez una lápida se alza en el camino
si no la erigió el hijo⁹.
- 73 Dos son la hueste de uno, la lengua corta la ca-
en cada manto sospecho una mano¹⁰. [beza,
- 74 Se alegra en la noche quien confía en su avío;
estrecha es la bancada,
cambiante la noche de otoño,
mucho varía el tiempo en cinco días,
más aún en un mes.
- 75 No sabe aquél que nada sabe
que a muchos estropea el dinero;
un hombre es rico, otro, es pobre,
a nada hay que culpar.

⁹ Costumbre bien corroborada en las inscripciones rúnicas funerarias.

¹⁰ Estrofa incompleta. ¿Se sospecha que la mano escondida bajo el manto empuña un arma para usarla a traición?

- 76 Muere la riqueza, mueren los parientes,
 igual morirás tú;
 pero la fama no muere nunca
 en quien buena la tiene.
- 77 Muere la riqueza, mueren los parientes,
 igual morirás tú;
 sólo una cosa sé, que nunca muere:
 el juicio sobre cada muerto.
- 78 Los establos vi llenos de los hijos de Fjultung,
 y ahora llevan bastón de mendigo;
 así es la riqueza, como un guiño del ojo,
 el más voluble amigo.
- 79 A un hombre ignorante, si llega a conseguir
 riqueza, o placer con una dama,
 le crece su arrogancia, más nunca su saber,
 le aumenta aún su necesidad.
- 80 Bien está probado, si interrogas las runas
 de origen divino
 que hicieron los dioses,
 que tiñó el *íbul* supremo,
 mejor será callarse.
- 81 Alabar el día de noche, a la mujer ya incinerada,
 a la espada ya probada, a la doncella ya casada,
 al hielo ya atravesado, a la cerveza ya bebida.
- 82 Con el viento hay que talar, y remar con el buen
 [tiempo,
 hablar de noche a la moza: muchos ojos tiene el día;
 el barco debe singlar y el escudo, proteger;
 para los tajos, la espada, para los besos, la doncella.
- 83 Junto al fuego hay que beber y en el hielo pati-
 [nar,
 comprar el potro flaco y la espada enmohecida,
 el caballo medra en casa, y el perro en el hogar.

(PRIMERA NOTICIA DE ODIN)

- 84 Palabras de doncella nadie ha de creer,
ni tampoco de casada;
pues en rueda giratoria su corazón se creó,
con la inconstancia en el pecho.
- 85 El arco que se quiebra, la llama que arde,
el lobo que aúlla, el cuervo que grazna,
el cerdo que gruñe, el árbol sin raíces,
la ola que crece, la olla que cuece,
- 86 el dardo que vuela, la onda que cae,
el hielo de una noche, la serpiente enroscada,
la charla en cama con mujer, o la espada rota,
el juego del oso o un hijo del rey,
- 87 el cordero enfermo, el esclavo voluntario,
buenas palabras de *válva*, el cadáver reciente,
- 88 el campo recién sembrado: que en eso nadie crea,
ni muy pronto en el hijo;
decide en el campo el tiempo y en el hijo la razón,
son dos cosas peligrosas.
- 89 El asesino del hermano, si en el camino lo halla-
[mos,
la casa a medias quemada¹¹, el caballo muy veloz
—de nada sirve corcel con la pata quebrada—,
nunca confíe tanto el hombre que en todas las cosas
[crea.
- 90 Pues la paz con las mujeres que hablan con false-
[dad
es montar corcel sin bridas sobre hielo resbalante,
caballo alegre y aún joven, todavía mal domado,
o bogar con viento en popa en un buque sin timón,
o refrenar con la mano un reno en talud mojado¹².

¹¹ Una costumbre que conocemos bien por las sagas y otras fuentes es la de quemar la casa del enemigo durante la noche; con él y su familia y esclavos dentro, claro está. Un ejemplo típico es la quema de Njál, que da nombre a una de las principales sagas.

¹² Literalmente: «el talud de una colina en pleno deshielo».

- 91 Con claridad hablo pues sé bien las dos cosas:
 muda el hombre su humor con la dama,
 las más bellas palabras decimos sin pensarlas,
 se engaña así el juicio del sabio.
- 92 Bellamente hablará y ofrecerá riquezas
 quien quiera amor de dama,
 alabará el cuerpo de la clara muchacha,
 recibe amor quien ama.
- 93 Reprochar el amor nadie debería
 a otro, jamás;
 conmueven al sabio, no conmueven al necio,
 los rostros de amable color.
- 94 Nunca nadie debe a otro reprochar
 lo que a tantos sucede;
 en tonto al sabio, así vuelve a los hombres
 el ardiente deseo.
- 95 El espíritu sabe qué hay junto al corazón,
 solo está con su amor;
 no hay peor dolencia para el hombre sabio
 que el no estar contento consigo.
- 96 Bien lo comprobé allí en los juncas
 esperando a mi amor;
 carne y corazón me era la sabia doncella,
 aunque aún no la tenía.
- 97 La virgen de Billing¹³ encontré en el lecho,
 clara como el sol, durmiendo;
 placeres de príncipe pensé que no habría
 si no era gozar aquel cuerpo.
- 98 «Y al atardecer vendrás, Odín,
 para hablar con la muchacha;
 malo será el hado a menos que acordemos
 lo que hemos de hacer.»

¹³ ¿Un gigante? La historia nos es desconocida, excepto por estas estrofas.

- 99 Renuncié entonces —me creía amado—
a mi cierto deseo;
pues pensaba que podría tener
su amor y su gracia.
- 100 Así llegue entonces cuando estaban despiertos
los valiosos guerreros todos;
con luces ardientes y hachas encendidas
supe así la peligrosa senda.
- 101 Y en la madrugada cuando allí volví
dormían en la casa;
una perra sólo hallé, de la buena mujer,
atada a su cama.
- 102 Muchas buenas mozas, si se observa bien,
son falsas con el hombre;
así lo comprobé cuando yo quise
conquistar a la insidiosa;
todas las desgracias me causó la sabia hembra,
nada logré de la dama.

III

(SEGUNDA NOTICIA DE ODIN)

- 103 Esté alegre el hombre en casa, y contento con su
[huésped,
despierto es preciso ser;
cuidadoso y locuaz si quieres ser sabio,
y mucho hablar de lo bueno;
gran estúpido se llama el que apenas puede hablar,
cosa es propia de ignorantes.
- 104 Al viejo gigante visité¹⁴, y ahora he regresado,
apenas pude allí estar callado;
muchas palabras dije en mi provecho
en las salas de Suttung.

¹⁴ Cfr. *Skáldskaparmál*, cap. II.

- 112 Te aconsejamos, Loddfáfnir¹⁶, que tomes el conse-
te hará bien si lo tomas, [jo,
te será bueno, si lo sigues:
de noche no te levantes si no has de vigilar
o un lugar buscar afuera.
- 113 Te aconsejamos, Loddfáfnir, que tomes el conse-
te hará bien si lo tomas, [jo,
te será bueno, si lo sigues:
de una hechicera no duermas en el regazo,
no te enlace con sus miembros.
- 114 De esa forma hará que ya no te ocupes
del thing ni lo que dice el rey;
no quieres comida ni alegrarte con nadie,
vas preocupado a dormir.
- 115 Te aconsejamos, Loddfáfnir, que tomes el conse-
te hará bien, si lo tomas, [jo,
te será bueno, si lo sigues:
la mujer de otro nunca seduzcas
para hacerla tu amante.
- 116 Te aconsejamos, Loddfáfnir, que tomes el conse-
te hará bien, si lo tomas, [jo,
te será bueno, si lo sigues:
si en el monte o el fiordo precisas viajar
haz buena comida.
- 117 Te aconsejamos, Loddfáfnir, que tomes el conse-
te hará bien, si lo tomas, [jo,
te será bueno, si lo sigues:
a un hombre malo nunca dejarás
saber tus desdichas;
porque del malo nunca obtendrás
pago por tu buen deseo.
- 118 Ferozmente mordido he visto a un hombre
por las palabras de mala mujer;
la lengua engañosa provocó su muerte
sin haber motivo cierto.

¹⁶ Personaje desconocido. ¿Término utilizado en la iniciación de los seguidores de Odín?

- 119 Te aconsejamos, Loddfáfnir, que tomes el conse-
te hará bien, si lo tomas, [jo,
te será bueno, si lo sigues:
sabes, si un amigo tienes en quien bien confías
ve a verle a menudo;
pues crecen arbustos y las altas hierbas
en senda que nadie pisa.
- 120 Te aconsejamos, Loddfáfnir, que tomes el conse-
te hará bien, si lo tomas, [jo,
te será bueno, si lo sigues:
a un hombre bueno atráelo con charla amable,
usa buenas artes mientras vivas.
- 121 Te aconsejamos, Loddfáfnir, que tomes el conse-
te hará bien, si lo tomas, [jo,
te será bueno, si lo sigues:
con tu amigo no seas tú el primero
nunca, en la ruptura;
la pena mata el corazón si a nadie puedes decir
todo aquello que piensas.
- 122 Te aconsejamos, Loddfáfnir, que tomes el conse-
te hará bien, si lo tomas, [jo,
te será bueno, si lo sigues:
nunca habrás de discutir
con un simio ignorante;
- 123 pues del hombre malo nunca has de obtener
buena recompensa;
pero el hombre bueno puede convertirte
enpreciado y alabado.
- 124 Es propio de la amistad el que diga cada uno
todo lo que tienen en mientes;
todo es mejor que ser mentiroso;
no es amigo de otro quien siempre le asiente.
- 125 Te aconsejamos, Loddfáfnir, que tomes el conse-
te hará bien, si lo tomas, [jo,
te será bueno, si lo sigues:
nunca digas tres insultos a hombre alguno peor que
a menudo el mejor cede [tú;
cuando le ataca el peor.

- 126 Te aconsejamos, Loddfáfnir, que tomes el conse-
te hará bien, si lo tomas, [jo,
te será bueno, si lo sigues:
zapatero no seas ni fabriques dardos
si no es para ti mismo;
si son malos los zapatos o si el dardo está torcido
es que te desean el mal.
- 127 Te aconsejamos, Loddfáfnir, que tomes el conse-
te hará bien, si lo tomas, [jo,
te será bueno, si lo sigues:
cuando veas llegar el mal di siempre que el mal es
no des tregua al enemigo. [tuyo,
- 128 Te aconsejamos, Loddfáfnir, que tomes el conse-
te hará bien, si lo tomas, [jo,
te será bueno, si lo sigues:
contento con el mal no has de estar nunca,
alégrate del bien.
- 129 Te aconsejamos, Loddfáfnir, que tomes el conse-
te hará bien, si lo tomas, [jo,
te será bueno, si lo sigues:
mirar hacia arriba no debes, en la lucha¹⁷,
—cobardes como puercos se vuelven los hombres—,
que tu mente no embrujen.
- 130 Te aconsejamos, Loddfáfnir, que tomes el conse-
te hará bien, si lo tomas, [jo,
te será bueno, si lo sigues:
si quieres buena mujer invitar a amable charla
y conseguir su favor
has de hacer bellas promesas y has de mantenerlas
nadie deja el bien logrado. [bien,
- 131 Te aconsejamos, Loddfáfnir, que tomes el conse-
te hará bien, si lo tomas, [jo,
te será bueno, si lo sigues:
prudente te aconsejo ser mas no prudente en exceso;
más prudente en el licor y con la mujer de otro,
y en una tercera cosa: no te engañen los ladrones.

¹⁷ ¿Quizá porque mirando hacia arriba podían verse venir las valquirias, que llegan para escoger los muertos?

- 132 Te aconsejamos, Loddfáfnir, que tomes el conse-
te hará bien, si lo tomas, [jo,
te será bueno, si lo sigues:
en burla ni mofa nunca has de tomar
a huésped ni a viajero.
- 133 A menudo no saben los que dentro se sientan
qué clase de hombre es el que llega;
no hay hombre tan bueno que no tenga tacha,
ni malo que a nada sirva.
- 134 Te aconsejamos, Loddfáfnir, que tomes el conse-
te hará bien, si lo tomas, [jo,
te será bueno, si lo sigues:
del supremo *thul* nunca te rías,
bueno es a menudo lo que dicen los viejos:
dicen pieles cuarteadas palabras muy juiciosas,
las que cuelgan...
y se mecen entre pergaminos
y basculan entre bellacos.
- 135 Te aconsejamos, Loddfáfnir, que tomes el conse-
te hará bien, si lo tomas, [jo,
te será bueno, si lo sigues:
del huésped no te burles ni lo echés por la puerta,
con los pobres sé bueno.
- 136 Fuerte el travesaño será que se desliza
para abrir a todos;
da limosna si no, te llegarán
muchos males al cuerpo.
- 137 Te aconsejamos, Loddfáfnir, que tomes el conse-
te hará bien, si lo tomas, [jo,
te será bueno, si lo sigues:
cuando bebas cerveza llama la fuerza de la tierra,
pues la tierra cura la embriaguez y el fuego la epide-
[mia,
el roble el estreñimiento, grano de trigo el mal de ojo,
—la luna invoca contra el odio—
el pasto el mal del ganado, y las runas la desgracia,
se lleva el suelo la riada¹⁸.

¹⁸ Estrofa incompleta. Este tipo de series de «recetas médicas» son frecuentes en las literaturas germánicas antiguas. Cito una inscripción rúnica dano-noruega del siglo XIII, que muestra una gran relación con el texto del *Discurso del Altísimo*:

IV
(HISTORIA DE LAS RUNAS DE ODIN)

- 138 Sé que colgué del árbol azotado por el viento
nueve noches enteras¹⁹,
herido por la lanza, entregado a Odín,
yo mismo a mí mismo,
de aquél árbol del que nadie sabe
el origen de sus raíces²⁰.
- 139 Pan no me dieron ni cuerno de bebida,
hacia bajo miré;
cogí las runas, gritando las tomé,
y entonces caí.
- 140 Nueve cantos supremos me enseñó el bello hijo
de Bölthur²¹, padre de Bestla,
y un trago bebí del precioso hidromiel
derramado en Ödrerir.
- 141 Empecé así a germinar y a ser sabio
y a crecer y a sentirme bien;
una palabra dio otra, la palabra me llevaba,
un acto dio otro, el acto me llevaba.
- 142 Runas descubrirás e interpretarás los signos,
signos muy grandes,
signos muy potentes
que tiñó el *thul* supremo
e hicieron los dioses²²
y grabó el creador de los dioses.

Pido a la tierra que vigile, y al alto cielo,
al sol y a Santa Marfa y al mismo Dios Señor,
que me den la mano que cura y la lengua de curación,
para curar «la que tiembla» cuando precisa remedio.

(Musset, 1965: 447-450).

¹⁹ Nueve es el número mágico por excelencia.

²⁰ El Yggdrasil. Se trata de un acto claramente chamánico.

²¹ Un gigante, abuelo de Odín, pues Bestla es la madre de éste; es evidente la relación dioses-gigantes.

²² Las runas son obras de los dioses; lo atestiguan expresiones que encontramos en las inscripciones rúnicas, como la siguiente:

... *runo fabi raginakuntbo*: «yo hice las runas, obra de los dioses» (Noleby, ± 600). La expresión «hechas por los dioses» y otras similares son frecuentes. En la piedra de Stentoften, del siglo VI, aparece *ginarunaz*: «runas de los dioses». (Cfr. Holtmark, 1970:46 y sigs.). Uso «teñir» para reflejar mejor la costumbre, que no era «pintar» directamente las runas, sino grabarlas primero y colorearlas después.

- 143 Odín entre los Ases y entre los Elfos Dáin,
Dvalin entre los gnomos,
Asvid entre los trols,
yo mismo grabé las runas.
- 144 ¿Sabes cómo grabarlas? ¿sabes cómo interpretar-
[las?
¿sabes cómo teñirlas? ¿sabes cómo probarlas?
¿sabes cómo pedir? ¿sabes cómo sacrificar?
¿sabes cómo ofrecer? ¿sabes cómo inmolar?²³
- 145 Mejor no preguntar que en exceso preguntar,
siempre haya pago para el don;
mejor no ofrecer que en exceso ofrecer.
Así grabó Thund antes de surgir los pueblos;
luego se levantó cuando regresó.

V

(SERIE DE LOS CONJUROS)

- 146 Conozco estos conjuros, mujer de rey no los
ni los hijos de los hombres; [sabe,
ayuda se llama uno y ayudarte podrá
en los pleitos y las penas y en las duras desdichas.
- 147 Se el segundo, que los hombres precisan
si quieren saber curar.
- 148 Sé el tercero si mucho necesito
atar a mi enemigo;
la espada hago roma de mi adversario,
no muerden sus armas o sus ardides.
- 149 Sé el cuarto, si me ponen los guerreros
ligaduras en los miembros:
de esta forma canto si me quiero marchar,
se sueltan de mis pies los hierros
y de mi cuello la argolla²⁴.

²³ ¿Un canto ritual?

²⁴ Cfr. uno de los conjuros de Merseburg, en Alemania:
En otro tiempo estaban las Señoras estaban allí.
Algunas atadas con ligaduras algunas detenidas por las huestes,
algunas royeron sus cadenas
¡que salten las ligaduras, quede libre de los enemigos!
(Metzke, 1970:45).

- 150 Sé el quinto si hacia mí veo volar
un dardo entre las huestes:
no vuela con tal fuerza que no lo pueda parar
tan sólo con mi mirada.
- 151 Sé el sexto si un hombre me hiere
con una raíz²⁵:
y a este hombre que busca mi mal
le persigue el dolor, y no a mí.
- 152 Sé el séptimo si veo la alta llama
en la sala entre los bancos²⁶:
no es tan grande su ardor que no me pueda proteger,
para ello canto un hechizo.
- 153 Sé el octavo que a todos es
útil para seguir:
cuando crece el odio entre los hijos del rey
puedo enseguida calmarles.
- 154 Sé el noveno si necesidad me acucia
de proteger el viaje de mi nave:
el viento apaciguo sobre las olas
y calmo el mar todo.
- 155 Sé el décimo si veo a las brujas
volar por el aire:
hago de tal forma que vuelan descarriadas
no encuentran su propia forma²⁷,
no encuentran su propio juicio.
- 156 Sé el undécimo si debo a la batalla
llevar a mis viejos amigos:
canto sobre el escudo²⁸ y ellos avanzan poderosos,
indemnes, al asalto,
indemnes, del asalto,
escapan indemnes.

²⁵ Utilizando una práctica mágica.

²⁶ El texto dice: «entre mis camaradas sentados en los bancos».

²⁷ La magia *seid*, que utiliza Odín y es propia de los Vanes, incluye la capacidad de cambiar de forma. Aquí se corta la posibilidad de recuperar la forma original.

²⁸ ¿El *barditus* de que habla Tácito?

- 157 Sé el duodécimo si veo en un árbol
oscilar un cuerpo ahorcado:
así grabo y tiño las runas,
para que el hombre vuelva
y venga a hablar conmigo²⁹.
- 158 Sé el décimo tercero, si es que a un joven debo
rociar con el agua³⁰:
nunca caerá aunque vaya al combate,
no perecerá ante las espadas.
- 159 Sé el décimo cuarto si debo ante los hombres
enumerar los dioses,
de Ases y de Elfos sé todas las cosas
pocos sabios lo saben.
- 160 Sé el decimo quinto que Thjódrörir cantó,
el gnomo, ante las puertas de Delling:
fuerza conjuró a los Ases y a los Elfos, fama,
don de vidente a Hroptatýr.
- 161 Sé el décimo sexto si quiero de mujer sabia
lograr amor y favor:
la mente dirijo de la hembra de blancos brazos
y su ánimo altero todo.
- 162 Sé un décimo séptimo que con dolor me rechaza
la joven doncella.
- 163 Que estos conjuros puedan, Loddfáfnir,
servirte largo tiempo;
te sean buenos si los sigues,
útiles si los tomas,
provechosos si los aceptas.
- 164 Sé el décimo octavo el que nunca digo
a doncella ni a mujer casada
—es mucho mejor que sólo uno lo sepa;
se acerca el fin de los conjuros—
sino sólo a aquella que me toma en sus brazos
o a la que es mi hermana.

²⁹ Cfr. *Ynglingasaga*, cap. 7.

³⁰ Un rito hídrico que más tarde transformarán los cristianos en su bautismo; pero *no* es una influencia cristiana.



Se trata, según Vries, de uno de los poemas compuestos en plena época pagana, y podría tratarse de una reelaboración de un poema muy antiguo.

Es una de las joyas de la Edda, no sólo por su lenguaje, sino también por la complejidad de su estilo. Representa la culminación de toda una tradición poética.

La forma dialogada refleja, probablemente, según vimos en la Introducción, las preguntas y respuestas de la educación de un sacerdote. Al igual que en la Völuspá o Profecía de la Vidente, se nos informa sobre la estructura del mundo. Y, al igual que allí era una vidente, descendiente de los gigantes, es aquí un gigante quien responde: ellos son los únicos que presenciaron el principio de todo.

Junto a elementos arcaicos, el poema incluye también otros más recientes, como la introducción, el diálogo entre Frigg y Odín. Entre esos elementos arcaicos puede señalarse también la relación numérica subyacente al poema: éste tiene dos partes; en la primera, de 18 estrofas, es el gigante quien pregunta; en la segunda, 36 estrofas, es Odín el interrogador. La segunda parte tiene a su vez dos secciones, caracterizadas cada una por un estribillo repetido, en primer lugar 12 preguntas y luego otras seis, con lo cual el poema se estructura constantemente sobre la relación 1-2 (cfr. de Vries 1964²:43). Estas relaciones numéricas, de

las que hay bastantes ejemplos en la Edda (las cifras básicas son 9, 3 y 12), tuvieron evidentemente un significado (¿mágico?) que apenas podemos vislumbrar hoy.

(VAFTHRUDNISMAL)

(ODÍN)

1 «Aconséjame, Frigg: me apetece marchar
de visita a Vafthrúdnir;
he de averiguar si el antiguo saber
conoce el sabio gigante.»

(FRIGG:)

2 «En casa querría a Herjafödr retener,
en la mansión de los dioses,
pues no sé de un gigante que tan fuerte sea
como Vafthrúdnir lo es.»

(ODÍN:)

3 «Mucho he viajado, mucho he indagado,
mucho a los dioses pregunté;
quiero ahora saber cómo, de Vafthrúdnir,
sea la morada.»

(FRIGG:)

4 «Buena marcha, buen retorno,
¡Bueno sea el viaje!
Tu ingenio te ayude, Aldafödr¹, allí donde
al gigante vayas a hablar.»

¹ Aldafödr: «padre de los tiempos»: Odín.

5 Marchó entonces Odín a confrontar su saber
con el sabio gigante:
a un palacio llegó del padre de Ím²,
y en él entró Ygg.

(ODÍN:)

6 «Salud, Vafthrúdnir! He entrado al palacio
queriéndote ver:
quiero saber primero si es que eres sabio
o docto, gigante.»

(VAFTHRÚDNIR:)

7 «¿Quién es ese hombre que aquí dentro en mi sala
de tal modo me habla?
No has de salir del palacio si no eres
de ambos el de más gran saber.»

(ODÍN:)

8 «Gagnrád³ me llamo, vengo a tu sala sediento
del largo camino;
llego de lejos, preciso tu asilo,
tu albergue, gigante.»

(VAFTHRÚDNIR:)

9 «Por qué razón, Gagnrád, hablas desde el pasi-
siéntate en la sala; [llo?⁴
a prueba pondremos quién sabe más,
el huésped o el viejo *thul*.»

(ODÍN:)

10 «El hombre pobre que acude al rico
habrá de hablar o callar;
mala sería la mucha jactancia
en quien acude al sabio.»

² Ím: un gigante. ¿Quizá se trata de un error por Hymir?

³ «Caminante».

⁴ Era costumbre que el recién llegado permaneciese un rato en el pasillo bajo situado entre los bancos hasta que se le asignaba un lugar, de acuerdo con su categoría.

(VAFTHRÚDNIR:)

- 11 «Dime ahora, Gagnrád, si en el suelo quieres
tu fama probar:
¿cómo dicen al caballo que se arrastra día a día
sobre los hombres?»

(ODÍN:)

- 12 «Skínfaxi se llama el que arrastra día a día
el albor sobre los hombres;
el mejor caballo dicen que es de los Hreidgot⁵,
brilla siempre su crin.»

(VAFTHRÚDNIR:)

- 13 «Dime ahora, Gagnrád, si en el suelo quieres
tu fama probar:
¿cómo llaman al corcel que, desde el este, trae
la noche sobre los dioses benéficos?»

(ODÍN:)

- 14 «Hrímfaxi se llama el que trae día a día
la noche sobre los dioses benéficos;
el bocado, la espuma fluye en la mañana,
de ahí el rocío que cubre los valles.»

(VAFTHRÚDNIR:)

- 15 «Dime ahora, Gagnrád, si en el suelo quieres
tu fama probar:
¿cómo llaman el río que demarca el terreno
de gigantes y dioses?»

(ODÍN:)

- 16 «Ífing llaman al río que demarca el terreno
de gigantes y dioses;
libre por siempre habrá de correr,
sin helarse, el río.»

(VAFTHRÚDNIR:)

- 17 «Dime ahora, Gagnrád, si en el suelo quieres
tu fama probar:
¿cómo llaman el llano donde se han de enfrentar
Surt y los dioses amados?»

⁵ Aquí, es sinónimo de «hombres». ¿O se trata de una tribu goda?

(ODÍN dijo:)

- 18 «Vígríð se llama el llano donde se han de enfrentar
Surt y los dioses amados;
ciento veinte *rastar*⁶ tiene a cada lado,
ése es el llano asignado.»

(VAFTHRÚDNIR:)

- 19 «Eres sabio, invitado, isube al escaño,
hablemos juntos sentados!
¡apostemos la vida, aquí en el palacio,
por ver si somos sabios!»

(ODÍN:)

- 20 «Di lo primero, si te sirve tu ingenio
y lo sabes, Vafthrúdnir,
¿de dónde vinieron la tierra y el cielo
primero, oh sabio gigante?»

(VAFTHRÚDNIR:)

- 21 «De la carne de Ymir se formó la tierra,
de sus huesos, los montes,
el cielo, del cráneo del helado gigante,
de la sangre, el mar.»

(ODÍN:)

- 22 «Di lo segundo, si te vale tu ingenio
y lo sabes, Vafthrúdnir;
¿de dónde es la luna que va sobre el hombre,
o lo mismo el sol?»

(VAFTHRÚDNIR:)

- 23 «Mundilfaeri se llama el padre de Máni,
y lo mismo de Sól;
el cielo en un día deben recorrer,
contando los años.»

⁶ Un *rast* tiene unos doce kilómetros, según Bóðvarsson, pero en realidad es el espacio entre dos paradas en el camino, con lo cual puede variar. El original tiene el numeral *hundrað*, que puede significar 100, pero también, más probablemente, el «gran ciento», es decir, 120. 120 *rast* equivaldrían a unas 24 jornadas de marcha si adoptamos el sentido presentado en segundo lugar.

(ODÍN:)

- 24 «Di lo tercero, pues te dicen sabio,
si lo sabes, Vafthrúdnir:
¿de dónde es el día que va sobre los pueblos,
o la noche sin luna?»

(VAFTHRÚDNIR:)

- 25 «Delling se llama al padre de Día,
Nör la madre de Noche;
luna llena y nueva crearon los dioses
para contar los años.»

(ODÍN:)

- 26 «Di lo cuarto, pues te dicen sabio,
si lo sabes, Vafthrúdnir:
¿de dónde el invierno o el cálido verano
llegó hasta los dioses?»

(VAFTHRÚDNIR:)

- 27 «Vindsval⁷ se llama, el padre de Invierno
y Svásud⁸ de Verano.»

(ODÍN:)

- 28 «Di lo quinto, pues te dicen sabio,
si lo sabes, Vafthrúdnir:
¿cuál fue el más viejo de Ases o gigantes,
en los tiempos primeros?»

(VAFTHRÚDNIR:)

- 29 «Un sinfn de inviernos antes de crear la tierra
recuerda Bergelmir⁹;
fue su padre el gigante Thrúgelmir,
Aurgelmir¹⁰ su abuelo.»

(ODÍN:)

- 30 «Di lo sexto, pues te dicen sabio,
si lo sabes, Vafthrúdnir:
¿Desde dónde Aurgelmir llegó entre los trols,
oh, sabio gigante?»

⁷ «Frío del viento.»

⁸ «Amable.»

⁹ «Que ruge como un oso?»

¹⁰ Se trata de Ymir.

(VAFTHRÚDNIR:)

- 31 «Desde Elivágar¹¹ rezumó el veneno,
creció y fue un gigante,
de allí las estirpes todas nacieron,
y así son tan fieros.»

(ODÍN:)

- 32 «Di lo séptimo, pues te dicen sabio,
si lo sabes, Vafthrúdnir:
¿cómo tuvo un hijo el feroz gigante,
sin placer de giganta?»

(VAFTHRÚDNIR:)

- 33 «Bajo su mano dicen le creció al gigante
un hijo, y una hija también;
un pie con el otro engendró el gigante
un hijo de seis cabezas.»

(ODÍN:)

- 34 «Di lo octavo, pues te dicen sabio,
si lo sabes, Vafthrúdnir:
¿qué es tu primer recuerdo, tu saber más antiguo;
pues tan sabio eres, gigante?»

(VAFTHRÚDNIR dijo:)

- 35 «Un sinfín de inviernos antes de crear la tierra
naciera Bergelmir;
ese es mi primer recuerdo, se salvó el gigante,
colocado en la artesa.»¹²

(ODÍN:)

- 36 «Di lo noveno, pues te dicen sabio,
si lo sabes, Vafthrúdnir:
¿de dónde llega el viento, que trasvuela las ondas?,
nunca nadie lo ve.»

¹¹ «Mar del combate.»

¹² O también «piedra de molino», dentro de la simbología lítica escandinava.

(VAFTHRÚDNIR:)

37 «Hraesvelg se llama en el confín del cielo.
el gigante de forma de águila;
de sus alas dicen que les viene el viento
a los hombres todos.»

(ODÍN:)

38 «Di lo décimo, pues de los dioses, el destino
muy bien coñoces, Vafthrúdnir:
¿de dónde vino Njörd entre los hombres,
que gobierna un sinfín de templos y altares?
¿Los Ases no lo engendraron?»

(VAFTHRÚDNIR:)

39 «En tierras de Vanes lo engendraron los dioses,
como rehén a los Ases lo dieron,
y al final de los tiempos habrá de volver
otra vez con los sabios Vanes.»

(ODÍN:)

40 «Di lo undécimo, (pues de los dioses, el destino
muy bien conoces, Vafthrúdnir):
¿en qué patios los hombres
se batirán cada día?»

(VAFTHRÚDNIR:)

41 «Los guerreros muertos en los patios de Odín
se batirán cada día;
elegirán los muertos, volverán a la sala,
y en paz beberán.»

(ODÍN:)

42 «Di lo doceavo, pues de los dioses el destino
muy bien conoces, Vafthrúdnir:
de las runas de los trols y de todos los dioses
dime la verdad,
oh, sabio gigante.»

(VAFTHRÚDNIR:)

43 «De las runas de los trols y de todos los dioses
diré lo que es cierto,
pues visité cada mundo,
llegué a nueve mundos allá abajo en Nifhel,
donde mueren los hombres.»

(ODÍN:)

- 44 «Mucho he viajado, mucho he indagado,
mucho a los dioses pregunté,
¿quiénes se salvarán cuando el Fimbulvetr¹³
llegue a los hombres?»

(VAFTHRÚDNIR:)

- 45 «Líf y Lífthrasir¹⁴, mas habrán de ocultarse
en el bosque de Hoddmímir¹⁵;
el rocío matutino comerán solamente,
y engendrarán a los hombres todos.»¹⁶

(ODÍN:)

- 46 «Mucho he viajado, mucho he indagado,
mucho a los dioses pregunté,
¿desde dónde vendrá el sol al cielo llano
cuando lo haya muerto Fenrir?»

(VAFTHRÚDNIR:)

- 47 «Concebirá una hija Alfrödul
antes que Fenrir la mate;
cabalgará la doncella cuando mueran los dioses,
los caminos de su madre.»

(ODÍN:)

- 48 «Mucho he viajado, mucho he indagado,
mucho a los dioses pregunté:
¿quiénes son las doncellas que viajan sobre el mar,
sabias todas ellas?»

¹³ El «invierno supremo». Algunos han adelantado la hipótesis de que se trate en último término de un «recuerdo» de los grandes cambios climáticos que terminaron con la época cálida de la Edad de Bronce, y de la cual tenemos multitud de testimonios arqueológicos: carros abiertos ligeros, ropa ligera (incluidas minifaldas), que luego desaparecen al llegar la época fría.

¹⁴ *Líf*: «vida»; *Lífthrasir*: «colmado de vida».

¹⁵ *Hoddmímir*: «Mímir del tesoro»; el «bosque de Hoddmímir» es el Yggdrasil (un *kenning*).

¹⁶ Es decir, la nueva vida comienza en el cosmos eterno, el árbol cósmico; el alimento viene de la tierra misma y de los otros elementos naturales.

(VAFTHRÚDNIR:)

- 49 «Tres grandes ríos de las hijas de Mǫgthrasir
caerán en los desiertos;
las *bamingjar*¹⁷ van por el mundo,
mas trols las engendraron.»

(ODÍN:)

- 50 «Mucho he viajado, mucho he indagado,
mucho a los dioses pregunté,
¿qué Ases regirán los bienes de los dioses
cuando se extinga el fuego de Surt?»

(VAFTHRÚDNIR:)

- 51 «Vidar y Vali erigirán el santuario
cuando se extinga el fuego de Surt;
Módi y Magni poseerán a Mjöllnir,
ganarán al fin el combate.»

(ODÍN:)

- 52 «Mucho he viajado, mucho he indagado,
mucho a los dioses pregunté:
¿qué será de Odín al final de los tiempos,
cuando caigan los dioses?»

(VAFTHRÚDNIR:)

- 53 «El lobo habrá de tragar a Aldafödr
Vidar le vengará:
la fría mandíbula habrá de rajar
del lobo, en la lucha.»

(ODÍN:)

- 54 «Mucho he viajado, mucho he indagado,
mucho a los dioses pregunté,
¿qué dijo Odín, al subir a la pira,
a su hijo al oído?»

¹⁷ Como señala Boyer (1978, y Boyer y Lot-Falck, 1974), la *bamingja* es un concepto fundamental que hace referencia a lo «sagrado» de cada individuo y cada clan.

(VAFTHRÚDNIR.)

55 «Nadie lo sabe, lo que dijiste en el pasado
a tu hijo al oído;
mis labios, a la muerte abocados dijeron mi antiguo sa-
y hablaron del *ragnarök*. [ber
Con Odín compito en sabiduría, mas tú siempre
serás el más sabio.»

Este poema tiene la peculiaridad de incluir un texto en prosa que, probablemente, representa una leyenda de transmisión oral. Que este tipo de leyendas «en prosa» tienen una antigüedad considerable, puede suponerse, aunque apenas carecemos de datos reales sobre ellas. Se ha supuesto que pueden tener una influencia considerable en la creación de las sagas, incluso que éstas no eran sino ampliaciones de aquéllas, teoría hoy prácticamente arrumbada en su sentido más absoluto; sin embargo, que historias o «cuentos», como el que aquí tenemos debían conservar aventuras de personajes importantes, y que debieron estar entre las fuentes de los autores de las sagas, parece muy probable, aunque su papel fuera probablemente muy secundario.

No se trata, por tanto, de un añadido tardío, ni necesariamente compuesto por el redactor del manuscrito, fuente para el Codex Regius, sino que puede ser anterior y formar parte integrante del poema.

Contiene algunos temas mitológicos que parecen extraordinariamente arcaicos, como la rivalidad entre Odín y Frigg, que recuerda la existente entre Zeus y Hera (Ilíada XIV), y de la que tenemos ejemplos parecidos en otras culturas germánicas, y que en último término puede ser de origen indoeuropeo.

Hay, por otra parte, ritos culturales, como la entrega de

comida y bebida a cambio de lo cual se consigue la sabiduría, aquí en forma de una lista de los «poderosos nombres» de Odín. Puede tratarse de un rito chamánico.

En cuanto a su época de redacción, puede tratarse de un texto de fines del paganismo, según señala de Vries (1964²:47).

SOBRE LOS HIJOS DEL REY HRAUDUNG

El rey Hraudung tuvo dos hijos: uno se llamaba Agnar y el otro Geirröd. Agnar tenía diez inviernos de edad y Geirröd ocho inviernos. Fueron los dos a remar en un bote con sus sedales para pescar pececillos. El viento les empujó mar adentro. En la oscuridad de la noche embarrancaron en la orilla y saltaron a tierra, y encontraron a un labrador. Estuvieron allí ese invierno. La vieja adoptó a Agnar, y el viejo a Geirröd.

En primavera, el viejo les consiguió un barco. Y cuando lo llevaron a la playa, con la vieja, el viejo habló aparte con Geirröd. Tuvieron viento favorable y llegaron a tierras de su padre. Geirröd iba en la parte de delante del barco: saltó corriendo a tierra, desembarcando rápidamente, y dijo: «Vete, que te lleven los demonios!» El barco se alejó, y Geirröd subió hasta la granja. Le recibieron bien. Su padre había muerto. Eligieron entonces rey a Geirröd, y se convirtió en persona de gran importancia.

Odín y Frigg estaban en Hlidskjálf viendo todos los mundos. Odín dijo: «¿Ves a Agnar, tu hijo adoptivo, que va a engendrar un hijo con una gigante, allá en el infierno? Y Geirröd, mi hijo adoptivo, es rey y ahora está en sus tierras», Frigg dice: «Mata de hambre a su pueblo y tortura a sus huéspedes si le parece que es excesivo su número». Odín dice que es una gran mentira. Hacen una apuesta.

Frigg envió a su doncella, Fulla, a casa de Geirröd. Pidió al rey que estuviera alerta, que no se fiara de un hábil mago que había llegado a su tierra, y dijo que la prueba era que no había perro tan feroz que osara acercársele. Y era una gran falsedad que Geirröd no fuera generoso con la comida. Pero hace apre-

- 7 Skökkvabekk⁷ la cuarta y allí las frías ondas
podían romper;
allí Odín y Sága⁸ beben cada día,
alegres, en jarras de oro.
- 8 Gladsheim la quinta, allí brilla cual oro,
se extiende amplio el Valhala;
allí, Hropt⁹ elige cada día
los muertos en combate.
- 9 Fácilmente reconocen los que vienen a Odín
aquella mansión;
techada está con astas, tejada con escudos,
cubierto el suelo de corazas.
- 10 Fácilmente reconocen los que vienen a Odín
aquella mansión;
cuelga un lobo al oeste de las puertas,
y águilas se ciernen.
- 11 Thrymheim es la sexta, allí habitó Thjazi,
el horrible gigante;
ahora habita Skadi, clara novia de los dioses,
el antiguo hogar de su padre.
- 12 Breidablik es la séptima, y allí, Baldr
se hizo una sala;
en esta tierra bien sé que hay
pocas cosas horribles.
- 13 Himinbjörg la octava, y allí, Heimdall
gobierna, dicen, los templos;
el guardián de los dioses bebe en la apacible mansión,
alegre, el buen hidromiel.
- 14 Fólkvang la novena, allí Freyja rige
la asignación de asientos en las salas;
la mitad de los muertos elige cada día,
y la mitad es de Odín.

⁷ «Escaros oscuros».

⁸ Otro nombre de Freyja, hipóstasis suya en cuanto adivinadora del porvenir.

⁹ Odín.

- 28 Vína se llama uno, Vergsvin otro,
Thjóðnuma el tercero,
Nyt y Nót, Nönn y Hrönn,
Slíd y Hríð, Sylg e Ylg,
Výð y Ván, Vönd y Strönd,
Gjöll y Leiptr, caen junto a los hombres,
caen hasta el infierno.
- 29 Körmt y Örmr y los dos Kerlaug,
Thor los vadeará
cada día al ir a juzgar
en el fresno Yggdrasil,
porque el Ásbrú¹⁷ arderá todo en llamas,
hierven las sagradas aguas.
- 30 Glad y Gyllir, Glaer y Skeidbrimir,
Silfintopp y Sínir,
Gísl y Falhófnir, Gulltopp y Léttfeti¹⁸,
corceles que los Ases cabalgan
cada día al ir a juzgar
en el fresno Yggdrasil.
- 31 Tres raíces hay, en tres rumbos,
bajo el fresno Yggdrasil;
Hel habita bajo una, los trols del hielo bajo otra,
los humanos bajo la tercera.
- 32 Ratatosk es la ardilla que habrá de correr
en el fresno Yggdrasil;
las palabras del águila llevará, abajo,
las dirá a Nídhögg¹⁹.
- 33 Y hay cuatro ciervos, y es su misión
roer, echada atrás la cabeza,
Dáin y Dvalin,
Duneyr y Durathrór.

¹⁷ «Puente de los Ases.»

¹⁸ *Glad*: «brillante»; *Gyllir*: «dorado»; *Glaer*: «luz»; *Skeidbrimir*: «que bufa al galopar»; *Silfrintopp*: «crin de plata»; *Sínir*: «nervudo»; *Gísl*: «rayo de sol»; *Falhófnir*: «el de cascos ocultos (por el pelo)»; *Gulltopp*: «crin de oro»; *Léttfeti*: «pies ligeros». Una *tbula* de nombres de caballos.

¹⁹ El monstruo que habita en el Hel.

- 34 Más serpientes hay, bajo el fresno Yggdrasil,
que imaginen los tontos simios;
Góin y Móin, —son hijos de Grafvitnir—
Grábak y Grafvöllud;
Ofnir y Sváfnir²⁰ creo que siempre
raerán las ramas del árbol.
- 35 El fresno Yggdrasil padece tormentos,
nadie sabe cuántos;
un ciervo le muerde abajo, se pudren sus costados,
Nidhögg lo recorta.
- 36 Hrist y Mist quiero que me traigan el cuerno,
Skeggjöld y Skógul,
Hildi y Thrídi Hlökk y Herfjötur²¹,
Göll y Geirökul;
Randgríd y Rádgríd y Reginleif,
llevan cerveza a los *einberjar*.
- 37 Árvak y Alsvíð²² subirán el sol,
los enjutos caballos;
y bajo sus lomos ocultaron los dioses,
los Ases, sus fuelles.
- 38 Svöl²³ se llama, se hiergue ante el sol,
el escudo, claro sacerdote,
montañas y mares sé que arderán
si cae desde allí.
- 39 Sköl es el lobo, sigue al dios de claro rostro
al abrigo de los bosques;
y otro es Hati, hijo de Hródvitnir,
ante la clara novia del cielo.

²⁰ *Grábak*: «lomo gris»; *Grafvöllud*: «que escarba en el llano»; *Sváfnir*: «que dormita».

²¹ *Thula de nombres de valquirias*. *Skeggjöld*: «tiempo de lanzas»; *Hild*: «batalla»; *Thrúd*: «poder»; *Hlökk*: «estampido»; *Göll*: «estrépito»; *Geirökul*: «lanza puntiaguda»; *Randgríd*: «destrucción de escudos»; *Herfjötur*: «parálisis del guerrero». Estos nombres, algunos de los cuales se utilizan mucho en antropónimos femeninos, hacen todos ellos alusión al carácter guerrero de las valquirias.

²² *Árvak*: «que se levanta temprano»; *Alsvíð*: «enormemente veloz».

²³ «Helado.»

- 40 De la carne de Ymir se creó la tierra,
y el mar, del sudor.
De los huesos, los montes, los árboles, del pelo,
y del cráneo el cielo.
- 41 Y de sus pestañas hicieron los dioses
el Midgard a los hombres;
y de su cerebro las desagradables
nubes todas crearon.
- 42 Tiene el favor de Ull y de todos los dioses
quien toca el primero la llama²⁴,
pues se abren los mundos a los hijos de los Ases
al levantar el caldero.
- 43 Los hijos de Ívaldi fueron, en tiempos remotos,
a crear Skíðbladnir,
el mejor de los barcos, para el brillante Frey,
el provechoso hijo de Njörd.
- 44 Es el fresno Yggdrasil el mayor de los árboles,
y Skíðbladnir de las naves,
y Odín de los Ases, Sleipnir de los corceles,
Bifröst de los puentes, Bragi de los poetas,
Hábrók de los halcones, y de los perros, Garm.
- 45 La mirada ha elevado a los triunfantes dioses,
y así atraerá su ayuda;
a todos los Ases se les dirá,
en los bancos de Aegir,
en el festín de Aegir.
- 46 Me llamo Grím, me llamo Gangleri,
Herjan, Hjálmbéri;
Thekk y Thrídi, Thund y Ud,
Helblindi y Hár.
- 47 Sadr y Svipall y Sanngetail,
Herteit y Hnikar,
Bileigr, Báleyg, Bölverk, Fjölñir,
Grím y Grímnir, Glapsvid y Fjölsvíd²⁵.

²⁴ ¿Referencia a un rito (éde iniciación?) que desconocemos?

²⁵ *Thula* de nombres de Odín. *Grím*: «enmascarado»; *Gangleri*: «cansado de marchar»; *Herjan*: «señor de los ejércitos»; *Hjálmbéri*: «portador del yelmo»; *Thekk*: «querido»; *Thrídi*: «tercerero»; *Thund*: «delgado»;

- 48 Sidhött, Sídskegg, Sigfödr, Hnikud,
 Alfödr, Valfödr, Atrid y Farmatýr²⁶;
 con un solo nombre nunca me llamo
 desde que viajo entre las gentes.
- 49 Grímnir me llamaron en casa de Geirröd,
 y Jálk en la de Osmund,
 y también Kjalar cuando fui en trineo;
 Thrör en el thing,
 Vidur en el combate,
 Óski y Ómi, Jafnhár y Biflindi,
 Göndlir y Hárbard entre los dioses²⁷.
- 50 Svidur y Svidrir, en casa de Sökkmírnir,
 mentí a aquel viejo gigante,
 cuando del hijo ilustre de Midvídnir
 fui el único matador²⁸.
- 51 Estás borracho, Geirröd²⁹, bebiste demasiado;
 mucho has perdido: perdiste mi ayuda,
 la gracia de Odín, de todos los *einberjar*.
- 52 Mucho te dije, mas poco recuerdas;
 tus amigos te engañan;
 veo la espada allí, de mi amigo,
 empapada de sangre.
- 53 El cadáver traspasado será ahora de Ygg³⁰,
 sé que concluyó tu vida;
 hostiles son las Disas³¹, mira ahora a Odín,
 acércate a mí si puedes.

Ud: «amado»; *Helblindi*: «el ciego de Hel»; *Hár*: «altísimo»; *Sad*: «vertido»; *Svipal*: «de forma cambiante»; *Sanngetal*: «que adivina bien»; *Herteit*: «feliz entre los guerreros»; *Hnikar*: «que golpea»; *Bileig*: «tuerto»; *Báeyg*: «ojo de fuego»; *Bólverk*: «causador de desgracias»; *Fjölfnir*: «de muchas formas»; *Grímnir*: «gigante»; *Glapsvid*: «enloquecedor»; *Fjölsvið*: «muy sabio».

²⁶ *Sidhött*: «sombbrero caído sobre los ojos»; *Sídskegg*: «larga barba»; *Atrid*: «acometedor».

²⁷ *Vidur* (o *Vidar*): «adversarios»; *Biflindi*: «que agita el escudo»; *Hárbard*: «barba gris».

²⁸ Referencia a historias que no conocemos.

²⁹ Esta expresión se usa, aplicada a Loki, en *Los Sarcasmos de Loki*.

³⁰ Ygg es Odín. Referencia a la herida de lanza con que se marcaba a los sacrificados a Odín; cfr. también la *Ynglingasaga*. Ygg significa «terror».

³¹ Las *Disas* son divinidades femeninas, probablemente relacionadas con la fertilidad.

Es este poema, no incluido en el manuscrito Codex Regius, de composición más reciente que los anteriores. Está basado, con toda claridad, en la Profecía de la Vidente, de la que se recogen, con modificaciones, algunas estrofas.

En manuscritos tardíos aparece también el nombre Cantar de Vegtam, haciendo referencia a un nombre que aparece en el poema. El esquema estructural es, como en otros textos de la Edda, del tipo pregunta-respuesta.

Se manifiestan influencias también de otros poemas éddicos, esta vez de carácter heroico, todo lo cual hace imposible, al parecer, una datación demasiado antigua. Puede fecharse en el siglo XII, aunque quizás reproduzca un poema anterior, tal vez del siglo X-XI.

Por otra parte, su interés mágico es evidente y no precisa comentarios.

(BALDRSDRAUMAR) (VEGTHAMSKVIDA)

- 1 Reunidos estaban Ases y Asinias,
todos hablaban; discutían los dioses,
las nobles potencias, por qué tuvo Baldr
aquellos sueños de tan gran horror.
- 2 Alzóse Odín, padre de los dioses¹,
a lomos de Sleipnir coloca la silla:
cabalga hasta el Nifhel, encuentra allí un perro²
saliendo del reino de la horrible Hel.
- 3 Su pecho estaba rojo de sangre,
aulló largo rato al gran hechicero;
sigue Odín la marcha, la tierra retumba,
y llega después a casa de Hel.
- 4 Odín cabalga a las puertas de oriente,
donde, él lo sabía, enterraron la *völva*;
usó sortilegios, recitó conjuros,
obligó a la muerta que habló cual cadáver:
- 5 «¿Cuál de los hombres, al que no conozco,
ha venido a agobiar mi amargo viaje?
Me cubría la ventisca, me azotaba la lluvia,
me helaba la escarcha; muerta he estado.»

¹ O bien «viejo godó»

² El perro que devora los muertos, equivalente al Can Cerbero de la mitología greco-latina.

- 6 «Vegtham³ me llamo, y mi padre es Veltham⁴,
háblame ahora, yo lo hago en la tierra,
¿De quién es el banco lleno todo de joyas,
de quién el asiento cubierto de oro?»
- 7 «Listo está para Baldr ya el hidromiel,
la clara bebida, bajo un escudo;
ansiosos esperan todos los dioses;
obligada he hablado, ahora he de callar.»
- 8 «¡No calles, *völva!* Quiero aún preguntar,
hasta que todo se llegue a saber:
¿quién a Baldr un día matará,
y al hijo de Odín la vida ha de robar?»
- 9 «Hödr lanzará al muy noble la tan famosa rama;
él, pues, a Baldr un día matará
y al hijo de Odín la vida ha de robar.
Obligada he hablado, ahora he de callar.»
- 10 «¡No calles, *völva!* Quiero aún preguntar,
hasta que todo se lleve a saber:
¿quién, lleno de odio, en Hödr le vengará,
y al asesino de Baldr llevará a la pira?»
- 11 «Allá en occidente Rind engendró a Váli,
apenas nacido, al hijo de Odín matará:
no lavará sus manos, ni peinará sus cabellos,
antes de llevar a la pira al enemigo de Baldr.
Obligada he hablado, ahora he de callar.»
- 12 «¡No calles, *völva!* Quiero aún preguntar,
hasta que todo se llegue a saber:
¿quiénes son las doncellas que habrán de llorar
y sus mantos, del cuello hacia lo alto lanzarán?»
- 13 «Tú no eres Vegtam como yo llegué a pensar,
sino que eres Odín, el viejo gauta.»
«Tú no eres la *völva*, ni una sabia mujer,
sino que eres la madre de tres gigantes.»
- 14 «Vuelve a casa, Odín, glorioso,
y nunca más volverá hombre alguno a preguntarme,
hasta que esté libre Loki ya de los nudos
y llegue al final el gran *ragnarök*.»

³ «Familiar de los caminos.»

⁴ «Familiar de los muertos.»

En este poema, compuesto con seguridad aún en época pagana, encontramos un tratamiento ciertamente irónico de los dos grandes dioses, especialmente de Thor. Pero, como señala acertadamente de Vries, no hay burla ni descalificación de los dioses, pues sus hazañas, puntualmente enumeradas, son todas ellas de vital importancia para los hombres.

Se trata posiblemente, en este poema, de una forma de «competición verbal» que conocemos muy bien por las sagas; dos «héroes» compiten mostrando sus hazañas y su valor. No es tampoco el único caso de este tipo de disputa, llamada «comparación de hombres», en la poesía éddica.

En cuanto a su forma, llama la atención en este poema su gran deficiencia. En efecto, la «línea completa» no es, en muchas ocasiones, más que simple prosa, y el número de sílabas de los versos varía dentro de márgenes muchísimo mayores que en cualquier otro poema de la Edda.

Se trataría, por tanto, de un poema de carácter popular, festivo, lo que se refleja incluso en la lengua, en la utilización de términos «vulgares», lo que permite compararlo con los Sarcasmos de Loki al que, sin embargo, inspira ya una clara intención de burla.



(HARBARDSJOD)

Thor volvía de Oriente, cuando llegó ante un canal. Al otro lado del canal estaba el barquero con su barca. Thor dijo:

1 «¿Quién es el mozo entre los mozos¹ a la otra ori-
[lla del canal?]

Respondió:

2 «¿Quién es el hombre entre hombres que me habla so-
bre las olas?»

Thor dijo:

3 «Crúzame el canal, te daré buen desayuno,
llevo en mi cesta, a la espalda, el mejor de los almuer-
[zos;
comí en mi casa, antes de marchar,
arenque y cabrito, y aún estoy saciado.»

El barquero dijo:

4 «Cual proeza temprana alabas tu comida;
y eres poco previsor:
triste está tu familia, creo que tu madre murió.»

¹ Thor, disfrazado de muchacho. Cfr. *Gylfaginning*, cap. XLVIII.

Thor dijo:

- 5 «Dices ahora lo que a todos parece
ser lo más grave: que mi madre ha muerto.»

El barquero dijo:

- 6 «Claro, ya veo que te faltan tres bienes:
llevas las piernas desnudas, ropas de vagabundo,
ni calzas parece que tengas.»

Thor dijo:

- 7 «Trae acá tu lancha! Te diré dónde atracar.
Mas, ¿de quién es la barca que ahí tienes en tierra?»

El barquero dijo:

- 8 «Hildúlf² se llama quien me mandó vigilar,
el sagaz guerrero que habita el Rádseysund³;
me dijo que no pasara salteadores ni cuatrerros,
sólo a los buenos y a los que conozca bien.
Dime, pues, tu nombre si quieres pasar el canal.»

Thor dijo:

- 9 «Sí, te diré mi nombre aunque me afrentes,
y a toda mi familia: soy el hijo de Odín,
hermano de Meili y padre de Magni,
rey poderoso de dioses: con Thor estás hablando.
Y ahora quiero saber cómo te llamas tú.»

El barquero dijo:

- 10 «Hárbard me llamo, y no oculto mi nombre.»

Thor dijo:

- 11 «Por qué ocultar tu nombre si no has hecho algo
[malo]»

² «Lobo de combate»: Odín.

³ «Estrecho de la Isla del Consejo.»

Hárbard dijo:

- 12 «Y aunque lo hubiera hecho, si es a alguno como
[tú,
salvaría mi vida si no es la muerte mi sino.»

Thor dijo:

- 13 «Poca gana me da
de vadear yo las olas y mojar mi carga;
te haré pagar tus burlas, insolente,
y tus chanzas, si es que paso el canal.»

Hárbard dijo:

- 14 «Aquí me quedo, aquí te espero,
no hallarás nadie más recio desde la muerte de Hrung-
[nir⁴.»

Thor dijo:

- 15 «¿Quieres recordarme mi lucha con Hrungnir,
el gigante altanero de cabeza de piedra?
Pues le derribé, y le quité la vida.
¿Qué hacías tú entretanto, Hárbard?»

Hárbard dijo:

- 16 «Estuve con Fjölvar⁵ durante cinco inviernos,
en la isla que llaman Allgraen⁶;
combate allí tuvimos, y hombres abatimos,
mucho osamos, y el amor gustamos.»

Thor dijo:

- 17 «¿Cómo os trataron vuestras mujeres?»

Hárbard dijo:

⁴ Cfr. *Skáldskaparmál*, cap. III.

⁵ ¿Un gigante? Desconocemos esta aventura.

⁶ «Magníficamente verde.»

18 «Serían mujeres vivaces si hubieran sido dóciles,
serían mujeres sabias si hubieran sido fieles;
trenzaron cables con arena,
y de valles profundos
excavaron prados.
Sólo mi juicio fue mejor que el de ellas,
yací con la siete hermanas,
y tuve amor y placer con todas.
¿Qué hacías tú entretanto, Thor?»

Thor dijo:

19 «Yo maté a Thjálfi⁷, el audaz gigante,
y lancé los ojos del hijo de Allvaldi
hacia el claro cielo;
son las mejores huellas de mis proezas
pues todos los hombres las pueden ver.
¿Qué hacías tú entretanto, Hárbard?»

Hárbard dijo:

20 «Muchos amoríos tuve con hechiceras,
y se las quité a sus maridos;
un fiero trol creo que fue Hlébard,
me dio la varita mágica
y yo le arrebaté la razón.»

Thor dijo:

21 «Mal premio le diste por su buen regalo, me parece.»

Hárbard dijo:

22 «Tiene el roble lo que a otros quita;
cuide de sí cada uno.
¿Qué hacías tú entretanto, Thor?»

Thor dijo:

23 «Yo estuve en Oriente, combatiendo gigantes,
y pérfidas doncellas cuando iban al monte;
muchos hijos tendrían los trols si todos vivieran,
ningún hombre podría vivir en el Midgard.
¿Qué hacías tú entretanto, Hárbard?»

⁷ Cfr. *Skáldskaparmál*.

Hárbard dijo:

- 24 «Yo estuve en Valland⁸ librando combates,
incité a la lucha, nunca a hacer la paz.
A Odín van los nobles que caen en combate,
y a Thor sólo los *thrals*.»

Thor dijo:

- 25 «Desigual reparto harías de la gente a los Ases
si tuvieras poder para hacerlo.»

Hárbard dijo:

- 26 «Thor es muy fuerte mas no valiente;
por miedo y cobardía te ocultaste en el guante,
y no parecías Thor.
No tuviste valor, lleno de miedo,
de estornudar ni peer, por si Fjalar te oía.»

Thor dijo:

- 27 «¡Hárbard, maricón!⁹ Te enviaría al infierno
si pudiera cruzar el vado.»

Hárbard dijo:

- 28 «¿Por qué cruzar el canal si no tenemos pleito?
¿Qué hacías tú entretanto, Thor?»

Thor dijo:

- 29 «Yo estuve en Oriente defendiendo ríos,
cuando me atacaron los hijos de Svárang¹⁰.
Me arrojaron piedras: de poco les sirvió
pues enseguida hubieron de pedirme la paz.
¿Qué hacías tú entretanto, Hárbard?»

Hárbard dijo:

⁸ «País de los guerreros muertos»; pero también lo podemos intentar localizar geográficamente, pues en islandés clásico es Francia.

⁹ El peor insulto entre los vikingos. Boyer (1978 y Boyer y Lot-Falk, 1974) da una coherente explicación del por qué: es una traición a la propia esencia, y se vulnera así lo sagrado del individuo.

¹⁰ Un gigante.

30 «Yo estuve en Oriente, charlé con una muchacha
blanca como el lino, jugamos y hubo encuentros secre-
[tos:
gocé a la áurea doncella, la moza amaba el placer.»

Thor dijo:

31 «Buen surtido de muchachas tenías entonces.»

Hárbard dijo:

32 «Tu ayuda habría precisado, Thor,
para guardar a la blanca cual lino.»

Thor dijo:

33 «Bien te habría ayudado si hubiera estado allí.»

Hárbard dijo:

34 «En ti habría confiado, si no fueras tan falso.»

Thor dijo:

35 «Yo no muerdo los talones cual vieja bota en pri-
[mavera»¹¹.

Hárbard dijo:

36 «¿Qué hacías tú entretanto, Thor?»

Thor dijo:

37 «Doncellas guerreras¹² combatí en Hlésey¹³.
Habían hecho lo peor: mataron a todo un pueblo.»

Hárbard dijo:

38 «Fue gran cobardía, Thor, luchar contra mujeres.»

Thor dijo:

¹¹ Es decir, «no soy maledicente».

¹² Literalmente: «mujeres *berserkir*».

¹³ Lugar que conocemos por textos heroicos: *ÉLässö* en el *Kategat*?

39 «Esas eran lobas más que mujeres,
destrozaron mi barco que estaba varado,
me asustaron con un tocho, pusieron en fuga a Thjálfí.
¿Qué hacías tú entretanto, Hárbard?»

Hárbard dijo:

40 «Yo estuve con la tropa que vino aquí;
las banderas erguidas, tintas en sangre las lanzas.»

Thor dijo:

41 «¿Así, dices que fuiste tú quien vino a traernos la dis-
[cordia?»

Hárbard dijo:

42 «Te ofrezco en compensación un buen brazalete,
como harían los jueces queriéndonos reconciliar»¹⁴.

Thor dijo:

43 «¿Dónde aprendiste tales palabras mordaces?
Nunca las he oído de mayor sarcasmo.»

Hárbard dijo:

44 «Las aprendí de los hombres antiguos, que ahora
viven en los bosques de la tierra.»

Thor dijo:

45 «Buen nombre das a los túmulos mortuorios, al
llamarlos bosques de la tierra.»

Hárbard dijo:

46 «Así lo creo yo también.»

Thor dijo:

¹⁴ Referencia a los procedimientos jurídicos escandinavos de la época.

47 «Ese descaro te resultará mal
si decido vadear las olas;
más fuerte que el lobo, gritarás, seguro,
si te golpeo con mi martillo.»

Hárbard dijo:

48 «Sif¹⁵ tiene un amante, vete a casa a buscarlo:
podrás probar tu valor en cosa más acuciante.»

Thor dijo:

49 «Das gusto a tu lengua, dices lo que puede doler
[más;
eres un cobarde, y creo que mientes.»

Hárbard dijo:

50 «Creo que digo la verdad, se retrasa tu viaje
habrías llegado ya lejos, Thor, si hubieras puesto otra
[cara.»

Thor dijo:

51 «¡Hárbard, maricón! Tú me has retrasado.»

Hárbard dijo:

52 «A Ása-Thor nunca pensé que pudiera
frenarle un barquero el viaje.»

Thor dijo:

53 «Te daré un buen consejo: trae acá tu barca,
dejémonos de amenazas, acude al padre de Magni.»

Hárbard dijo:

54 «¡Vete del canall Se te niega el paso.»

Thor dijo:

55 «Muéstrame, pues, el camino si no me quieres cru-
[zar el mar.»

¹⁵ La esposa de Thor.

Hárbard dijo:

56 «Fácil es negarse: lejos hay que viajar.
Una hora en el campo, otra campo a través,
luego un camino a la izquierda, hasta llegar a Verland.
Allí hallará Fjörgyn a su hijo Thor
y le indicará los caminos familiares hacia tierras de
[Oðin.]»

Thor dijo:

57 «¿Llegaré allí hoy?

Hárbard dijo:

58 «Con fatiga y dolor, creo que al alzarse el sol,
cuando se funde la nieve.»

Thor dijo:

59 «Breve será ya la charla, ya que sólo con burlas me
pagarás por negarme el viaje, si nos volvemos a encon-
[trarnos.]»

Hárbard dijo:

60 «¡Vete ya, y que te lleven los demonios!»



Este poema, de composición tardía, probablemente de la segunda mitad del siglo XII, tiene una estrecha relación con el Discurso de Vafthrúdnir. En éste, Odín preguntaba a un gigante; aquí es Thor quien interroga a un enano. Pero las diferencias son también considerables. En el Discurso de Alvis podemos ver, posiblemente, un intento de conservar, o de aprender, denominaciones poéticas (heitir) usadas en la poesía antigua. En lugar de hacerlo en la forma de thula tradicional se adopta un esquema argumental muy simple, que nos resulta familiar por los cuentos populares: una de las formas de sortear el peligro de los enanos por la noche consiste en entretenerlos hasta que llega el día. Con los primeros rayos de luz, el enano se convierte en una roca inofensiva.

Elementos del cuento tradicional popular mezclados con denominaciones poéticas en un entorno «pseudo-mitológico». Es una combinación prácticamente única en los poemas de la Edda.

El autor era, sin duda, cristiano, y su conocimiento de la relación entre los tipos de seres extrahumanos y sus vocabularios específicos deja un tanto que desear, equivocando denominaciones que conocemos, por ejemplo, gracias a la poesía éddica, aplicando a un grupo heitir propios de otro, etc. Sin embargo, en la traducción he preferido ofrecer la versión de

los términos tal como aparecen en el poema, aunque sepamos que es errónea, sin intentar corregirla. Por otra parte, aunque no lo he indicado en notas para no sobrecargar con ellas el texto, la traducción de algunos términos no es siempre fácil, y se hace preciso recurrir a la etimología de los vocablos para poder diferenciarlos en castellano; pero esa etimología no es siempre segura.

(ALVISSMAL)

(ALVÍS)

- 1 «A cubrir los bancos conmigo, la novia
irá a mi casa;
apresurada, la boda quizá parezca a todos,
no hay que parar, en casa»

(THOR)

- 2 «¿Quién es ese hombre? ¿Por qué es pálida su
[nariz?
¿Te acostaste entre los muertos?
todo un trol¹ me parece que seas,
no convienes a la novia.»

(ALVÍS)

- 3 «Alvís me llamo, bajo tierra vivo,
bajo una piedra es mi casa;
al señor de los carros² vine a visitar,
¡que nadie rompa el voto!»

(THOR)

- 4 «Yo lo he de romper, pues de la novia
como padre dispongo;
yo no estaba en casa cuando se hizo el voto,
y sólo yo podía hacerlo.»

¹ Se trata, evidentemente, de una broma, pues Alvís es un enano.

² Thor.

- (ALVÍS)
- 5 «¿Quién es ese hombre que afirma disponer
de la hermosa doncella?
¿Qué vagabundo, pocos te conocen,
te engendró su heredero?»
- (THOR)
- 6 «Vingthor me llamo —mucho he viajado—
hijo soy de Sídgrani³;
sin mi consentimiento no tendrás a la virgen,
ni conseguirás la boda.»
- (ALVÍS)
- 7 «Tu consentimiento quiero de inmediato,
para conseguir la boda;
quiero tenerla, no quiero perderla,
la nívea muchacha.»
- (THOR)
- 8 «El amor de la virgen no te será,
sabio huésped, negado,
si me dices cómo llaman en los mundos
lo que quiero saber.»
- 9 «Dime, Alvís —pues creo, gnomo, que sabes
los destinos de todos—,
cómo llaman la tierra, que se extiende ante el hombre,
en todos los mundos.»
- (ALVÍS)
- 10 «Tierra, dicen los hombres; *campo*, los Ases;
camino, los Vanes;
siempre verde, los trols, *fértil*, los Elfos;
los más altos, *arcilla*.»
- (THOR)
- 11 «Dime, Alvís —pues creo, gnomo, que sabes
los destinos de todos—,
cómo llaman al cielo creador de tormentas⁴
en todos los mundos.»

³ «El de la larga barba»: Odín.

⁴ La traducción «creador de tormentas» no es segura, pero me parece la más plausible.

- (ALVÍS)
- 12 «Cielo dicen los hombres; los Ases, *luz celeste,*
horno de vientos, los Vanes;
mundo superior, los trols; *techo hermoso,* los Elfos;
sala de lluvias, los gnomos.»
- (THOR)
- 13 «Dime, Alvís —pues creo, gnomo, que sabes
los destinos de todos—,
cómo llaman la luna que ven los hombres
en todos los mundos.»
- (ALVÍS)
- 14 «Luna, dicen los hombres; los dioses, *rojiza;*
en Hel, *rueda girante;*
rápida, los trols; *brillo,* los gnomos,
los Elfos, *cómputo de años.*»
- (THOR)
- 15 «Dime, Alvís —pues creo, gnomo, que sabes
los destinos de todos—,
cómo llaman el sol que los hombres ven
en todos los mundos.»
- (ALVÍS)
- 16 «Sol dicen los hombres; los dioses, *luciente:*
los gnomos, *amiga de Dvalin;*
siempre brillante, los trols; *bella rueda,* los Elfos;
toda luz, los Ases.»
- (THOR)
- 17 «Dime, Alvís —pues creo, gnomo, que sabes
los destinos de todos—,
cómo llaman la nube que se mezcla a la lluvia,
en todos los mundos.»
- (ALVÍS)
- 18 «Nube dicen los hombres; los dioses, *certeza de lluvia:*
balsa de vientos, los Vanes;
corteza de agua, los trols; los Elfos *fuerza del viento;*
y en Hel *yelmo del invisible.*»

- 19 (TOR)
 «Dime, Alvís —pues creo, gnomo, que sabes
 los destinos de todos—,
 cómo llaman el viento que tan lejos viaja,
 en todos los mundos.»
- 20 (ALVÍS)
 «*Viento* dicen los hombres: los dioses, *vacilante*;
 los sacros seres, *suspirante*;
auullador, los trols; los Elfos, *ruidoso*;
 y en Hel, *torbellino*.»
- 21 (THOR)
 »Dime, Alvís —pues creo, gnomo, que sabes
 los destinos de todos—,
 cómo llaman la calma, que hay en el aire,
 en todos los mundos.»
- 22 (ALVÍS)
 «*Calma* dicen los hombres; los dioses, *fondeadero*;
ocaso del viento, los Vanes;
bonanza los trols; los Elfos, *sosiego del día*;
reposo del día, los gnomos.»
- 23 (THOR)
 «Dime, Alvís —pues creo, gnomo, que sabes
 los destinos de todos—,
 cómo llaman la mar, en donde reman,
 en todos los mundos.»
- 24 (ALVÍS)
 «*Mar* dicen los hombres; los dioses, *siempre apacible*;
onda, los Vanes:
mundo de anguilas, los trols, los Elfos, *sostén de las aguas*;
bondo mar, los gnomos.»
- 25 (THOR)
 «Dime, Alvís —pues creo, gnomo, que sabes
 los destinos de todos—,
 cómo llaman el fuego que arde ante los hombres,
 en todos los mundos.»

- 26 (ALVÍS)
 «Fuego, dicen los hombres; llama, los Ases;
 movedizo, los Vanes;
 glotón, los trols; los gnomos, ardoroso;
 rápido, en Hel.»
- 27 (THOR)
 «Dime, Alvís —pues creo, gnomo, que sabes
 los destinos de todos—,
 cómo llaman el bosque, que crece ante los hombres,
 en todos los mundos.»
- 28 (ALVÍS)
 «Bosque, dicen los hombres; los dioses, *cabellera del*
 [llano;
musgo de la loma, los humanos;
 leña, los trols, los Elfos, *rama hermosa*;
 varita, los Vanes.»
- 29 (THOR)
 «Dime, Alvís —pues creo, gnomo, que sabes
 los destinos de todos—,
 cómo llaman la noche, que Nör engendró,
 en todos los mundos.»
- 30 (ALVÍS)
 «Noche dicen los hombres; los dioses, *tinieblas*;
 los sacros seres, *máscara*;
 negrura, los trols; los Elfos, *placer del sueño*;
 diosa del sueño, los gnomos.»
- 31 (THOR)
 «Dime, Alvís, —pues creo, gnomo, que sabes
 los destinos de todos—,
 cómo llaman el grano que vieron los hombres,
 en todos los mundos.»
- 32 (ALVÍS)
 «Dicen *cebada* los hombres; los dioses, *centeno*;
 planta, los Vanes;
 comida, los trols; los Elfos, *soprote del licor*;
 y en Hel, *cimbreadante*.»

- 33 (THOR)
«Dime, Alvís, —pues creo, gnomo, que sabes
los destinos de todos—,
cómo llaman la cerveza, que beben los hombres,
en todos los mundos.»
- 34 (ALVÍS)
«*Cerveza* dicen los hombres; *malta*, los Ases;
aguardiente, los Vanes;
licor puro, los trols; y en Hel, *hidromiel*;
festin, los hijos de Suttung.»
- 35 (THOR)
«En un solo pecho jamás había visto
tanta antigua ciencia;
con grandes ardides yo te he engañado:
en pie estás, gnomo, de día,
brilla el sol en la sala.»

Este poema tiene una serie de características distintivas muy peculiares: en un esquema narrativo simple, la adquisición del caldero en el que se preparará la cerveza para el festín de los dioses, aparecen toda una serie de mitos que, en su mayoría, conocemos también por otras fuentes.

Fue redactado, en el siglo XII ó XIII, probablemente, por un poeta cristiano con un espléndido conocimiento de la mitología y la poesía éddica. Ello ha llevado a muchos a pensar en el mismo Snorri Sturluson como su posible autor.

El carácter cristiano del autor se refleja claramente en que los diversos mitos, a algunos de los cuales se les ha creído encontrar correspondencias en mitologías indoeuropeas no germánicas, no se tratan como tales, es decir, como «materia religiosa», sino más bien como cuentos populares. Esto nos recuerda también a Snorri, que trata así el tema mitológico en su Edda. Muy probablemente, habría que suponer, aunque no tengamos forma de comprobarlo, la existencia de poemas parciales anteriores en los que se desarrollaban estos mitos.

Por otra parte, su estructura métrica, muy poco cuidada, no parece corresponder a Snorri que, si bien no era un buen poeta, sí sabía componer con buena técnica, como puede comprobarse en su Háttatal. Es de destacar que ningún otro poema de la Edda tiene tantos kenningar, y que el autor

conocía muy bien algunos poemas de la colección, a los cuales imita, especialmente la Profecía de la Vidente; hay también elementos de poemas escáldicos que incluyen referencias a mitos de Odín.

En resumen, si la métrica parece no corresponder a Snorri, pocas personas había en Islandia en la época de su composición que poseyeran en tal medida tantos conocimientos sobre las tradiciones literarias y mitológicas antiguas. Queda por señalar que el poema es de origen claramente islandés.

(HYMISKVIDA)

- 1 Los dioses de los muertos volvieron de caza,
ansiosos de festín hasta saciarse;
lanzaron las ramas del sacrificio, vieron la sangre¹,
y en la de Aegir hallaron muchos calderos.
- 2 Allí estaba el montañés², feliz como un niño,
semejante era al hijo de Miskurblindi;
miró desafiante al hijo de Ygg:
«Para los Ases habrás de preparar banquete.»
- 3 Molestó al gigante aquel hombre mordaz,
meditó la venganza contra los dioses;
al esposo de Sif pidió traer un caldero,
«y a todos vosotros os haré la cerveza.»
- 4 No supieron los dioses famosos, las grandes
potencias, dónde lo habrían de hallar,
hasta que a Hlórridi³, Týr, por su lealtad,
un consejo muy amable, uno sólo, le dio:
- 5 «Habita allá al Este del Élivági
el sabio Hymir, en los lindes del cielo;
mi padre posee un buen caldero,
una olla muy grande, tres leguas de hondo.»

¹ Prácticas adivinatorias.

² El gigante, ser de las montañas.

³ Thor. El significado de la palabra es dudoso.

- 6 «¿Acaso podremos conseguir el caldero?»
«Sí, amigo, si es que un ardid usamos.»
- 7 Lejos viajaron todo ese día
desde el Ásgard a la casa de Egil,
que apacentó los chivos de orgullosos cuernos;
corrieron al palacio, que era de Hymir.
- 8 El hijo vio a la abuela, mujer horrible,
novecientas cabezas tenía la gigante⁴.
Aún otra, de oro, se acercó a llevar
cerveza a su hijo, eran blancas sus cejas.
- 9 «Pariente de los trols, desearía que los dos,
valerosos, tomáseis asiento bajo los calderos:
a menudo mi amante con los visitantes
es más que tacaño, de muy mal talante.»
- 10 El trol enredador llegó ese día tarde,
el tiránico Hymir, vino de la caza.
Entró en la sala, sonaban carámbanos,
tenía helado el bosque de la mejilla⁵.
- 11 «¡Salud, Hymir! Si tienes buen talante,
ha llegado el hijo hasta estas tus salas,
aquel que aguardamos, hizo un largo camino.»
- 12 «Está acompañado del rival de Hród,
amigo es de los hombres, se llama Véorr⁶.
Vélos sentados bajo aquel aguilón,
así se protegen, detrás de un pilar.»
- 13 Rota saltó la columna al mirarla el gigante,
y en dos pedazos se rompió la viga.
Saltaron ocho calderos, duramente martillados,
desde el gancho, uno sólo quedó entero.
- 14 Dieron paso adelante, el viejo gigante
clavó su mirada en su fiero rival.
Poco le alegró ver allí en el suelo
al que a las gigantas procuraba el llanto.

⁴ A menudo se nos presenta a los gigantes con varias cabezas. Hay algunas representaciones gráficas de seres de este tipo, por ejemplo en el Cuerno de Gallehus.

⁵ «Bosque de la mejilla»: la barba. Un *kenning*.

⁶ Son denominaciones de Thor.

- 15 Cogieron entonces tres toros,
y ordenó el gigante echarlos a hervir.
A cada uno de ellos la cabeza quitaron
y al hoyo de asar⁷ luego los llevaron.
- 16 Comió, antes de acostarse, el esposo de Sif
él solo, dos de los toros de Hymir.
Pareció el canoso camarada de Hrungnir
que Hlórriði comía de forma excesiva.
- 17 «Mañana, a la noche los tres deberemos
vivir del producto de nuestra propia pesca»
Véor se dijo dispuesto a remar en las olas
si el cebo le daba el horrible gigante.
- 18 «Ve a tierra, si tienes valor,
matador de montañeses, busca tú el cebo.
No creo que te fuera difícil lograr
con los grandes bueyes la carnaza precisa.»
- 19 Al punto marchó el muchacho al bosque,
encontró allí un toro de color zaino.
El destructor de trols rompió de aquel toro
el alto emplazamiento de los dos cuernos⁸.
- 20 «Yo mando la nave, no me agrada tu hazaña,
y habría preferido que no te movieras.»
- 21 El señor de los chivos al gigante pidió
que la nave llevara aún más a alta mar;
pero el gigante responde, no estaba
dispuesto a seguir remando más tiempo.
- 22 Agitado, sacó Hymir dos ballenas,
él solo, a la vez, usando un anzuelo;
pero detrás en la popa el pariente de Odín,
Véor, con astucia, fabricóse un sedal.
- 23 El valedor de los hombres sujetó al anzuelo,
—el matador de la serpiente—, de la cabeza de toro;
y mordió el anzuelo la por todos odiada,
que enrosca su cuerpo por todas las tierras.

⁷ Se cocinaba metiendo la carne en hoyos que se llenaban de agua y tapaban; el agua se calentaba mediante piedras calientes.

⁸ Un *kenning* que significa «cabeza».

- 24 Sacó osadamente Thor el valeroso,
la letal serpiente, y la subió a bordo;
golpeó su martillo el monte del cabello
de la muy odiosa hermana del lobo.
- 25 Retumbaron los ogros, resonaron las rocas,
la tierra antigua tembló toda entera.
Sumergi6se en el mar después de esto la fiera.
- 26 Enojado iba el trol al regresar a casa,
durante un rato Hymir no habló,
empujó la caña hacia el otro lado:
- 27 «Si quieres, harás la mitad del trabajo,
llevarás la ballena hasta mi casa,
o el cántaro de las olas irás a varar.»
- 28 Hlorridi cogió la proa, la sentina
aún llena de agua, del corcel del mar;
llevaba los remos y lo demás.
Arrastró a la alquería la nave del trol
cruzando los riscos, que eran frondosos.
- 29 Pero el gigante era obstinado,
retó a Thor por su valía;
dijo que no era fuerte, aunque pudiera remar
con fuerza y poder, si una copa no rompía.
- 30 La cogió Hlorridi y al lanzarla
destruyó en pedazos, un pilar de piedra:
pero intacta la llevan después ante Hymir.
- 31 Pero la bella concubina le dio
un amable consejo, sólo uno enseñó:
«Lánzala al cráneo de Hymir, más duro
es el trol glotón que cualquier copa.»
- 32 Se asentó en las piernas el señor de los chivos,
y reunió todas sus fuerzas divinas;
le quedó entera la base del yelmo,
mas la cuba del vino redonda se hendi6.
- 33 «Ahora sé bien que mucho he perdido
al ver esa copa quebrada ante mí»
Dijo el hombre: «nunca volveré
a decir: cerveza, estás caliente».

⁹ Es decir, «nunca podré volver a asistir a un festín».

- 34 «Es ahora el momento, si lo podéis hacer,
del templo el caldero sacar deberéis.»
Intentó Týr dos veces mover el caldero,
pero en ambas quedó sin moverse la olla.
- 35 El padre de Módi¹⁰ su reborde asió,
lo arrastró por el suelo, cruzando la sala,
levantó el caldero el esposo de Sif,
y en sus talones la argolla tintineó.
- 36 No habían ido lejos y hacia atrás miró
el hijo de Odín por primera vez;
vio de las grutas del este, con Hymir,
llegar una hueste de muchas cabezas.
- 37 Levantó el caldero desde sus hombros,
y blandió a Mjöllnir, ansioso de muerte,
mató a todos los monstruos de los campos agrestes.
- 38 No habían ido lejos y se derrumbó
un chivo de Hlórriði, medio muerto: el corcel,
por la lanza del carro, se torció una pata;
y fue al artero Loki del daño la causa.
- 39 Pero ya ósteis —mejor aún lo sabe
quien posea bien el saber de los dioses—
que fue resarcido por el montañés:
pues le dio sus dos hijos a cambio del mal.
- 40 Pujante llegó al thing de los dioses,
llevando el caldero que fuera de Hymir;
todos los dioses pudieron beber
cada otoño cerveza en el hogar de Aegir.

¹⁰ El padre de Módi es Thor.

Otro poema tardío. El que varios de los dedicados a Thor sean de origen reciente, mientras que los odínicos parecen proceder en su mayoría de época pagana, puede ser una muestra más de la popularidad de Thor, que persistió más allá de la adopción del cristianismo (recuérdese el uso de amuletos que servían indistintamente para «martillo de Thor» y para «cruz de Cristo»).

El carácter tardío se pone además de manifiesto en las coincidencias estilísticas y estructurales con las baladas que, llegadas de Francia e Inglaterra a Escandinavia a partir del siglo XI-XII, llegaron a alcanzar una extraordinaria popularidad, conservándose hasta época más reciente que en otros lugares de Europa e incluso, en las Islas Féroe, hasta hoy mismo, tanto en su aspecto literario como músico y de danza. Aparecen, igualmente, algunos elementos de rima, que se pierden, sin embargo, en mi traducción, pues las rimas asonantes —del estilo de nuestra épica medieval, pero incluso mucho menos llamativa— se pierde en los versos no rimados elegidos para la traducción de estos poemas.

Probablemente, como en otros casos, tenemos aquí una reelaboración de poemas anteriores que se han perdido. Algunas expresiones y algunos versos pueden rastrearse en poemas éddicos y escáldicos.

En cuanto a su fechación exacta, se trata probablemente

de uno de los poemas más recientes, posterior a la redacción de la Edda de Snorri; el cristianismo de su autor se manifiesta aquí en una ironía mucho menos respetuosa que en poemas como el Canto de Hárbard, que anuncia ya los Sarcasmos de Loki.

(THRYMSKVIDA)

- 1 Mucho irritóse Vingthor al despertar:
pues echó de menos su buen martillo;
se mesaba la barba el guerrero, y los cabellos;
comenzó a tantear el hijo de Jörd.
- 2 Y estas palabras dijo primero:
«Escúchame, Loki, lo que ahora diré:
nadie lo sabe en la tierra o el cielo,
al As le han robado su hermoso martillo.»
- 3 Fueron al recinto de la hermosa Freyja,
y estas palabras dijo primero:
«¿Querrás, Freyja, prestarme tus plumas
para volar, y el martillo poder encontrar?»
- Freyja dijo:
- 4 «Te lo daría, aun si fuera de oro,
te lo cedería, aun si fuera de plata.»
- 5 Voló entonces Loki, resonaban sus plumas,
hasta salir del Ásgard,
hasta llegar al Jötunheim.
- 6 Allí encontró a Thrym, señor de gigantes,
a sus perras ceñía con bandas de oro,
a sus corceles tundía las hermosas crines.

Thrym dijo:

- 7 «¿Qué es de los Ases, que es de los Elfos?
¿Por qué has venido solo hasta el Jötunheim?»
«Mal les va a los Ases, mal les va a los Elfos,
¿Escondiste tú el martillo de Hlórridi?»
- 8 «Yo escondí el martillo de Hlórridi
a diez leguas bajo el suelo:
ningún hombre podrá sacar el martillo
a menos que me traiga como esposa a Freyja.»
- 9 Voló entonces Loki, resonaban sus plumas,
hasta salir del Jötunheim,
hasta llegar al Ásgard.
Encontróse a Thor, sentado en la sala,
y estas palabras dijo él primero:
- 10 «¿Mereció la pena tan grande fatiga?
Díme enseguida qué son tus noticias.
Olvida las historias el que está sentado,
llega a la mentira el que está acostado.»
- 11 «Tan grande fatiga mereció la pena.
Thrym tiene el martillo, el señor de gigantes,
ningún hombre podrá llegar a sacarlo
a menos que le lleve como esposa a Freyja.»
- 12 Van a buscar a la hermosa Freyja,
y estas palabras dijeron primero:
«Cúbrete, Freyja, con tu velo de novia;
iremos los dos hasta el Jötunheim.»
- 13 Irritóse Freyja, resopló de furia,
tembló por su ira la mansión de los Ases;
quebróse Brísingi su gran collar:
«De mí no has de hacer una mujerzuela
marchando contigo hasta el Jötunheim.»
- 14 A la reunión fueron todos los Ases,
las Asinias también, todos hablaban,
discutían los dioses, las nobles potencias,
cómo habrían de encontrar de Hlórridi el martillo.
- 15 Dijo entonces Heimdal, el más blanco de los dioses,
—era el más sabio, como si fuera un Van—:
«Pongamos a Thor el velo de novia,
y que lleve Brísingi, el gran collar.»

- 16 «Se entrechocaron las llaves en su ceñidor¹
la ropa femenina cubra sus rodillas,
en el pecho pongamos piedras preciosas,
y con atención hagámosle el tocado.»
- 17 Dijo entonces Thor, el As poderoso,
«Los Ases, seguro, me dirán afeminado
si me dejo cubrir con el velo de novia.»
- 18 Dijo entonces Loki, el hijo de Laufey:
«Calla, Thor, tus palabras.
Conquistarán el Ásgard los fieros gigantes
si no recuperas tu fuerte martillo.»
- 19 Pusieron a Thor el velo de novia,
y Brísingi, el gran collar,
se entrechocan las llaves en su ceñidor,
la ropa femenina cubre sus rodillas,
en el pecho pusieron piedras preciosas,
y con atención hicieron el tocado.
- 20 Dijo entonces Loki, el hijo de Laufey:
«Yo iré contigo como tu sierva,
iremos los dos hasta el Jötunheim.»
- 21 Trajeron al punto a sus dos chivos,
habrían de correr sujetos a la lanza;
retumban los montes, la tierra está en llamas²,
marcha el hijo de Odín al Jötunheim.
- 22 Dijo entonces Thrym, señor de gigantes:
«Alzáos, gigantes, cubrid los bancos con paja³.
Pues ahora me traen para esposa a Freyja,
a la hija de Njörd, desde el Nóatún.»
- 23 «Tengo en palacio vacas con cuernos de oro,
bueyes endrinos, recreo de los trols;
multitud de tesoros, multitud de collares,
mas Freyja tan sólo es lo que deseo.»

¹ La mujer casada llevaba, como símbolo de su status, las llaves de la casa colgadas del cinturón; es una costumbre común en todos los pueblos germánicos.

² No olvidemos que Thor, dios atmosférico, provoca las tormentas al marchar en su carro.

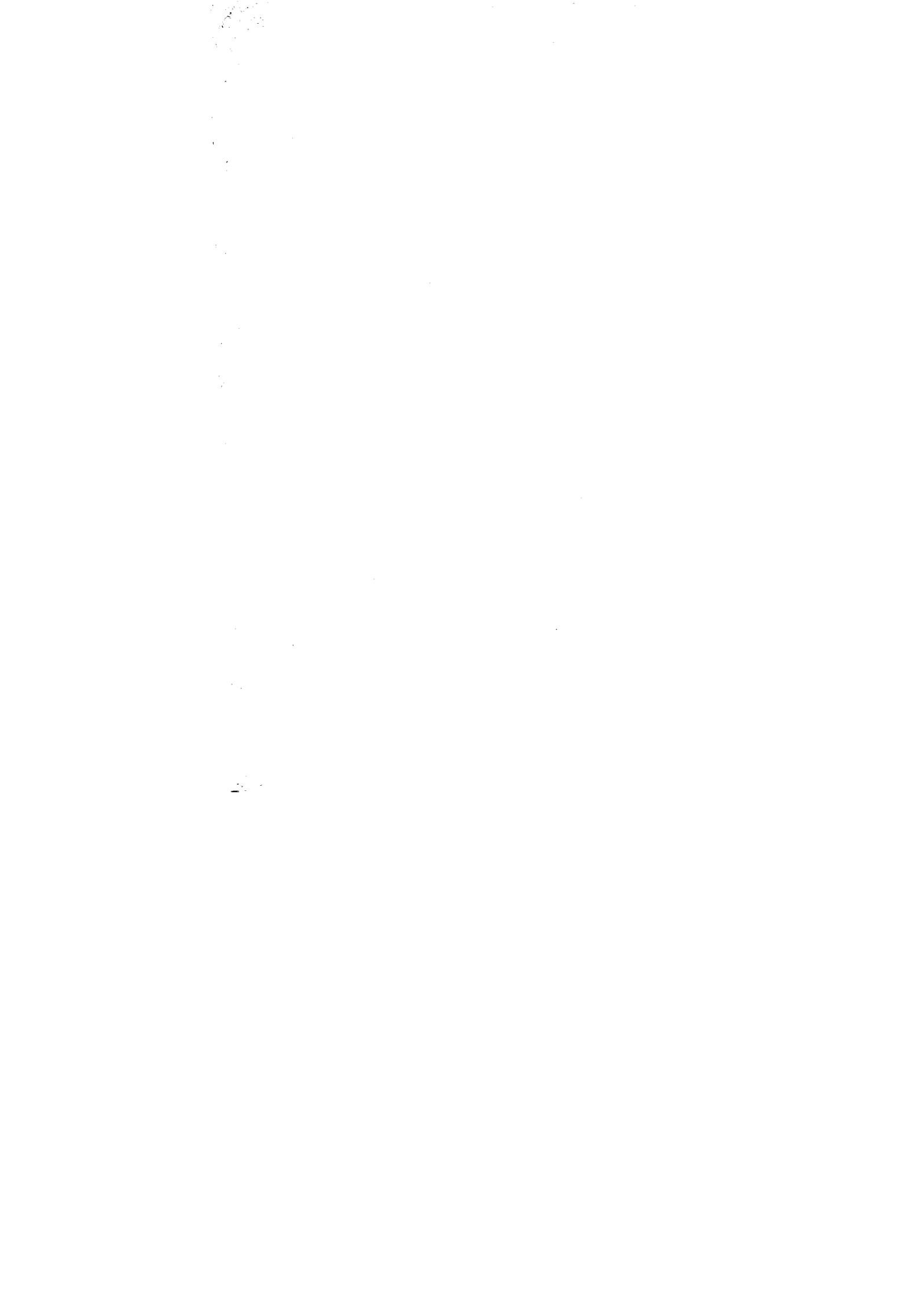
³ Se hacía así para preparar los bancos para los festines.

- 24 Llegó la noche pronto, enseguida,
y a los gigantes sirvieron cerveza;
comió, él solo, un buey y ocho salmones,
y las golosinas de las mujeres
bebió el esposo de Sif de hidromiel tres arrobas.
- 25 Dijo entonces Thrym, señor de gigantes:
«¿Dónde viste una novia morder con más fuerza?
Nunca vi una novia morder con más ansia;
jamás vi a una doncella beber hidromiel.»
- 26 La sagaz sierva se sentaba al lado,
encontró respuesta, le dijo al gigante:
«Nada comió Freyja ocho largas noches,
tal su impaciencia por venir al Jötunheim.»
- 27 Se inclinó ante el velo, le quiso besar,
echóse hacia atrás, al final de la sala:
«¿Por qué son tan fieros los ojos de Freyja?
Parece que de ellos surgen llamas ardientes.»
- 28 La sagaz sierva se sentaba al lado,
encontró respuesta, le dijo al gigante:
«No durmió Freyja ocho largas noches,
tal su impaciencia por venir al Jötunheim.»
- 29 Entró allí la abyecta hermana del trol,
y osóle pedir un regalo a la novia:
«Quita de tus dedos los rojos anillos
si quieres lograr mi amor,
mi amor y también mi favor.»
- 30 Dijo entonces Thrym, señor de gigantes:
«Traed el martillo, consagrad a la novia,
y poned a Mjöllnir en su regazo,
consagradnos juntos, en el nombre de Vár»⁴.
- 31 Saltó el corazón de Hlórridi en su pecho
al reconocer el duro martillo;
mató a Thrym el primero, señor de gigantes,
a la estirpe del trol toda ella azotó.

⁴ Una diosa que preside los juramentos.

32 Mató a la vieja hermana del gigante,
que osara pedir el regalo a la novia;
recibió un mazazo en vez de dinero,
un golpe de martillo, en vez de un anillo.

Así recuperó el martillo el hijo de Odín.



VIAJE DE SKIRNIR

Otro título de este poema es El Discurso de Skírnir. Tiene la peculiaridad de ser uno de los rarísimos casos de poesía amorosa en la tradición poética germánica, desde luego el único de esta temática en toda la Edda.

Tenemos, por un lado, la narración del viaje de Skírnir propiamente, y de su motivación y resultados; por otra parte, se nos conservan en él numerosos conjuros de gran interés para nuestro conocimiento de las prácticas mágicas.

Aunque el texto es reciente, redactado —en su forma actual— ya en época cristiana, parece recoger un mito muy antiguo, y puede haber sido tomado de algún canto cultural, «en el que se cantaba la unión del dios solar Frey con la diosa de la tierra, Gerd» (de Vries, 1964², Vol. II: 105). Cabe destacar que se trata del único poema donde el protagonista es Frey. Como sucede con la escasez de poemas centrados en Freyja, la razón podría estar en la preferencia que, en la época vikinga, los guerreros-campesinos que formaban en su mayoría la sociedad escandinava, mostraban hacia los dos grandes dioses, Odín y Thor.

(SKIRNISFÖR o SKIRNISMAL)

Frey, hijo de Njörd, estaba sentado en el Hlidskjálf contemplando todos los mundos. Miró al Jötunheim y vio allí una hermosa doncella que salía de la cabaña de su padre e iba hacia su choza. Esto le llenó de ansiedad.

El sirviente de Frey se llamaba Skírnir. Njörd le pidió que hablara con Frey: Skadi dijo:

- 1 «Alzate, Skírnir, dile a mi hijo
que nos explique
con qué hombre está irritado
él, el muy sabio.»
- 2 «Mala respuesta podría esperar de vuestro hijo
si le pregunto
con qué hombre está irritado
él, el muy sabio.»
- 3 «Dime, oh, Frey, capitán de los dioses¹,
¿por qué estás tan solo
sentado en la sala, señor, todo el día?
eso quiero saber.»

Frey dijo:

¹ Este apelativo de «capitán de los dioses» no le corresponde a Frey, por lo que sabemos. Quizá, ¿capitán de los Vanes?

4 «Por qué he de decirte, joven guerrero,
mi enorme dolor?
Pues brilla el sol día tras día
mas no sobre mi ansia.»

Skírnir dijo:

5 «No ha de ser tu ansia tan espantosa
que no la puedas decir:
en nuestra juventud fuimos siempre juntos,
nos podemos confiar.»

Frey dijo:

6 «En el hogar de Gymir vi una doncella
que ahora deseo;
brillaban sus brazos, e iluminaban
el cielo y el mar.»

7 «Deseo a la doncella más que cualquiera,
aunque sea joven:
ni Ases ni Elfos, ninguno permite
que juntos estemos.»

Skírnir dijo:

8 «Dame el corcel que te lleva por la oscura,
cierta llama ondeante²;
dame la espada que pelea ella sola
contra los gigantes.»

Frey dijo:

9 «Te daré el corcel, que te lleve por la oscura,
cierta llama ondulante;
te daré la espada, que pelee ella sola
contra los gigantes.»

Skírnir dijo al caballo:

10 «Está oscuro fuera, hora es ya de marchar,
allende los montes oscuros
allende las gentes de Thyr³;
llegaremos los dos, o tal vez nos arrastre
el horrendo gigante.»

² El río de fuego que protege la entrada al Jötunheim.

³ Los *thursar* o gigantes.

Skírnir cabalgó hacia el Jötunheim, y hasta el recinto de Gy-
mir. Había allí unos perros furiosos, atados ante la puerta de la
empalizada que rodeaba las salas de Gerd. Llevó el caballo has-
ta donde había un pastor sentado sobre un montón de piedras,
y le dijo:

- 11 «Dime, pastor, sentado en las piedras,
que guardas los caminos,
¿cómo he de llegar hasta la joven doncella
pese a las perras de Gyimir?»

El pastor dijo:

- 12 «¿Quieres morir, o estás ya muerto?
Pierde toda esperanza de hablar a la hija
divina de Gyimir.»

Skírnir dijo:

- 13 «Más le cuadra el valor que no el llanto al dispues-
[to
a iniciar el viaje;
un cierto día será el fin de mi vida,
terminarán mis días.»

Gerd dijo:

- 14 «¿Qué es ese estruendo espantoso que ahora oigo
[sonar
junto a la casa?
Tiembla la tierra, se estremece todo
ante la casa de Gyimir.»

Una sierva dijo:

- 15 «Hay un hombre fuera que ha descabalgado,
y deja pacer su animal.»

Gerd dijo:

- 16 «Dile que entre en nuestra sala,
que beba el antiguo hidromiel;
mas temo ahora que esté allí fuera
el matador de mi hermano.»

- 17 «¿Cuál eres de los Elfos, cuál de los Ases
o de los sabios Vanes?
¿Por qué has venido de allende el fuego
buscando nuestra sala?»

Skírnir dijo:

18 «No soy un Elfo, no soy un As
ni un sabio Van,
pero sí he venido de allende el fuego
buscando vuestra sala.»

19 «Once manzanas tengo, de oro⁴,
son, Gerd, para ti,
para comprar tu amor, para que a Frey prometas
la vida en compañía.»

Gerd dijo:

20 «Once manzanas nunca he de aceptar
por el amor de un hombre,
ni por estar con Frey, mientras ambos vivamos,
en fiel compañía.»

Skírnir dijo:

21 «Te daré, pues, el anillo que ardió en la pira
junto al hijo de Odín;
ocho semejantes surgen de él
cada nueve noches.»

Gerd dijo:

22 «El anillo no acepto aunque ardiera en la pira
junto al hijo de Odín;
no nos falta el oro en casa de Gymir,
para disfrutar los dos.»

Skírnir dijo:

23 «¿Ves esta espada, ornada, punzante,
que tengo en la mano?
La cabeza, del cuello te habré de arrancar
si no dices que sí.»

Gerd dijo:

24 «La amenaza nunca quiero tolerar
por el amor de un hombre;
pero yo pienso, si te topas con Gymir
sin rechazar la lucha, que habrá fiero combate.»

⁴ ¿Quizás las manzanas de Idun de que se habla en *Skáldskaparmál*?

Skírnir dijo:

- 25 «¿Ves esta espada, ornada, punzante,
que tengo en la mano?
Será con su filo que mate al gigante,
tu padre habrá de morir.»
- 26 Con la mágica vara te golpeo, te someto,
mujer, si me place;
a un lugar irás donde los hombres
jamás te vuelvan a ver.
- 27 En la loma de las águilas te habrás de sentar,
y lejos del mundo al infierno miraras;
te dará la comida más horror que a los hombres
la lustrosa serpiente.
- 28 ¡Que te vuelvas portentoso cuando salgas de ahí,
que Hrímnir te observe, que todo te mire!
Más famosa serás que el guardián de los dioses,
imira desde tus rejas!
- 29 ¡Locura y llanto, impaciencia y tormento
agraven tus lágrimas!
Siéntate, aún te diré
de horribles desdichas
y de un doble dolor.
- 30 Te acosarán los demonios día tras día
en el Jötunheim;
en salas de trolls te arrastrarás día a día
sin ninguna esperanza,
toda esperanza perdida;
tu pago será el llanto en lugar del placer,
sufrirás con amargo dolor.
- 31 Vivirás con un troll de tres cabezas,
o quedarás sin marido;
la locura te atrape,
te domine el dolor;
sé como la zarza que se pisotea
tras la cosecha⁵.

⁵ Práctica mágica tradicional para eliminar las malas hierbas que podrían estropear la próxima cosecha.

- 32 Al bosque fui, al árbol jugoso,
la varita busqué,
la varita encontré⁶.
- 33 Irritado está Odín, y el mejor de los Ases,
y te maldice Frey;
odiosa doncella, hacia ti se dirige
el rencor de los dioses.
- 34 Oigan los gigantes, oigan los trols
los hijos de Suttung, los héroes divinos
cómo prohibo, cómo veto a la moza
el placer del varón,
el goce de varón.
- 35 Hrímgrímnir⁷ se llama el trol que te ha de poseer
abajo entre los muertos
¡que en las raíces del árbol te den sólo los esclavos
orín de cabras para beber!
Más noble bebida nunca tendrás,
doncella, a tu gusto,
doncella, a mi gusto.
- 36 «La runa *thurs*⁸ grabé y también otras tres:
maldad, impaciencia y furia también;
la borraré si quiero, como la grabé,
si lo quiero hacer.»

Gerd dijo:

- 37 «Salud, muchacho, toma el cáliz espumante,
lleno de antigua hidromiel.
Nunca pensé que pudiera un día llegar a amar
a un hijo de los Vanes.»

Skírnir dijo:

- 38 «Mi embajada quiero cumplirla bien,
antes de volver a casa:
¿cuando aceptarás al hijo de Njörd, vigoroso,
en la gran asamblea?»

⁶ La «varita mágica».

⁷ «Máscara de escarcha.»

⁸ Referencia al uso mágico de las runas. Esta, en especial, se cristianizó más tarde y se sustituyó su nombre tradicional por el más inofensivo de *thorn*, «espinas»; se utilizaba para conseguir los fines maléficos que se atribuyen a los gigantes.

Gerd dijo:

- 39 «Barri se llama, lo sabemos los dos,
una fronda apacible;
y tras nueve noches al hijo de Njörd
daré yo mi amor.»

Cabalgó entonces Skírnir de vuelta a casa. Frey salió y le habló, y preguntó qué noticias traía:

- 40 «Dime, Skírnir, antes de que desmontes
y tus pies avances:
¿qué conseguiste allá en el Jötunheim,
para tu bien y el mío?»

Skírnir dijo:

- 41 «Barri se llama, lo sabemos los dos,
una fronda apacible;
y tras nueve noches al hijo de Njörd
dará Gerd su amor.»

Frey dijo:

- 42 «Una noche es larga, y más aún lo son dos,
¿cómo soportaré tres?
Parece a menudo un mes más corto que media noche
en tan horrible ansiedad.»

En realidad tenemos aquí dos poemas distintos: la conversación entre Freyja y Hyndla para conocer los antepasados del protegido de la primera, Óttar, y la llamada «Völuspá corta», es decir, «Profecía corta de la vidente»; los dos poemas son de distinta época, siendo este último el más reciente, del siglo XII, mientras que el Canto de Hyndla propiamente dicho se le asigna una fecha anterior en casi un siglo. El enlace entre las dos partes es evidente. Si en el primero tenemos genealogías heroicas, en el segundo se pasa a narrar los linajes divinos y una serie de cuestiones relacionadas con ellos.

Por ello, dejando aparte el elemental argumento de que se ha dotado, tardíamente, al poema, nos encontramos aquí con una de las formas más antiguas de poesía germánica: la genealogía rítmica aliterada, que conocemos muy bien, por ejemplo, en la poesía anglosajona, donde podemos destacar el Widsid (cfr. Lerate 1974).

La referencia a numerosos personajes noruegos hace pensar que en ese país se encuentra el origen del poema, y que muy bien pudo componerse originalmente para intervenir en las luchas entre nobles que acompañaron los primeros años (y siglos) de la unificación del país bajo una monarquía central.



(HYNDLULJOD)

Aquí empieza el Canto de Hyndla, poema sobre el origen de Óttar.

- 1 Despierta¹, doncella, despierta, mi amiga,
Hyndla, hermana que habitas la cueva,
es el crepúsculo y cabalgaremos
hasta el Valhala y al sagrado templo.

- 2 ¡Pidamos a Herjafödr que esté bien dispuesto!
¡El da recompensa y oro a los guerreros!
a Hermód le dio yelmo y coraza
y a Sigmund² de regalo una espada.

- 3 Victoria da a algunos, a algunos riquezas,
elocuencia a muchos, juicio da a los hombres;
buen viento da a los héroes, poesía a los poetas,
concede valentía a muchos guerreros.

- 4 Sacrificará a Thor, para pedirle
que siempre hacia ti tenga lealtad,
aunque poco ama a las novias de los trols.

¹ Habla Freyja.

² Hermód y Sigmund son protagonistas en varios poemas heroicos de la *Edda*.

- 5 «Toma ahora de tus lobos uno, del establo,
 déjale que corra con mi verraco³.»
 «Lento⁴ cruza los senderos ese tu jabalí;
 mi excelente corcel no quiero agobiar.»
- 6 «Falsa eres, Freyja, tú que me tientas,
 dirige tus ojos hacia nosotros
 pues está tu esposo en la hueste de los muertos,
 el joven Óttar, hijo de Innstein.»
- 7 «Engreída⁵ eres, Hyndla, pienso que sueñas
 si dices que está mi esposo en las huestes de los muer-
 [tos
 mientras brillan las cerdas de oro
 del verraco Hildisvíñ⁶: que hicieron hábilmente
 dos enanos para mí, Dáin y Nabbi.»
- 8 ¡Hablemos desde los bancos! Hemos de sentarnos
 y conversaremos de las estirpes reales,
 de aquellos hombres que de dioses descienden.
- 9 Han apostado el metal de Váli⁷
 Óttar, el joven, y Angantýr;
 es preciso ayudarle, que consiga el joven
 la herencia paterna de sus parientes.
- 10 Un altar me hizo todo él de piedras,
 y ahora las rocas se hicieron cristal;
 enrojecieron con sangre de nuevas víctimas,
 siempre creyó Óttar en las Asinias.
- 11 «Ahora, los antiguos parientes enumera,
 y aquellos linajes nacidos de los hombres:
 ¿Qué fue de los Skjöldungs, qué de los Skilfings⁸?
 ¿Qué de los Ödlings, qué de los Ylfings?
 ¿Quién se engendró de hacendados, quién se engendró de
 [nobles
 que son los mejores de todo el Midgard?»

³ El verraco, símbolo de fertilidad, es un animal muy relacionado con Freyja. Aquí es Óttar al que Freyja ha convertido en verraco.

⁴ Habla Hyndla.

⁵ Habla Freyja.

⁶ «Cerdo del combate.»

⁷ Váli es Odín. «El metal de Váli» es un *kenning* por «oro».

⁸ Skjöldings: los descendientes de Skjöld, el primer rey de Dinamarca; los Skilfings son los descendientes de Skilfing, es decir, de Odín mismo.

- 12 «Eres, Óttar⁹, hijo de Innstein;
y fue Innstein hijo de Álf el viejo,
Álf de Úlfr, Úlfr de Saefari,
padre de Saefari fue Svan el rojo.»
- 13 La esposa de tu padre era rica en collares,
pienso que se llamaba Hlédfís, la sacerdotisa;
fue Fródi su padre, y su madre Frjaut,
dicen que es linaje de muy grandes jefes.
- 14 Antes fue Áli de los hombres el más fuerte,
Hálfdan, el primero, el mayor de los Skjöldung,
famosas las batallas que realizaron,
sus gestas, dicen, llegaron hasta las puertas del cielo.
- 15 Se unió a Eymund, no hay hombre más noble,
y a Sigtrygg mató con el frío puñal:
desposó con Almveig, no hay mujer más noble,
engendraron, concibieron dieciocho hijos.
- 16 De ahí son los Skjöldung, de ahí son los Skilfing,
de ahí hijos de hacendados, de ahí hijos de nobles,
que son los mejores de todo el Midgard;
ése es tu linaje, necio Óttar.
- 17 Fue Hildigun la madre de ella,
hija de Sváfa y de un rey del mar;
ése es tu linaje, necio Óttar;
preciso es que lo sepas, ¿quieres saber más?
- 18 Dag casó con Thóra, madre de valientes,
nacieron de ese linaje los héroes más nobles;
Fradmar y Gyrd y los dos Frekar,
Ám y Jösurmar, Álf el viejo,
preciso es que lo sepas, ¿quieres saber más?
- 19 Ketil fue su amigo, heredero de Klypp,
padre fue de la madre de tu madre;
allí fue Fródi antes que Kári,
fue el más viejo de que hablan, Álf.

⁹ Habla Hyndla.

- 20 Estaba después Nanna, la hija de Nökkvi:
y fue su hijo cuñado de tu padre;
es antiguo parentesco, aún te diré más;
a los dos conozco, a Brodd y a Hörvi;
ese es tu linaje, necio Óttar.
- 21 Ísólf y Ásólf, hijos de Ölmód,
y de Skúrhild la hija de Skekkil,
y aún contarás más de un hombre noble;
ése es tu linaje, necio Óttar.
- 22 Gunnar Bálk, Grím Arðskafi,
Thórir Járnskjöld, Úlf Gínandi¹⁰,
- 23 Búi y Brámi, Barri y Reifnir,
Tindr y Tyrfinn y los dos Hadding;
ése es tu linaje, necio Óttar.
- 24 Áni, Ómi luego nacieron,
hijos de Arngrím y de Eyfura;
resuenan los excesos de aquellos *berserkir*,
por tierras y mares corren como el fuego;
ése es tu linaje, necio Óttar.
- 25 Conozco a los dos, a Brodd y a Hörvi,
estaban en la hueste de Hrólf el viejo,
hijos todos de Jormunrek,
yerno de Sigurd —escucha mi historia—
el terror de los pueblos, matador de Fafnir.
- 26 El príncipe fue hijo de Völsung,
y Hjördís de Hrandung,
y Eylimi de los Andling;
ése es tu linaje necio Óttar.
- 27 Gunnar y Hógni, sucesores de Gjúki,
y lo mismo Guðrún, hermana de aquéllos;
no era Guthorm del linaje de Gjúki,
aunque fue hermano de los otros dos;
ése es tu linaje, necio Óttar.

¹⁰ Aparecen aquí algunos apelativos de significado oscuro. *Járnskjöld* es «escudo de hierro», *Ginandi* es «bostezador».

28 «Harald Hilditön¹¹ engendrado por Hraerek,
 el dador de anillos¹² hijo fue de And,
 de And la muy sabia, la hija de Ívar,
 y fue Rádbard padre de Randvé,
 esos fueron hombres consagrados a los dioses;
 ése es tu linaje, necio Óttar.»

(VOLUSPA CORTA)

- 29 Once decían que eran los Ases
 cuando Baldr cayó junto a la loma de muerte;
 Váli dijo ser digno de vengarle,
 de su hermano mató al asesino;
 ése es tu linaje necio Óttar.
- 30 Fue el padre de Baldr heredero de Bur;
 casó Frey con Gerdi, la hija de Gymir,
 de stirpe de trols, y de Aurboda:
 pero fue Thjazi pariente suyo,
 el trol ostentoso, fue hija suya Skadi.
- 31 Mucho te decimos, aún más recordamos,
 conviene que lo sepas, ¿quieres saber más?
- 32 Haki fue el mejor de los hijos de Hvaedna,
 y Hvaedna fue hija de Hjörvard,
 Hreid y Hrossthjóf del linaje de Hrímmir.
- 33 Todas las *völur* descienden de Vidólf,
 descienden los magos todos de Vilmeid,
 y los brujos descienden de Svarthöfði,
 descienden los gigantes todos de Ymir.
- 34 Mucho te decimos, aún más sabemos,
 conviene que lo sepas, ¿quieres saber más?

¹¹ Harald «el del diente del combate», un rey de Noruega.

¹² Calificativo aplicado en toda la poesía germánica a reyes y grandes jefes; hace referencia a la necesaria generosidad del jefe del tradicional «comitatus» de que nos habla Tácito, una «mini-sociedad» guerrera donde los hombres están estrechamente ligados a su jefe, que les mantiene y les recompensa con joyas.

- 35 Fue engendrado uno¹³ en tiempos remotos,
 poderoso mago, de linaje de dioses;
 llevaron nueve hijas de gigantes
 al bien tachonado, en el confín de la tierra.
- 36 Mucho te decimos, aún más sabemos,
 conviene que lo sepas, ¿quieres saber más?
- 37 Gjalp le llevó, Greip le llevó,
 le llevó Eistla, y también Eyrgiafa,
 Úlfrún le llevó, y también Angeyja,
 Imd y Atla, y también Járnsaxa.
- 38 Se acreció con el poder de la tierra,
 del gélido mar y la sangre inmolada.
- 37 Mucho te decimos, aún más sabemos,
 conviene que lo sepas, ¿quieres saber más?
- 40 Loki engendró al lobo con Angrboda,
 concibió a Sleipnir con Svadilfari;
 decían que la peor de todas las ogradas
 fue la descendiente del hermano de Býleist.
- 41 Loki comió el corazón quemado entre ramas,
 halló, medio consumida, la víscera de una mujer;
 quedó Lopt encinta de la mujer perversa,
 de este modo surgieron los monstruos en la tierra.
- 42 El mar llega a veces hasta el mismo cielo,
 anega las tierras y el aire rechina;
 de ahí las ventiscas y los raudos vientos:
 indican así el fin próximo de los dioses.
- 43 Fue engendrado uno, el mayor de todos,
 se acreció con el poder de la tierra;
 le dicen el más rico de todos los reyes,
 unido por connubio a los pueblos todos¹⁴.
- 44 «Llega entonces otro, aún más poderoso,
 mas no me atrevo yo a nombrarle:
 pocos pueden ver más allá en el tiempo
 el día en que Odín se enfrente con el lobo»¹⁵.

¹³ ¿Heimdall?

¹⁴ Cfr. el *Poema de Ríg*.

¹⁵ Cfr. *Vsp.* 65.

- 45 «Trae el licor del recuerdo¹⁶ para mi verraco,
que pueda recordar todas las palabras
y pueda narrarlas dentro de tres noches
cuando él y Angantýr digan su linaje.»
- 46 «Lárgate de aquí! Me apetece dormir,
pocas cosas buenas lograrás de mí;
corres, vfbora, fuera en la noche
como con sus chivos Heidrún viaja¹⁷.»
- 47 «Corriste hacia Ód¹⁸, llena de deseo,
muchos se ocultaron bajo la saya;
corres, vfbora, fuera en la noche,
como con sus chivos Heidrún viaja.»
- 48 «Prenderé fuego a la ogra,
para que no puedas nunca escapar.»
- 49 «Veo arder la brasa, llamear el suelo,
muchos habrán de perder la vida;
llévale a Óttar la cerveza en tus manos,
mezclada con veneno, fatal sortilegio.»
- 50 «Tus sortilegios nada servirán,
aunque, novia del trol, pronuncies conjuros;
él beberá la preciosa bebida,
pido que los dioses protejan a Óttar.»

¹⁶ Habla Freyja.

¹⁷ Hyndla acusa a Freyja de libertina.

¹⁸ «Furia»; el marido de Freyja.

Poema que conservamos en estado muy fragmentario (por ejemplo, le falta el final y no se ve relación entre varios grupos de estrofas), se ha considerado que fue compuesto en los asentamientos noruegos en Irlanda, de ahí la utilización del nombre Ríg, no escandinavo sino irlandés («rey»).

No conservamos este poema sino en un manuscrito de la Edda de Snorri (el de Worm). Su composición es, probablemente, muy tardía, como indica tanto su forma métrica, que apenas se sujeta con precisión a las normas antiguas, como por su lenguaje, especialmente la aparición de palabras y construcciones muy recientes. Puede atribuirse, por tanto, al siglo XIII, es decir, posterior a la redacción de la Edda por Snorri y a la preparación del Codex Regius, algo posterior a aquélla.

El tema del poema es explicar el origen de los tres grandes grupos sociales, o clases sociales, de la sociedad escandinava: siervos, hombres libres y nobles. Pero el espíritu aristocrático que impregna el poema hace pensar, otra vez, en lo tardío de su composición. Ríg es Heimdall, a quien en muchas ocasiones se llama «padre de los hombres». Visita tres casas donde goza de hospitalidad, reflejada cada vez en los distintos alimentos que se le ofrecen (aunque no tenemos las estrofas correspondientes a la familia de los hombres libres, podemos fácilmente imaginarlas); la hospitalidad in-

cluye compartir el lecho conyugal, costumbre que sabemos no se desconocía en Irlanda y que, probablemente, se usaba también en Escandinavia. De su unión con las tres mujeres salen hijos de nombres claramente alegóricos, cuyas actividades no lo son menos.

Al final, el poema introduce elementos típicos de la poesía heroica, que no encajan muy bien en el resto, probablemente porque se nos han perdido estrofas importantes.

Es un poema único, no sólo en la Edda, sino en toda la poesía escandinava de tradición antigua.

(RIGSTHULA)

Se cuenta en las antiguas historias que uno de los Ases, el que llamaban Heimdall, iba de viaje a lo largo de un mar, por la playa, y llegó a una alquería y dijo llamarse Ríg. Siguiendo esta historia se compuso este poema:

1 En tiempos dicen que fue por las verdes sendas
poderoso y ya anciano el As, mago potente,
fuerte y valeroso, Ríg, por el camino.

2 Luego marchó por el centro del camino
llegó hasta una casa, la puerta entreabierto;
se dispuso a entrar, fuego ardía en el hogar;
una pareja había allí, de ancianos, junto al fuego,
Ái y Edda¹, tocados a la antigua.

3 Ríg bien podía darles consejos;
entonces se sentó en el centro del banco,
tenía a ambos lados la pareja de la casa.

¹ «Bisabuelo» y «bisabuela». De ahí la interpretación tradicional del libro *Edda* como «bisabuela», es decir, «historias que contaban los ancianos, historias muy antiguas». Pero ya vimos que el significado es probablemente otro.

- 4 Entonces tomó Edda una hogaza grosera,
 pesada y espesa, llena de salvado;
 y entonces la trajo al centro de la repisa,
 cocido había en la olla, la puso en la mesa;
 cordero había cocido, el más fino bocado,
 él se levantó luego y se dispuso a dormir.
- 5 Ríg bien podía darles consejos;
 entonces se acostó en el centro del lecho,
 tenía a ambos lados la pareja de la casa.
- 6 Allí se quedó entonces tres noches enteras;
 luego marchó por el centro del camino,
 pasaron entonces nueve meses.
- 7 Un niño parió Edda, con agua lo rociaron,
 era negro de piel, y le llamaron Thrael².
- 8 Empezó a crecer y a prosperar;
 tenía de las manos la piel arrugada,
 nudillos huesudos, ...
 dedos gruesos rostro estropeado,
 espalda encorvada, y talones largos.
- 9 Empezó entonces a ejercitar su fuerza,
 atando cortezas, haciendo fardos;
 llevando luego a casa leña para el día.
- 10 Llegó luego a la granja una muchacha,
 con lodo en los pies, los brazos tostados,
 ganchuda la nariz, dijo llamarse Thír³.
- 11 En el centro del banco luego se sentó;
 sentóse junto a ella el hijo de la casa;
 hablaron y charlaron e hicieron su lecho,
 Thrael y Thír para un día horrible.

² «Siervo», lo más bajo en las clases sociales.

³ «Sierva.»

- 12 Tuvieron hijos —vivieron y disfrutaron—,
 creo que se llamaban Hreim y Fjósniir,
 Klúr y Kleggi, Kefsir, Fúlnir,
 Dumb, Digraldi, Drött y Hósvir,
 Lút y Leggjaldi⁴ hicieron granjas,
 trabajaron el campo, cuidaron los cerdos,
 guardaron las cabras, sacaron la turba.
- 13 Las hijas que tuvieron Drumba y Kumba,
 Ökkvinkálfa y Arinnefja,
 Ysja y Ambát, Eikintjasna,
 Tötrughypja y Trönubeina⁵;
 de ellos ha venido la estirpe de los siervos.
- 14 Fue Ríg luego por rectos caminos,
 llegó hasta una casa, la puerta entornada,
 a entrar se dispuso, fuego había en el hogar;
 había allí una pareja dedicada a sus cosas.
- 15 El hombre tallaba un palo para enjullo;
 su barba, arreglada, recortado el flequillo,
 la camisa ajustada, un cofre en el suelo.
- 16 Había una mujer, manejaba una rueca,
 alargaba los brazos preparando un tejido.
 Redecilla en el pelo, un mandil ante el pecho,
 un pañuelo al cuello, y broches en los hombros.
 De Afi y de Amma⁶ era aquella casa.
- 17 Ríg bien podía darles consejo;
 (entonces se sentó en el centro del banco,
 tenía a ambos lados la pareja de la casa.)
- 18
 él se levantó luego y se dispuso a dormir.
- 19 Ríg bien podía darles consejos;
 entonces se acostó en el centro del lecho,
 tenía a ambos lados la pareja de la casa.

⁴ El significado de estos nombres no siempre está claro; en general, se refieren a gestos o actitudes groseras (concubina, peedor, tonto, etc.)

⁵ Continúa aquí una serie de descripciones del tipo de las anteriores (nariz torcida, patizamba, esclava...).

⁶ «Abuelo» y «abuela».

- 20 Allí se quedó entonces tres noches enteras,
luego marchó por el centro del camino,
pasaron entonces nueve meses.
- 21 Un niño parió Amma, con agua lo rociaron,
le llamaron Karl⁷, le vistieron con lino;
pelirrojo y sonrosado, con los ojos vivos.
- 22 Empezó a crecer y a prosperar;
cuidaba los bueyes, arados hacia,
construía casas, fabricaba heniles,
fabricaba carros, conducía el arado.
- 23 Llegó luego en un carro a casa una mujer
con túnica de piel, y casó con Karl;
Snör⁸ se llamaba; vistió el velo de novia,
hicieron matrimonio se entregaron regalos,
tendieron sus mantas, hicieron su casa.
- 24 Tuvieron hijos —vivieron y disfrutaron—;
se llaman Hal y Dreng, Höld, Thegn y Smid,
Braid, Bóndi Bundinskeggi,
Búi y Boddi, Brattskegg y Segg.
- 25 Otros se llamaban con estos nombres:
Snót, Brúd, Svanni, Svarri, Sprakki,
Fljód, Sprund y Víf, Feima, Ristill⁹;
de ellos ha venido la estirpe de los hombres libres.
- 26 Fue Ríg luego por rectos caminos;
llegó hasta una sala, las puertas hacia el sur,
la entrada cerrada, un anillo la abría.
- 27 Se dispuso a entrar, paja cubría el suelo;
había una pareja mirándose a los ojos,
Fadir y Módir¹⁰, moviendo los dedos.
- 28 Estaba el esposo trenzando una cuerda,
tensaba un arco, hacía astas de flechas,
y la esposa arreglaba camisas,
planchaba la ropa, almidona las mangas.

⁷ «Hombre libre.» La segunda y principal de las clases sociales.

⁸ «Nuera.»

⁹ Aquí los nombres son ya muy diferentes: valiente, propietario, artesano... dama, novia, etc.

¹⁰ «Padre» y «madre».

- 29 Complejo el tocado, un broche en el pecho,
con una ancha capa y túnica azul;
la frente brillante, los senos más claros,
el cuello más blanco que la pura nieve.
- 30 Ríg bien podía darles consejos;
entonces se sentó en el centro del banco,
tenía a ambos lados la pareja de la casa.
- 31 Módir tomó entonces un paño bordado,
blanco, de lino, puso la mesa;
y entonces tomó una fina hogaza
blanca, de trigo, y la puso en el paño.
- 32 Y allí luego trajo las bandejas llenas,
ornadas con plata, las puso en la mesa,
con tocino claro y aves asadas;
vino había en la jarra, y copas labradas;
bebieron y charlaron, y el día terminó.
- 33 Ríg bien podía darles consejos;
se levantó luego Ríg, y preparó el lecho;
allí se quedó entonces tres noches enteras.
Luego se marchó por el centro del camino,
pasaron entonces nueve meses.
- 34 Un muchacho parió Módir, lo vistió con sedas,
con agua le roció, Jarl¹¹ le llamaron;
rubio era su pelo, brillantes sus mejillas,
agudos sus ojos cual los de una sierpe.
- 35 Creció allí Jarl entre los bancos;
blandía escudo de tilo, trenzaba cuerdas de arco,
tensaba los arcos, hacía puntas de flecha,
lanzaba los dardos, agitaba las lanzas,
montaba a caballo, azuzaba los perros,
empuñaba la espada, se echaba a nadar.
- 36 Llegó luego del bosque Ríg por el camino,
Ríg por el camino, y le enseñó las runas;
le dijo su nombre, y que era hijo suyo;
entonces le ofreció los bienes alodiales,
los bienes alodiales y los campos antiguos.

¹¹ «Nobles». El *jarl* es el tipo principal de noble en Escandinavia (y en Inglaterra) hasta la aparición de la monarquía central.

- 37 Marchó entonces por bosques oscuros,
montes llenos de escarcha, hasta llegar a una casa;
comenzó a blandir las astas, y a agitar escudos,
galopó a caballo, y blandió la espada;
comenzó la lucha, enrojeció el llano,
mató guerreros, destruyó las tierras.
- 38 Obtuvo él solo dieciocho dominios,
repartió fortunas, a todos concedió
tesoros y riquezas y esbeltos caballos;
arrojó anillos, rompió brazaletes.
- 39 Fueron mensajeros por húmedos caminos,
llegaron a una casa donde vivía Hersir¹²;
tenía una hija de dedos esbeltos,
blanca y sabia, se llamaba Erna¹³.
- 40 Pidieron su mano, la llevaron a casa,
casóse con Jarl, tomó velo de novia;
juntos vivieron y se amaron,
tuvieron familia, la vejez disfrutaron.
- 41 Bur era el primero, el segundo Barn,
Jód y Adal, Arfi, Móg,
Nidr y Nidung —a jugar aprendieron—
San y Svein —a nadar, los escaques—
Kund se llama otro, Kon era el más joven¹⁴.
- 42 Allí crecieron los hijos de Jarl,
domaban caballos, escudos combaban,
preparaban flechas, blandían las lanzas.
- 43 Y el joven Kon conocía las runas,
las runas eternas, las runas de vida;
además sabía proteger a los hombres,
hacer roma la espada, y calmar los mares.
- 44 Aprendió el habla de las aves, y a apagar el fuego,
a apaciguar la mente, a calmar las penas;
fuerza y poder de ocho hombres.

¹² Título nobiliario inferior a *jarl*.

¹³ ¿«Movimiento»?

¹⁴ Aquí los nombres hacen referencia a términos como «hijo», «noble», «heredero», «muchacho», etc.

- 45 Con Ríð, Jarl se dedicó a las runas,
le venció con mañas y con mejor ciencia;
entonces heredó y se preocupó luego
de llamarse Ríð, pues sabía las runas.
- 46 Cabalgó el joven Kon por bosques y espesuras,
dardos lanzó para acallar las aves.
- 47 Entonces dijo un cuervo —sentado en una rama—:
¿Por qué quieres, Kon, acallar las aves?
Mejor te sería montar a caballo
— y matar guerreros.
- 48 Tienen Dan y Danp¹⁵ preciosos palacios,
grandes heredades, mayores que las vuestras;
sabían muy bien navegar en su barco,
probar las espadas, y causar heridas.

¹⁵ *Danp* puede estar relacionado con el nombre de los daneses.

Sin duda alguna, este poema lo escribió un cristiano para burlarse de los dioses antiguos. El tono general, incluso el vocabulario usado en ocasiones, hace imposible que se tratara de una obra «festiva» pero de espíritu pagano, como lo era el Canto de Hárbard.

Pero, pese a todo, existe un cierto respeto a dos de los dioses: Thor termina por vencer a Loki, y las ofensas de éste son mucho menores en el caso de Thor que en cualquier otro, pues está dominado fundamentalmente por el miedo. Tampoco los ataques a Odín son comparables a los que, por ejemplo, se lanzan a Freyja, Frey, Njörd, Heimdall o cualquier otro. Como ya he señalado en varias ocasiones, elementos de respeto a la antigua religión, y muy especialmente a Thor y Odín, se conservan hasta época muy tardía.

En cuanto a su forma métrica, que no siempre he podido respetar con justeza, es preciso señalar que es uno de los poemas más correctamente contruidos. Por otra parte, existen alusiones a otros poemas, señal inequívoca de que el autor de los Sarcasmos era buen conocedor de la poesía mitológica tradicional.

Vertical text or markings along the left edge of the page, possibly bleed-through from the reverse side.



(LOKASENNA)

Sobre Aegir y los dioses

Aegir, llamado por otro nombre Gimir, preparó cerveza para los dioses una vez le entregaron la gran caldera de que ya se ha hablado. Thor no vino, porque estaba en Oriente. Allí estaba Sif, la esposa de Thor, Bragi e Idunn su mujer. Týr, el manco, estaba allí: el lobo Fenris le había arrebatado la mano de un mordisco cuando le ataron. Allí estaban Njörd y su mujer Skadi, Frey y Freyja, Vídar, el hijo de Odín. Loki estaba allí, y los servidores de Frey, Byggvir y Beyla. Había allí muchos Ases y Elfos. Aegir tenía dos servidores, Fimafeng y Eldir. En lugar de lámparas había oro brillante. La cerveza se escanciaba sola. El lugar era inviolable. Alabaron todos mucho a los sirvientes de Aegir, tan buenos eran. Pero esto no le agradó a Loki, y mató a Fimafeng. Entonces, los Ases blandieron sus escudos e increparon a Loki, y le persiguieron hasta el bosque, y volvieron luego para seguir bebiendo.

Loki regresó y encontróse con Eldir fuera de la casa. Loki le dijo:

(Los sarcasmos de Loki)

- 1 «Dime, Eldir, pero no avances
un solo paso:
¿qué hablan, ahí dentro, los nobles hijos
de los dioses triunfales?»

Eldir dijo:

- 2 «De sus armas hablan, y de sus hazañas
los hijos de los dioses;
de los Ases y Elfos que ahí están, ninguno
dice bien de ti.»

Loki dijo:

- 3 «Ahora he de entrar al palacio de Aegir,
a ver el banquete;
discordia y disputa llevaré a los Ases,
amargaré su hidromiel.»

Eldir dijo:

- 4 «Sabes que si entras en el palacio de Aegir
para ver el banquete,
si salpicas de agravios a los nobles dioses,
en ti se han de secar.»

Loki dijo:

- 5 «Bien sabes, Eldir, si nosotros dos, solos,
hemos de zaherirnos,
buenas respuestas yo sabré encontrar;
tú hablas demasiado.»

Entonces entró Loki al palacio. Y cuando los que allí estaban vieron quién había llegado, callaron todos:

Loki dijo:

- 6 «Al palacio vengo, yo, Loki, sediento
del largo camino,
a pedir a los dioses que me den de beber
del famoso hidromiel.»
- 7 «¿Por qué calláis así? ¿Estáis tan irritados
que no podéis hablar?
Un asiento y un lugar señaladme en el festín,
o arrojadme de aquí.»

Bragi dijo:

- 8 «Un asiento y un lugar jamás te señalarán
los Ases en el festín;
pues saben a quién deben admitir
en el gran banquete.»

Loki dijo:

- 9 «Recuerda, Odín, que en tiempos lejanos
unimos nuestra sangre;
dijiste que nunca probarías la cerveza
si no bebíamos los dos»¹.

¹ Referencia a una fraternidad —desconocida— entre Loki y Odín.

Odín dijo:

- 10 «Levántate, Vídar, deja al padre del lobo
asiento en el festín
que no suceda que Loki nos lance injurias
en las salas de Aegir.»

Entonces se levantó Vídar y sirvió la bebida a Loki. Pero antes de beber, saludó a los Ases:

- 11 «Salud a los Ases, salud a las Asinias,
y a los dioses santos todos;
menos a un solo As que se sienta allá al fondo,
a Bragi, en su escaño.»

Bragi dijo:

- 12 «Un corcel y una espada te daré de mis bienes,
Bragi te ofrece un anillo
para que a los Ases no vayas a injuriar;
no provoques a los dioses.»

Loki dijo:

- 13 «Siempre del caballo o del brazalete
carecerás, Bragi;
de los Ases y Elfos que están aquí, tu eres
el más cobarde en la lucha,
y quien más teme a los dardos.»

Bragi dijo:

- 14 «Sé que si estuviera fuera como ahora dentro es-
[toy
en las salas de Aegir,
tu cabeza llevaría en mi mano,
castigaría tu mentira.»

Bragi dijo:

- 15 «Eres valiente en tu escaño, no deberías ser así,
Bragi, "ornato del escaño."²
Ven a luchar si estás irritado,
el esforzado nada teme.»

² «Mujer.» Un *kenning*.

Idum dijo:
16 «Te lo ruego, Bragi, en bien de los parientes
y los hijos amados,
no lances a Loki esas injurias
en las salas de Aegir.»

Loki dijo:
17 «Calla, Idun de todas las mujeres
eres la más libertina,
pues enlazaste en tus brazos bellamente lavados³,
al matador de tu hermano.»

Idum dijo:
18 «Yo no injurio a Loki con insultos
en las salas de Aegir;
apaciguo a Bragi, embriagado de cerveza,
no quiero que luchéis.»

Gefjun dijo:
19 «¿Por qué aquí dentro vosotros dos,
los Ases, os insultáis?
Bien sabe Loki que está hechizado,
que los dioses no le aman.»

Loki dijo:
20 «Calla, Gefjun, aún contaré
quién te redujo a placer,
ese blanco muchacho que te dio un collar,
tú le abrazaste.»

Odín:
21 «Estás borracho, Loki, estás demente,
al injuriar a Gefjun,
pues creo que sabe todos los destinos
tan bien como yo.»

Loki dijo:
22 «¡Calla, Odín! Nunca sabes repartir
la victoria en el combate;
le diste a menudo a quien no debías,
la diste a los más flojos.»

³ Literalmente: «Lavados hasta quedar relucientes».

Odín dijo:

- 23 «Sabes que si di victoria a quien no debía,
a los más flojos,
tú ocho inviernos estuviste bajo tierra,
ordeñadora y mujer,
y concebiste allí un hijo,
y eso amaricamiento es.»

Loki dijo:

- 24 «Magia negra hacías, eso dicen, en Samsey
tabaleabas como las *völvas*⁴;
en figura de brujo viviste entre hombres,
y eso amaricamiento es.»

Frigg dijo:

- 25 «De vuestros destinos nunca deberíais
decir a los hombres,
lo que los dos Ases hicistéis en el pasado,
lo pasado sea pasado.»

Loki dijo:

- 26 «¡Calla, Frigg! Eres la hija de Fjörgyn,
fuiste siempre libertina,
tú, esposa de Vidrir, dejaste a Vé y a Vili
apretarse a tu pecho.»⁵

Frigg dijo:

- 27 «Sabe que si aquí tuviera, en el palacio de Aegir,
un hijo como Baldr,
no habrías de escapar de los hijos de los Ases,
te matarían, insolente.»

Loki dijo:

- 28 «¿Aún quieres, Frigg, que siga diciendo
aún más conjuros?
Yo soy la causa de que ya no cabalgue
Baldr por las salas.»⁶

⁴ Como sabemos por otros textos, como la *Saga de los Groenlandeses*, las *völvas* utilizaban tambores en los trances adivinatorios; se hace aquí referencia a la magia *seid* de la que se habla en la *Ynglingasaga*.

⁵ Véase la referencia en *Ynglingasaga*, cap. 3.

⁶ Recuérdese un pasaje similar en *Gylfaginning*.

Freyja dijo:
29 «Estás borracho, Loki ya que nos dices
horribles conjuros;
los destinos, Frigg creo los sabe todos,
aunque no los diga ahora.»

Loki dijo:
30 «¡Calla, Freyja! Muy bien te conozco,
muchas son tus deshonras,
de los Ases y Elfos que aquí dentro están
cada uno fue tu amante.»⁷

Freyja dijo:
31 «Falaz es tu lengua, y más bien a ti
mismo te ha de herir:
irritaste a los Ases y a las Asinias,
y abatido volverás.»

Loki dijo:
32 «¡Calla, Freyja! Eres una bruja
y de muy mala fama,
pues con tu hermano te hallaron los amables dioses,
y entonces, Freyja, de miedo peíste.»

Njörd dijo:
33 «Poco importa que un hombre busque la mujer,
como esposo o de otra forma;
más asombra que el As afeminado que aquí entró
llegara a parir un hijo.»

Loki dijo:
34 «¡Calla, Njörd! A Oriente te enviaron,
y a los dioses, como rehén;
y las hijas de Hymir te usaron de bacín,
en la boca te mearon.»

Njörd dijo:
35 «Un beneficio me fue el enviarme de lejos
a los dioses como rehén:

⁷ Acusación habitual a Freyja, que corresponde con su carácter de diosa de la fertilidad y de la potencia sexual, al igual que su hermano Frey.

engendré un hijo al que todos aman,
es el príncipe de los dioses.»

Loki dijo:

36 «¡Detente, Njörd! No sigas hablando,
no lo ocultaré ya más:
fue con tu hermana que engendraste el hijo,
de ti eso se podía esperar.»⁸

Týr dijo:

37 «Frey es el mejor de los valientes jinetes,
en tierra de los dioses;
no daña a las doncellas ni a las mujeres,
y a todos libera.»

Loki dijo:

38 «¡Calla, Týr! Nunca supiste
conciliar un pleito;⁹
tu mano derecha he de mencionar,
la que Fenrir te arrancó.»

Týr dijo:

39 «A mí me falta una mano, pero Hrodsvitin a ti,
los dos tuvimos desgracias;
tampoco disfruta el lobo, encadenado
esperando el *ragnarök*.»

Loki dijo:

40 «¡Calla, Týr! Pues tu mujer
tuvo un hijo conmigo;
ni un palmo de tela ni un penique recibiste,
miserable, por esa ofensa.»

Frey dijo:

41 «Veo un lobo que yace ante el estuario¹⁰
hasta que los dioses mueran;
igualmente, a ti, artesano de discordias,
si no callas, te atarán.»

⁸ Referencia a las costumbres incestuosas de los Vanes, cft. *Ynglin-
gasaga*, cap. 4.

⁹ Alusión a las funciones jurídicas de Týr.

¹⁰ No sabemos qué pueda ser ese estuario.

Loki dijo:

- 42 «Con oro compraste a la hija de Gymir,
tu espada diste también;
más cuando en Myrkvid cabalguen los hijos del Mus-
[pell
no sabes como lucharás.»

Byggvir:

- 43 «Si yo fuera noble como es Inguna-Frey,
si igual fuera mi casa,
molería hasta el tuétano tu cuerpo dañino,
te tulliría los miembros.»

Loki dijo:

- 44 «¿Quién es el pequeño que menea el rabo
y husmea, y husmea?
Sisearás siempre al oído de Frey,
sentado en el molino.»¹¹

Byggvir dijo:

- 45 «Byggvir me llamo, y acudo presto
a dioses y hombres;
pues es mi triunfo que aquí beben cerveza
los hijos de Hropt.»

Loki dijo:

- 46 «¡Calla, Byggvir! Nunca podrás
partir bien la comida,
y en los escaños de pajas no se te podría hallar
habiendo batalla.»

Heimdall dijo:

- 47 «Estás borracho, Loki, y hasta estás demente,
¿por qué no lo dejas, Loki?
la bebida en exceso daña a cualquiera,
y no domina su lengua.»

¹¹ No sabemos muy bien a qué se refiere. Byggvir personifica la bebida, utilizada en las fiestas orgiásticas en honor de Frey y Freyja (Boyer y Lot-Falck, 1974:433).

Loki dijo:

- 48 «Calla, Heimdall! En tiempos lejanos
se te dio muy fea vida:
con la espalda enhiesta habrás de estar siempre
guardando a los dioses.»

Skadi dijo:

- 49 «Estás alegre¹², Loki, no por mucho tiempo
seguirás sin freno:
te atarán los dioses a la roca punzante
con las tripas del trol.»

Loki:

- 50 «Si me atan los dioses a la roca punzante
con las tripas del trol,
sabe que fui el primero cuando matamos,
cuando atacamos a Thjazi.»

Skadi dijo:

- 51 «Si fuiste el primero cuando matasteis,
cuando atacasteis a Thjazi,
sabe, que de mis templos y de mi casa
te alcanzará mi odio.»

Loki dijo:

- 52 «Más suavemente hablaste al hijo de Laufey
cuando me ofreciste ir a tu lecho.
Tanto podríamos decir si hubiéramos de hablar
de nuestras deshonras.»

Entonces avanzó Sif y sirvió el espumeante hidromiel a Loki
en su copa, y dijo:

- 53 «Salud, Loki, toma la copa espumeante
llena de antiguo hidromiel,
deja a una sola de entre todos los Ases
sin deshonrar.»

Tomó el cuerno y bebió.

¹² A causa de la bebida. Está «achispado.»

54 «Sólo tú serías ésa, si es que fueras
rigurosa con los hombres;
sé sólo de uno, le creo conocer,
al que amaste pese a Hlórridi,
y fue Loki, el mago.»

Beyla dijo:

55 «Se estremecen los montes, creo que llega
Hlórridi a casa;
hará callar a aquel que insulta
a los dioses y los hombres.»

Loki dijo:

56 «Calla, Beyla! Eres esposa de Byggvir,
estás llena de mal;
mayor iniquidad, sierva, no se halla entre los Ases,
llena estás de tulliduras.»

Entonces llegó Thor, y dijo:

57 «Calla, afeminado! Mi martillo espléndido,
Mjöllnir, te hará callar;
la roca de los hombros¹³ te arrancaré del cuello,
y acabaré tu vida.»

Loki dijo:

58 «El hijo de Jörd acaba de entrar,
¿Por qué, Thor, así ruges?
No tendrás valor al luchar con el lobo,
cuando devore a Sigfödr.»

Thor dijo:

59 «Calla, afeminado! Mi martillo espléndido,
Mjöllnir, te hará callar;
te lanzaré a lo alto hacia el oriente,
y ya nadie te verá.»

Loki dijo:

60 «De tus viajes a oriente jamás deberías
decir historias,
pues te ocultaste, guerrero, en el pulgar del guante:
y no parecías Thor.»¹⁴

¹³ *Kenning*: «la cabeza».

¹⁴ Cfr. *Gylfaginning*, cap. XLV, y también la estrofa 62.

Thor dijo:

- 61 «Calla, afeminado! Mi martillo espléndido,
Mjölnir, te hará callar;
te mataré con mi diestra, asesino de Hrungnir,
y te romperé los huesos.»

Loki dijo:

- 62 «Espero tener larga vida aunque me retes
con tu martillo;
no te fueron fáciles las correas de Skrymir,
no pudiste tomar los víveres,
y desfallecías de hambre.»

Thor dijo:

- 63 «Calla, afeminado! Mi martillo espléndido,
Mjölnir, te hará callar;
la muerte de Hrungnir te llevará al Hel,
a la entrada de los muertos.»

Loki dijo:

- 64 «Dije a los Ases y a los hijos de los Ases
lo que bien me plugo;
pero sólo ante ti debo retirarme,
bien sé que me golpearás.»
- 65 «Cerveza hiciste, Aegir, pero nunca más
prepararás un festín;
todos tus bienes que hay aquí dentro
los lamerá el fuego,
que te abrase la espalda.»

Sobre Loki:

Y después de esto, Loki se ocultó en la cascada de Frennang, en figura de salmón. Allí lo cogieron los Ases. Le ataron con las tripas del hijo de Nari. Y Narfi, su otro hijo, fue convertido en lobo. Skadi cogió una serpiente venenosa y la ató sobre la cara de Loki. Rezumaba veneno. Sigyn, la mujer de Loki, estaba sentada allí y sostenía una vasija bajo el veneno. Y cuando la vasija se llenaba, tiraba el veneno; y mientras tanto el veneno goteaba sobre Loki. Entonces se retorcía tanto que hacía temblar la tierra; a esto le llaman ahora terremotos.

7

APENDICE

NOTA: Por su enorme interés, que se ha puesto de relieve en varios puntos de la Introducción, he considerado oportuno incluir los pasajes más estrechamente relacionados con la mitología, tal como se nos presentan en las *Eddas*. El número de los capítulos hace referencia a los de la obra original.

FRAGMENTOS DE LA «YNGLINGASAGA»
DE SNORRI STURLUSON

2

Sobre Odín

Al este de Tanakvísl, en Asia, estaba la llamada Tierra de los Ases o País de los Ases, y la capital del país la llamaban Ásgard. En esa ciudad estaba el jefe llamado Odín. Era un importante centro de sacrificios. Había la costumbre de que los jefes fueran doce grandes sacerdotes; presidían los sacrificios y los juicios de los hombres; se les llama *díar* o señores. Todo el pueblo había de servirles y venerarles. Odín era un gran jefe militar y muy viajero, y poseía muchos reinos. Era tan victorioso que ganaba todas las batallas, y su pueblo llegó a creer que la victoria se le debía obligadamente en toda lucha. Tenía por costumbre, cuando enviaba a sus hombres a la lucha o a cualesquiera otros viajes, ponerles antes las manos sobre la cabeza y darles la bendición. Creían que entonces todo les iría bien. Y así, sus hombres, cuando se encontraban en situación azarosa en el mar o en la tierra, decían su nombre y creían que así obtenían su ayuda; pensaban que de él recibían todo auxilio. A menudo viajaba tan lejos que permanecía de viaje muchas estaciones.

Sobre Odín y sus hermanos

Odín tenía dos hermanos; uno se llamaba Vé, y el otro Vili. Los dos hermanos gobernaban el reino cuando él estaba fuera. Una vez, cuando Odín se había ido a un largo viaje y había pasado mucho tiempo, los Ases pensaron que no había esperanza de que regresara a casa. Entonces sus hermanos decidieron repartirse su herencia, y a su esposa, Frigg, la poseyeron los dos. Pero poco después volvió Odín a casa; recuperó entonces a su mujer.

La guerra con los Vanes

Odín marchó con un ejército contra los Vanes, pero resistieron bien y defendieron su país, y vencieron varias veces; asolaron unos el país de los otros y causaron grave daño. Y cuando los dos se cansaron, acordaron una reunión de conciliación e hicieron la paz e intercambiaron rehenes; los Vanes entregaron al mejor de sus hombres, Njörd el rico, y su hijo Frey, y los Ases entregaron a cambio al llamado Haenir, diciendo que tenía lo necesario para ser un jefe; era grande y muy bello; con Haenir enviaron los Ases al llamado Mímir, el más sabio de los hombres, y los Vanes entregaron a cambio al más inteligente de su hueste, al que se llama Kvásir. Y cuando Haenir llegó al país de los Vanes le hicieron jefe; Mímir le aconsejaba en todas las cosas. Pero si Haenir asistía al *thing* o a las asambleas y Mímir no estaba cerca, respondía siempre lo mismo:

«Que otros decidan», decía. Entonces sospecharon los Vanes que los Ases les habían engañado en el intercambio de rehenes; cogieron entonces a Mímir y le cortaron el cuello, y enviaron la cabeza a los Ases. Odín cogió la cabeza y la ungió con hierbas para que no se pudriera, y pronunció conjuros sobre ella y la hechizó de tal manera que le hablaba y le decía muchas cosas secretas. A Njörd y Frey, Odín les hizo sacerdotes sacrificadores, y se convirtieron en *díar* entre los Ases. La hija de Njörd era Freyja; era sacerdotisa sacrificadora; enseñó a los Ases la magia que usaban los Vanes. Cuando Njörd estaba entre los Vanes se había casado con su hermana, porque así eran las leyes; de ellos nacieron Frey y Freyja, pero estaba prohibida entre los Ases esta forma de matrimonio.

5

Sobre Gefjun

Una gran cordillera atraviesa el país de norte a sur; separa la Gran Suecia de otros reinos. Al sur de las montañas no hay mucha distancia a la tierra de los turcos; allí tenía Odín grandes propiedades. En aquel tiempo, los jefes de los romanos iban por todo el mundo y sometían a todos los pueblos, y muchos jefes huyeron de sus posesiones por miedo a su enemistad. Y como Odín podía ver el futuro y era un hábil mago, sabía que su descendencia habitaría el norte del mundo. Entonces puso a sus hermanos Víli y Vé al frente del Ásgard y viajó acompañado de todos los *díar* y otra mucha gente. Primero viajó al oeste, hasta Gardaríki, y luego al sur, a Saxland. Tenía mucho hijos. Se adueñó de muchos reinos en Saxland y puso allí como gobernantes a sus hijos. Luego fue hacia el norte, hasta el mar, y se instaló

en una isla, la que ahora se llama Ódinsey, en Fionia. Entonces envió a Gefjun al norte por el estrecho, en busca de tierra. Ella llegó hasta donde Gylfi, quien le dio una tierra para labrar. Entonces marchó ella al Jötunheim y tuvo allí cuatro hijos con un gigante. Les hizo adoptar apariencia de bueyes y los unció al arado y cortó la tierra, empujándola mar adentro, al oeste, hacia Ódinsey, y la llaman Selandia; allí vivió desde entonces. Se casó con Skjöld, hijo de Odín; vivieron en Hleidra. Por todo ello quedó un lago o mar, que llaman Lögr. A los fiordos de Lögr le corresponden cabos en Selandia...

6

De las habilidades de Odín

Cuando Odín de los Ases llegó con los *díar* a los países del norte, se dice en verdad que practicaron y aprendieron las artes que han ejercido desde entonces los hombres. Odín era el más sabio de todos, y de él aprendieron todas las artes, porque él era el primero en enseñarlas todas, o al menos la mayoría de ellas. Y hay que decir por qué razón era tan respetado, y éstas son las causas: era tan bello y hermoso de rostro que cuando se sentaba con sus amigos todos sus corazones se alegraban. Y cuando estaba con el ejército parecía temible a sus enemigos; y además sabía las artes que permitían cambiar de color y de forma en cada ocasión que quería. Otra causa era que hablaba de forma tan elocuente y agradable que todos los que le oían hablar pensaban que decía verdad. Siempre lo decía todo en aliteración, como ahora cuando se compone eso que llaman poesía. Él y sus sacerdotes se llaman artesanos poetas, porque esta arte empezó con ellos en los países del norte. Odín podía hacer que, en la lucha,

sus enemigos se volvieran ciegos o sordos o llenos de temor, y sus armas cortaban menos que simples palos, y sus hombres iban sin armadura y estaban en trance, como perros o lobos, mordían los escudos, eran fuertes como osos o toros. Mataban a las gentes y ni el fuego ni el hierro les dañaba; se llama furor de *berserk*.

7

De las artes de Odín

Odín cambiaba de forma. Su cuerpo yacía como durmiendo o como muerto, pero él era un pájaro o un animal, un pez o una serpiente, y viajaba en un instante a tierras lejanas para sus asuntos o para los de otros hombres. Podía también, con sus palabras, apagar el fuego y calmar el mar y cambiar la dirección de los vientos hacia donde quería, y tenía el barco llamado Skíðbladnir y podía viajar en él por el mar encrespado, y se podía plegar como un pañuelo. Odín tenía consigo la cabeza de Mímir, que le decía muchas nuevas de otros mundos, y a veces despertaba los muertos de la tierra o se sentaba bajo los ahorcados; por eso le llamaban señor de los muertos o señor de los ahorcados. Tenía dos cuervos que había amaestrado y sabían hablar; volaban por todos los países y le contaban muchas nuevas. Por estas cosas era enormemente sabio. Todas estas artes las enseñaba con runas y con los poemas que se llaman *galdr*. Por eso llaman a los Ases artesanos del *galdr*. Odín conocía el arte que tiene el mayor poder, y él mismo lo practicaba; se llama *seid*, y gracias a ello podía saber los destinos de los hombres y las cosas aún no sucedidas, y así podía matar a los hombres o causarles la desgracia o la enfermedad, y también arrebatarse a los hombres su juicio o su fuer-

za y dársela a otros. Pero si se practica esta magia se produce tal acto diabólico que los hombres considerarían que es vergonzoso hacerlo, y esta arte se reservaba a las sacerdotisas. Odín conocía todos los tesoros enterrados, estuvieran donde estuviesen, y sabía los cantos que le abrían las tierras y las montañas y las piedras y los túmulos, y por sus solas palabras ataba a los que allí vivían, y entraba y cogía lo que quería. Por estas habilidades era muy famoso; sus enemigos le temían, y sus amigos confiaban en él y creían en su fuerza y en él mismo. Y enseñó la mayoría de sus artes a sus sacerdotes; eran casi iguales a él por su magia y su sabiduría. Pero otros muchos aprendieron también mucho de todo ello y desde entonces la magia se ha extendido mucho y se ha conservado largo tiempo. Y los hombres hicieron sacrificios a Odín y a los doce jefes, y les llamaron dioses y creyeron en ellos mucho tiempo desde entonces...

8

Las leyes de Odín

Odín estableció las leyes en su país, y eran las que antes habían tenido los Ases; así, estableció que todos los muertos deberían quemarse, y que se llevarían a la pira con sus propiedades. Dijo también que cada uno iría al Valhala con las riquezas que tenía en la pira; también disfrutaría aquellas que él mismo hubiera enterrado. Y las cenizas había que llevarlas a alta mar o enterrarlas profundamente en la tierra, y en honor de los hombres destacados se harían túmulos, en recuerdo suyo, y se erigirían lápidas conmemorativas en recuerdo de todos los que habían llegado a ser hombres notables, y la costumbre perduró mucho tiempo. Además, había que

ofrecer sacrificios para la cosecha a principios de invierno, y a mediados de invierno sacrificios para el crecimiento de las plantas, y una tercera vez en verano, era el sacrificio de la victoria.

9

La muerte de Odín

Odín murió de enfermedad en Suecia, y cuando estaba a punto de morir hizo que le marcaran con una lanza, y tomó posesión de todos los hombres muertos por las armas. Dijo que iría al mundo de los dioses y recibiría allí a sus amigos. Piensan ahora los suecos que ha ido al viejo Ásgard y que vivirá allí eternamente. Comenzó entonces de nuevo la adoración y la invocación de Odín. Y pensaban los suecos que se manifestaba antes de las grandes batallas; daba la victoria a algunos, y a otros los llamaba con él; pensaban que las dos opciones eran buenas. ...Njörd de Nóatún fue luego gobernante de los suecos y continuó los sacrificios; los suecos le llamaron entonces su señor. Recibía tributos de ellos. En sus días hubo una magnífica paz y toda clase de buenas cosechas, tan grandes, que los suecos creían que Njörd regía las cosechas y la riqueza de los hombres. En sus días murieron la mayoría de los *díar*, y los quemaron y luego les ofrecieron sacrificios. Njörd murió de enfermedad; se hizo marcar también con la señal de Odín antes de morir. Los suecos le quemaron y lloraron muchísimo por su muerte.

Muerte de Frey

Frey ocupó el trono después de Njörd; le llamaron señor de los suecos, y le pagaban tributos. Era popular y causa de las buenas cosechas, como su padre. Frey erigió en Uppsala un gran templo y estableció allí su capital, y llevó allí todos sus bienes, y de allí dependían sus tierras y su dinero. Entonces empezó la riqueza de Uppsala, que se ha mantenido desde entonces. Empezó entonces la paz de Fródi; hubo buenas cosechas en todo el país, y los suecos lo atribuían a Frey; por eso le veneraron más que a los otros dioses, pues en sus días la gente se volvió más rica que antes, por la paz y las buenas cosechas. Su mujer se llamaba Gerd, hija de Gymir; su hijo era Fjölfnir. Otro nombre de Frey era Yngvi. El nombre de Yngvi fue considerado mucho tiempo como nombre de honor en su familia, y por ello llamaron Ynglingar a sus descendientes. Frey enfermó, y cuando la enfermedad le mató, discutieron qué hacer, y dejaron que sólo unos pocos se acercaran a él, y construyeron un gran túmulo con una puerta y tres ventanas. Y cuando Frey murió le llevaron en secreto al túmulo y dijeron a los suecos que seguía vivo, y lo custodiaron allí tres inviernos, y todos los tributos los metían en el túmulo, por una ventana el oro, por otra la plata y por la tercera las monedas de cobre. Continuaron la paz y las buenas cosechas. Freyja siguió los sacrificios, pues era la única que quedaba de los dioses, y era la más bella... Su marido se llamaba Ód, y sus hijas Hnoss y Gersimi; eran muy bellas... Cuando todos los suecos supieron que Frey estaba muerto y que seguían las buenas cosechas y la paz, creyeron que así sería mientras Frey estuviera en Suecia, y no quisieron quemarle y le llamaron dios de la prosperidad, e hicieron grandes sacrificios para conseguir buenas cosechas desde entonces.

NOTA ADICIONAL

A lo largo de la Introducción he presentado la teoría más actual sobre la mitología escandinava, basada en los trabajos de Dumézil. Llega a mis manos, demasiado tarde para incluirla en el cuerpo de dicha Introducción, sin embargo, una interesante obra de Ólafur Briem (1963) que expone una teoría contraria, criticando la de Dumézil.

En base a un estudio exhaustivo de la toponimia y de todos los datos literarios y arqueológicos de que disponemos, Briem llega a la conclusión de que los Ases eran los dioses principales en el sur del mundo germánico, mientras que los Vanes reflejan un culto más septentrional. Así, las referencias a éstos faltan prácticamente en los pueblos germánicos occidentales y casi todo lo que de ellos sabemos procede de Escandinavia. Poco a poco, el culto de los Ases fue desplazando al de los Vanes, aunque sin llegar a sustituirlo por completo. Esto puede ser la causa de la pérdida de importancia de Týr, dios «meridional», y que podríamos considerar como relegado a un segundo plano como compensación por la general «victoria» de los Ases.

El conflicto Ases-Vanes se interpretaría, por tanto, más en la línea de como lo expone Snorri en la *Ynglingasaga*: la pugna de dos cultos de diferente origen geográfico.



INDICE



	<i>Página</i>
INTRODUCCION.....	7
Aspectos literarios.....	9
Aspectos mitológicos.....	49
La presente selección.....	79
Bibliografía.....	81
GYLFAGINNING Y SKALDSKAPARMAL	85
Gylfaginning: <i>El engaño de Gylfi</i>	87
Skáldskaparmál: <i>Discurso para la preparación de poetas</i>	157
EDDA POETICA.....	175
La profecía de la vidente.....	179
El discurso del Altísimo.....	191
Discurso de Vajthrudnir.....	217
El discurso de Grímnir.....	229
Los sueños de Baldr.....	241
Canto de Hárbard.....	245
El discurso de Alvís.....	257
Cantar de Hymir.....	265
Cantar de Thrym.....	273
Viaje de Skírnir.....	281
Canto de Hyndla.....	291
Canción de Ríg.....	301
Los sarcasmos de Loki.....	311
APENDICE.....	325
Fragmentos de la «Ynglingasaga».....	327

VOLUMENES PUBLICADOS

BIBLIOTECA DE LA LITERATURA Y EL PENSAMIENTO HISPANICOS

1. JUAN RUIZ DE ALARCÓN: *Tres comedias de «enredo»*. Edición preparada por Joaquín de Entrambasaguas y Peña.
2. PEDRO ANTONIO DE ALARCÓN: *La pródiga*. Edición preparada por Alberto Navarro González.
3. LOPE DE VEGA: *Teatro*. Edición preparada por José María Díez Borque.
4. DOMINGO F. SARMIENTO: *Facundo (Civilización y barbarie)*. Edición preparada por Luis Ortega Galindo.
5. ALFONSO DE VALDÉS: *Diálogo de las cosas ocurridas en Roma*. Edición preparada por José Luis Abellán García.
6. JOSÉ MARTÍ: *Antología*. Edición preparada por Andrés Sorel.
7. CADAI SO: *Cartas marruecas*. Edición preparada por Rogelio Reyes Cano.
8. BOLÍVAR: *Discursos, proclamas y epistolario político*. Edición preparada por Mario H. Sánchez-Barba.
9. GARCILASO DE LA VEGA: *Obra completa*. Edición preparada por Alfonso I. Sotelo Salas.
10. JORGE DE MONTEMAYOR: *Los siete libros de la Diana*. Edición preparada por Enrique Moreno Báez.
11. IRIARTE: *Fábulas literarias*. Edición preparada por Sebastián de la Nuez Caballero.
12. CERVANTES: *Novelas ejemplares* (2 vols.). Edición preparada por Mariano Baquero Goyanes.
13. JUAN DE MENA: *Laberinto de Fortuna*. Poemas menores. Edición preparada por Miguel Angel Pérez Priego.
14. HUARTE DE SAN JUAN: *Examen de ingenios para las ciencias*. Edición preparada por Esteban Torre.
15. FERNÁNDEZ DE LIZARDI: *Periquillo Sarniento*. Edición preparada por Luis Sáinz de Medrano.

16. SAAVEDRA FAJARDO: *Empresas políticas*. Edición preparada por Quintín Aldea Vaquero.
17. ANDRÉS BELLO: *Antología de discursos y escritos*. Edición preparada por José María Vila Selma.
18. FRANCISCO DE MIRANDA: *Diario de viajes y escritos políticos*. Edición preparada por M. Hernández Sánchez-Barba.
19. LEANDRO FERNÁNDEZ DE MORATÍN: *Teatro completo*. Edición preparada por Manuel Fernández Nieto.
20. *La pícaro Justina*. Edición preparada por Antonio Rey Hazas.
21. MIGUEL DE MOLINOS: *Guía espiritual*. Edición preparada por Santiago González Noriega.
22. ANÓNIMO: *Lazarillo de Tormes*, y J. DE LUNA: *Segunda parte del Lazarillo de Tormes*. Edición preparada por Pedro M. Piñedo Ramírez.
23. FERNANDO DE ROJAS: *La Celestina*. Edición fonológica de M. Criado del Val.
24. IBN HUDAYL: *Gala de caballeros, blasón de paladines*. Traducción, introducción y notas de María Jesús Viguera.
25. JOSÉ ZORRILLA: *Teatro selecto*. Edición preparada por Joaquín de Entrambasaguas.
26. INFANTE DON JUAN MANUEL: *El conde Lucanor*. Edición preparada por Antonio Martínez-Menchen.
27. JUAN DE MONTALVO: *Sete tratados. Réplica a un sofista pseudo-católico*. Edición preparada por José Luis Abellán.
28. MARIANO J. DE LARRA: *Antología*. Edición preparada por Armando López Salinas.
29. CALDERÓN DE LA BARCA: *Dos tragedias*. Edición preparada por José María Díez Borque.
30. DONOSO CORTÉS: *Ensayo sobre el catolicismo, el liberalismo y el socialismo*. Edición preparada por José Vila Selma.
31. CAMPOMANES: *Discurso sobre la educación popular de los artesanos y su fomento*. Edición preparada por Francisco Aguilar Piñal.
32. SOR JUANA INÉS DE LA CRUZ: *Selección*. Edición preparada por Luis Ortega Galindo.
33. QUINTANA: *Selección poética*. Edición preparada por Rogelio Reyes Cano.
34. RAMÓN LLULL: *Proverbios de Ramón*. Edición preparada por Sebastián García Palou.
35. ANÓNIMO: *Libro de Alexandre*. Edición preparada por Jesús Cañas Murillo.
36. ANTONIO EXIMENO: *Del origen y reglas de la música*. Edición preparada por Francisco Otero.
37. JUAN LUIS VIVES: *Epistolario*. Edición preparada por José Jiménez Delgado.
38. PADRE ISLA: *H.ª del famoso predicador Fray Gerundio de Campazas*. Edición preparada por L. Fernández Martín.

39. DIEGO DE TORRES VILLARROEL: *Los desabuciados del mundo y de la gloria*. Edición preparada por Manuel María Pérez.
40. JEHUDA HA-LEVI: *Cuzary. Libro de grande sciencia y mucha doctrina*. Edición preparada por Jesús Imirizaldu.
41. ANTONIO LIÑAN Y VERDUGO: *Guía y avisos de forasteros que vienen a la corte*. Edición preparada por Edisons Simons.
42. FRANCISCO MARTÍNEZ MARINA: *Teoría de las Cortes*. Edición preparada por J. M. Pérez-Prendes.
43. *Cancionero de Garcí Sánchez de Badajoz*. Edición preparada por Julia Castillo.
44. *Antología de Humanistas Españoles*. Edición preparada por Ana Martínez Arancón.
45. CARLOS DEL VALLE RODRÍGUEZ: *La escuela hebrea de Córdoba*.
46. CONCOLORCORVO: *El lazarillo de ciegos caminantes*. Edición preparada por Antonio Lorente Medina.
47. EMILIA PARDO BAZÁN: *La mujer española*. Edición preparada por Leda Schiavo.
48. JUAN RODRÍGUEZ DEL PADRÓN: *Obras Completas*. Edición preparada por César Hernández Alonso.
49. *Épica española medieval*. Edición preparada por Manuel Alvar.

BIBLIOTECA DE LA LITERATURA Y EL PENSAMIENTO UNIVERSALES

1. NOVALIS: *Himnos a la noche y Enrique de Ofterdingen*. Traducción, introducción y notas de Eustaquio Barjau.
2. DIDEROT: *Escritos filosóficos*. Traducción, introducción y notas de Fernando Savater.
3. APOLONIO DE RODAS: *El viaje de los argonautas*. Traducción, introducción y notas de Carlos García Gual.
4. BARUCH DE ÉSPINOSA: *Ética*. Traducción, introducción y notas de Vidal Peña García.
5. ARISTÓFANES: *Las avispas. La paz. Las aves. Lisístrata*. Traducción, introducción y notas de Francisco Rodríguez Adrados.
6. KIERKEGAARD: *Temor y temblor*. Traducción, introducción y notas de Vicente Simón Merchán.
7. CICERÓN: *Tratado de los deberes*. Traducción, introducción y notas de José Santa Cruz Teijeiro.
8. *Himnos Védicos*. Traducción, introducción y notas de Francisco Villar Liébana.
9. LEONARDO DA VINCI: *Tratado de pintura*. Traducción, introducción y notas de Angel González García.

10. GALILEO: *Consideraciones y demostraciones matemáticas sobre dos nuevas ciencias*. Introducción y notas de Carlos Solís Santos. Traducción de Javier Sábada Garay.
11. HOMERO: *Odisea*. Traducción, introducción y notas de José Luis Calvo Martínez.
12. LUCIANO DE SAMOSATA: *Diálogos de tendencia cínica*. Traducción, introducción y notas de F. García Yagüe.
13. VOLTAIRE: *Cartas filosóficas*. Traducción, introducción y notas de Fernando Savater.
14. ARISTÓTELES: *La Política*. Traducción, introducción y notas de Carlos García Gual.
15. PROUDHON: *El principio federativo*. Traducción, introducción y notas de Juan Gómez Casas.
16. MOLIÈRE: *Tres comedias*. Edición preparada por Francisco Javier Hernández.
17. JOHANN GOTTLIEB FICHTE: *Discursos a la nación alemana*. Traducción, introducción y notas de Luis A. Acosta y María Jesús Varela.
18. LAO TSE-CHUANG TZU: *Dos grandes maestros del Taoísmo*. Edición preparada por Carmelo Elorduy.
19. SÓFOCLES: *Ajax, Las traquinias, Antígona, Edipo Rey*. Traducción, introducción y notas de José María Lucas de Dios.
20. LEIBNIZ: *Nuevos ensayos sobre el entendimiento humano*. Traducción, introducción y notas de Javier Echevarría.
21. GOTTHOLD EPHRAIM LESSING: *Laocoonte*. Traducción, introducción y notas de Eustaquio Barjau.
22. DAVID HUME: *Tratado de la naturaleza humana*. Traducción, introducción y notas de Félix Duque.
23. ANÓNIMO: *Atma y Brahma*. Edición preparada por F. R. Adrados y F. Villar Liébana.
24. B. B. SHELLEY: *Adonais y otros poemas*. Introducción, versión y notas de Lorenzo Peraile.
25. LUCANO: *La Farsalia*. Introducción, traducción y notas por Sebastián Mariner.
26. DEMÓSTENES: *Discursos escogidos*. Traducción, introducción y notas de Emilio Fernández Galiano.
27. *Textos literarios betitas*. Traducción, introducción y notas de Alberto Bernabé.
28. THOMAS HOBBS: *Leviatán*. Edición preparada por Carlos Moya y Antonio Escotado.
29. JOHN WEBSTER: *El diablo blanco*. Edición preparada por Fernando Villaverde.
30. *El Corán*. Edición preparada por Julio Cortés.
31. ROBERT FLUDD: *Escritos sobre música*. Edición preparada por Luis Robledo.
32. ANÓNIMO: *La Demanda del Santo Graal*. Edición preparada por Carlos Alvar.

33. LOCKE: *Ensayo sobre el entendimiento humano*. Edición preparada por Sergio Rábade y Esmeralda García.
34. ANÓNIMO: *Poema de Gilgamesh*. Edición preparada por F. Lara Peinado.
35. *Poema babilónico de la creación*. Edición preparada por F. Lara Peinado y Maximiliano García Cordero.
36. *Sendebâr. Libro de los engaños de las mujeres*. Edición preparada por José Fradejas Lebrero.
37. ARISTÓTELES, HORACIO Y BOILEAU: *Poéticas*. Edición preparada por Anibal González.
38. CHRÉTIEN DE TROYES: *Erec y Enid*. Edición preparada por Carlos Alvar.
39. *Calímaco y Crisorroé*. Edición preparada por Carlos García Gual.
40. KALIDASA: *Meghaduta*. Edición preparada por F. Villar Liébana.
41. A. ALCIATO: *Emblemas*. Edición preparada por B. Daza Pinciano.
42. JEAN RACINE: *Teatro completo*. Edición preparada por J. M. Azpitarte y Emilio Náñez.
43. MARÍA DE FRANCIA: *Lais*. Edición preparada por Luis Alberto de Cuenca.
44. *Mabinogion*. Edición preparada por M.^a Victoria Cirlot.
45. GOTTFRIED VON STRASSBURG: *Tristán e Isolda*. Edición preparada por Bernd Dietz.
46. GUILLERMO IX DUQUE DE AQUITANIA y JAUFRE RÚDEL: *Canciones completas*. Edición preparada por Luis Alberto de Cuenca y Miguel Ángel Elvira.
47. FUZULÍ: *Leylá y Mecnûm*. Edición preparada por Süleyman Salom.
48. FERNANDO PESSOA: *Antología de Alvaro de Campos*. Edición preparada por J. A. Llardent.
49. BENJAMÍN FRANKLIN: *Autobiografía y otros escritos*. Edición preparada por Luis López Guetra.
50. IACOPO SANNAZARO: *Arcadia*. Edición preparada por Julio Martínez Mesanza.
51. SNORRI STURLUSON: *Textos mitológicos de las Eddas*. Edición preparada por Enrique Bernárdez.

